

UNIVERSIDADE DA CORUÑA

Departamento de Galego-Portugués, Francés e Lingüística

LAS ALTERNANCIAS DE DIÁTESIS EN LOS VERBOS DE SENTIMIENTO EN ESPAÑOL  
COMO UN PROBLEMA ENTRE EL LÉXICO Y LA SINTAXIS

Tesis doctoral dirigida por la Dra. Margarita Alonso Ramos

Marta Rebolledo Lemus

2010



*La dialéctica es la obligación de seguir pensando, y esto no es una manera de decir, sino una efectiva realidad. Es el hecho mismo de la condición humana, pues el hombre, en efecto, no tiene más remedio que seguir pensando, porque siempre se encuentra con que no ha pensado nada por completo, sino que necesita integrar lo ya pensado, so pena de advertir que es como si no hubiera pensando nada, y en consecuencia, a sentirse perdido.*

(José Ortega y Gasset. *Obras Completas* 9, 1960: 351-552)

*Cosa una es ser el pato por las plumas  
cosa otra ser las plumas desde el pato.*  
¿Qué agregar a esta deslumbrante absolutización de lo contingente?

(Julio Cortázar. *Un tal Lucas*)



## Agradecimientos

*No quisiera comenzar estas páginas sin recordar a algunas de las personas que han ayudado, de una manera o de otra, a la realización de este trabajo.*

*En primer lugar, estoy en deuda de manera muy especial con la Dra. Margarita Alonso Ramos, no ya porque llevar a cabo esta investigación haya sido posible gracias a su esmerada dedicación y paciencia, sino porque su entusiasmo y apoyo han conseguido que el trayecto resultase grato y enriquecedor.*

*En segundo lugar, quisiera agradecer la presencia de aquellos que han tenido que soportar la obsesiva cantinela a lo largo de todos estos años. A Mar, por su atención en el oscuro principio; a Elena, por recordarme que siempre ha estado todo bien; a Merce, por su entusiasmo; a Julio, por su alegría. A mi hermana Ana, que sabe que la pintura se esparce con facilidad. A Luz Zas e Inmaculada Mas, por hacer soportable la vida académica. Y a Eduardo Eiroa. Por el papel verjurado.*

*Finalmente, quisiera dedicar esta tesis a mis padres. A Isabel Lemus, que cambiaba la letra de las canciones para que fuera gramaticalmente correcta, y a Manuel Rebolledo, por el tesón y la disciplina necesarios para llevar a cabo esta empresa.*

## Resumen

Esta investigación se centra en la relación entre significado léxico y estructura sintáctica. Su objetivo es evaluar si las diferentes construcciones que puede asumir una palabra constituyen un criterio suficientemente sólido para establecer unidades léxicas. Este problema adquiere especial relevancia si se trata con diferentes significados verbales.

Este análisis puede enfocarse desde, al menos, dos puntos de vista diferentes. Por un lado, el enfoque *construccionista*, o sostenido por la Gramática de Construcciones. (Fillmore et al. 1988, Goldberg 1995, 1996), que asume como premisa básica que las construcciones sintácticas son portadoras de significado, y considera por tanto que el problema no es tanto la delimitación de diferentes sentidos verbales como la descripción de la relación entre construcciones y unidades léxicas.

Por otro lado, el denominado *enfoque proyeccionista*, que considera que las propiedades semánticas de los predicados, especialmente de los verbos, establecen el núcleo de la organización semántica clausal. Esta perspectiva teórica se encuentra en la base de modelos tan diferentes como los desarrollados por Levin (1993), Van Voorst (1988) o modelos de corte lexicográfico como la Teoría Sentido Texto (TST).

A lo largo de este trabajo examinaremos cómo se trata la relación entre contexto sintáctico y unidades léxicas desde ambas perspectivas. Más específicamente, examinaremos el análisis que estos dos puntos de vista proponen para describir la variedad de posibilidades sintácticas de los verbos de sentimiento tipo *preocupar* en español, centrándonos en las construcciones recogidas en los ejemplos siguientes:

- a. *A tu madre le preocupa que llegues tarde*
- b. *La noticia preocupó a sus padres*
- c. *Sus padres se preocuparon*

En estos ejemplos, un verbo generalmente intransitivo como *preocupar* adopta un uso transitivo (b) y un uso en voz media (c). Como describiremos, el empleo de estas construcciones sintácticas conlleva diferencias formales y semánticas. Intentaremos establecer si estas diferencias requieren la diferenciación de distintas unidades léxicas o es posible asignar las variaciones semánticas a las construcciones sintácticas.

## Abstract

This investigation focuses on the relation between lexical units and the syntactic constructions they can accept. The objective is to evaluate if the different syntactic constructions a word can bear are a strong enough criterion to distinguish lexical units. This problem is especially relevant when dealing with the different senses of a verb.

This analysis can be focused from, at least, two different points of view. On the one hand, the Construction Grammar approach (Fillmore et al. 1988, Goldberg 1995, 1996) assumes as its basic proposal that syntactic constructions bear independent meanings, so it transfers the problem from the delimitation of different verb senses to the description of the relation between constructions and lexical units.

On the other hand, the so-called *projectionist approach* maintains that the semantic properties of predicates, especially verbs, establish the core semantic representations of a clause or a sentence. This theoretical perspective constitutes the bases of very different theories, such as the ones developed by Levin (1993), Van Voorst (1988) or a lexicographic approach as the Meaning Text Theory (MTT).

In this work we concentrate on how the relation between syntactic context and lexical units is treated from both points of view. More specifically, we examine the analysis these two models offer, to describe the variety of syntactic possibilities Spanish verbs of feeling show in the following examples:

- a. *A tu madre le preocupa que llegues tarde*
- b. *La noticia preocupó a sus padres*
- c. *Sus padres se preocuparon*

In this examples, a generally intransitive verb, in this case, *preocupar*, adopts transitive (b) and middle (c) realizations. The use of these syntactic constructions is associated to different verbal meanings. One theoretical possibility could be to establish three different lexical units, so that they both have their own lexicographic entry. Another possibility would be assigning the change of meaning to the syntactic constructions, as it is suggested by Construction Grammar (Goldberg 1995). As we will try to show, these two explanations are not mutually exclusive.

## Resumo

Esta investigación céntrase na relación entre significado léxico e estrutura sintáctica. O seu obxectivo é avaliar se as diferentes construcións que pode asumir unha palabra constitúen un criterio suficientemente sólido para establecer unidades léxicas. Este problema adquire especial relevancia cando se trata con diferentes significados verbais.

Este análise pode enfocarse, cando menos, dende dous puntos de vista. Por unha banda, o enfoque *construccionista*, sostido porla Gramática de Construcciones. (Fillmore et al. 1988, Goldberg 1995, 1996), que asume como premisa básica que as construcións sintácticas son portadoras de significado, e considera por tanto que o problema non é tanto a delimitación de diferentes sentidos verbais como a descripción da relación entre construcións e unidades léxicas.

Por outra banda, o denominado *enfoque proxeccionista*, que considera que as propiedades semánticas dos predicados, especialmente as dos verbos, establecen o núcleo da organización semántica clausal. Esta perspectiva teórica está na base de modelos tan diferentes como os desenvolvidos por Levin (1993), Van Voorst (1988) ou modelos de corte lexicográfico como a Teoría Sentido Texto (TST).

Ó longo deste traballo examinaremos como se trata a relación entre contexto sintáctico y unidades léxicas dende ambas perspectivas. Máis especificamente, examinaremos a análise que estes dous puntos de vista propoñen para describir a variedade de posibilidades sintácticas dos verbos de sentimento tipo *preocupar* en español, centrándonos nas construcións recollidas nos exemplos seguintes:

- a. *A tu madre le preocupa que llegues tarde*
- b. *La noticia preocupó a sus padres*
- c. *Sus padres se preocuparon*

Nestes exemplos, un verbo xeralmente intransitivo como *preocupar* adoita un uso transitivo (b) e un uso en voz media (c). Como describiremos, o emprego destas estruturas sintácticas conleva diferencias formais e semánticas. Intentaremos establecer se estas diferencias requiren a diferenciación de distintas unidades léxicas ou é posible asignar as variacións semánticas ás construcións sintácticas.



# Índice

<b>Agradecimientos.....</b>	<b>5</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>6</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>7</b>
<b>Resumo.....</b>	<b>8</b>
<b>Índice.....</b>	<b>9</b>
<b>Listado de tablas .....</b>	<b>13</b>
<b>Listado de figuras.....</b>	<b>15</b>
<b>Listado de diccionarios citados .....</b>	<b>16</b>
<b>1. Introducción .....</b>	<b>18</b>
1.1. Objeto de estudio .....	18
1.2. Definición de la clase verbal.....	21
1.3. Problemas.....	24
1.4. Vías de solución.....	28
1.5. Estructura de la investigación .....	31
1.6. Tratamiento de datos.....	33
<b>2. Entre el léxico y la sintaxis .....</b>	<b>37</b>
2.1. Análisis desde la sintaxis .....	40
2.1.1. Desde el Principio de Proyección .....	40
2.1.2. Explicaciones basadas en la estructura eventiva.....	42
2.1.3. Verbos de sentimiento y alternancias sintácticas.....	48
2.1.4. Gramática de Construcciones .....	51
2.1.5. Gramática Cognitiva .....	54

2.1.6. Análisis sintáctico-semántico empleado .....	57
2.2. Análisis desde el léxico.....	60
2.2.1. Delimitación de unidades léxicas.....	63
2.2.2. La indeterminación del concepto de significado .....	64
2.2.3. Los verbos tipo <i>preocupar</i> en diccionarios actuales.....	66
2.2.4. División de acepciones en diccionarios de uso convencional .....	71
2.2.4.1. Criterios semánticos.....	71
2.2.4.2. Criterios sintácticos.....	72
2.2.4.3. Criterios sintáctico-semánticos .....	74
2.2.5. Tratamiento del problema en <i>corpora</i> anotados .....	76
2.2.5.1. Verbos tipo <i>preocupar</i> en ADESSE.....	77
2.2.5.2. Verbos tipo <i>preocupar</i> en SenSem .....	80
2.2.5.3. Verbos tipo <i>preocupar</i> en <i>Áncora</i> .....	82
2.2.6. División de acepciones en léxicos teóricos.....	85
2.2.6.1. FrameNet.....	85
2.2.6.2. Diccionario Explicativo Combinatorio.....	92
2.3. Recapitulación y conclusiones.....	97
<b>3. La alternancia transitivo-intransitiva en los verbos tipo <i>preocupar</i> .....</b>	<b>98</b>
3.1. Análisis desde la sintaxis .....	101
3.1.1. Agentividad del sujeto .....	103
3.1.2. Afección del objeto .....	116
3.1.3. Estructura eventiva.....	124
3.1.3.1. Dinamismo .....	127
3.1.3.2. Delimitación.....	136
3.1.3.3. Recapitulación.....	147
3.1.4. Causación.....	149
3.1.5. Conclusiones .....	152
3.2. Análisis desde el léxico.....	155
3.2.1 Delimitación de unidades léxicas en diccionarios convencionales.....	157
3.2.1.1. Criterios sintácticos.....	157
3.2.1.2. Criterios semánticos.....	158
3.2.1.3. Criterios sintáctico-semánticos .....	159

3.2.2. Delimitación de unidades léxicas en el DEC .....	160
3.2.2.1. Causación .....	160
3.2.2.2. Criterio de coocurrencia diferencial .....	162
3.2.2.3. Criterio de coocurrencia compatible .....	166
3.2.2.4. Criterio de derivación diferencial .....	170
3.2.3. Propuesta de definición .....	174
3.2.3.1. Forma del <i>definiendum</i> .....	174
3.2.3.2. Forma del <i>definiens</i> .....	175
3.2.3.3. Vínculo entre <i>definiendum</i> y <i>definiens</i> .....	179
3.2.3.4. Organización de la entrada .....	182
3.2.3.5. Recapitulación .....	185
3.3. Recapitulación y conclusiones .....	186
<b>4. Los verbos tipo <i>preocupar</i> en voz media .....</b>	<b>192</b>
4.1. Análisis desde la sintaxis .....	196
4.1.1. Definición de la voz media .....	196
4.1.1.1. <i>Se</i> , marca de voz media .....	197
4.1.1.2. Afección del sujeto .....	198
4.1.1.3. Propiedades del experimentador .....	202
4.1.1.4. Localización secundaria del estímulo .....	206
4.1.2. Voz media y los verbos tipo <i>preocupar</i> .....	208
4.1.3. Voz pasiva y verbos tipo <i>preocupar</i> .....	215
4.1.4. Conclusiones .....	217
4.2. Análisis desde el léxico .....	220
4.2.1. Delimitación de unidades léxicos en diccionarios convencionales .....	220
4.2.1.1. Criterios sintácticos .....	221
4.2.1.2. Criterios semánticos .....	223
4.2.1.3. Criterios sintáctico-semánticos .....	224
4.2.2. Delimitación de unidades léxicas en el DEC .....	225
4.2.3. Propuesta de definición .....	229
4.3. Recapitulación y conclusiones .....	231
<b>5. Propuesta y reflexiones finales .....</b>	<b>233</b>
5.1. Recapitulación .....	233

5.2. Conclusiones y objetivos alcanzados.....	239
5.3. Propuesta.....	243
5.3. Líneas futuras.....	250
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>253</b>
<b>Anexo. Listado de verbos objeto de estudio.....</b>	<b>271</b>
<b>Índice analítico .....</b>	<b>277</b>

## Listado de tablas

### Capítulo 2

Tabla 1. Cruce argumental <i>like-please</i> .....	38
Tabla 2. Pruebas aspectuales de Dowty (1979).....	41
Tabla 3. Tipos de construcciones (Goldberg, 2006).....	49
Tabla 4. Realizaciones valenciales de <i>preocupar</i> { XE " <i>preocupar</i> " } en ADESSE.....	75
Tabla 5. Realizaciones valenciales de <i>asustar</i> en ADESSE.....	76
Tabla 6. Entrada de <i>preocupar</i> { XE " <i>preocupar</i> " } en ÁnCora.....	80

### Capítulo 3

Tabla 1. Sujeto. Animación con dativo.....{ XE "Dativo" }	103
Tabla 2. Sujeto. Animación con acusativo.....	103
Tabla 3. { XE "Estímulo" }Animación del sujeto con dativo{ XE "Dativo" } en ADESSE.....	106
Tabla 4. { XE "Estímulo" }Animación del sujeto acusativo{ XE "Acusativo" } en ADESSE.....	107
Tabla 5. Posición del sujeto-estímulo{ XE "Estímulo" } en secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo.....{ XE "Dativo" }	108
Tabla 6. Posición del sujeto-estímulo{ XE "Estímulo" } en secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo..... { XE "Acusativo" }	108
Tabla 7. Esquema transitivo, intransitivo y resultativa en verbos tipo <i>gustar</i> .....	115
Tabla 8. Correlación agentividad{ XE "Agentividad" }-afección{ XE "Afección" }-estructura eventiva.....{ XE "Estructura eventiva" }	144
Tabla 9. Tipos de sujetos con clítico{ XE "Clítico" } reduplicado.....	156
Tabla 10. Tipos de objeto experimentador.....{ XE "Experimentador" }	174

## Capítulo 4

Tabla 1. { XE "gustar" } Esquema transitivo, intransitivo y voz media{ XE "Voz media" } en verbos tipo <i>gustar</i> .....	203
---	-----

{ XE "Voz media" }

{ XE "Voz media" }

## Listado de figuras

Fig. 1. Relación de fuerzas verbos tipo <i>frighten</i> según Croft (1991).....	52
Fig. 2. Relación de fuerzas verbos tipo <i>think</i> según Croft (1991).....	53
Fig. 3. Relación de fuerzas verbos tipo <i>like</i> y <i>please</i> según Croft (1991).....	53
Fig. 4. Relación de fuerzas (II) verbos tipo <i>like</i> y <i>please</i> según Croft (1991).....	53
Fig. 5. Relación de fuerzas verbos tipo <i>aburrirse</i> según Croft (1991).....	54
Fig. 6. Entrada de <i>preocupar</i> en el DUE .....	64
Fig. 7. Entrada de <i>preocupar</i> en el DRAE .....	65
Fig. 8. Entrada de <i>preocupar</i> en el DALE .....	65
Fig. 9. Entrada de <i>preocupar</i> en el DEA.....	66
Fig. 10. Entrada de <i>preocupar</i> en el <i>Salamanca</i> .....	66
Fig. 11. Entrada de <i>preocupar</i> en el <i>Lema</i> .....	67
Fig. 12. Entrada de <i>preocupar</i> en el <i>Clave</i> .....	67
Fig. 13. Gradación de agentividad en los tipos de sujeto .....	159
Fig. 14. Entrada de <i>asustar</i> según Sanromán (2008) .....	168
Fig. 15. Propuesta de entrada para las unidades transitivas.....	175
Fig. 16. Entrada de <i>preocupar</i> en voz media en el DEA.....	210
Fig. 17. Entrada de <i>atraer</i> en el DRAE.....	211
Fig. 18. Propuesta de entrada de <i>preocupar</i> en voz media.....	219
Fig. 19. Propuesta de entrada para verbos tipo <i>preocupar</i> .....	231
Fig. 20. Gradación de causación en los esquemas estudiados .....	233
Fig. 21. Entrada verbo <i>encantar</i> .....	234
Fig. 22. Entrada verbo <i>sorprender</i> .....	235
Fig. 23. Entrada verbo <i>impresionar</i> .....	235

## Listado de diccionarios citados

- CLAVE. Maldonado, C. (dir.), (1996): *Clave. Diccionario de uso del español actual*, Madrid: S.M. Ed. Electrónica en cd-rom, 2006.
- DALE. Alvar Ezquerro, M. (dir.): *Diccionario actual de la lengua española*
- DEA. Seco, M., O. Andrés y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*. Madrid, Aguilar.
- DEC. Melc'uk, I. (dir.). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain*. Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal.
- DRAE. Real Academia Española (2001) *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª ed. Madrid, Espasa. Ed.electrónica en cd-rom, 2003.
- DUE. Moliner, M. (1967) *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos, 1ª edición, 2 vols. Ed. Electrónica en CD Rom, 1998.
- LEMA. Bataner, P. (dir.), (2001): *Lema. Diccionario de la lengua española*, Barcelona; Spes, Vox.
- SALAMANCA. Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.) (1996). *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid, Universidad de Salamanca-Santillana.





# 1. Introducción

## 1.1. Objeto de estudio

En castellano el verbo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } presenta tres usos muy comunes que reflejan secuencias como las siguientes:

- (1)
  - a. *A María le preocupa el vecino del quinto*
  - b. *El vecino del quinto preocupa a María*
  - c. *María se preocupa por el vecino del quinto*

El significado de estas tres secuencias difiere. La primera secuencia describe un estado{ XE "Estado" } de cosas genérico. Podría decirse que María piensa continuamente en una situación problemática relacionada con el vecino del quinto, sin que este tenga que hacer nada para ello, es decir, sin que el vecino actúe intencionadamente con tal fin. La falta de intencionalidad{ XE "Intencionalidad" } del vecino se aprecia, por ejemplo, mediante la imposibilidad de añadir una secuencia como *a propósito* al ejemplo (1a), tal y como se aprecia en (2):

- (2) *A María le preocupa el vecino del quinto (\* a propósito)*

Si en castellano se quiere decir que el vecino actúa voluntariamente deberemos emplear una secuencia como (1b), que junto a una interpretación involuntaria admite una lectura voluntaria, manifiesta mediante la posibilidad de añadir la mencionada locución adverbial:

- (3) *El vecino del quinto preocupa a María a propósito*

Por su parte, en el tercer ejemplo la preocupación de María se produce con mayor independencia de lo que haga el vecino del quinto; si en las dos primeras se sobreentiende una situación problemática relativa a este último, en (1c) no es necesario que exista ningún problema, y María puede preocuparse, por ejemplo, del bienestar de este vecino.

Esta capacidad de codificar una realidad extralingüística próxima desde, al menos, tres puntos de vista distintos es paralela a diferencias sintácticas en las tres secuencias mencionadas. Aunque con los problemas que se detallan más adelante, y como se detallará a lo largo de esta investigación es posible argumentar que en (1a) nos encontramos ante una secuencia intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, en (1b) ante una secuencia transitiva, y en (1c) ante una forma en voz media{ XE "Voz media" }.

Esta diversidad de significados y formas sintácticas, característica de un grupo numeroso de verbos de sentimiento, supone un reto para todas aquellas teorías que intentan alcanzar una descripción precisa de la relación entre léxico y sintaxis, y es especialmente problemática para aquellos modelos que establecen un vínculo directo entre los papeles semánticos del verbo y su comportamiento sintáctico, como sucede en los modelos generativo-transformacionales. De hecho, el origen del interés que despiertan los verbos de sentimiento está estrechamente vinculado a la evolución de la Gramática Generativa. Como señala Ruwet (1993), cabe señalar dos momentos distintos en los que se intensifica la atención sobre los verbos de sentimiento. El primer período comienza a finales de los años sesenta con el texto de Postal (1971), y su epicentro radica en un debate teórico entre la Semántica Generativa y la Gramática Generativa ortodoxa. Este periodo termina con el final de este debate, a mediados de la década de los setenta. El segundo momento puede ser localizado a finales de los ochenta, comenzando con la publicación del famoso artículo de Belletti y Rizzi (1988).

Tal y como ha puesto de manifiesto Ruwet (1993, 95), no es el interés por el mundo de las emociones lo que ha impulsado los estudios sobre estos verbos. Este interés se explica más bien en función de consideraciones relativas a la evolución interna de las teorías sintácticas. Más concretamente:

Les [verbes psychologiques] –plus précisément, certain classes syntaxiques de [verbes psychologiques] – poseraient des problèmes particuliers à certaines parties importantes de la théorie GB (...) Il s’agit donc de ramener les [verbes psychologiques] à la norme, en exploitant les possibilités qu’offre la théorie, et en modifiant celle-ci au minimum.

La simetría de las representaciones sintácticas y las representaciones semánticas (temáticas) que sostienen las distintas teorías generativas (Belletti y Rizzi 1988, 291) es difícilmente sostenible ante el comportamiento de los verbos de sentimiento, ya que en ellos, a una misma configuración de papeles temáticos corresponden varias estructuras sintácticas. El objetivo de la mayor parte de los estudios sobre el tema es demostrar que los verbos de sentimiento no existen sólo como una clase semántica, sino que presentan también un comportamiento sintáctico regular y, por tanto, no

alteran esta supuesta homogeneidad de la relación entre el nivel sintáctico y semántico de la lengua.

Desde nuestro punto de vista, el problema debe ser replanteado teniendo en cuenta que la relación entre los planos semántico y sintáctico dista mucho de ser simétrica. La pregunta no es pues cómo explicar lo anómalo del comportamiento de los verbos de sentimiento, sino más bien qué acercamiento teórico a la relación entre léxico y sintaxis lo describe con mayor precisión, cuáles son los medios más adecuados para su representación, y qué nos permite concluir sobre el vínculo entre léxico y sintaxis.

La búsqueda de la homogeneidad en el comportamiento sintáctico-semántico de los verbos de sentimiento ha dado lugar al establecimiento de numerosas tipologías (cf. entre otros Belletti y Rizzi 1988, Levin 1993, Grimshaw 1990, Bouchard 1995, Ruwet 1995, Whitley 1995, Marín Gálvez 2000, Vanhoe 2004). Estos intentos clasificatorios presentan un número variable de clases, y no suelen reflejar toda la diversidad de entornos sintácticos en los que pueden aparecer los verbos. No obstante, para mantener una terminología ya establecida, emplearemos la clasificación recogida en Whitley (1995), semejante a la empleada por Belletti y Rizzi (1988) para el italiano – salvo por las posibilidades de recategorización que plantea el primer autor. Asimismo, de acuerdo con algunas de las denominaciones más frecuentes, denominamos *Experimentador* al participante que experimenta el sentimiento descrito, y *Estímulo* al elemento que desencadena este sentimiento. De este modo los cuatro tipos de verbos de sentimiento pueden definirse en función de la correlación entre funciones sintácticas y papeles semánticos como sigue:

Tipo 1. Experimentador sujeto- Estímulo Objeto Directo. (Tipo *temer*)

*Juan teme vivir en la ciudad*

Tipo 2. Experimentador sujeto – Estímulo Oblicuo con preposición. (Tipo *gozar de*)

*Juan goza de la vida en la ciudad*

Tipo 3. Estímulo sujeto- Experimentador Complemento indirecto. (Tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }  
})

*A Juan le gusta la vida de la ciudad*

Tipo 4. Estímulo sujeto- Experimentador complemento directo{ XE "Complemento directo"  
}. (Tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }  
})

*La noticia preocupó a María*

El presente análisis se centra en la diversidad de patrones construccionales que presentan los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, considerada la clase más heterogénea de las cuatro (cf. Ruwet 1995, 29; Vanhoe 2004) por la diversidad sintáctica que admite.

## 1.2. Definición de la clase verbal

Por lo que respecta a la denominación del grupo de verbos estudiado, las etiquetas empleadas para designarlo son tan variadas como los estudios que se ocupan de ellos. Autores tan diversos como Van Voorst (1995), Levin (1993), Whitley (1995, 1998), Marín Gálvez (2000) o Vanhoe (2002, 2004) los denominan *verbos psicológicos* (*psychological verbs*). Wierzbicka, (1996, 70) o Croft (1991, 213) prefieren denominarlos *verbos mentales* (*mental verbs*). La situación es similar para el castellano: *verbos de sensación* (García-Miguel 2003), *predicados emotivos* (Mosquera 2001), *verbos de voluntad, emoción o sentimiento, verbos de cambio psicológico* (Demonte 1991; 42, 52), *verbos de afección*{ XE "*Afección*" } (Martín 1998, 107) o verbos de *afección psíquica* (Gutiérrez Ordóñez 1999, 1879) son algunos de los términos empleados.

De los términos anteriores, el menos empleado de es el de *afección*{ XE "*Afección*" }. El DRAE subraya en su carácter incoativo{ XE "*Incoativo*" }, y lo define como “impresión que hace una cosa en otra, causando en ella alteración o mudanza”. Si bien es cierto que en ocasiones los predicados que nos ocupan admiten un enfoque próximo al descrito (*aburrirse, impresionar*{ XE "*impresionar*" }, *afectar*), esta denominación no da cuenta de los usos más estables de muchos de ellos; no parece posible sostener que la *alegría* o el *aburrimiento* codificado por los verbos correspondientes sean *afectos*, por lo que no parece adecuado para describir el grupo de verbos objeto de estudio. Hemos descartado asimismo el término *verbos de sensación* por el marcado carácter sensorial del término, visible por ejemplo en la primera acepción del DUE, que describe la sensación como el “efecto producido en los sentidos por las cualidades físicas de las cosas”. El término *emoción*, por su parte, se caracteriza por un marcado carácter momentáneo, intenso y pasajero del término, tal como subrayan Greimas y Fontanille (1994) en su definición de este sustantivo<sup>1</sup>:

---

1 La definición del término francés presente en el original se adecua al castellano. En inglés, por el contrario, el término “emotion” ya no contiene este rasgo “momentáneo”, y pasa a designar una realidad más estable, de acuerdo a diccionarios como el Collins English Dictionary.

En cuanto a la emoción, se trataría de una reacción afectiva, generalmente intensa, que se manifiesta mediante trastornos (...) El psicólogo Theodule Ribot insiste en su carácter momentáneo (Greimas y Fontanille 1994, 80)

Dada esta definición, tampoco parece posible emplear el término *emoción* para designar estados de ánimo tan estables como los presentes en oraciones del tipo *A mi hermana siempre le han aburrido las películas suecas*. Frente al vocablo *sensación*, el término *sentimiento* se caracteriza por su carácter estable:

Con respecto a *sentimiento*, se retendrá que es presentado como un estado{ XE "Estado" } afectivo complejo, estable y durable, ligado a representaciones. (Greimas y Fontanille 1994, 80)

A diferencia de lo que ocurre con términos como *afección*{ XE "Afección" }, *sensación* o *emoción*, esta definición se aproxima al contenido nocional básico propio del conjunto de verbos que serán examinados en este trabajo (v. infra *listado de verbos objeto de estudio*). Consideramos por tanto adecuado afirmar que nuestra investigación versa sobre *verbos de sentimiento*, ya que este término describe con precisión los estados de cosas a los que hacen referencia los predicados que nos ocupan. Al tiempo, y como pasamos a detallar, esta etiqueta nos permite delimitar la clase estudiada con respecto a las que Halliday (1994) considera las otras dos clases de procesos mentales: los verbos de *pensamiento* y *percepción*.

De acuerdo con Halliday (1994, 271), es posible distinguir los predicados de sentimiento de los de pensamiento en función del tipo ontológico de unidad que presentan como estímulo{ XE "Estímulo" }. Como es sabido, los tipos ontológicos distinguidos por este autor son tres (cf. Halliday 1994, 228-245): los *fenómenos*, definidos como entidades de nuestra experiencia; los *metafenómenos*, que constituyen representaciones de representaciones lingüísticas (“representations of linguistic representations”) y los *hechos*, caracterizados como entidades más independientes del significado verbal que los metafenómenos, pero no tan desvinculadas de dicho significado como los fenómenos. Así, mientras el objeto en (4a) es un metafenómeno, ya que resulta proyectado por la acción verbal, en (4b) presenta un grado de autonomía mucho mayor, por lo que cabe definirlo como hecho.

(4) a. *Mark Anthony thought that Caesar was dead*

b. *Mark Anthony regretted (the fact) that Caesar was dead*

El término *hecho* en castellano puede llevar a confusión, y a ser identificado con un acto externo al experimentador{ XE "Experimentador" }. Esta definición que excluiría, por ejemplo, todos los pensamientos como estímulos desencadenantes de un sentimiento, lo que no resultaría adecuado.

Sin embargo, el término *hecho* quiere decir ‘no proyectado por el significado verbal’: mientras un pensamiento es una entidad que entraña el acto codificado por el verbo *pensar*, y no es por tanto un hecho, el pensamiento que provoca, digamos, *tristeza* o *alegría* no es producto de los verbos *entristecer* o *alegrar*; es externo a él, y así, puede ser entendido como hecho.

La distinción entre predicados de sentimiento y pensamiento se formula por tanto como sigue: mientras en los primeros el estímulo{ XE "Estímulo" } es un hecho exterior a la acción tal y como esta es codificada por el significado verbal verbo, en los segundos está constituido por un metafenómeno, producto de la acción descrita por el verbo. Es decir, el estímulo funciona efectivamente como desencadenante sólo en los verbos de sentimiento, ya que en los verbos de pensamiento resulta “proyectado” por la propia acción verbal –es decir, es un pensamiento. Entendemos que este rasgo impide unificar ambos tipos de predicados bajo la misma etiqueta.

Por su parte, la diferencia entre los predicados de sentimiento y los predicados de percepción tipo *ver*, *oír*, *mirar* es apreciable a través de la definición que ofrecen Enghels y Roegiest. Según estos autores

la percepción se define como un tipo particular de proceso cognitivo por el que un individuo (animado, generalmente humano) experimenta un estímulo{ XE "Estímulo" } exterior y obtiene por este Estímulo información sobre el mundo exterior (Enghels y Roegiest 2004, 47)

Esta obtención de información establece una diferencia entre los predicados de percepción y los procesos de sentimiento, pues en estos últimos la importancia de la información que el experimentador{ XE "Experimentador" } recibe sobre el mundo exterior queda lingüísticamente en un segundo plano con respecto al sentimiento que se desencadena. Así lo pone de manifiesto en el modo verbal presente en los estímulos referidos mediante una cláusula; mientras los verbos de percepción presentan los hechos como reales, en indicativo (*Tu madre ve que llegas tarde*), los verbos de sentimiento dotan al hecho que funciona como estímulo{ XE "Estímulo" } de un mayor grado de irrealidad codificándolo mediante el modo subjuntivo (*A tu madre le preocupa que llegues tarde*). Givón señala la falta de implicación con la realidad que caracteriza a los verbos de sentimiento con respecto a sus complementos eventuales:

The position of truly-presuppositional verbs on this scale, such as ‘regret’ or ‘be happy’, remains problematic. This is so because they involve no emotional *commitment toward* the event/state in the complement clause, but rather an emotional *impact resulting from* the event/state in the complement having already turned out to be true (Givón 1980, 345)

Esta falta de implicación distingue, pues, los verbos de percepción de los verbos de sentimiento.

Además de precisar el ámbito referencial al que nos referimos, la etiqueta *verbos de sentimiento* recoge la definición de los participantes elaborada por Halliday (1985) para los procesos mentales (*Mental Processes*). Este autor define los procesos mentales, entre otros rasgos, por la presencia de un participante generalmente humano que siente, piensa o percibe (*senser*) que, como hemos dicho, denominaremos *Experimentador*, y la presencia de una cosa o un hecho sentido, pensado o percibido, que denomina *Phenomenom*. Si bien existe cierto consenso al denominar *Experimentador* a la entidad animada que siente, no parece haber acuerdo a la hora de elegir una etiqueta mediante la que denominar el segundo participante. En este trabajo hemos optado por denominarlo *Estímulo* por dos motivos: por un lado, esta etiqueta es lo suficientemente amplia como para dar cuenta del ámbito denotativo que abarca este actante, que como se verá, es muy amplio. Por otro lado, el empleo de un término ya acuñado evita posibles confusiones terminológicas.

De acuerdo con lo dicho, definimos como *verbo de sentimiento* todo aquel predicado que codifique un estado{ XE "Estado" } afectivo complejo y estable, generalmente ligado a representaciones mentales, en el que estén presentes un experimentador{ XE "Experimentador" } y un estímulo{ XE "Estímulo" } que presenta cierta independencia del estado de cosas descrito por el propio verbo. Esta definición da cuenta de todos los verbos incluidos en el listado de verbos objeto de estudio.

### 1.3. Problemas

El núcleo del problema es, por tanto, qué nos dice el aparentemente heterogéneo comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } sobre la relación entre el léxico y la sintaxis. La heterogeneidad sintáctica de los verbos tipo *preocupar* se observa principalmente en dos órdenes de cosas distintos, aunque estrechamente relacionados:

- a. Problemas relativos a la correspondencia entre los papeles semánticos y las funciones sintácticas: en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } el experimentador{ XE "Experimentador" } puede realizarse como complemento directo{ XE "Complemento directo" }, indirecto o sujeto de la voz media{ XE "Voz media" }.
- b. Problemas relativos a su comportamiento diatético: voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } y voz media{ XE "Voz media" }.

A continuación detallamos cada uno de estos problemas.



i. Codificación sintáctica del experimentador{ XE "Experimentador" }

Como decimos, la función sintáctica que se emplea para codificar el experimentador{ XE "Experimentador" } varía. Su posibilidad de desempeñar la función de sujeto de la voz media{ XE "Voz media" } está fuera de toda cuestión, pero no ocurre lo mismo con sus posibles codificaciones como objeto. Como pasamos a comentar, las diferencias entre los objetos de secuencias como *Los fantasmas asustaron a Juan* y *A Juan le asustan los fantasmas* no son claras, lo que incluso ha llevado a que hayan sido obviadas por autores como Alsina (1996) o Vanhoe (2004). La unificación de ambas estructuras es una postura extrema que se explica, principalmente, por la relajación de los rasgos distintivos que se aprecia en sendas construcciones, concretamente, las marcas de caso, pasivización y voz media.

La marca de caso se emplea generalmente para distinguir los verbos tipo *gustar*{ XE "gustar" } (clase 3) de los tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } (clase 4). Los primeros codifican objetos indirectos precedidos de la preposición *a* y pronominalizados mediante un clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } (*A ella le gusta*), mientras los segundos pueden presentar objetos directos marcados mediante un clítico de acusativo{ XE "Acusativo" } (*La noticia las preocupó*). Sin embargo, como ya han apuntado autores como Whitley (1998), en castellano, además de marcar con la preposición *a* tanto los complementos indirectos como los directos de persona, son numerosos los verbos que admiten la codificación tanto con un clítico de dativo como mediante un acusativo (*le/la aburrió, alegró, tranquilizó...*). Esto provoca que, especialmente con objetos masculinos, se oscurezca la oposición transitivo-intransitiva. Piénsese en ejemplos como los siguientes:

- (5) a. *Eso le/lo animó a participar en la reunión*  
b. *La música barroca le/lo tranquiliza siempre*  
c. *La declaración de Camacho le/lo deprimirá seguramente* (Treviño 1994, 131)

Como ya señaló García (1975), esta doble posibilidad no es azarosa. Especialmente en los verbos de sentimiento, los hablantes parecen emplear la forma en acusativo{ XE "Acusativo" } cuando observan una causa eficiente generalmente animada y un efecto claro, y al contrario, emplean el clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } en aquellos casos en que la causa no es animada y el efecto es menor. Así por ejemplo:

- (6) a. *A Elena le molesta que Juan llegue tan tarde todas las noches*  
b. *Juan molesta a Elena – Juan la molesta*

A lo largo de esta investigación comprobaremos si la diferencia entre complemento directo{ XE "Complemento directo" } y complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } tiene fundamentos formales y semánticos suficientes para ser mantenida con los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }.

ii. Comportamiento diatético irregular

Al lado de la codificación sintáctica irregular, el segundo de los problemas relativos a la descripción del comportamiento sintáctico de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } afecta, como decimos, a sus posibilidades de pasivización y de admisión de la voz media{ XE "Voz media" }. Como es sabido, en castellano la posibilidad de codificar un verbo en pasiva es considerada como una prueba del carácter transitivo de este predicado, al igual que ocurre con la marca de acusativo{ XE "Acusativo" }. El problema reside en que no todos los verbos de sentimiento que codifican su objeto mediante un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo admiten con facilidad la pasiva:

- (7) a. *Juan habló largo y tendido con tu hermana y la preocupó seriamente*  
b. \**Tu hermana fue preocupada por Juan*
- (8) a. *Sus palabras la asustaron seriamente*  
b. ¿?*Tu hermana fue asustada por Juan*

Frente a ejemplos como los anteriores, un grupo de verbos con un comportamiento sintáctico similar a *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en la alternancia transitivo-intransitiva sí admite la pasiva sin restricciones:

- (9) a. *Sus palabras la escandalizaron/conmovieron enormemente*  
b. *Tu hermana fue escandalizada/ conmovida por sus palabras*

La dificultad de explicar el comportamiento de estos verbos en voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } se ve agravada por el tercero de los rasgos señalados, su comportamiento ante la denominada voz media{ XE "Voz media" }. Esta diátesis, ejemplificada en (10), se caracteriza por dos rasgos formales: presentar una marca formal *se* sin carácter reflexivo y codificar como sujeto al experimentador{ XE "Experimentador" } afectado y como objeto preposicional opcional, al estímulo{ XE "Estímulo" } del sentimiento descrito:

- (10) *Tu hermana se preocupa (por las palabras de Juan)*

Según algunos autores como Masullo (1992), la voz media{ XE "Voz media" } es una suerte de *antipasiva*, forma que sustituye a la pasiva. De ser así, se esperaría que aquellos verbos que no admiten pasiva admitieran voz media, y viceversa; que aquellos que no admitieran la voz media presentaran la pasiva. Sin embargo esta correlación no se produce. A pesar de que en el caso del verbo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } parezca coincidir (ya que admite la voz media y no la pasiva), otros verbos sí admiten ambas formas, como *escandalizar* o *conmover*:

- (11) a. *Tu hermana se escandalizó/ conmovió enormemente*  
b. *Tu hermana fue escandalizada/ fue conmovida enormemente*

El comportamiento sintáctico de estos verbos de sentimiento se presenta entonces aparentemente asistemático por lo que respecta a tres parámetros especialmente relevantes en la descripción sintáctica: la distribución de sus clíticos, sus posibilidades de admitir la pasiva y la admisión de la voz media{ XE "Voz media" }.

Esta aparente irregularidad no sólo es un problema para aquellas teorías que establecen una relación simétrica entre las representaciones de papeles semánticos y funciones sintácticas. La imposibilidad de establecer un vínculo claro entre ambos dominios lingüísticos también resulta conflictiva desde un punto de vista lexicográfico. Las unidades léxicas en los diccionarios se establecen en función de la existencia de un conjunto suficiente de rasgos formales distintivos a los que vincular un significado diferenciado. Si existen dificultades en la delimitación{ XE "Delimitación" } de alguna de las dos vertientes del signo, la labor lexicográfica será difícil de alcanzar. En otras palabras, en los distintos usos de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, el vínculo entre forma y significado no puede ser establecido con claridad, lo que impide delimitar ante cuántas unidades léxicas nos hallamos.

La dificultad del tratamiento lexicográfico de estos verbos se observa fácilmente en los procedimientos empleados para registrar la voz media{ XE "Voz media" } en los distintos diccionarios convencionales. Así por ejemplo, la entrada *preocupar*{ XE "*preocupar*" } del DUE presenta tres acepciones. La primera se marca como transitiva, y se define como *ocupar (a uno/ el pensamiento)*. La segunda no aparece marcada en cuanto a la transitividad, se define mediante el mismo hiperónimo, *ocupar (a uno/ el pensamiento)*, e incluye ejemplos en voz media como *Se preocupa por cualquier cosa*. Por su parte, en la entrada del DRAE (2001) la posibilidad de la construcción{ XE "Construcción" } pronominal aparece bien en como anotación en el interior de una acepción transitiva (la 3), bien como la construcción constitutiva de una acepción (la 5).

Además de la diversidad de anotaciones que presenta la forma en voz media{ XE "Voz media" }, destaca también que el tratamiento más común de estos diccionarios no incluya una forma intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Así, el DRAE únicamente incluye acepciones transitivas y pronominales; lo mismo ocurre en el *Diccionario Actual de la Lengua Española*, de Alvar Ezquerro (DALE) y en el *Salamanca*, que propone cuatro acepciones: dos transitivas y dos intransitivas pronominales. Incluso el DEA, cuyo eje organizativo es, como es sabido, eminentemente sintáctico (v. por ejemplo Blanco et al. 2002), no establece claramente esta división. La entrada de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en este diccionario está dividida en dos grandes grupos, transitivas e las intransitivas. No obstante, y como detalla en el capítulo siguiente de esta investigación, se omite de nuevo la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto, al dar como transitivos ejemplos en los que el clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } reduplica mediante una frase preposicional, indicio claro de complemento indirecto. La posibilidad intransitiva tampoco está presente en el *Clave* (2006). Por su parte, el *Lema* también distingue cuatro acepciones, sólo la primera de las cuales está en voz activa, mientras las tres restantes en voz media.

La diversidad de tratamientos de estos verbos es, pues, pareja a su diversidad de formas sintácticas o, mejor dicho, a la multiplicidad de interpretaciones que se han ofrecido de ellas. Existe sin embargo claridad a la hora de excluir información acerca de la forma pasiva y su funcionamiento con estos verbos. Se asume que la forma pasiva está gramaticalmente condicionada, que todos los verbos transitivos la admiten y que, en tanto forma regular, su posibilidad no debe ser consignada en un diccionario. Esta postura, que recoge la diferencia clásica entre lo léxico y lo gramatical, no refleja el comportamiento real de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } con respecto a esta voz, que como acabos de señalar, no es sistemático.

En esta investigación intentaremos dar cuenta de esta diversidad de opciones sintácticas, justificarlas semánticamente e intentar organizarlas en una entrada léxica{ XE "Entrada léxica" }.

#### **1.4. Vías de solución**

Los enfoques que intentan describir los problemas de codificación de estos verbos son numerosos, pero consideramos que el problema señalado debe ser abordado, al menos inicialmente, desde sus dos vertientes más relevantes: sintáctica y léxica. Desde un punto de vista sintáctico, es necesario

establecer en primer lugar si efectivamente es posible distinguir dos construcciones sintácticas (transitiva, intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }) o si, como sostienen algunos autores, no es posible distinguir entre la transitiva y la intransitiva, y nos encontramos ante dos variantes de una misma forma. En cualquiera de estos dos casos, se requiere además una descripción de la relación que mantiene la forma en voz media{ XE "Voz media" } con las construcciones establecidas

Para llevar a cabo este análisis, y como se detalla en el capítulo 2, hemos tomado herramientas provenientes de los análisis de corte cognitivo que desarrollan los modelos descritos por Langacker (1987, 1991) o Taylor (1995). Particularmente, asumimos la afirmación de que las construcciones sintácticas son unidades sánicas que se definen prototípicamente. En tanto unidades con significante y significado, intentaremos describir tanto los rasgos formales como los semánticos que las definen. Dentro de los rasgos semánticos nos centraremos en la agentividad{ XE "Agentividad" } y la afección{ XE "Afección" }.

Junto a ellos, y de acuerdo con lo señalado ya por Hopper y Thompson (1980) –cuyo análisis incluía notas acerca del carácter  $\pm$ puntual del proceso transitivo prototípico – hemos examinado el dinamismo{ XE "Dinamismo" } y la delimitación{ XE "Delimitación" } de las estructuras transitiva e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, es decir, hemos revisado los parámetros que establecen la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de un predicado. Nos hemos detenido particularmente en las teorías que intentan describir el comportamiento sintáctico de los verbos de sentimiento en función de su estructura eventiva, en un intento de entender el motivo de los enormes desacuerdos en los resultados a los que llegan. Así por ejemplo, para Grimshaw (1990) los verbos tipo *frighten*, equivalentes a los tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }, son *realizaciones*, y los tipo *gustar*{ XE "gustar" }, estados; Marín Gálvez (2000, 57 y ss.) define los verbos tipo *preocupar* como *estados acotados*, frente a los tipo *gustar*, definidos como *estados no acotados*; Pustejovsky (1995) o Van Valin y LaPolla (1997) consideran que los verbos tipo *frighten* son *estados causativos*; De Miguel (1999, 3013) sostiene que estos verbos pueden codificar cambios de estado{ XE "Estado" }, por lo que los incluye entre los verbos delimitados (logros o realizaciones); Mosquera (2001) define los verbos tipo *atemorizar* (asimilables a los tipo *preocupar*) como logros y Van Voorst (1995) afirma que todos los verbos de sentimiento son logros. La descripción de las construcciones sintácticas estudiadas nos permitirá explicar esta diversidad y sugerir una propuesta acerca del comportamiento eventivo de estos verbos.

Asumir que existe una vertiente semántica de las estructuras sintácticas parece vincularnos a posturas construccionistas como la expuesta en Goldberg (1995, 2006). Sin embargo, al menos dos premisas nos separan de este modelo teórico. En primer lugar, no admitimos que la noción de *construcción*{ XE "Construcción" } sea la unidad básica de la descripción lingüística, aplicable desde morfemas a unidades clausales, sino que entendemos la lengua como un sistema modular en el que junto a las construcciones sintácticas, es necesario tener en cuenta el plano semántico de las unidades léxicas como un módulo independiente. Particularmente, consideramos necesario examinar la relación de compatibilidad entre las construcciones sintácticas que se propongan y las unidades léxicas pertinentes para obtener conclusiones acerca del significado de estas. Este estudio de la compatibilidad léxico-sintaxis es de nuevo uno de los procedimientos de análisis que se destacan en Goldberg (1995), pero nos parece más relevante señalar que constituye uno de los pilares básicos de la tradición lexicográfica clásica, que siempre ha analizado cada uno de los significados de una palabra según los contextos en los que aparece. De acuerdo con la práctica mantenida en esta tradición, el análisis de esta relación de compatibilidad nos permitirá alcanzar conclusiones acerca del significado verbal, y completar así la descripción del comportamiento de estos verbos desde su vertiente léxica.

En segundo lugar, la asunción de que la gramática es portadora de significado no es exclusiva de la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" }. Como señalamos en el capítulo 2, diversos análisis que cabe enmarcar dentro de la gramática tradicional señalan los diversos factores semánticos que determinan la elección de una estructura gramatical u otra. Junto a ellos, y dentro de un estudio centrado en el léxico Wierzbicka (1988), de manera más amplia que los construccionistas, sostiene que la causación{ XE "Causación" } es la base de una tipología semántica de los sistemas gramaticales: “the different views of causation implicit in their grammar [of languages] (...) could constitute a basis for a significant semantic typology of grammatical systems” (Wierzbicka 1998, 249). Esta será la premisa sobre la que sostendremos el análisis sintáctico en la presente investigación.

Desde un punto de vista léxico cabe preguntarse si las diferencias de significado observables en ejemplos como (1) y las posibles diferencias sintácticas a ellas vinculadas indican que nos hallamos ante una, dos o tres unidades léxicas distintas, y qué significado codifica cada una de ellas. Para llevar a cabo este análisis hemos analizado el tratamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } en distintos diccionarios convencionales, así como en varios *corpora* anotados (*Adesse*, *SenSen*, *Áncora*) y léxicos teóricos como *Framenet* o el *Diccionario Explicativo Combinatorio* (DEC) elaborado por la Teoría Sentido Texto{ XE "Teoría Sentido Texto" } (TST).

El análisis de estos distintos tratamientos nos permitirá también justificar la opción teórica adoptada, que toma como base las premisas desarrolladas por la TST.

Junto a estos enfoques, sería posible examinar la cuestión desde el ángulo de la estructura informativa, ya que parece haber algunas diferencias informativas entre los tres casos contemplados. Como se puede observar ya en los ejemplos propuestos y como detallaremos en el capítulo 3, las secuencias transitivas e intransitivas presentan diferencias en cuanto a la tematización del experimentador{ XE "Experimentador" }:

(12) a. *A María le preocupa el vecino*

b. *El vecino preocupó a María*

Es posible preguntarse si las alteraciones en el orden responden a factores vinculados con la intención informativa del emisor, ya que estas secuencias parecen responder a preguntas diferentes. Mientras (12a) es respuesta a *¿Qué le preocupa a María?* (12b) es respuesta a una pregunta similar a *¿Qué hizo el vecino?* Sin embargo, este trabajo excluye los factores determinados por la estructura informativa. De acuerdo con Jiménez Juliá (1986), consideramos que esta estructura forma parte de la función expresiva (apelativa o pragmática) de la lengua, función que permite al hablante introducir su punto de vista en la representación lingüística de la realidad. El análisis desarrollado se limita a considerar los fenómenos enmarcados dentro de dos de los niveles en los que se asienta la función representativa de la lengua, a saber, el léxico-semántico y la gramática. Entendemos que dentro de estos niveles y de esta función se establecen los esquemas básicos sobre los que puede operar el hablante para introducir enfoques personales. Son estos esquemas lingüísticamente delimitados los que constituyen el objeto de nuestro estudio.

Así pues, el objetivo de la presente investigación es establecer mediante un análisis sintáctico-semántico las diferencias sintácticas y semánticas que existen entre las realizaciones de verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } señaladas en (1) y organizar y precisar estas diferencias desde un punto de vista léxico.

## **1.5. Estructura de la investigación**

El capítulo 2 presenta algunos enfoques teóricos que nos permitirán justificar la elección del modelo teórico que hemos empleado en esta investigación para describir los rasgos de las

secuencias como las recogidas en (1). En él se señalan brevemente algunos rasgos de la Gramática Generativa que dieron origen al problema, así como los postulados de la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } y de las gramáticas cognitivas que nos han servido de base para realizar nuestro análisis, no sin señalar sus vínculos con enfoques más tradicionales. Asimismo, se revisan distintos enfoques que han tratado el problema desde un punto de vista lexicográfico. Tras analizar nociones básicas en este ámbito, como ambigüedad y vaguedad, examinamos los distintos tratamientos que los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } reciben en los diccionarios de corte convencional (*Drae*, *Due*, *Dea*, *Dale*, *Lema*, *Salamanca*), y examinamos sus criterios de delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas según estos sean sintácticos, semánticos o sintáctico-semánticos. Tras este análisis, nos centramos en el tratamiento del problema en tres *corpora* anotados (*Adesse*, *SenSem* y *ÁnCora*) y en dos léxicos teóricos: *Framenet* y el *Diccionario Explicativo Combinatorio*.

El capítulo 3 examina el comportamiento de estos verbos en la alternancia transitivo-intransitiva. Para ello, en primer lugar se analiza la pertinencia de describir estas estructuras en función de tres parámetros semánticos: agentividad{ XE "Agentividad" }, afección{ XE "Afección" } y estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } (dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" }). Una vez realizado el análisis sintáctico-semántico, se organizará la información obtenida desde un punto de vista léxico.

El capítulo 4 analiza la capacidad de admitir la voz media{ XE "Voz media" } que presentan los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, y en relación con esta, su compatibilidad con la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }. En este capítulo se pretende ofrecer una explicación semántica del comportamiento de estos verbos en ambas voces. Para ello será necesario tener en cuenta tanto el significado léxico del verbo como el significado construccional, así como la compatibilidad entre ambos. Este análisis tendrá consecuencias claras en el ámbito lexicográfico.

La investigación concluye con la propuesta de una entrada lexicográfica que permita reflejar de manera ordenada las posibilidades sintácticas de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y las implicaciones semánticas que estas posibilidades conllevan.



## 1.6. Tratamiento de datos

Las búsquedas han sido realizadas en en las base de datos de la Universidad de Vigo ADESSE<sup>2</sup> y el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA<sup>3</sup>). Nuestra selección se llevó a cabo aplicando los siguientes criterios sobre el conjunto de *verbos de sensación* establecido en ADESSE:

- i. Verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" }. No se trata de verbos que puedan presentar sujeto estímulo y objeto experimentador, sino aquellos que, de hecho, presentan ejemplos con ambos papeles semánticos en ADESSE. En el CREA, como es sabido, los papeles semánticos no están etiquetados. Las tendencias que ofrecieron las búsquedas en este corpus se emplearon para confirmar o rechazar los datos de ADESSE.
- ii. Dado que presentan sujeto experimentador{ XE "Experimentador" } y objeto estímulo{ XE "Estímulo" }, el estudio incluye verbos como *agradar*, *apetecer*, *desagradar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *placer* y *repatear*, aunque como se verá, no entran en la alternancia transitivo-intransitiva. A pesar de ello, los hemos mantenido el análisis para emplearlos como ejemplo del comportamiento intransitivo prototípico.
- iii. No se incluyen predicados monoactanciales ni casos con complementos oblicuos. Esto excluye verbos como *alucinar* (*Alguien alucina*), *flipar* (*Alguien flipa*), *regocijar* (*Alguien se regocija de algo*) o *simpatizar* (*Alguien simpatiza con alguien*).
- iv. Se excluyen ejemplos triactanciales como *caer* en *Juan me cae muy bien*, que requiere la presencia de un complemento que especifique el sentimiento. Sin embargo, se incluye *ir*, ya que admite una estructura biactancial como *Eso me va*.
- v. Se excluyen verbo propioceptivos (tipo *doler*) por su carácter eminentemente sensorial.
- vi. Se excluyen los casos metafóricos de verbos como *hipnotizar*, *sublevar* o *torturar*, en los que la idea de sentimiento se deriva del tipo de entidad que funcione como estímulo{ XE "Estímulo" }. Tampoco se incluyen aquellos casos en los que el sentimiento se deriva por conocimiento extralingüístico a partir del significado de un verbo de significado vinculado a la fisiología como *reanimar*. También hemos excluido verbos del tipo *sugestionar* o *urgir* por considerarlos de cognición. Hemos mantenido, sin embargo, un verbo como *convencer* y otro como *interesar*, en la frontera entre ambas clases.

---

<sup>2</sup> <http://adesse.uvigo.es/index.html>

<sup>3</sup> <http://corpus.rae.es/creanet.html>

vii. Nuestro objeto de estudio se centra en aquellos predicados que siempre codifican procesos de sentimiento. Esto supone que se tratarán secundariamente aquellos casos en los que el cambio de construcción{ XE "Construcción" } conlleva un cambio en el tipo de proceso que codifican hacia los procesos materiales, tal como ocurre en los ejemplos siguientes:

- (12) a. *Juan impresionó la película* ('grabar')
- b. *A Juan le impresionó que fueras tan audaz* ('sentir impresión')
- (13) a. *Juan sorprendió a María fisgando en sus bolsillos* ('descubrir')
- b. *A Juan le sorprendió que María fisgara en sus bolsillos* ('sentir sorpresa')

Consideramos que en estos casos el problema que origina nuestra investigación se ve reducido, puesto que la correspondencia entre dos significados verbales y dos formas sintácticas es más clara y conduce a la división de dos acepciones para cada caso. No obstante, el análisis sintáctico semántico que llevaremos a cabo también permitirá apuntar una solución más precisa para estos casos.

Las búsquedas iniciales fueron realizadas en la base de datos de la universidad de Vigo, ADESSE. Tras aplicar los criterios expuestos sobre la clase *verbos de sensación* de esta base de datos, el total de verbos estudiados es de 181 (v. listado de verbos objeto de estudio), con un total de 2.715 ejemplos en voz activa con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" }. Los resultados fueron organizados en función de los siguientes criterios:

- a) Unidad que desempeña el papel de experimentador{ XE "Experimentador" }: clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } y clítico de dativo{ XE "Dativo" }.
- b) Unidad gramatical que funciona predominantemente como estímulo{ XE "Estímulo" }: animados, inanimados (concretos y abstractos) y cláusulas.
- c) Posición de estas dos unidades en la secuencia con respecto al verbo

Los datos obtenidos acerca de los tipos de entidades que funcionan como estímulo{ XE "Estímulo" } y como experimentador{ XE "Experimentador" }, así como la posición que ocupan con respecto al verbo, serán de especial relevancia en el estudio de la agentividad{ XE "Agentividad" } y la afección{ XE "Afección" }. Por su parte, para el examen de los enfoques eventivos de esos verbos (dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" }), se revisaron los tiempos verbales mayoritarios y su compatibilidad con las formas relevantes, como la perífrasis resultativa y el imperativo{ XE "Imperativo" }. Todos estos resultados fueron

contrastados con los que ofrece el CREA, con el fin de intentar superar las limitaciones propias del análisis de corpus, y se han ido consignando en los apartados correspondientes.

Los resultados procedentes de estos *corpora* se emplearán como base sobre la que aplicar las diferentes pruebas mediante las que se suele constatar, por un lado, el comportamiento sintáctico (eventivo, sobre todo) de estos verbos, y por otro lado, sus características lexicográficas. Esta investigación se presenta pues con una voluntad integradora de distintos enfoques teóricos, especialmente de aquellos que, como pasamos a comentar en el siguiente capítulo, consideramos de mayor relevancia en los análisis actuales de la interfaz léxico-semántica: los enfoques que operan desde la sintaxis y los que inician su análisis desde el léxico.



## 2. Entre el léxico y la sintaxis

Como es sabido, desde principios de los años 80 el componente léxico ha adquirido un papel central en la descripción gramatical de la lengua. Lejos de la antigua consideración del léxico como un gran cajón de sastre en el que dar cabida a todas aquellas irregulares que ni la gramática ni la sintaxis podían explicar, los lexemas, junto con la información que conllevan, se han convertido en uno de los pilares centrales del análisis lingüístico.

Este auge de del léxico ha generado un debate acerca de la representación de la información léxica en los distintos modelos lingüísticos. Puesto que se partía de la primacía del componente sintáctico, el verbo es la clase de palabras privilegiada en los estudios de las últimas décadas, y las preguntas centrales intentan dilucidar cuánta información debe ser recogida y cómo debe organizarse esta información. Faber y Mairal (1999, 22 y ss.) consideran adecuado distinguir tres tipos de aproximaciones teóricas a estas preguntas:

- Modelos basados en los papeles semánticos (como por ejemplo *Government and Binding*)
- Modelos basados en la descomposición de predicados (*Role and Reference Grammar*, Gramática Funcional)
- Modelos Construccinistas

Los dos primeros enfoques pueden ser definidos como teorías modulares, es decir, teorías que consideran que una descripción adecuada de la lengua conlleva su división en distintos módulos, como el morfológico, el léxico y el sintáctico. La diferencia entre ambos puede resumirse afirmando que mientras los primeros, como veremos en 2.1.1, basan su análisis en un conjunto

más o menos delimitado de roles temáticos y su vínculo con las funciones sintácticas, los segundos parten de un conjunto de primitivos semánticos mediante los que se pretende recoger aquellos rasgos significado verbal que permiten explicar su comportamiento sintáctico. Dentro de estos modelos también se incluyen aquellos que toman como primitivos semánticos las categorías eventivas, modelos que examinamos en 2.1.2.

Estos enfoques modulares pueden asimilarse, de manera general, a los que Mendikoetxea (2004) denomina *modelos proyeccionistas* o *derivacionales*. Lo definitorio en ellos es el reconocimiento distintos niveles de representación (morfología, léxico, sintaxis) y una *interfaz* entre ellos, interfaz que generalmente una interacción en las dos direcciones: del léxico a la sintaxis y viceversa. Generalmente, y como sigue señalando esta autora, esto supone que

- (i) que la forma de las representaciones léxicas condiciona en gran parte la forma de las representaciones sintácticas y (ii) que las reglas y principios que operan en la sintaxis influyen (en mayor o menor medida) en las reglas y principios que operan en el léxico. (Mendikoetxea 2004, 3)

Frente a los enfoques *modulares* podemos situar a la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } (o enfoque construccionista), que concibe la gramática como una continuo de unidades formadas por la asociación de forma y significado, es decir, en cierto sentido, concibe la gramática como un léxico extendido (Goldberg 1996, 8), en el que la proyección de los argumentos de un verbo no viene determinada desde el léxico, sino que es una propiedad de la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica. Goldberg (1995, 25-31) sostiene que el proceso de descomposición léxica mediante el que los procesos modulares pretenden definir el léxico no da cuenta de un buen número de comportamientos sintácticos de una palabra (como el ya famoso *sneeze the napkin off the table*), y arguye que para dar cuenta de este tipo de realizaciones es necesario mantener las descripciones al nivel de la construcción. Así, este modelo se centra principalmente en la descripción de la vertiente semántica de unidades construccionales (v. por ejemplo Goldberg 1995), y posteriormente, en su compatibilidad con los elementos léxicos que se integran en ellas

Paralelamente a estos enfoques, la necesidad de ubicar la información léxico-semántica en un formato ordenado ha provocado un resurgir de los modelos lexicográficos, especialmente de aquellos cuyo objetivo es la elaboración de entradas exhaustivas que permitan la correcta realización{ XE "Realización" } de todas las posibilidades (fonológicas, morfológicas y sintácticas) de una palabra. Esto ha supuesto el (re)surgir de toda una serie de cuestiones teóricas acerca de la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas y la indeterminación de

significados que afectan tanto a los diccionarios de uso convencional como a los *corpora* en los que se pretende registrar información léxica y los léxicos especializados.

Hemos agrupado estos enfoques en dos grandes grupos en función de la *dirección* del análisis empleado. Por un lado, examinamos aquellos modelos que consideran que la sintaxis es portadora de significado, sean modulares o no modulares. Por otro lado analizamos los modelos que han ido en la dirección contraria (a los que llamaremos *modelos lexicalistas*), y entienden que es a partir del léxico que se explican las propiedades sintácticas de los predicados. Esto justifica la división de los capítulos 2, 3 y 4 del presente trabajo en dos apartados denominados *Análisis desde la sintaxis* y *desde el léxico*. Dichos epígrafes no limitan los análisis descritos a ese lado de la interfaz, ya que, de hecho, ambos puntos de vista engloban tanto sintaxis como significado; únicamente indican la dirección de los estudios examinados.

Dentro de los primeros, el presente capítulo revisa brevemente las explicaciones ofrecidas por modelos como Rección y Ligamiento, principalmente para subrayar la importancia de la Gramática Generativo-Transformacional en el surgimiento del problema que nos ocupa. A continuación examinaremos algunas soluciones basadas en la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }, así como el análisis realizado en términos de alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } y el enfoque ofrecido por la Gramática de construcciones. Con esta revisión pretendemos justificar la postura teórica empleada para llevar a cabo el análisis de las estructuras sintácticas objeto de este estudio (transitiva, intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } y voz media{ XE "Voz media" }), postura que se expone en 2.1.6.

A continuación desarrollamos gran bloque formado por modelos que cabría denominar de corte *lexicalista*, centrados en el análisis del léxico de la lengua. Estas teorías buscan plasmar la relación entre el comportamiento (sintáctico, léxico y morfológico) de un verbo y su significado en una entrada lexicográfica de la manera más completa posible. Dentro de este grupo examinaremos el tratamiento de los verbos de sentimiento en los diccionarios convencionales, su tratamiento en *corpora* anotados y los criterios de división de acepciones en léxicos teóricos como *Framenet* (v. por ejemplo Johnson, Fillmore *et al.*, 2002) o el *Diccionario Explicativo Combinatorio* (Mel'čuk 1984-1999), en el que nos centraremos especialmente debido a lo exhaustivo de su tratamiento.

## 2.1. Análisis desde la sintaxis

### 2.1.1. Desde el Principio de Proyección

Como señalan autores como Ruwet (1993) y Vanhoe (2004), el estudio lingüístico de los verbos de sentimiento está íntimamente relacionado con la evolución de la Gramática Generativa. Chomsky (1965) da inicio a la cuestión cuando señala que las dos construcciones en las que se insertan preferentemente los verbos de sentimiento ingleses (*I like the play - The play pleases me*) presentan estructuras sintáctico-semánticas cruzadas:

	Sujeto	Experimentador
LIKE	Experimentador	Estímulo
PLEASE	Estímulo	experimentador

Tabla 1. Cruce argumental *like-please*

Este cruce de papeles semánticos y funciones sintácticas plantea un problema para la teoría Rección y Ligamiento, ya que este modelo sostiene, de manera general, que la información temática y la configuración sintáctica se relacionan de manera sistemática mediante los distintos *Principios de Proyección*. La idea que subyace a las distintas variaciones del *Principio de Proyección* es que “the initial syntactic representations are literally built on the basis of the thematic representations stored in the lexicon (theta-grids)” (Belletti y Rizzi 1988, 291). Los verbos de sentimiento, con el cruce de actantes señalado, suponen un problema, ya que a una misma configuración de papeles temáticos (*Theta-Grid*), le corresponden dos estructuras transitivas opuestas. Si bien este trabajo no trata sobre los verbos tipo *temer*, el problema de la relación entre la estructura semántica y la estructura sintáctica de estos verbos está presente también en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } del español, tanto en relación con los verbos tipo *temer* como con los de tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }.

Los primeros intentos de solucionar este problema fueron elaborados por Fillmore en sus sucesivos modelos de la Gramática de Casos (Fillmore 1968a, 1968b, 1969, 1971, 1977a, 1977b, 1985). Más recientemente, destaca el intento de solución propuesto por Belletti & Rizzi (1988, 1991) para los verbos de sentimiento del italiano.

El objetivo de los autores italianos es mostrar que existen diferencias en la estructura profunda de las oraciones en que se construyen los verbos de sentimiento que explican el cruce de



sus funciones semánticas. Sostienen que en una oración como (1b), el sujeto es, en la estructura profunda, un sujeto derivado (“has a cluster of properties typical of derived subjects”) y el objeto tampoco es exactamente un objeto, ya que “lacks one typical object property – full transparency to extraction processes” (Belletti y Rizzi 1991, 295):

- (1) a. *Gianni teme questo*  
 b. *Questo preoccupa Gianni*

Asumir que cada tipo de verbos presenta distinta estructura profunda, les permite dar cuenta de las diferencias en la asignación de funciones sintácticas, y así, mantener un aspecto fundamental del marco Rección y Ligamiento: la asignación de papeles semánticos y su vínculo con las funciones sintácticas o *Theta-theory*.

Pero como ya señalan Bouchard (1995) o Whitley (1995, 1998), este tipo de explicación no recoge una de las propiedades más importantes de los verbos de sentimiento: su capacidad de recategorización. Es decir, en relación con el problema que nos ocupa, el modelo de clases cerradas de Belletti y Rizzi (1988) impide explicar por qué verbos del tipo *admirar*, *alegrar*, *aburrir*, *preocupar*{ XE "preocupar" } etc., pueden codificar su experimentador{ XE "Experimentador" } bien como complemento directo{ XE "Complemento directo" } (tipo 4), bien como indirecto (tipo 3):

- (2) a. *Juan la admira/alegra/ aburre*  
 b. *A María le admira/alegra/aburre tu capacidad de relax*

No queda claro si en estos casos debería postularse una doble estructura profunda, por lo que el problema no se resuelve.

Como el de Belletti y Rizzi, son numerosos los estudios de corte generativo que niegan el carácter transitivo (o intransitivo) de una de las estructuras profundas de estos verbos y consiguen así mantener la simetría entre papeles semánticos y funciones sintácticas. Dentro de esta tendencia es posible englobar el análisis de Mendivil (2005, 261). Frente a un ejemplo como el siguiente,

- (3) *A Juan le gustan las zanahorias*

este autor sostiene que el experimentador{ XE "Experimentador" } dativo{ XE "Dativo" } antepuesto (*a Juan*), tradicionalmente considerado como un complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, debe analizarse como un sujeto ergativo, y el argumento pospuesto y concordante (*las zanahorias*), debe analizarse como un objeto directo absoluto. De este modo,

el patrón constructivo de esta oración da cuenta de las capacidades activas del experimentador de manera similar a lo que ocurre en un esquema transitivo como (4):

(4) *La subida de precios preocupa a Juan*

Otra solución que equipara el estatuto sintáctico de los participantes es la propuesta por autores como Alsina (1996) o Vanhoe (2002). Según estos autores, el objeto indirecto y el objeto directo pueden ser resumidos bajo una categoría única “objeto”. En palabras de Vanhoe “an object, traditionally analyzed as DO, can be marked, under certain circumstances, with dative morphology” (Vanhoe 2002, 11).

La cita anterior permite observar de nuevo el carácter problemático de la alternancia transitiva-intransitiva en los verbos de sentimiento, pero no constituye el núcleo de la argumentación de Vanhoe. Dentro de la versión lexicalista de la teoría generativa, la Gramática Léxica Funcional{ XE "Gramática Léxica Funcional" }, la argumentación de este autor se basa en otro de los parámetros más usados para explicar la diversidad de comportamientos de los verbos de sentimiento: la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } o aspectualidad verbal.

El empleo de este parámetro en la explicación del comportamiento sintáctico de los verbos de sentimiento sigue estando estrechamente vinculado al modelo generativo, ya que la argumentación se basa en hacer depender la proyección de los papeles semánticos (experimentador{ XE "Experimentador" }, tema) de las funciones gramaticales (sujeto, complemento directo{ XE "Complemento directo" }, indirecto, etc.) empleando la caracterización aspectual del evento denotado por el verbo (cfr. Vanhoe, 2004, 4). A continuación se revisan brevemente estos enfoques, ya que la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } será uno de los parámetros que emplearemos en nuestro análisis del comportamiento sintáctico de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }.

### **2.1.2. Explicaciones basadas en la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }**

Desde su formulación en Vendler (1957, 1967), la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } se ha mostrado como un parámetro de análisis lingüístico muy productivo. Como es sabido, este autor propone cuatro clases aspectuales de verbos: *estados* (*conocer, querer*), *actividades* (*escribir, reír*), *realizaciones* (*construir, abrir*) y *logros* (*descubrir, encontrar*)<sup>4</sup>. Estas cuatro

---

<sup>4</sup> La denominación de cada Estado de Cosas se corresponde con la traducción más empleada (cf. por ejemplo Marín Gálvez, 2000) de los términos originales, *States, Activities, Achievements* y *Accomplishments*, respectivamente.

clases básicas surgen de la interacción de dos parámetros: la *procesividad* y la *telicidad*. Los predicados procesivos —actividades y realizaciones— hacen referencia a estados de cosas compuestos por diversas fases temporales. Frente a ellos, los no procesivos —estados y logros— denotan situaciones compuestas por una sola fase. En cuanto a la telicidad, los predicados télicos —realizaciones y logros— remiten a situaciones limitadas; mientras que los atélicos —estados y actividades— describen estados de cosas que no conllevan un punto final intrínseco.

Según autores como Martí y Llisterri (2002), “esta información es esencial en la caracterización semántica de los verbos y depende de su clase semántica” (Martí y Llisterri 2002, 32). Así —asumiendo un salto lógico no siempre sostenible— la transitividad de un verbo se explicará aduciendo su carácter de realización{ XE "Realización" } o logro{ XE "Logro" }, y su intransitividad, en función de su carácter estativo o de actividad{ XE "Actividad" }.

El propio Vendler (1967) propone una serie de pruebas para establecer estas clases, pruebas enriquecidas, entre otros, por Lakoff (1970). Sin embargo, los criterios más empleados para establecer estas cuatro clases son los establecidos por Dowty (1979). Con posterioridad se han propuesto nuevos criterios diagnósticos, pero no alteran sustancialmente la propuesta de Dowty, que aquí recogemos.

Criterio	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
Complemento de <i>ocurrir</i> y progresivo	no	sí	sí	No
Interpretación habitual en presente	no	sí	sí	Sí
Durante x tiempo	sí	sí	sí	No
En x tiempo	no	no	sí	Sí
<i>Durante una hora</i> implica en <i>toda la hora</i>	sí	sí	no	-
Hace x tiempo + vbo. Perfectivo	-	sí	no	Sí
Estar v-ndo implica haber v-do	-	sí	no	-
Complemento de <i>dejar</i>	sí	sí	sí	No
Complemento de <i>acabar</i>	no	no	sí	No
Ambigüedad con <i>casi</i>	no	no	sí	No
<i>V en una hora</i> → <i>V-ndo durante esa hora</i>	-	-	sí	No
Aparece con adverbios tipo <i>deliberadamente</i>	no	sí	sí	No

Tabla 2. Pruebas aspectuales de Dowty (1979)

El examen de la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } (también denominada *aspecto* o *aktionsart*, o *aspectualidad*<sup>5</sup>) mediante estas pruebas ha sido empleado para explicar las divergencias observadas en el comportamiento sintáctico de los verbos de sentimiento en inglés por autores como Grimshaw (1990), Van Voorst (1995) Tenny (1994) o Pustejovsky (1991, 1996) y, entre otros, por Marín Gálvez (2000), Mosquera (2001) y Vanhoe (2004, 2005) para los verbos de sentimiento del español.

Uno de los aspectos más destacables de estos análisis es la heterogeneidad de los resultados que se alcanzan en cada uno de ellos. De manera muy resumida y sin entrar en las diferencias argumentativas, la opción más frecuente sostiene que los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } (en inglés, tipo *frighten*) son estados de cosas dinámicos y delimitados, es decir, logros, y los verbos tipo *odiar* (en inglés, tipo *fear*), estados. Esta solución ha sido propuesta, con diferencias considerables en su argumentación, por Grimshaw (1990), Pustejovsky (1991), Tenny (1987, 1988, 1994). Frente a ellos, Van Voorst (1992) considera que ambas clases son logros.

La diversidad de estos resultados se explica en función de los ejemplos empleados por cada autor. Ejemplos como los siguientes conducen a Grimshaw y Pustejovsky a sus posturas. En ellos, el verbo *fear* se construye, efectivamente, en una secuencia estativa no dinámica, lo que lleva a considerarlo un estado{ XE "Estado" }, mientras el verbo *frighten* aparece en un estado de cosas dinámico y delimitado, y puede ser considerado un logro{ XE "Logro" }:

- (5) a. *Mary fears ghosts*
- b. *The building frightened the tourists*

Frente a ellos, Van Voorst afirma, en primer lugar, que los verbos de sentimiento tipo *fear* (en este caso, *amuse* y *admire*) admiten un sintagma como *in x time* (*en x tiempo*), generalmente empleado como indicio de delimitación{ XE "Delimitación" }, y por tanto no son estados (todos los ejemplos en Van Voorst 1995, 68 y ss):

- (6) a. ?This car will strike you as being a good deal in a minute

---

<sup>5</sup> La *Aktionsart* atañe, en rigor, únicamente al aspecto léxico{ XE "Aspecto léxico" }, mientras la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } sería un parámetro composicional que afecta al verbo y sus argumentos. Sin embargo, las fronteras entre ambos conceptos son borrosas, debido a la necesidad de realizar en cualquier caso un análisis composicional del fenómeno, necesidad ya señalada por Verkuyl (1989, 1993). Emplearemos la etiqueta *estructura eventiva* o *aspectualidad* para hablar de la temporalidad interna que denotan verbo y argumentos de manera conjunta.

- b. *He felt dreadful at first, but that clown amused him in an hour (by jumping up and down, he was really sad and after an hour he suddenly shows a smile)*
- c. *? I felt dreadful at first, but his appearance amused me in an hour after I had looked at it long enough.*
- d. *? I admired these Chagalls in an hour (because, at first I had to try hard to understand them)*

En cuanto a la admisión del sintagma *for x time (durante x tiempo)*, el autor aporta casos en los que sí es posible aplicar la prueba como el siguiente *for an hour*:

(7) *That television program amused me*

Según Van Voorst, los verbos de sentimiento también parecen comportarse como logros por lo que respecta a admisión e interrupción del progresivo, ya que además de admitir la perífrasis, la interrupción del proceso supone la consecución del estado{ XE "Estado" } de cosas descrito:

- (8) a. *That behavior is striking me as odd- That behavior struck me as odd*
- b. *Peter is upsetting me - Peter upset me*
- c. *These debates are amusing me - These debates amused me*
- d. *They were admiring his talents during the show - They admired his talents*

Finalmente, Van Voorst (1995, 70) sostiene que tanto la adición del adverbio *almost* como la individuación del objeto indican que los verbos de sentimiento se comportan como logros.

En castellano también se producen resultados divergentes en función de los ejemplos consultados. Mosquera (2001) se suma a la opción paralela a la predominante en los estudios ingleses al sostener que los verbos tipo *temer* son Estados y los tipo *atemorizar*, estados de cosas dinámicos, delimitados e incoativos. Frente a ella, y empleando las mismas pruebas, Marín Gálvez (2000) sostiene que ambas clases son estados, si bien los tipo *temer* constituyen un conjunto de *estados no acotados* y los tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } (equiparables a los tipo *atemorizar*), estados acotados. De nuevo, estos resultados se obtienen en función de tipo de ejemplo manejado. Obsérvense dos muestras que resultan de cotejar los ejemplos manejados por ambos autores en su aplicación de las pruebas aspectuales<sup>6</sup>:

- (9) a. *Ocurrió que la tormenta atemorizó al bebé (Mosquera 2001, 320)*

---

<sup>6</sup> Como veremos, la diferencia voz activa-voz media{ XE "Voz media" } es relevante para explicar esta discordancia.

- b. \**Ocurrió que Juan se preocupó de los problemas del tercer mundo* (Marín Gálvez 2000, 68)

Marín Gálvez admite que el comportamiento de estos verbos no es sistemático, para lo que aduce el siguiente ejemplo:

- (10) *Lo que ocurrió fue que Juan se enfadó* (ibíd.)

La divergencia de opiniones se mantiene al comprobar la admisión de la perífrasis progresiva:

- (11) a. *La tormenta está atemorizando a Silvia* (Mosquera 2001, 319)

- b. \**Se está apenando/aterrando, atemorizando* (Marín Gálvez 2000, 68)

De nuevo, Marín Gálvez (2009, 68) aduce ejemplos que ponen de manifiesto el carácter poco sistemático del comportamiento de este grupo de verbos:

- (12) a. *Me estoy aburriendo/agobiando/?asustando/enfadando*

- b. *¿?Se está decepcionando/avergonzando/cohibiendo/escandalizando*

Las diferencias entre ambos autores están presentes en todas las pruebas empleadas (excepto en la valoración de la adición del adverbio *casi*), bien sea por los resultados que resultan de los ejemplos manejados, bien por la interpretación que de ellos se deriva, sin que sea posible señalar ningún error en ninguna de las dos argumentaciones; simplemente, parten de ejemplos con estructuras sintácticas distintas, como se detallará a lo largo de esta investigación. Tan destacable como esta diversidad de soluciones en función el ejemplo empleado es el hecho de que Marín Gálvez señale la diversidad de codificaciones eventivas que presentan los verbos de sentimiento. Es esta diversidad la que le lleva a proponer una etiqueta como *estados acotados*, que le permite dar cuenta tanto de las lecturas estativas como de las lecturas delimitadas de estos verbos.

Una solución similar es la propuesta por Vanhoe (2004). De acuerdo con Marín Gálvez (2000), Vanhoe sostiene que tanto los verbos tipo *temer* como los verbos tipo *gustar* { XE "gustar" } son estados no acotados (ILP *Individual Level Predicates*; cf. Carlson 1977, 413-458). Pero frente a estos dos tipos de verbos y apoyándose en la teoría de subeventos elaborada por autores como Pustejovsky (1995) o Croft (1990, 2000), Vanhoe (2004) define los verbos tipo *preocupar* { XE "preocupar" } como *predicados ingresivos*, es decir, predicados cuya estructura interna está constituida por dos fases. La primera de estas fases explica el carácter dinámico —puntual— que estos verbos pueden adoptar, y la segunda de estas fases, su carácter estativo. La ventaja que presenta esta solución es que, de nuevo, le permite dar cuenta tanto de la aparente dualidad eventiva que caracteriza a estos verbos. En sus palabras:

Clasificarlos como verbos ingesivos corresponde bastante bien con lo que sabemos ya de los verbos psicológicos: pueden tener en algunos casos una interpretación estativa, en otros, una interpretación puntual (Vanhoe 2004, 175)

El análisis aspectual de Vanhoe (2004, 181) finaliza con la caracterización de los verbos tipo *preocuparse*, *asustarse* o *avergonzarse*, predicados que considera verbos *medios* derivados de la clase de *preocupar*{ XE "preocupar" }. Al igual que la clase de la que proceden, su análisis aspectual revela resultados muy heterogéneos, resultados que el propio autor señala (cf. ibíd. 173-174), pero de los que no da cuenta.

A pesar de que únicamente hemos esbozado el panorama, se puede apreciar que los estudios basados en la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } se encuentran de nuevo con la dificultad de explicar la diversidad de comportamientos sintácticos de los verbos de sentimiento y, o bien obvian un conjunto de ejemplos, o bien proponen una solución abarcadora que les permita dar cuenta de lo que cada uno considera la realización{ XE "Realización" } sintáctica más frecuente de los verbos de sentimiento.

Desde nuestro punto de vista, los problemas que presenta la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } a la hora de dar cuenta de los distintos comportamientos sintácticos de un grupo de verbos se explican atendiendo por un lado a las distintas construcciones sintácticas en las que estos verbos pueden entrar, como argumentaremos en 3.1, y por otro, revisando la fundamentación de las pruebas en las que se basa la categoría.

Uno de los mayores problemas a la hora de especificar qué se entiende por estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } deriva de su origen eslavo ya que, como es sabido, el sistema aspectual de estas lenguas presenta medios morfológicos para codificar significados que en las lenguas románicas y germánicas se codifican con medios léxicos o gramaticales. Tal y como subraya Albertuz (1995, 287), estas diferencias conllevan dificultades ineludibles a la hora de importar esta categoría de una lengua a otra. Ya autores como Verkuyl (1972) o Mourelatos (1978) señalaban que la diferencia entre logros y realizaciones es, en lenguas no eslavas como el inglés, de índole referencial, pues depende únicamente del tiempo que tarde en alcanzarse el límite en cuestión. Albertuz (1995) pone de manifiesto con claridad que este problema subyace a todas las clases propuestas por Vendler, y no sólo a logros y realizaciones (cf. Albertuz 1995, 295-296). Así por ejemplo, la adición de la prueba *durante x tiempo*, generalmente empleada para confirmar la delimitación{ XE "Delimitación" } de un estado{ XE "Estado" } de cosas, no permite extraer conclusiones acerca de este parámetro ni en aquellos casos en que sí sea posible añadirla. Piénsese en casos como *Me reí durante una hora*, en donde únicamente se hace referencia a la

duración del estado de cosas, no a la codificación de un límite en el verbo *reír*. Las pruebas, pues, no hacen referencia a características lingüísticas del verbo, sino a datos propios de la situación extralingüística a la que se refiere.

Esta fundamentación extralingüística de las pruebas en las que se apoya la categoría lleva aparejada la imposibilidad de definir una clase verbal discreta en función de su estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }. Como destaca este autor, dicha imposibilidad fue reconocida por el propio Vendler al afirmar que pueden existir usos divergentes de una misma forma eventiva, y que por consiguiente el único análisis posible es el que describa “the most common time schemata implied by the use of English verbs” (cf. Vendler 1957, 98).

Este punto de partida ha sido olvidado por la mayoría de los modelos que manejan la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } (o la *Aktionsart*) como criterio de análisis, y ello explica, entre otras cosas, la heterogeneidad de los resultados de algunos modelos basados en la estructura eventiva para explicar la diversidad de comportamientos sintácticos de los verbos de sentimiento, como el de Grimshaw (1990), Van Voorst (1992), Tenny (1994) y Vanhoe (2004, 2005).

Nuestro análisis tendrá en cuenta aspectos de la predicación vinculados con su temporalidad interna o aspectualidad, pero para ello revisará las pruebas empleadas en este tipo de análisis.

### **2.1.3. Verbos de sentimiento y alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" }**

Como venimos diciendo, la diversidad de construcciones sintácticas en las que se emplean los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } suele considerarse un rasgo difícil de explicar. Este problema se ve minimizado en aquellos trabajos en los que no se pretende ofrecer una explicación sobre el comportamiento verbal, sino únicamente una clasificación de los predicados en función de su comportamiento. Dentro de este tipo de trabajos se encuentra el elaborado por Levin (1993), uno de los referentes de los estudios del comportamiento sintáctico verbal de las últimas décadas.

En rigor, no es posible decir que se trata de una mera clasificación, ya que desde el principio de su investigación, Levin (1993) define con claridad su posición con respecto al vínculo entre sintaxis y semántica verbal: el comportamiento sintáctico del verbo responde a su significado, y por tanto es posible acceder al significado desde la sintaxis (cf. Levin 1993, 2). El objetivo de su investigación es delimitar hasta qué punto el significado verbal determina la estructura sintáctica (cf. *ibíd.* 13). La autora considera que tal determinación es absoluta, y afirma que la ausencia de



correlación se deberá más bien a un error de la investigación que a una falta de simetría entre ambos planos:

Apparent deviations from semantic/syntactic correlations might reflect the use of the wrong meaning components rather than the absence of such correlations (ibíd.)

Para verificar dicha hipótesis, Levin analiza más de 3.000 verbos ingleses en función de 79 alternancias diatéticas distintas. Como es sabido, las alternancias son pares de secuencias con estructuras sintácticas diferenciadas por un rasgo formal concreto. Un ejemplo de alternancia sería la denominada Alternancia Media (*Middle alternation*), que forma parte de las alternancias que se incluyen en el grupo de las Alternancias vinculadas a la Transitividad (*Transitivity alternations*), o alternancias que suponen un cambio en la transitividad verbal (cf Levin 1993, 190):

(13) a. *The clown amused the little children*

b. *Little children amuse easily*

Según la autora, el examen del comportamiento de un grupo de predicados en relación a un grupo de alternancias permitirá establecer clases semánticas verbales homogéneas.

En este estudio, los denominados *psych verbs* o *verbs of psychological state* se dividen en cuatro clases (cf. Levin 1993, 189 y ss.): tipo *amuse*, tipo *admire*, tipo *marvel* y tipo *appeal*. Para efectuar esta división se tiene en cuenta el papel semántico{ XE "Papel semántico" } asignado al sujeto y su carácter transitivo o intransitivo. La combinación de ambos factores da lugar a las cuatro clases siguientes:

- Verbos tipo *admire*. Verbos transitivos cuyo estímulo{ XE "Estímulo" } ocupa la posición argumental de objeto. *The tourists admired the paintings.*

- Verbos tipo *amuse*. Verbos transitivos en los que el estímulo{ XE "Estímulo" } funciona como sujeto, mientras el experimentador{ XE "Experimentador" } funciona como objeto. *The clown amused the children*

- Verbos tipo *marvel*. Intransitivos, codifican el experimentador{ XE "Experimentador" } como sujeto y el estímulo{ XE "Estímulo" } como núcleo de un complemento preposicional. *Megan marveled at the beauty of the Grand Canyon.*

- Verbos tipo *appeal*. Intransitivos con objeto preposicional, en ellos el estímulo{ XE "Estímulo" } actúa como sujeto y el experimentador{ XE "Experimentador" } se codifica como complemento preposicional. *This painting appeals to Malinda.*

Los problemas que afectan a este enfoque teórico han sido señalados por numerosos autores (cf. por ejemplo Fernández et al. 1999). Para el objetivo de nuestro estudio, de entre estos problemas destaca la imposibilidad de este modelo para explicar qué ocurre en aquellos casos en que los verbos presentan comportamientos sintácticos que definen clases distintas. En esta situación se encuentran por ejemplo algunos de los verbos tipo *amuse*. La propia autora señala la existencia de una subclase que no se comporta del mismo modo que la mayoría del grupo:

The only intransitive use of these verbs with an experiencer subject receives a middle interpretation. However, there are some exceptions including the verbs *cheer, delight, enthuse, gladden, grieve, madden, obsess, puzzle, sadden, sicken, thrill, tire, weary, worry*. (Levin 1993, 191)

El hecho de que los verbos destacados en cursiva admitan un comportamiento distinto al resto del grupo lleva a recategorizarlos: “These verbs are also listed among the *marvel* list below” (ibíd.). Manteniendo el planteamiento de la autora, entendemos que estos verbos presentan entonces tanto los componentes de significado que caracterizan los verbos tipo *marvel* como los que caracterizan a los *amuse verbs*. Si se tiene en cuenta que el establecimiento de clases verbales tiene implicaciones lexicográficas, señaladas ya por Levin (1991), esta doble clasificación conlleva el establecimiento de dos unidades léxicas distintas:

Once identified, these classes can be examined to identify the components of meaning common to verbs participating in particular alternations. These components of meaning would be expected to figure prominently in the lexical representation of the meaning of these verbs (Levin 1991, 209)

El análisis de la información que conllevan estas alternancias nos permitirá desentrañar a qué rasgo de significado verbal hacen referencia. Esto es lo nos proponemos hacer en la primera mitad de los capítulos 3 y 4.

Posteriormente al trabajo de Levin, la clasificación verbal en función de alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } elaborada por Fernández et al. (1999) o Vázquez et al. (2000) ahonda en esta definición de los rasgos semánticos que caracterizan a cada una de las alternancias sintácticas mediante las que se clasifican un grupo de verbos. Así por ejemplo, señalan que la alternancia anticausativa caracterizará a verbos que puedan codificar un cambio de estado{ XE "Estado" } como los siguientes:

- (14) a. *El calor marchitó las flores*  
b. *Las flores se marchitan con facilidad*

Las autoras llegan a la conclusión de que los predicados que pertenecen a una misma clase semántica participan en las mismas diátesis básicas (cf. Vázquez et al. 2000, 9). Al igual que en

Levin (1993), su concepción de la interrelación entre sintaxis y semántica no se limita a la pieza léxica, sino que consideran que la interfaz sintáctico-semántica abarca conjuntos de piezas léxicas (cf. *ibíd.* 39). De acuerdo con este planteamiento, su objetivo final, equiparable al de Levin, es el siguiente:

conseguir determinar toda aquella información en que pueda ser generalizada a un grupo de piezas léxicas verbales (...) con la intención de minimizar al máximo el contenido de una pieza léxica (Vázquez et al. 2000, 39)

Esto supone que una entrada léxica{ XE "Entrada léxica" } estará constituida únicamente por aquella información que no pueda ser extraída de los principios generales que deriven el comportamiento de los verbos a partir de significado.

Nuestro análisis se acerca en cierta medida al realizado por estas autoras. Sin embargo, consideramos que el extraer información acerca de la carga semántica codificada por las estructuras sintácticas no supone minimizar el contenido de una pieza léxica, sino más bien lo contrario: permite obtener conclusiones acerca de su significado. De esta manera, entendemos que la compatibilidad entre verbo y construcción{ XE "Construcción" } permitirá obtener más conclusiones acerca del significado verbal.

Esta consideración del significado construccional nos aproxima al modelo teórico propuesto por la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } aunque, como veremos, nuestra postura mantiene un planteamiento modular que nos diferencia del construccionismo.

#### **2.1.4. Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" }**

Los enfoques examinados anteriormente parten de la base de que la estructura sintáctica en la que se construye un verbo se encuentra determinada por ciertas características de su significado léxico, sea la estructura argumental, sea alguno de sus rasgos eventivos. Frente a estos modelos, que como hemos dicho podrían ser denominados “de corte modular” (v. Faber y Mairal 1999) en función de la división que establecen entre los diferentes módulos de la gramática, la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } sostiene una concepción continua entre léxico, morfología y sintaxis. Como reflejo de esta concepción, este modelo emplea el concepto de *construcción*{ XE "Construcción" } como unidad lingüística básica.

De acuerdo con la teoría expuesta por Goldberg (2006, 5) las construcciones se definen como “learned pairings of form with semantic or discourse function”. Esta definición abarca todos los niveles de lengua, e incluye tanto los patrones frecuentes y predecibles como los infrecuentes

impredecibles. Algunos ejemplos de construcciones propuestos por la autora para el inglés son los siguientes (v. *ibíd.*):

Tipo de unidad	Ejemplo
Morfema	Pre- , -ing
Palabra	Avocado, anaconda
Palabra compleja	Daredevil, shoo-in
Expresiones idiomáticas	Going great guns, give the Devil his due
Expresiones idiomáticas	Jog someone'sme mory
Con estructura argumental	Send someone to the cleaners
Covariational conditional	Te Xer the Yer (e.e. the mor you think about it the less you understand
Pasiva	Subj. aux Vpp (by X) The armadillo was hit by a car

Tabla 3. Tipos de construcciones (Goldberg, 2006)

De acuerdo con este planteamiento, para dar cuenta de la posibilidad de un grupo de verbos de construirse en distintas estructuras sintácticas, el vínculo entre léxico y sintaxis no se establece como un módulo independiente, sino que será necesario tener en cuenta el significado aportado por la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica y su interacción con el significado del verbo, entendiendo este igualmente como una construcción.

El programa principal del estudio de Goldberg concierne a las construcciones de estructura argumental (*argument structure constructions*), es decir, aquellas construcciones que aportan significados en el nivel de la cláusula. Una de estas construcciones es la *causativa de movimiento*, presente en ejemplos como el siguiente.

(15) *Pat put the ball on the table*

El argumento principal del modelo es que la descripción del significado oracional debe tener en cuenta el significado de estas construcciones, y no sólo el significado de los elementos léxicos individuales en función de sus papeles sintácticos, tal y como se suele hacer. No obstante, como la propia Goldberg (2006, 6) reconoce, proponer un significado construccional para el ejemplo

anterior podría parecer redundante, puesto que el verbo *put* denota ya el sentido de transferencia. Sin embargo, la cuestión estriba en que, como se pone de manifiesto ya en Goldberg (1995), verbos cuyo significado léxico principal no denota transferencia (como *laugh* o *sneeze*) también pueden ser empleados en esta construcción{ XE "Construcción" }:

- (16) a. *We laughed our conversation to an end*  
b. *He sneezed his tooth right across town* (Goldberg 2006, 6)

Desde un punto de vista construccionista, el significado del verbo es idéntico en estos ejemplos y en los correspondientes monoactanciales *We laughed* o *He sneezed*: “It is the argument structure constructions that provide the direct link between surface form and general aspects of the interpretation” (ibíd.). El enfoque construccionista permite así proponer un único significado verbal para aquellos verbos que presentan múltiples posibilidades de construcción{ XE "Construcción" } de su estructura argumental, que son la mayoría, y evita la multiplicación de significados verbales y estructuras argumentales relacionadas con ellos. Este planteamiento puede ser aplicado para explicar el comportamiento de los verbos de sentimiento del español y su multiplicidad de posibilidades sintácticas:

- (17) a. *A Juan le molesta*  
b. *Juan se molesta*  
c. *María lo molesta*  
d. *Juan no quiere ser molestado*

Según el razonamiento de Goldberg, estas formas de *molestar* constituirían una única unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }, y las diferencias semánticas deberían ser atribuidas a las distintas construcciones sintácticas.

Desde nuestro punto de vista, la aportación principal del análisis construccionista estriba en su atribución de significado a las estructuras sintácticas. Sin embargo, consideramos que de la atribución de un significado a las construcciones sintácticas no conlleva necesariamente la existencia de un único significado verbal. Más bien al contrario, dado que sí asumimos que las construcciones sintácticas son portadoras de significado, entendemos que de la compatibilidad entre un verbo y las construcciones sintácticas en las que se emplea es posible extraer conclusiones acerca del significado verbal, en la línea señalada por Levin (1993). No obstante, para alcanzar este tipo de conclusiones acerca del significado léxico verbal, parece necesario

especificar el significado de estas construcciones en la dirección que indicamos en el apartado 2.1.6.

### **2.1.5. Gramática Cognitiva{ XE "Gramática Cognitiva" }**

Como es sabido, la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } tiene como base la Gramática Cognitiva{ XE "Gramática Cognitiva" }<sup>7</sup>. De hecho, Goldberg (2006, 214) propone la etiqueta *Cognitive Construction Grammar*, para el modelo desarrollado en esta obra. El enfoque cognitivo fue desarrollado por Langacker (1987, 1990, 1991, 1999, entre otros), y está presente además en un conjunto de modelos tales como la Semántica de Marcos (*Frame Semantics*, Fillmore 1985), Lakoff (1987), o los trabajos de semántica cognitiva llevados a cabo por Talmy (2000). Este enfoque se ocupa de cómo se estructura el contenido conceptual en el lenguaje, y de cómo puede ser reflejado mediante gráficos o esquemas espaciales que perfilan una versión simbólica de las construcciones gramaticales que operan en la lengua, asumiendo que las construcciones codifican las relaciones causativas existentes entre los participantes en un estado{ XE "Estado" } de cosas.

Langacker (2003) señala que las premisas básicas que comparten la Gramática Cognitiva{ XE "Gramática Cognitiva" } y la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } son numerosas<sup>8</sup>. La única diferencia entre ambos enfoques es la señalada por Goldberg (2006), que destaca que mientras la Gramática Cognitiva busca reducir las categorías gramaticales (sustantivo, sujeto) a su fundamento cognitivo, la Gramática de Construcciones mantiene ambos niveles separados. Por lo demás, tal como señalan Croft (2007) y la propia Goldberg (2006), los vínculos entre ambos enfoques son claros: “the influence of Cognitive Grammar over Cognitive Construction Grammar is hard to overestimate” Goldberg (2006, 220). De hecho, el modelo de

---

<sup>7</sup> En rigor, la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" } constituye una reacción al Modelo Componencial de la organización de la gramática que se presente en las diversas teorías sintácticas generativas (cf. Croft, 2007), lo que vuela a poner de manifiesto la importancia del modelo generativo en el surgimiento del problema que nos ocupa.

<sup>8</sup> Las afirmaciones más importantes compartidas por ambos modelos pueden resumirse como sigue: la gramática es de naturaleza simbólica, y forma un continuo con el léxico; este continuo consiste en un conjunto de construcciones conectadas entre sí; una estructura simbólica consiste en la unión de una estructura semántica y una estructura fonológica; todos los elementos gramaticales conllevan significado (cf. Langacker 2003)

representación sintáctica de la Gramática Cognitiva es una gramática de construcciones (v. Croft 2007).

Desde un punto de vista estrictamente cognitivo, la polisemia de los verbos de sentimiento se explica en función de los diferentes subeventos que destaca (*profiles*, en palabras del autor) cada esquema verbal. Croft (1991) describe las relaciones de fuerza aplicables a cuatro tipos de verbos de sentimiento ingleses y españoles en función de la relación de fuerzas que codifican. Los cuatro grupos que establece este autor son, de manera muy resumida, los siguientes:

1. Verbos en los que el estímulo{ XE "Estímulo" } causa que el experimentador{ XE "Experimentador" } cambie de estado{ XE "Estado" }, como *please*, *scare* o *frighten*. El esquema que recoge la relación de fuerzas existente entre los argumentos de este tipo de verbos es el siguiente:

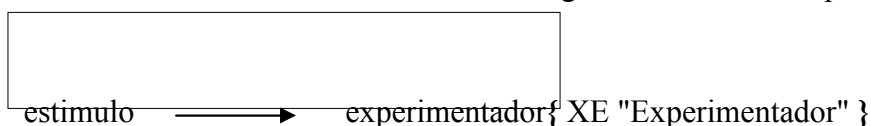


Fig 1. Relación de fuerzas verbos tipo *frighten* según Croft (1991)

2. Verbos de sujeto experimentador{ XE "Experimentador" }. Dado que el análisis de este autor versa sobre los que él denomina *verbos psicológicos* incluye en este grupo predicados como *think*, *wonder*, *consider*, etc.,

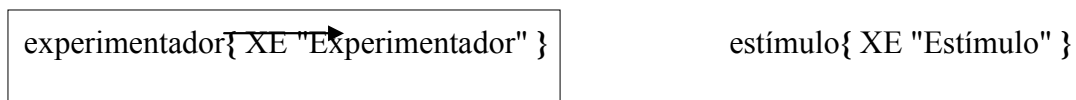


Fig 2. Relación de fuerzas verbos tipo *think* según Croft (1991)

3. Verbos estativos de sujeto experimentador{ XE "Experimentador" } como *like* o *please*. En inglés, estos verbos se caracterizan, por un lado, por codificar el experimentador como sujeto y por otro, por su estatividad: “the experiencer is characterized as simply being in a mental state regarding the stimulus” (Croft 1991, 215). Esta relación de fuerzas se representa esquemáticamente mediante una línea horizontal, sin indicación de dirección, lo que opone este esquema al anterior:

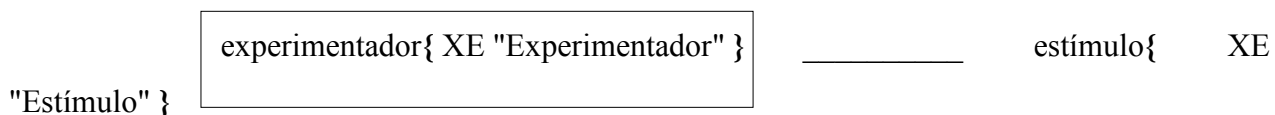


Fig 3. Relación de fuerzas verbos tipo *like* y *please* según Croft (1991)

La ausencia de dirección refleja la posibilidad de que se establezca una relación causal en ambas direcciones entre el experimentador{ XE "Experimentador" } y el estímulo{ XE "Estímulo" }, en el sentido descrito por Dowty (1991) y Dabrowska (1997): por un lado, el experimentador es causante del evento descrito por el verbo en tanto que dirige su atención al estímulo; por otro lado, el estímulo es iniciador, ya que provoca un cambio mental en el experimentador. De este modo nos encontramos con dos relaciones causales relevantes, que explican la variabilidad interlingüística de este grupo de verbos. En esquema:

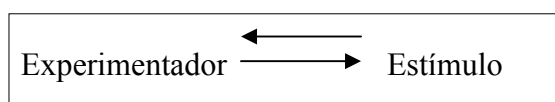


Fig 4. Relación de fuerzas (II) verbos tipo *like* y *please* según Croft (1991)

4. Verbos incoativos (*Inchoative mental verbs*), que en inglés generalmente se expresan mediante la fórmula *get* + *adjetivo* (*get bored*, *get mad at*) y toman el experimentador{ XE "Experimentador" } como sujeto. Según Croft, en español entran dentro de este grupo verbos como *aburrirse*, que considera derivados de verbos causativos de objeto experimentador (*aburrir* en este caso). Mientras en los verbos causativos se focaliza la relación causal entre el estímulo{ XE "Estímulo" } y el experimentador, los verbos *incoativos* se centran en el cambio de estado{ XE "Estado" } posterior que el experimentador sufre. Como recoge Croft en el siguiente esquema, los verbos causativos, como *enojar*, enfocan la primera parte del proceso (aquí señalada entre corchetes), que va del estímulo al estado del experimentador, mientras los incoativos (*enojarse*) desenfocan el estímulo y describen la segunda parte (también marcada entre corchetes), es decir, únicamente el estado el experimentador:

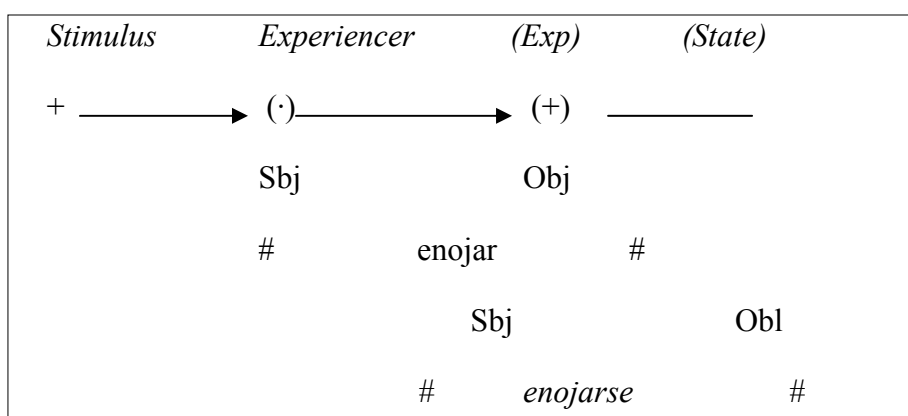


Fig..5. Relación de fuerzas verbos tipo *aburrirse* según Croft (1991)



Estos planteamientos resultan demasiado generales para el objetivo de este trabajo. No obstante, la causalidad como uno de los esquemas bases del sistema cognitivo humano y base de la organización sintáctica de la lengua sí permite, como veremos, describir la carga semántica de cada construcción{ XE "Construcción" } sintáctica en un grado de detalle relevante para el análisis lexicográfico.

### **2.1.6. Análisis sintáctico-semántico empleado**

Para llevar a cabo el análisis de las estructuras sintácticas objeto de estudio de este trabajo (transitiva, intransitiva y voz media{ XE "Voz media" }) emplearemos un punto de vista ecléctico que toma nociones presentes en los modelos esbozados en los apartados anteriores.

Las premisas de las que partimos son las siguientes:

1. Las construcciones sintácticas son portadoras de significado.
2. Si una construcción{ XE "Construcción" } sintáctica tiene un significado (a), el verbo que en ella se integre también presenta este significado (a).
3. De acuerdo con las dos premisas anteriores, el análisis pormenorizado de los rasgos semánticos de las construcciones sintácticas en las que entre un verbo nos permitirá alcanzar conclusiones acerca de su significado.

La idea de que las construcciones sintácticas son unidades portadoras de significado no nace con la Gramática de Construcciones{ XE "Gramática de Construcciones" }. De hecho, no son pocos los análisis realizados dentro de la gramática tradicional que intentan dotar el esquema sintáctico de significado, sobre todo si tenemos en cuenta aportaciones que destacan rasgos semánticos individuales. Así, Cuervo (1874) relacionaba la aparición del dativo{ XE "Dativo" } con la presencia de un sujeto de cosa. Más adelante, Fernández Ramírez (1951) señala también esta correlación.

Dentro de este tipo de análisis, y como veremos en el capítulo 3, uno de los rasgos semánticos más frecuentemente vinculados a la diferencia de esquemas sintácticos manifiesta mediante los clíticos de dativo{ XE "Dativo" } y acusativo{ XE "Acusativo" } es la agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto. Campos (1999) considera que la diferencia de sentido que se observa entre oraciones como *Kiko la asusta* y *Kiko le asusta* se debe a la intencionalidad{ XE "Intencionalidad" } o falta de intencionalidad del sujeto. En su opinión, el carácter intencional de la primera oración (*Kiko la asusta*) frente al no intencional de la segunda (*Kiko le asusta*) puede

ser observada a través de la posibilidad de admitir el modo imperativo{ XE "Imperativo" } (b) o la perífrasis iterativa *andar+gerundio*:

- (18) a. *Kiko es tan malvado que la asusta.*  
b. *Kiko, ¡asústala!*  
c. *Kiko es tan malvado que siempre la anda asustando.*
- (19) a. *Kiko es tan feo que le asusta.*  
b. *Kiko, ¡\*asústale!*  
c. *\*Kiko es tan feo que siempre le anda asustando.*

La aplicación de estas pruebas permite observar el carácter intencionado de la acción que designa (18a) frente a la falta de intención de (19a). Sin embargo, estas pruebas no son concluyentes en todos los ejemplos de los verbos de sentimiento. De hecho, el autor concluye que la alternancia de clíticos “es todavía un misterio para los investigadores de estas construcciones” (Campos 1999, 1562) especialmente cuando el sujeto es un evento.

Aparte de la intencionalidad{ XE "Intencionalidad" } del sujeto, otra de las nociones mediante las que se ha intentado explicar la distribución de transitivo-intransitiva ha sido la intensidad de la acción. En esta línea, García (1975) señala que la presencia del clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } suele denotar una acción más intensa y efectiva que la presencia del clítico de dativo{ XE "Dativo" }. Así lo pone de manifiesto el hecho de que *le* aparezca con verbos como *preguntar*, *reprochar*, mientras *lo/la* sea la opción elegida con verbos como *interrogar*, o *acusar*. Según esta tendencia (cf. García 1975, 348) los verbos de sentimiento se construyen predominantemente con clítico de dativo debido a que describen acciones que no se pueden verificar y porque el experimentador{ XE "Experimentador" } no puede ser ignorado<sup>9</sup>. No obstante, García puntualiza que si la emoción es inherentemente fuerte, puede combinarse con *lo/la*:

- (20) *Que a veces, cuando ella llegaba, usted la sorprendía con una cena magnífica*

---

<sup>9</sup> Tal y como ratifican autores posteriores (cf. Vázquez 1995, Lehman et al. 2000), existe una jerarquía en el grado de actividad{ XE "Actividad" } de los participantes de un evento en la que el participante más activo es normalmente el sujeto; el complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } presenta, como veremos más adelante, un participante más activo que el complemento indirecto (García 1975, 317-338).

Sin embargo, esta diferencia en la “intensidad de la acción” no resulta fácilmente argumentable. De hecho, la propia autora reconoce que pueden encontrarse casos en que el mismo verbo (*sorprender*{ XE "sorprender" }) aparece con *le* o con *lo/la* sin que el contexto permita averiguar qué razón motiva esta variación. A pesar de ello, es cierto que intuitivamente la difusa “intensidad de la acción” si parece ser un parámetro relevante para explicar el empleo de sendos paradigmas pronominales. A lo largo del capítulo 3 intentaremos establecer parámetros sólidos sobre los que precisar esta noción.

La agentividad{ XE "Agentividad" } también ha llevado a Gutiérrez Ordóñez (1999) a distinguir dos estructuras admitidas por los verbos de sentimiento que nos ocupan: una *agentiva* y otra *inacusativa*. La primera “es una construcción{ XE "Construcción" } transitiva en la que el sujeto contrae el papel de agente{ XE "Agente" } y el complemento directo{ XE "Complemento directo" } asume la función de ‘término’ o ‘tema paciente’”, y en la segunda “el verbo de afección{ XE "Afección" } toma un sujeto inanimado que afecta a un experimentante” (Gutiérrez Ordóñez 1999, 1879).

Junto a los modelos que intentan explicar la alternancia transitivo/intransitiva de los verbos de sentimiento mediante un único rasgo semántico, y ya dentro de enfoques de corte cognitivo, basados en la Teoría de Prototipos desarrollada por Eleanor Rosch (1977, 1978), se encuentran aquellos modelos que definen la transitividad prototípicamente, es decir, como una noción multifactorial y de realización{ XE "Realización" } gradual tanto desde un punto de vista formal como semántico. El sentido central de la construcción{ XE "Construcción" } transitiva en aquellas lenguas que la posean puede caracterizarse de manera general como aquel en que un agente{ XE "Agente" } lleva a cabo una acción que afecta y modifica a un paciente concreto (cf. Hopper y Thomson 1980; Taylor 1995, 197-221). Esta definición pone en juego, como es sabido, varios factores detallados por Hopper y Thompson (1980). De ellos, en este trabajo examinaremos los que entendemos son los tres de mayor relevancia: agentividad{ XE "Agentividad" }, dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" } (como factores que describen la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }) y afección{ XE "Afección" }.

Dentro de esta línea de análisis se encuentra la aportación de Vázquez Rozas (1995, 1999, 2006) para el análisis de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Esta autora analiza las características semánticas señaladas por Hopper y Thompson en estas construcciones, y concluye que, de manera general, la construcción intransitiva con complemento indirecto del castellano puede definirse en términos opuestos a la construcción transitiva.

Tenemos entonces dos polos prototípicos: un polo transitivo, definible por la presencia de agentividad{ XE "Agentividad" }, dinamismo{ XE "Dinamismo" }, delimitación{ XE "Delimitación" } y afección{ XE "Afección" } del paciente, y un polo intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, definido negativamente en relación a estos parámetros. A lo largo del capítulo 3 examinaremos la posibilidad de aplicar ambos polos a los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. El estudio de estos parámetros semánticos nos permitirá extraer conclusiones acerca del significado verbal, pero para ello será necesario contar con el aparato teórico proveniente de las teorías lexicográficas, aparato que presentamos en el apartado siguiente.

## 2.2. Análisis desde el léxico

Si las teorías examinadas en los apartados anteriores explican la diversidad de sentidos codificados por los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } a partir del análisis de las estructuras sintácticas que presentan los verbos, un segundo grupo de teorías, entre las que se encuentran aquellas vinculadas a la labor lexicográfica, toma como punto de partida las características semánticas del verbo para explicar la diversidad de comportamientos sintácticos (cf. también Mairal 1999, 41 y ss.)

Los enfoques que explican el comportamiento de los verbos de sentimiento en función del significado verbal han sido severamente criticados por su falta de capacidad explicativa. Así por ejemplo, Whitley (1988) afirma:

Convencional analysis tends to treat this variation in terms of multiple homonyms (*admirar*<sub>1</sub>, *admirar*<sub>2</sub>...) or multiple subcategorizations, (*sorprender*{ XE "*sorprender*" } + direct object, *sorprender* + indirect object) but this suggests arbitrariness and, from an overall perspective, misses the point. (Whitley 1998, 146)

Whitley simplifica la diversidad de facetas de las que se ocupan los enfoques “semánticos”. Como veremos, los modelos de base semántica están lejos de establecer directamente una relación entre construcciones sintácticas y acepciones verbales. Este tipo de enfoques se plantea, al menos, preguntas como las siguientes:

1. La alternancia transitivo-intransitiva ¿puede ser formulada mediante una regla gramatical – fuera pues del diccionario – o cada variante de la alternancia se corresponde

con una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }? La misma pregunta podría aplicarse a las formas en voz media{ XE "Voz media" }.

2. ¿Cómo formular una definición del vocablo que dé cuenta de todas sus posibilidades sintácticas?

La respuesta a estas preguntas supone sopesar en qué medida las diferencias de sentido señaladas en los verbos de sentimiento suponen una diferenciación de significado que conlleva la escisión de acepciones en una entrada léxica{ XE "Entrada léxica" }. En el caso que nos ocupa, este planteamiento del problema nos sitúa ante la diferencia entre el léxico y la gramática, diferencia que, como señalan Ilson y Mel'čuk (1988), constituye el eje central de la distinción de acepciones. En palabras del autor:

To sum up: our treatment of the above problems depends on whether we regard them as lexically conditioned or grammatically/semantically conditioned. If LEXICALLY CONDITIONED (like quasi-passives of Object Shuffling), a phenomenon should be accounted for in the dictionary – either via definition, as with quasi-passives (which leads to two different lexemes) or via government pattern, as with some cases of Object-Shuffling (which leads to two different modifications of the government pattern with one lexeme). If GRAMMATICALLY CONDITIONED (like benefactive, Object-deletion or subject/object complements) a phenomenon should be accounted for in the grammar, and has no place in the dictionary, except – for pedagogical purposes – in the examples” (Ilson y Mel'čuk 1988, 340)

Un posible ejemplo de este proceder es el que aporta mediante el análisis del verbo inglés *bake*. La entrada del *Diccionario Explicativo y Combinatorio* (DEC) para este verbo incluye una entrada para la estructura que el autor denomina *quasi-pasiva*. Esta forma sintáctica, cercana a la voz media{ XE "Voz media" } del castellano, se caracteriza por presentar un sujeto afectado, un agente{ XE "Agente" } que puede ser omitido y una forma verbal perifrástica progresiva, presente en ejemplos como los que siguen:

(21) *The bricks are baking now*

Esta forma constituye una nueva acepción en la entrada del verbo *bake* en el DEC. La necesidad de crear una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } distinta se fundamenta, entre otros factores, en el carácter irregular de la formación. La forma *quasi-pasiva*, equiparable como veremos a formas en voz media{ XE "Voz media" } en castellano como *Los ladrillos se están cociendo ahora* no es completamente regular. A diferencia de la *pasiva*, no es posible formular una regla del tipo “todos los verbos transitivos admiten la *quasi-pasiva/voz media*”. No es, por tanto, adecuado consignar esta posibilidad en la gramática. A esto se suma que la forma sintáctica altera la configuración

semántica del verbo, que pasa de ser causativa (parafraseable mediante una definición aproximada del tipo ‘hacer que algo, por efecto del calor, cambie su estado{ XE "Estado" }..etc’ a significar, de manera general ‘ser cocido’) lo que justifica su inclusión en la entrada de *bake*. Por supuesto, la entrada no incluye una forma pasiva, puesto que la aplicación de la pasiva es completamente sistemática, y puede ser enunciada mediante una regla gramatical (v. Ipson y Mel’čuk 1988, 338).

De acuerdo con este planteamiento, la propuesta de una única entrada de la forma *preocupar*{ XE "preocupar" } exigiría que su admisión de las estructuras transitiva/intransitiva pudiera ser formulada mediante una regla gramatical. Ahora bien, incluso la formulación de una regla de “todos los verbos de sentimiento causativos admiten la intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }” obliga a incluir en la entrada información, al menos, sobre las tres cuestiones siguientes:

- a. La clase semántica del verbo
- b. El carácter causativo o no causativo
- c. El lugar adecuado para formular dicha regla

La pregunta sigue siendo entonces si nos hallamos ante parámetros semánticos o sintácticos, y cuál es la mejor forma de estructurar y exponer esta información.

La dificultad propia de estas cuestiones se incrementa ante la diversidad de comportamientos sintácticos que presentan los verbos de sentimiento. Por una parte, aunque la admisión del esquema transitivo por parte de todos los verbos de sentimiento que presentan un uso causativo se presenta como un comportamiento bastante regular, no todos los verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } admiten un empleo causativo: como se verá, *gustar*{ XE "gustar" }, *apetecer*, *placer*, *repatear* no lo hacen. Por otra parte, en casos como *importar*, la admisión de rasgos causativos conlleva una alteración en el significado verbal. Todas estas variantes impiden recoger la posibilidad de una lectura causativa y sus implicaciones sintácticas mediante una regla gramatical. La admisión de la voz media{ XE "Voz media" } sugiere un procedimiento similar. Si bien es cierto que la gran mayoría de los verbos de sentimiento la admiten, como en (22), no todos lo hacen, como se ve en (23):

(22) a. *El ruido asustó a Juan*

b. *Juan se asustó por el ruido*

(23) a. *Las luces atraen a los niños*

b. *\*Los niños se atraen con las luces*

No parece pues suficiente con formular una regla gramatical del tipo “todos los verbos de sentimiento causativos admiten la voz media{ XE "Voz media" }” e incluir en la entrada la información “verbo de sentimiento” y “causativo”. Es necesario examinar en detalle de qué modo se produce la interacción entre información léxica e información gramatical.

### 2.2.1. Delimitación de unidades léxicas

Las cuestiones que estamos planteando se enmarcan en el problema de la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas, es decir, de la división de las acepciones de una palabra (o una locución) polisémica. Este constituye uno de los aspectos más delicados que se plantean en lexicología, y supone enfrentar, en cada caso particular, el problema de la ambigüedad y la vaguedad léxica{ XE "Vaguedad léxica" }.

Una palabra polisémica se define como ambigua (cf. Mel'čuk et al. 1995, 59 y ss.) si (y sólo si) sus significados se corresponden léxicamente con más de una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }. Por el contrario, una expresión léxica es vaga si sus sentidos se corresponden alternativamente con más de un referente extralingüístico, mientras la expresión léxica se corresponde con un solo lexema. Para ejemplificar el primero de estos conceptos Sanromán (1998) emplea el vocablo *sueño*. Este vocablo es ambiguo, puesto que se corresponde con las unidades léxicas siguientes:

*sueño* 1: estado{ XE "Estado" } de dormir

*sueño* 2: ganas de dormir

*sueño* 3: imagen que aparece durante sueño

*sueño* 4: ideal

El vocablo *abuela*, sin embargo, es vago, ya que constituye una sola unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } definible como “madre del padre o de la madre”.

Nos planteamos pues si las diferencias formales y semánticas observadas en los verbos *preocupar*{ XE "preocupar" }, *sorprender*{ XE "sorprender" }, *impresionar*{ XE "impresionar" } y *molestar* son lo suficientemente importantes como para concluir que nos hallamos ante dos acepciones de un vocablo polisémico, es decir, dos unidades léxicas (en cuyo caso nos hallaríamos ante un caso de *ambigüedad léxica*{ XE "Ambigüedad léxica" }) o pueden tener cabida en una acepción única, en cuyo caso nos encontraríamos ante un caso de *vaguedad léxica*{ XE "Vaguedad léxica" }, y las variaciones de significado descritas deben ser atribuidas a factores gramaticales (como ocurre por ejemplo en *comer* y *ser comido*). En otras palabras, nos

encontramos aquí ante el problema del establecimiento unidades polisémicas, en este caso, verbales.

### 2.2.2. La indeterminación del concepto de significado

La polisemia se define como la pluralidad de significados bajo una misma forma léxica. En términos lexicográficos, la polisemia se manifiesta en la diversidad de acepciones del artículo del diccionario. Aunque este fenómeno se trata en los manuales de semántica desde Bréal (1893, cap. XIV, 126), la complejidad propia del tema ha sido puesta de manifiesto en las últimas décadas por los diversos estudios dedicados al procesamiento natural de las lenguas (PLN) (v. por ejemplo Martí 2003). Las dificultades que este problema presenta provocan que el panorama aparezca lleno de dudas que atañen incluso a la propia existencia del significado (Hanks 2000) o de afirmaciones como la siguiente: “There are no decisive ways of identifying where one sense of a word ends and the next begins” (Kilgarriff 2006, 1).

En los estudios acerca del significado surgidos en las últimas décadas es posible apreciar un cierto rechazo hacia la concepción del significado reflejada en los diccionarios tradicionales. Concretamente, los elementos recogidos en las entradas de un diccionario son vistos con desconfianza:

If word meanings do exist, they do not exist as a checklist. The numbered lists of definitions found in dictionaries have helped to create a false picture of what really happens when language is used. (Hanks 2000)

Según este autor, las palabras, lejos de tener significado cerrado y estable, tienen lo que podríamos traducir como elementos *potenciales de significado* (*meaning potentials*). Estos componentes “are probabilistic and prototypical” y se activan en función del contexto en el que aparezca el vocablo. La palabra se define así como una entidad esencialmente vaga, que evoca un significado que se *activa* (Pustejovsky 1995) en función de no se sabe qué capacidad activa del hablante.

La postura presentada en Hanks (2000) puede ser entendida como la culminación de un proceso cuyo comienzo podría situarse a finales de la década de los setenta del siglo pasado, en la que Lyons (1977) habla de la *indeterminación* y Kempson (1977) distingue cuatro tipos de *vaguedad*. Las distinciones de esta autora, sin embargo, no llevan a una indeterminación total del concepto de significado; antes bien, limitan los usos en los que este concepto es vago a cuatro. Observando estos cuatro tipos cabría concluir que en el caso de los verbos tipo *preocupar*{ *XE* “preocupar” } nos hallamos ante el tercero de estos cuatro casos de vaguedad:



a. Referencial: el significado del elemento léxico es suficientemente claro, pero puede resultar difícil establecer si se aplica o no a determinados objetos: *ciudad-pueblo*, *montaña-colina*, *selva-bosque*, *casa-villa*, etc.

b. Indeterminación de significado, en la que el propio significado de un elemento parece indeterminado, por ejemplo:

i. Construcciones posesivas: *el libro de Lucas* (el que escribió, el que posee, el que está leyendo...), *el tren de Lucas* (el que suele tomar, el que se dispone a tomar, el que conduce, el que posee...)

ii. Casos del adjetivo *bueno*

c. Falta de precisión en el significado de un elemento cuando dicho significado es claro pero resulta muy general. Así sucede con *persona* (no concreta sobre el sexo, la raza, la edad, etc.) o en verbos como *ir* y *hacer*:

i. *ir* no contiene información sobre la forma (corriendo, andado, en algún medio de locomoción, etc),

ii. *Juan hizo la cama* puede significar que bien que la construyó o bien que puso sobre ella las sábanas.

d. Disyunción de significado, si el significado de un elemento ofrece una disyunción de interpretaciones diferentes. Así, un *libro* puede ser un objeto o un texto.

Como ya señalamos, y se puede extraer a partir de estos cuatro tipos, la vaguedad en el significado de una palabra está estrechamente vinculada al concepto de indeterminación. La indeterminación nace de una falta de información, ya que el receptor quiere saber más datos de los que le son transmitidos en el mensaje. Según esto, todos los mensajes que se transmiten en la lengua pueden ser indeterminados. Cruse (1986) retomará este concepto de manera general, bajo el término de *generalización*.

Para eliminar este alto grado de indeterminación, vaguedad o generalización, es necesario acudir al contexto en el que aparece una palabra, encargado de *activar* su significado. Esto provoca que el tratamiento de la polisemia de las voces, y por tanto la supresión su ambigüedad o indeterminación, presente características diferentes en sustantivos y en verbos. Mientras la desambiguación de un sustantivo está vinculada, principalmente, a la determinación de su hiperónimo y de sus restricciones de selección, la desambiguación de la polisemia verbal generalmente se aborda desde el examen de la información sintáctica que cada empleo encierra. Esto provoca que la sintaxis sea un factor crucial en la determinación de sentidos verbales, y que

el recurso a la sintaxis sea una vía propuesta para resolver el problema enunciado por Hanks (2000)

a better sort of question would be "What is the unique contribution of this word to the meaning of this text?" A word's unique contribution is some combination of the components that make up its meaning potential, activated by contextual triggers. (Hanks 2000, 210)

Sin embargo, la introducción de los componentes contextuales que activan el significado potencial de una palabra, lejos de hacer desaparecer el carácter indeterminado del significado de las palabras, tiene una primera consecuencia directa: la multiplicación de acepciones en función de los distintos entornos en los que entre un verbo.

### **2.2.3. Los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en diccionarios actuales**

Como Battaner y Torner (2008) señalan, los actuales diccionarios del español “presentan una creciente complejidad en el artículo como fruto de la progresiva incorporación de información sintáctica” (Battaner y Torner 2008, 207). Estos autores señalan que, en parte como consecuencia de esta creciente complejidad, la información que comporta cada nueva acepción puede ser de tres tipos:

- a) Simplemente gramatical: la nueva acepción tiene el mismo significado pero una construcción{ XE "Construcción" } distinta
- b) Semántica: la nueva acepción tiene un significado parcialmente distinto;
- c) De ambos tipos a la vez.

Más concretamente, estos autores proponen una tipología de la polisemia verbal a través de la cual es posible observar las diferencias del tratamiento de la relación gramática-semántica entre los diferentes diccionarios. El establecimiento de acepciones se establece en función de variaciones no siempre justificadas, variaciones en función de las cuales es posible establecer varios grupos:

- a. Variaciones en las que no hay cambio semántico, sino cambio en la construcción{ XE "Construcción" }
- b. Variaciones en las que hay un cambio semántico que afecta sólo a la selección semántica de los argumentos
- c. Variaciones en las que hay cambio semántico en los argumentos y cambio en la construcción{ XE "Construcción" }: las construcciones pronominales
- d. Variaciones en las que sí hay cambio semántico en el verbo

Esta heterogeneidad de criterios se aprecia con claridad en las entradas del verbo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en los diccionarios consultados (DUE, DRAE, DALE, DEA, LEMA, CLAVE<sup>10</sup>)

La entrada *preocupar*{ XE "*preocupar*" } del DUE (2003) presenta cuatro acepciones. Aunque solo marca la transitividad en la primera de ellas, la segunda acepción recoge ejemplo intransitivos. A pesar de ello, el hiperónimo empleado en ambas acepciones es el mismo: *ocupar* (*a uno/ el pensamiento*). Según Battaner y Torner, el mantenimiento de hiperónimo implica el mantenimiento del significado nuclear del verbo; nos encontramos ante un ejemplo de división de acepciones por motivos sintácticos con identidad de significado. Por otro lado, la posibilidad de construir el verbo en voz media{ XE "Voz media" } se presenta de dos maneras distintas: como patrón construccional principal de la acepción (4) y dentro de la acepción (3), lo que pone de manifiesto, la variabilidad de la relación entre forma sintáctica y significado:

**preocupar** (DUE)

**1** tr. Ocupar antes o anticipadamente una ÷cosa, o prevenir a uno en la adquisición de ella.

**2** Ocupar insistentemente el pensamiento de ÷alguien una cosa por la que siente temor o ansiedad: ‘Le preocupa mucho la enfermedad de su hijo’. ☐ O una cosa que hay que resolver o en que hay que tomar una decisión: ‘Me preocupa cómo decirle que se busque otro empleo’. ☐ Ser cierta cosa objeto de atención por parte de ÷alguien, que le da importancia y acomoda a ella su conducta: ‘No le preocupa el qué dirán’. ☐ Tener un pensamiento insistente que causa desazón: ‘Me preocupa que fui injusto con él’. ☐ («de, por»; la construcción{ XE "Construcción" } con «con» en vez de con «de» es menos frecuente.) prnl. Sentir preocupación: ‘Se preocupa por cualquier cosa. Preocúpate de tus asuntos. Yo me preocuparé de que todo esté a punto. No te preocupes por lo que pueda pasar’.

**3** («de») Dedicar atención a alguien o a cierto asunto: ‘No se preocupó más de la cuestión’. ☐ («de») Tomar alguien a su \*cuidado cierta ÷cosa: ‘Preocúpate tú de que no falte nada’. Ô \*Encargarse. \*Miedo.

**4** Tener \*prejuicio contra o a favor de alguien o algo.

Fig. 6. Entrada de *preocupar* en el DUE

Por su parte, la entrada del DRAE (1992) distingue acepciones en función de la selección de sujetos, criterio que Battaner y Torner (2008, 3) incluyen bajo aquellos que provocan la multiplicación de acepciones por criterios sintácticos. Además, de nuevo la posibilidad de la

<sup>10</sup> Para las claves de las siglas, v. infra “Diccionarios citados”.

construcción{ XE "Construcción" } pronominal aparece bien en como anotación en el interior de una construcción transitiva (acepción 3), bien como la construcción constitutiva de una acepción (acepción 5), y esto a pesar de que el hiperónimo de (4) es el mismo que el de (5), (aunque la forma verbal varía de un infinitivo a una perífrasis resultativa) y de que esta identidad que permitiría incluir un “ú.t.c.pnrl.” también en la acepción (4). Se omite la posible construcción intransitiva del verbo.

**preocupar (DRAE)**

(Del lat. *praeoccupāre*).

1. tr. Ocupar antes o anticipadamente algo.
2. tr. Prevenir a alguien en la adquisición de algo.
3. tr. Dicho de algo que ha ocurrido o va a ocurrir: Producir intranquilidad, temor, angustia o inquietud. U. t. c. pnrl.
4. tr. Dicho de una cosa: Interesar a alguien de modo que le sea difícil admitir o pensar en otras cosas.
5. pnrl. Estar interesado o encaprichado en favor o en contra de una persona, de una opinión o de otra cosa.

Fig. 7. Entrada de *preocupar* en el DRAE

La duplicación de hiperónimos también se produce en la entrada de este verbo del *Diccionario Actual de la Lengua Española*, de Alvar Ezquerro (DALE), aunque en (2) se presenta en infinitivo (*prevenir*) y en (4) mediante la perífrasis resultativa (*estar prevenido*). Como ocurría en el DRAE, la entrada no incluye acepción intransitiva:

**preocupar (DALE)**

(1. *praeoccupare*) tr. Ocupar anticipadamente [una cosa] o anticiparse a uno en la adquisición [de ella]. 2. fig. Prevenir el ánimo [de uno] con alguna especie. 3 En gral. Poner [el ánimo de uno] con cuidado: *mis noticias le preocupan*; prl. *Se preocupa con, o por la guerra*. 4. pnrl. Estar prevenido a favor o en contra de una pers. o cosa.

Fig. 8. Entrada de *preocupar* en el DALE

En cuanto al DEA, la sintaxis constituye, como es sabido, la base de su organización (v. por ejemplo Blanco et al. 2004). La entrada de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } está dividida en dos grandes grupos, en función de la transitividad del verbo. El grupo (A) engloba las acepciones transitivas, y el grupo (B), las intransitivas. No obstante, dentro de las primeras se distingue el uso transitivo (A1) del causativo (A2), estableciendo así distintos significados para una misma

forma sintáctica. Se omite de nuevo la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, al dar como transitivos ejemplos en los que el clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } reduplica mediante una frase preposicional, indicio claro de complemento indirecto:

**preocupar (DEA)**

A. tr.1. Ocupar [alguien o algo] insistentemente el pensamiento [de una pers. (cd.)] causando[le] desasosiego o temor. *Hoy* 26, 1.75. 9: *El que la comida para los perros suba de precio no le preocupa a la señora Gayle.* *Laforet Mujer* 88: *Dicen que a ellos no les pasa nada aun en el caso de que entren aquí las tropas facciosas. A mí me preocupa.*

2. Hacer que [alguien (cd)] se preocupe (3). Marcelo Prats pensó en principio que no debía preocupar{ XE "preocupar" } a Bibiana con sus sospechas.

B. intr. pr. 3. Sentir desasosiego o temor [por alguien o algo (compl. POR, DE o CON)]. A veces se omite el compl. por consabido. Gracias a ellos puedo hacer entrenamientos y no preocuparme por el precio de los cartuchos.

4. Dedicar [alguien] su atención [a una persona o cosa (compl. DE o POR)]. La religión se preocupa por el más allá; la moral se preocupa del hombre, del aquende.

Fig. 9. Entrada de *preocupar* en el DEA

El *Salamanca* propone cuatro acepciones: dos transitivas y dos intransitivas pronominales. Las dos transitivas se dividen en una causativa y una no causativa. Las intransitivas pronominales también se distinguen en función de la agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, que es mayor en (3) que en (4).

**preocupar (Salamanca)**

vtr. 1. Causar <una persona o una cosa> intranquilidad o temor a una persona: *Me preocupa el problema de cambiar de casa.* SIN.: intranquilizar, inquietar 2. Tener <una persona o cosa> valor o importancia para [una persona]: *Sólo te preocupa tu aspecto.* SIN.: importar.// prnl. 3. Dedicar <una persona> atención a [una persona o una cosa]: *Mi madre se preocupa de ordenar mi habitación.* 4. Sentir <una persona> intranquilidad o temor por [una persona o cosa]: *Me preocupo por ese chico: no sé qué le pasará. La abuela se preocupa por cualquier cosa.* SIN. Intranquilizarse, inquietarse.

Fig. 10. Entrada de *preocupar* en el *Salamanca*

El *Lema* también distingue cuatro acepciones, de las cuales sólo la primera está en voz activa y las tres restantes, en voz media{ XE "Voz media" }. Aunque se detallan los significados de las formas medias, tampoco se registra la forma intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }:

**preocupar** (*Lema*)

**v. tr. 1.** Ocupar insistentemente el pensamiento de una persona [algo que puede ser perjudicial o negativo y que se piensa con insistencia]

**2. preocuparse.** v. prnl. Sentir desasosiego, inquietud o temor por algo que puede ser perjudicial o negativo y que se piensa con insistencia.

**3. preocuparse** v. prnl. Prestar atención a una persona o a una cosa y hacer lo necesario para que esté bien o correctamente.

**4. preocuparse.** Encargarse u ocuparse de una cosa determinada o tenerla como función o cometido

Fig. 11. Entrada de *preocupar* en el *Lema*

El *Clave* (2006) especifica únicamente la acepción pronominal (en la que debería integrarse el segundo ejemplo de la voz activa *No te preocupes, que no llegaré tarde*) y se omite de nuevo la posible construcción{ XE "Construcción" } intransitiva del verbo:

**preocupar** (*Clave*)

**v.**

**1** Producir intranquilidad, angustia, inquietud o temor: Me preocupa el futuro de mis hijos. No te preocupes, que no llegaré tarde.

**prnl.**

**2** Referido esp. a un asunto, prestarle atención o interesarse por él: Preocúpate de tus asuntos y déjame en paz.

Fig. 12. Entrada de *preocupar* en el *Clave*

Los rasgos más reseñables del tratamiento de los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en los diccionario actuales son dos: la indeterminación a la hora de anotar la forma pronominal como una acepción separada o como una variante de la acepción transitiva y la ausencia de una entrada correspondiente al uso intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (visible en el DALE, DEA, *Salamanca* y *Clave*)

El problema principal podría resumirse en la falta de un manejo sistemático de la relación de los dos niveles de descripción, sintaxis y semántica, como pone de manifiesto, por ejemplo, que las formas pronominales constituyan acepciones autónomas, o se incluyan dentro de una acepción definida en voz activa de manera poco justificada. Frente a todas las propuestas desarrolladas en el apartado (1 y 2), el análisis de los diccionarios actuales parece indicar que semántica y sintaxis constituyen dos niveles de definición separados, y cuya interrelación no obedece a patrones regulares.

La pregunta que se abre es entonces ¿en qué medida los elementos contextuales activan un significado u otro de la palabra? O, en otras palabras ¿en qué medida debe dividir la sintaxis las acepciones de un diccionario?

#### **2.2.4. División de acepciones en diccionarios de uso convencional**

Las diferencias en las entradas de los verbos se deben principalmente a la diversidad de criterios que fundamenta la división de acepciones. Podemos distinguir por un lado los criterios semánticos, por otro, criterios sintácticos, y finalmente una solución que combina ambos criterios. A continuación examinaremos estas tres posibilidades.

##### **2.2.4.1. Criterios semánticos**

Battaner y Torner (2008, 214) proponen dar prioridad a las características léxico semánticas del vocablo descrito con el fin de solucionar la falta de homogeneidad en las entradas de los diccionarios. En sus palabras: “Las diferentes construcciones sintácticas han de estar supeditadas a las selecciones léxico-semánticas”.

Según estos autores, para alcanzar este fin es necesario establecer el hiperónimo de la definición al margen de las posibilidades sintácticas que admita el vocablo:

Una solución a estos fenómenos en los diccionarios requeriría calibrar el hiperónimo de la definición de manera que no limitara el significado del verbo descrito a cada tipo semántico de argumentos o a cada tipo de construcción{ XE "Construcción" }, que es lo que aumenta aparentemente la polisemia y

lo que las muchas acepciones parecen mostrar, sino que incidiera en una descripción auténticamente hiperonímica del significado, disponible y recuperable desde diferentes construcciones y con diferentes selecciones léxico-semánticas. (Battaner y Torner 2008, 214)

Entendemos entonces que, de acuerdo con esta propuesta, sería necesario proponer un hiperónimo lo suficientemente general como para abarcar todas las posibles realizaciones sintácticas del vocablo en cuestión. En otras palabras, el hiperónimo establecido debe servir para todas las posibilidades de realización{ XE "Realización" } argumental. A esto se suma la necesidad, apuntada por estos autores, de regularizar los hiperónimos que alternan regularmente para marcar diátesis y otros cambios regulares (causativo-incoativo{ XE "Incoativo" }, cambios locativos, etc.). La conclusión de estos autores está clara: Las diferentes construcciones sintácticas han de estar supeditadas a las selecciones léxico-semánticas (v. Battaner y Torner 2008, 215).

Esta elegante solución deja abierto el problema de cómo registrar los entornos sintácticos en que entran los verbos. Los autores señalan la utilidad de los medios informáticos para ello, aunque no especifican el medio concreto. Cabría postular la creación de la elaboración de un diccionario de construcciones o *construcción* al que vincular las entradas léxicas. Sin embargo, la elaboración de un construcción plantea problemas importantes, señalados ya por Fillmore (2008) para el proyecto FrameNet. Observando las anotaciones hechas por este autor (v. infra apdo. 3.6.1.), cabe suponer que surgirían problemas similares en la determinación del conjunto de construcciones a las que deberíamos vincular esa “descripción auténticamente hiperonímica del significado, disponible y recuperable desde diferentes construcciones” propuesta por Battaner y Torner (2008).

No obstante, la necesidad de regularizar los hiperónimos que alternan regularmente para marcar diátesis y otros cambios sistemáticos será, como veremos, una de las bases en las que se apoya nuestra propuesta de entrada final.

#### **2.2.4.2. Criterios sintácticos**

Como es sabido, el *Diccionario del Español Actual* (DEA) organiza sus acepciones mediante un criterio de base sintáctica. La guía del lector de este diccionario señala explícitamente que se establecerán subgrupos de acepciones (marcados por letras mayúsculas, A, B, etc.) “respondiendo a grandes alternativas sintácticas que determinan cambios de sentido” (cf. DEA, xx)

No obstante, y como ya ha sido señalado por numerosos autores (v. por ejemplo Porto Dapena 2002a,b), son abundantes los casos en los que las diferencias de orden sintáctico o bien no se



registran o bien se limitan a una simple indicación incluida dentro de una acepción. En el caso de la construcción{ XE "Construcción" } pronominal en voz media{ XE "Voz media" }, la integración en la acepción transitiva se recoge en la guía del lector como la opción escogida para todo el diccionario. Esta opción presenta el problema de que en un número muy elevado de casos, el hiperónimo propuesto para la acepción transitiva no se adapta al uso pronominal. Así por ejemplo, en *asustar*, los hiperónimos ‘dar o causar susto’ y ‘producir desagrado o escándalo’ no definen el uso pronominal, en donde el sujeto ya no desempeña el papel de agente{ XE "Agente" }:

**asustar.** [...] 1. tr. Dar o causar susto. U. t. c. prnl.

2. tr. Producir desagrado o escándalo. U. t. c. prnl.

A esto se suma el hecho de que, en contra de lo señalado en la guía del diccionario, no siempre se recoge la formación pronominal en el interior de la acepción transitiva, sino que en algunos casos se recoge esta doble posibilidad por separado. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en el caso de *aburrir*:

**aburrir.** [tr] Molestar, cansar, fastidiar [...] 5. prnl. Fastidiarse, cansarse de alguna cosa, tomarle tedio.

La base sintáctica presenta, por tanto, una aplicación heterogénea en este diccionario. A esta falta de homogeneidad en la base sintáctica de las acepciones se suma el hecho, en nuestra opinión más importante, de que este parámetro divisorio no refleja los distintos significados de las palabras. Como señala Porto Dapena:

Este procedimiento sería correcto si las distinciones sintácticas fuesen siempre acompañadas de diferencias semánticas, cosa evidentemente falsa, como lo demuestran por ejemplo las acepciones 1 y 3 del DEA [del verbo *asquear*]. (Porto Dapena 2006, 215)

Efectivamente, las acepciones de *asquear* en el DEA presentan la misma definición para la estructura transitiva (1) y pronominal (3), y además, como señala Porto Dapena, definen causativamente el esquema intransitivo (B), lo que conlleva la interpretación de *a alguien* como complemento directo{ XE "Complemento directo" }:

**asquear** A *tr* 1 Sentir o mostrar asco [por alguien o algo (*cd*)]

**B** *intr* > *normal* 2 Causar asco [a alguien una persona o cosa]

b> *pr* (se) 3 Sentir asco [de algo] *Frec en part. Tb sin compl.*

Es decir, la división fundada únicamente en criterios sintácticos da cuenta de los diferentes entornos en los que entra un verbo, pero no recoge la identidad de significados que pueden presentar estructuras sintácticas distintas.

### 2.2.4.3. Criterios sintáctico-semánticos

La combinación de criterios sintácticos y semánticos es la opción predominante en todos aquellos diccionarios que no explicitan cuáles son los criterios en los que se basa la distinción de acepciones que proponen. Por lo general, y como acabamos de exponer, esta mezcla se produce de manera no sistemática. Sin embargo, también puede constituir una opción adoptada de manera explícita. Así ocurre en el *Diccionario Coruña de la Lengua Española* (DCLEA) (Porto Dapena et al. 2008).

La ordenación de acepciones y subacepciones en el DCLEA presenta, en principio, una base léxica:

Entendemos que nos hallamos ante significados o acepciones distintas de un vocablo cuando este forma parte en cada una de ellas de paradigmas o campos léxicos diferentes. Por el contrario, se tratará de meras variantes determinadas, por tanto, contextualmente, cuando no se produzca cambio de paradigma. (Porto Dapena et al. 2008, 757)

Por ejemplo, se considera que el verbo *componer* pertenece al mismo paradigma que *crear* en *Lope compuso muchas comedias*; pero corresponde al paradigma de *arreglar* en *El relojero compuso el reloj del abuelo*, lo que conlleva el establecimiento de dos acepciones diferentes del verbo. Sin embargo, el criterio es doble, puesto que este diccionario recoge en detalle las variaciones sintácticas que puede presentar cada sentido del vocablo tratado, y subdivide las subacepciones bien en función de nuevas definiciones, bien en función de modificaciones en los contextos sintácticos. Como decimos, este proceder responde a un planteamiento explícitamente propuesto:

para determinar la separación de acepciones seguimos un doble procedimiento: el que llamaremos *paradigmático*, que consiste en determinar los vocablos con que la palabra estudiada se relaciona inmediatamente en ese significado concreto, esto es, su hiperónimo o hiperónimos, cohipónimos, hipónimos, etc., junto a un procedimiento *sintagmático*, consistente en determinar las circunstancias contextuales que determinan esa acepción. (Porto Dapena et al. 2008, 757)

Este último aspecto es especialmente relevante en el establecimiento de acepciones en los verbos. En ellos se tiene en cuenta la relación entre argumentos semánticos y argumentos sintácticos o

estructura actancial, y únicamente se considera que existe un cambio de acepción cuando esta cambia:

contextualmente [los verbos] pueden caracterizarse por presentar solidaridades con alguno o con todos sus argumentos o por responder a una determinada estructura actancial: solo cuando esta cambia se produce realmente un cambio de acepción, pero no cuando los argumentos o actantes se comportan sintácticamente de un modo diverso. (ibíd 757-758)

Así, en función de su incidencia en el significado verbal, las variaciones sintácticas puede aparecer recogidas bien mediante una aclaración después de la definición (como en el caso de la primera acepción de *abrir*, en el ejemplo siguiente), bien mediante un subapartado especial introducido por una letra minúscula, como en la acepción intransitiva del ejemplo siguiente:

**abrir.** tr. [□ alguien (suj.) una puerta (od.) con una llave (cp.)] Hacerla girar sobre sus goznes para que deje de incomunicar un espacio con otro exterior. El sujeto puede ser también la llave.

a) intr. Pasando a sujeto la puerta, girar sobre los goznes para dejar de incomunicar un espacio con otro<sup>11</sup>.

Se ofrece así una división de acepciones de base léxico-semántica, que ofrece una visión general de los sentidos del vocablo, junto a un establecimiento de subacepciones que explicita las diferentes estructuras actanciales (sintáctico-semánticas) que presenta el verbo en cuestión.

A pesar de que este procedimiento presenta la ventaja de ordenar los datos de manera rigurosa y coherente, sigue presentando el inconveniente de la multiplicación de subacepciones con un significado similar, manifestación de una falta de definición de la relación entre significado y sintaxis. Así por ejemplo, Porto Dapena (2006) propone dos acepciones para la entrada del verbo *asquear*: como *afección*{ XE "Afección" } *estomacal* y como *sensación o sentimiento*. Dentro de la segunda, se incluye la construcción{ XE "Construcción" } pronominal *se asquea* con sentido de “sentir repulsión hacia algo sucio o desagradable”, sentido que repite la acepción transitiva (c), definida como sigue

c) tr. [ alguien (suj.) a una persona o cosa (od.)] “Sentir asco o repulsión hacia ella”

y presente en ejemplos como los siguientes:

(24) a. *¡Y que esto no te haga asquear a las mujeres!*

b. *Asqueo las ratas* (cf. Porto Dapena 2006, 220).

---

<sup>11</sup> Cabe suponer que en esta última subacepción, en la que “la puerta” desempeña el papel de sujeto, se recogen ejemplos como *La puerta se abrió*. La estructura es por tanto pronominal, pero ese hecho no se refleja.

Es decir, no presenta una correlación clara entre significados y realizaciones formales, ya que la correlación entre el comportamiento sintáctico y el significado de estos verbos dista mucho de estar clara. En el capítulo 3 y 4 llevamos a cabo un examen detallado de estas cuestiones.

Un segundo modelo que divide acepciones mediante criterios sintáctico-semánticos es MIT Lexicon Project. Observando la propuesta de entrada del verbo *bake* elaborada por Atkins et al. (1988) cabría afirmar que, al igual que en la propuesta de Porto Dapena, se prioriza la semántica sobre la sintaxis a la hora de dividir acepciones, aun teniendo en cuenta ambos criterios. Así por ejemplo, la entrada de *bake* divide el verbo en dos unidades léxicas mediante las que se diferencia el significado de creación que puede codificar este verbo (*She bakes bread*) de su significado de cambio de estado{ XE "Estado" } (*She baked the potatoes*). Dentro de estas acepciones generales, se subdividen acepciones en función de las seis alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } que, según los autores, este verbo admite. Sin embargo, la solución ideal de estos autores sería incluir en la entrada léxica{ XE "Entrada léxica" } las seis alternancias en las que entra este verbo, considerándolas categorías independientes:

The ideal solution might at first sight seem to be to break down the ‘cooking’ sense of the verb into six categories, reflecting each of the alternations in which the verb is known to participate (Atkins et al. 1988, 106)

Los motivos por los que no se mantiene esta solución es que ocuparía demasiado espacio, y el grado de detalle sería excesivamente molesto para el usuario (cf. *ibíd.*). Es decir, se asume la conveniencia de establecer seis categorías. Entendemos pues que el tipo de relación sintáctico-semántica que subyace a la exposición de los datos como la que proponen no recogería el hecho de que no todas las alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } se relacionan de igual manera con el significado verbal.

### **2.2.5. Tratamiento del problema en *corpora* anotados**

Si, como acabamos de señalar, el tratamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } no es homogéneo en los diccionarios de uso actuales, tampoco recibe un tratamiento regular en los corpus anotados que hemos consultado: Adesse, SenSem y Áncora

### 2.2.5.1. Verbos tipo *preocupar* en ADESSE

Como se señala en su página web<sup>12</sup>, ADESSE es una versión ampliada de la Base de Datos Sintácticos del español actual (BDS<sup>13</sup>) que contiene información sintáctico-semántica sobre las cláusulas y los verbos registrados en un corpus del español (Arthus<sup>14</sup>) de 1,5 millones de palabras. En la versión actual del proyecto, los argumentos o actantes de cada cláusula del corpus reciben anotación sobre los siguientes aspectos:

- Función sintáctica (Sujeto, Objeto Directo, Objeto Indirecto, etc...)
- Categoría sintáctica (frase nominal, cláusula de infinitivo ...)
- Tipo semántico (animado, concreto, abstracto, ...)
- Índice de rol semántico (experimentador{ XE "Experimentador" }, estímulo{ XE "Estímulo" }...), que permite trazar las equivalencias semántico-relacionales entre funciones sintácticas de diferentes esquemas construccionales.

Además, para todos los verbos registrados en el corpus, se incluye la siguiente información semántica:

- Acepción del verbo
- Clase semántica del verbo
- Etiquetas de rol semántico para cada argumento permitido por el verbo y/o la clase verbal

Esta anotación busca ofrecer una caracterización sintáctico-semántica completa de cada verbo, con sus alternancias de diátesis junto con las frecuencias relativas de cada alternativa construcciona para relaciones semánticas similares. Mostramos a continuación la anotación de dos verbos de sentimiento sobre los que versa nuestra investigación, *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y *asustar*.

El primero de ellos, *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, se incluye dentro de la clase semántica de los *verbos de sensación*, que tiene dos argumentos registrados: experimentador{ XE

---

<sup>12</sup> <http://adesse.uvigo.es/index.html>

<sup>13</sup> <http://www.bds.usc.es/>

<sup>14</sup> <http://www.bds.usc.es/corpus.html>

"Experimentador" } y estímulo{ XE "Estímulo" }. Del verbo *preocupar* se registran las dos subacepciones siguientes:

1.1.- Hacer sentir [desasosiego o temor] por algo o alguien.: JAIMITO.- No te preocupes<sup>15</sup>.  
Está bien. [MORO: 073, 16]

1.2.- Dedicar [alguien] su atención o interés [a algo].: ANA.- Arturo sólo se preocupa de su futuro. [AYER: 069, 01]

Como recogemos en la tabla siguiente, extraída de la propia base de datos, en la información acerca de los esquemas sintáctico-semánticos que admite el verbo (realizaciones valenciales) se unifican los objetos directo e indirecto en un único esquema sintáctico estímulo{ XE "Estímulo" } sujeto-objeto. Por su parte, los casos en voz media{ XE "Voz media" } presentan cuatro posibilidades: sin suplemento (sin estímulo), y con suplemento introducido por las preposiciones *por, de, en*.

Voz	Argumentos semánticos y Funciones sintácticas	N_ejemplos
PREOCUPAR <sub>act</sub>	A2:EST = SUJ      A1:EXP = OD/OI	32
PREOCUPAR <sub>act</sub>	A2:EST = SUJ	1
PREOCUPARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ	58
PREOCUPARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ      A2:EST = por OBL	22
PREOCUPARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ      A2:EST = de OBL	19
PREOCUPARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ      A2:EST = en OBL	1

Tabla 4. Realizaciones valenciales de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en Adesse

De manera similar, *asustar* se anota también dentro de la clase semántica *sensación*. Sin embargo, sólo presenta una acepción causativa, la siguiente:

<sup>15</sup> Como se puede observar, este ejemplo no presenta el significado causativo ‘hacer sentir’ que se le atribuye.

(1): Dar un susto. Causar temor

Esta única acepción es insuficiente para dar cuenta para las realizaciones en voz media{ XE "Voz media" }, formas que sí se recogen en tabla de realizaciones valenciales. Por otra parte, las realizaciones valenciales de *asustar* sólo reflejan la posibilidad de que el verbo se construya con complemento directo{ XE "Complemento directo" }, y no incluyen ningún ejemplo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } a pesar de que se incluyen ejemplos como los que recogemos en (25):

Voz	Argumentos semánticos y Funciones sintácticas	N_ejemplos
ASUSTAR <sub>act</sub>	A2:EST = SUJ                      A1:EXP = ODIR	37
ASUSTAR <sub>act</sub>	A2:EST = SUJ	2
ASUSTARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ	33
ASUSTARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ                      A2:EST = de OBL	5
ASUSTARSE <sub>med</sub>	A1:EXP = SUJ                      A2:EST = por OBL	1
ASUSTAR <sub>pasiva</sub>	A1:EXP = SUJ                      A2:EST = por AGT	1

Tabla 5. Realizaciones valenciales de *asustar* en Adesse

- (25)
- a. *Me asusta ver que no tenía razón alguna para torturarte*
  - b. *Jano le asustaba la belleza de aquel lago*
  - c. *Le asusta cualquier alusión a la muerte*
  - d. *A mí me asusta, me desagrada este Madrid ruidoso*

En suma, ADESSE es una base de datos rica en información tanto sintáctica como semántica, pero su tratamiento presenta algunos defectos, entre los que quizás cabe destacar la falta de claridad a tanto la hora de dividir casos transitivos e intransitivos como al establecer la necesaria correlación entre acepciones semánticas y realizaciones valenciales.

### 2.2.5.2. Verbos tipo *preocupar* en SenSem

Esta base de datos léxica, elaborada por el *Grup de recerca de la Generalitat de Catalunya* (Grial)<sup>16</sup> sobre un conjunto de textos de ámbito periodístico, está compuesta por un léxico verbal formado por más de 1.000 sentidos verbales que se corresponden con las diferentes acepciones de 250 verbos y un corpus anotado asociado a dicho léxico (v. Vázquez et al. 2006).

Los verbos *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, *asustar*, *impresionar*{ XE "*impresionar*" } y *encantar* no se incluyen entre los verbos anotados en esta base de datos, por lo que limitamos nuestra exposición al verbo *sorprender*{ XE "*sorprender*" }, cuyos ejemplos se clasifican en las tres acepciones siguientes:

1. Acontecer algo a alguien que no se lo esperaba
2. Quedar alguien impresionado con lo que ve
3. Dar una sorpresa a alguien

Dentro del primer sentido del verbo aparecen tanto casos con complemento directo{ XE "Complemento directo" } (a, b), como con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (c):

- (26) a. *Ahí se colocan para evitar el vandalismo y debe avisarse, porque a la gente no se la puede sorprender*{ XE "*sorprender*" }
- b. *El resultado de abril sorprendió a los analistas que habían vaticinado un declive de unas centésimas*
- c. *A los amantes de los restaurantes japoneses que proliferan en nuestra ciudad les sorprenderá descubrir que el "tempura " no es autóctono*

También se recogen en este sentido casos en voz media{ XE "Voz media" } como el siguiente:

- (27) *Nadie se sorprendió cuando llamamos a Iker, con 17 años, para la sub 21*

Comparando los ejemplos con los procedentes del segundo sentido ('Quedar alguien impresionado con lo que ve'), resulta difícil ver la diferencia semántica entre ambos. De nuevo, en este segundo grupo se incluyen tanto casos de transitivos (a) como intransitivos de complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (b):

- (28) a. *Lo mejor que puedo decir de él es que es un disco que me sorprende, y esa sensación , después de tantos años , es insuperable , un regalo.*

---

<sup>16</sup> <http://grial.uab.es/index.php>



b. *¿Le sorprendió el éxito de " Buscando a Susan desesperadamente " - Sí , la verdad.*

Y al igual que el primero, este segundo sentido también incluye ejemplos en voz media{ XE "Voz media" }:

- (29) a. *Los turistas que pasan aquí sus vacaciones se sorprenden al ver una ciudad moderna pero a la vez con historia*
- b. *(...) posiblemente se sorprendería al saber que aquí , en Barcelona , hay gente que tiene muy claro que su condena fue un montaje para acallar su voz*

El tercer sentido, ‘Dar una sorpresa a alguien’, incluye ejemplos transitivos (a) como los que siguen:

- (30) a. *El Extremadura sorprendió al Lleida en el inicio con una fuerte presión y ambición , buscando la portería de Busquets*
- b. *La noticia nos ha sorprendido*

Esta base de datos no incluye el sentido de ‘descubrir’ que el verbo *sorprender*{ XE "sorprender" } puede adoptar en su uso intransitivo.

Además de información sintáctico-semántica, se ofrece información sobre la estructura aspectual de los predicados que lo componen, que se clasifican en cuatro categorías establecidas en función de las pruebas eventivas{ XE "Pruebas eventivas" } clásicas (v. supra apdo. 2.1.2). Incluimos a continuación la definición que se ofrece en el recurso:

- Procesos: “Eventualidad homogénea dinámica cuyo sintagma verbal cuando es usado en pretérito indefinido admite modificación temporal mediante adverbios tipo "durante X" *Actúa de secretario durante la baja de Pedro*”.
- Eventos: “eventualidad no homogénea dinámica cuyo sintagma verbal cuando es usado en pretérito indefinido admite modificación temporal mediante adverbios tipo "en X minutos/horas/...”
- Procesos/Evento: “Eventualidad dinámica cuyo sintagma usado en pretérito indefinido tanto admite modificación temporal con adverbios tipo "durante" como adverbios tipo "en". Admite ambas modificaciones sin necesidad de ningún cambio dentro del sintagma verbal. Varía el significado del predicado: en un caso se focaliza sobre el proceso mientras que en el otro se focaliza sobre el resultado”
- Estados: “Estados de cosas acumulativos, homogéneos y no-dinámicos”

El verbo *sorprender*{ XE "sorprender" } se clasifica como un evento, probablemente debido a la ausencia en el corpus de ejemplos en los que el verbo es estativo, como podría ser el siguiente:

(31) *A Juan siempre le sorprende que le vengas con esas*

La versatilidad de opciones eventivas que presentan los verbos de sentimiento, ya expuesta en el apartado (1.1.2) y que se examina en detalle en el capítulo 3 dificulta, desde nuestro punto de vista, la posibilidad de que el parámetro eventivo resulte rentable a la hora de anotar un corpus. No obstante, es necesario esperar a la conclusión del proyecto. En cualquier caso, la anotación sintáctica parece estar siendo establecida al margen de las acepciones diseñadas, lo que parece apuntar a que la base sobre la que se apoya la división de unidades léxicas es estrictamente semántica.

### 2.2.5.3. Verbos tipo *preocupar* en Áncora

Como se señala en su página web<sup>17</sup> AnCora es una base de datos elaborada sobre 500.000 palabras del catalán y 500.000 del español, en el que se presentan los siguientes niveles de anotación:

1. Categoría morfológica
2. Constituyentes y funciones sintácticas
3. Estructura argumental y papeles temáticos
4. Clase semántica verbal
5. Sentidos de WordNet nominales
6. Entidades nombradas

El proceso de anotación ha permitido disponer de dos léxicos verbales de 2.580 entradas para el español y 2.142 entradas para el catalán con información sobre los siguientes aspectos: la clase semántica del verbo, la subcategorización sintáctica, la estructura argumental y los roles temáticos para cada uno de los sentidos que un verbo presente. En el léxico verbal para el español (AnCora-Verb-Es), que consta de un total de 2.603 verbos, cada predicado puede tener diferentes sentidos ('01, 02,03...n'), y cada sentido tiene asociada una o más clases semánticas. Estas clases semánticas se organizan en función de las cuatro clases aspectuales clásicas (realizaciones, logros, estados y actividades) y del tipo de alternancias de diátesis en las que el verbo puede aparecer.

---

<sup>17</sup> <http://clic.ub.edu/ancora/>

Las cuatro clases aspectuales que definen las estructuras léxico-semántica (ELS) del verbo se definen, de acuerdo con los parámetros habituales, como sigue: Logros (*accomplishments*), dinámicos y télicos; Realizaciones (*achievements*) estativos y télicos; Estados (*states*), estativos y atélicos; Actividades (*activities*), dinámicos y atélicos.

Como decimos, a ellas se suma la información acerca del siguiente conjunto de alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } que los verbos pueden presentar:

“a1” / Transitive-causative

“a2” / Transitive-agentive

“a31” / Ditransitive-agentive-locative

“a32” / Ditransitive-agentive-beneficiary

“b1” / Unaccusative-motion

“b2” / Unaccusative-state

“c1” / Existence-state

“c2” / Attributive-state

“c3” / Scalar-state

“c4” / Beneficiary-state

“d1” / Agentive-inergative

“d2” / Experiencer-inergative

“d3” / Source-inergative

La adición de estas alternancias disminuye en el carácter aleatorio que, desde nuestro punto de vista y como detallamos en el capítulo 3, la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } presenta como parámetro clasificador. Si este parámetro ofrece resultados tan variables como los apuntados en 1.1.2 se debe principalmente a las pruebas en la que se apoya. La adición de alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } permite delimitar con mayor claridad grupos verbales.

De los verbos en los que se centra nuestro análisis, AnCorá sólo incluye *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Como se ve en la siguiente tabla, este verbo presenta un único sentido con tres posibilidades diatéticas: activa, anticausativa (o voz media{ XE "Voz media" }) y pasiva.

<b>Preocupar</b>		(sentido: 01 )	
<b>ACTIVA</b> (ELS:a1 )	SUJ	Arg0	CAU
	CD	Arg1	TEM
	CC	ArgM	ADV TMP
Ejemplos	"*O* no le preocupó" "Que más preocupan a los observadores extranjeros" "Que nos preocupa más en la medida en que *O* se consolide" "Le preocupa la reacción de Europa"		
<b>ANTICAUSATIVA</b> (ELS:b2 )	SUJ	Arg1	TEM
	CC	ArgM	de / en / por CAU
	CC	ArgM	ADV
Ejemplos	"Que sólo se preocupa de poner orden en los pleitos que afectan a sus intereses" "*O* comenzarán a preocuparse en encontrar otras soluciones que sean bastante más atrayentes de cara al resto de la élite del ciclismo mundial" "*O* no te preocupes"		
<b>PASIVA</b> (ELS:b2 )	SUJ	Arg1	PAT
Ejemplos	"La derrota del cuadro minero dejó bastante preocupado a su entrenador"		

Tabla 6. Entrada de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en ÂnCora

La inclusión de la pasiva al mismo nivel que la anticausativa, inclusión basada en un ejemplo de la perífrasis *dejar+ infinitivo* citado, oscurece el hecho de que, como veremos en el capítulo 4, para estos verbos la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } es una opción mucho menos frecuente en castellano que la media. Asimismo, la organización mediante alternancias sintácticas{ XE "Alternancias sintácticas" } impide reflejar que el significado del verbo en su acepción anticausativa puede presentar un matiz próximo a “atender a” o “dedicarse a”.

Resulta relevante que en una base de datos tan pormenorizada se vuelva a omitir (como sucedía en Adesse y Sensem, y en la mayoría de los diccionarios examinados) la codificación de una entrada para el complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } en la voz activa.

En definitiva, podemos decir que los intereses de estos *corpora* se orientan más hacia la recopilación de información y el establecimiento de grandes clases verbales, más rentables para los sistemas de procesamiento del lenguaje natural, que al análisis pormenorizado de una clase concreta. A pesar de esta diferencia con los fines de nuestra investigación, consideramos necesario hacer notar la falta de una distinción básica entre ejemplos transitivos e intransitivos, así

como la necesidad de tratar adecuadamente los ejemplos en voz media{ XE "Voz media" }, especialmente por lo que respecta a las variaciones de significado que presentan.

### **2.2.6. División de acepciones en léxicos teóricos.**

El análisis de la división de acepciones en los diccionarios de uso y en las bases de datos consultadas pone de manifiesto que la delimitación{ XE "Delimitación" } de acepciones depende del objetivo que se pretenda alcanzar, hecho que ya ha sido señalado por numerosos autores:

el número de sentidos de cada entrada, así como el nivel de especificidad o granularidad en el análisis de los mismos, depende en muchos casos de los objetivos teóricos o aplicativos que se persiguen (Martí 2003, 63-64)

Examinaremos ahora dos ejemplos de léxicos teóricos: FrameNet y el Diccionario Explicativo Combinatorio (DEC), desarrollado por la Teoría Sentido Texto{ XE "Teoría Sentido Texto" } (TST). En tanto modelizaciones teóricas de la lengua, su objetivo es describir de manera exhaustiva las relaciones entre los elementos léxicos y su comportamiento. Por ello, es de esperar que la información que recogen esté libre de los defectos observados tanto en los diccionarios de uso convencional como en los *corpora* examinados.

#### **2.2.6.1. FrameNet**

El objetivo del *Berkeley FrameNet Project*<sup>18</sup> es la creación de una base de datos para la lengua inglesa basada en la semántica de marcos (*Frame semantics*) y elaborada sobre datos reales procedentes de un corpus. Su finalidad es documentar la variedad de posibilidades sintácticas y semánticas de los sentidos de cada una de las palabras que lo integran mediante anotación asistida computacionalmente. En agosto de 2006, el producto de este proyecto, la base de datos léxica Framenet, contenía ya más de 10.000 unidades léxicas en casi 800 marcos semánticos (cf. Ruppenhofer et al. 2006, 6).

La premisa básica de la semántica de marcos es que cada unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } evoca un marco particular y destaca algún elemento o aspecto de este marco. Los marcos semánticos son representaciones esquemáticas de situaciones que generalmente incluyen varios participantes, cada uno de los cuales es considerado un elemento del marco (Frame Element, FE). Los argumentos semánticos de una palabra se corresponden con los FEs asociados con esa

---

<sup>18</sup> Cf. <http://framenet.icsi.berkeley.edu/>

palabra. La descripción de una unidad léxica identifica los marcos que subyacen a un significado dado y especifica de qué manera se realizan los argumentos (FEs) en cada una de las estructuras regidas por dicha palabra (cf. Johnson et al. 2002, Fillmore et al. 2002).

Para alcanzar el objetivo principal de esta base de datos léxica – la documentación de todas las posibilidades valenciales (sintácticas y semánticas) de las palabras en cada uno de sus sentidos – las descripciones valenciales suministran, para cada sentido de la palabra, información sobre las combinaciones de tres unidades:

- a. Elementos del marco
- b. Funciones sintácticas
- c. Tipos de sintagmas (frases) de los constituyentes anotados

Los agrupamientos verbales se realizan en función de un marco conceptual compartido, y no de un mismo comportamiento sintáctico (cf. Baker y Rupenhoffer 2002). Este procedimiento tiene la ventaja de poner de manifiesto que a un mismo significado pueden corresponder distintos comportamientos sintácticos, pero presenta dificultades para recoger las peculiaridades de aquellos verbos con comportamiento particular. Con el fin de solucionar estas dificultades, al lexicón contenido en el proyecto inicial se ha sumado recientemente el proyecto de la elaboración de un *construcción* definido por Fillmore (2008) como “a record of English grammatical constructions”. Este proyecto no sólo está centrado en etiquetar patrones de complementación, predicación, modificación y determinación de las unidades léxicas sino que busca dar cuenta de construcciones más amplias:

Some of them involve purely grammatical patterns with no reference to any lexical items that participate in them, some involve descriptions of enhanced demands that certain lexical units make on their surroundings, and some are mixtures of the two (Fillmore 2008, 49)

Sin embargo, esta propuesta se encuentra con el obstáculo que supone delimitar qué es una construcción{ XE "Construcción" }, es decir, qué tipos de construcciones se incluirían en este construcción. Este problema se deriva, entendemos, de la amplitud de la noción de *construcción*, que, como apuntamos en el apartado 2.1 de este capítulo (v. supra apdo. 2.1.4), abarca desde formas morfológicas a estructuras oracionales (cf. Goldberg 1995, 2006). Esta indefinición constituye en la actualidad un serio inconveniente para el modelo.

La versión española existente de este proyecto<sup>19</sup> (cf. Subirats y Petruck 2003, Subirats 2007) comparte base teórica, estructura y objetivos con la original. El proyecto no ha alcanzado todavía su estado{ XE "Estado" } definitivo, lo que dificulta su análisis y solo permite alcanzar conclusiones parciales. Nos limitaremos por tanto a examinar dos aspectos vinculados a la anotación de verbos de sentimiento del español: los marcos semánticos establecidos y la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas.

El estado{ XE "Estado" } actual del proyecto español presenta cuatro marcos relativos al campo de las emociones<sup>20</sup>, que se definen en función de los elementos (FEs) que lo integran y las relaciones existentes entre ellos<sup>21</sup>:

i. *Estimulus focus.*

Ej. *El balance económico de la empresa es alarmante*

En este marco, el estímulo{ XE "Estímulo" } (*El balance económico*) desencadena (o no consigue desencadenar) una emoción particular en el experimentador{ XE "Experimentador" }. Como se puede observar en el ejemplo, sus miembros no son exclusivamente verbos.

ii. *Experiencer subject*

Ej. *Max está sorprendido de que sean tan garrulos*

Los miembros en este marco describen la emoción de un Experimentador (*Max*) con respecto de un Contenido (*de que sean tan garrulos*).

iii. *Experiencer object*

Este marco incluye aquellas unidades en que un fenómeno (el estímulo{ XE "Estímulo" }) provoca una emoción particular en el experimentador{ XE "Experimentador" }. Se especifica que el estímulo es normalmente el sujeto (*External Argument*), y el experimentador, el complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }:

Ej. *A los gatos les sorprende que los ratones coman queso*

---

<sup>19</sup> <http://gemini.uab.es:9080/SFNsite>

<sup>20</sup> Cabría agregar el marco *Desiring*, en el que se incluyen verbos tipo *desear*,

<sup>21</sup> [<http://sflinux1.uab.es:8080/farina-web/Index>]

A pesar de la aclaración sintáctica, en este marco se incluyen ejemplos como *Su actuación conmovió el ánimo del público*, cuyo objeto es un complemento directo{ XE "Complemento directo" }<sup>22</sup>. Esta falta de diferenciación provoca que no sea posible recoger diferencias semánticas como la que presenta el verbo *sorprender*{ XE "sorprender" }, que en uso transitivo adquiere un sentido próximo *descubrir*

iv. *Change of emotional state.*

Los predicados de este marco describen un cambio en las emociones del Experimentador con respecto a cierto estímulo{ XE "Estímulo" }, que puede corresponderse con tres FEs: *Trigger*, si es una frase de infinitivo o gerundio (32a); *Content*, (32b) que se diferencia del *Trigger* “because the Content is not construed as being directly responsible for causing the change of emotional state” y *Topic* (32c), definido de manera general como “Topic about which the Experiencer’s change of emotional state is based upon”:

- (32) a. *Nos alarmamos mucho al ver que no había dinero en nuestra cuenta*  
b. *Eva se sorprendió de que sus amigas no la hubieran llamado*  
c. *Eva se sorprendió de lo ocurrido*

Los verbos con sujeto experimentador{ XE "Experimentador" } tipo *amar, odiar, adorar, temer* no han sido todavía etiquetados. El marco *Experiencer focus*, que incluye ejemplos ingleses como *I hate when you do that* y que sería, por tanto, el destino natural de estos verbos, presenta una nota en la que se indica que la anotación actual ha sido modificada. Por su parte, el marco *Experiencer\_subject*, otro marco posible en el que incluirlos, no incluye verbos, sino sustantivos o adjetivos y formas de participio que describen la emoción de un experimentador con respecto a un *Content* o *Topic*, como los siguientes:

- (33) a. *Max está sorprendido de que sean tan garrulos*  
b. *Drácula tiene aversión a los espejos*  
c. *Se mostró gratamente sorprendido por la buena acogida de su trabajo*

---

<sup>22</sup> Tal como pone de manifiesto su pronominalización mediante un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } y la admisión de la pasiva: *Su actuación lo conmovió; El ánimo del público fue conmovido por su actuación*



En Subirats y Petruck (2003) se consideraba que los marcos vinculados a los verbos de emoción eran cuatro: *Cause\_emotion*, *Experiencer\_object*, *Experiencer\_subject*, y *Stimulus\_subject*. En el momento de realizar estas búsquedas, el marco *Cause\_emotion* no contiene ejemplos de verbos en español, y los verbos que se incluían en este marco en el modelo de 2003, como *asustar*, se incluyen en marco *Experiencer\_object*, que incluye los siguientes verbos y locuciones verbales:

aburrir., alegrar, asombrar{ XE "*asombrar*" }, asustar, aterrar, avergonzar, caerse la baba, chocar, complacer, conmovir, consolar, dejar de piedra, desconcertar, divertir, doler, emocionar, encantar, entristecer, escandalizar, extrañar, fastidiar, gustar{ XE "*gustar*" }, hacer gracia, horrorizar, inquietar, interesar, irritar, molestar, poner los pelos de punta, preocupar{ XE "*preocupar*" }, recordar la conciencia, sacar de quicio, satisfacer, sorprender{ XE "*sorprender*" }, tranquilizar

El examen del etiquetado de la relación existente entre estas formas verbales y las correspondientes pronominales con /se/ (*aburrirse*, *alegrarse*, *asombrarse*, etc.) nos conduce a la cuestión de la relación entre marcos. De acuerdo con lo señalado por Ruppenhoffer et al. (2006), en Framenet existen cuatro tipos de relaciones posibles para describir los vínculos entre las unidades de marcos distintos. Estas relaciones son las siguientes:

- *Inheritance*: los elementos de un marco heredan los elementos de su “hiperónimo”. Así, el marco *Revenge* hereda los elementos del marco *Rewards\_and\_punishments*.
- *Using*: se trata de una limitación a la relación anterior. Especifica que los marcos que heredan no tienen por qué heredar todos los elementos del marco más general. El marco *Revenge* usa (o presupone) el marco *Rewards\_and\_punishments*, pero no tiene por qué tomar todos sus elementos.
- *Subframe*. El marco *Revenge* es un submarco de *Rewards\_and\_punishments*.
- *Perspective on*. De acuerdo con la base cognitiva del modelo, esta relación señala que un submarco (*Revenge*) pone en perspectiva un aspecto parcial de un marco superior.

La relación entre *aburrir-aburrirse* no se recoge mediante ninguna de estas relaciones. Además de ellas, en el caso del análisis verbal, la versión inglesa de Framenet presenta la posibilidad de establecer siempre la división entre usos causativos y no causativos de los verbos (cf. Ruppenhoffer et al. 2006) pero extrañamente, esta posibilidad no se emplea para describir la relación *aburrir-aburrirse*. Por otra parte, las diferencias existentes entre los distintos tipos de estímulo{ XE "*Estímulo*" } de estos verbos (*Content*, *Topic*, *Trigger*) no resultan demasiado claras.

Según Subirats y Petruck (2003), todos los verbos señalados como miembros del marco *Experiencer\_object* son causativos<sup>23</sup> (a excepción de *caerse la baba*, que ya está empleado de manera no causativa o incoativa). El carácter causativo de su estímulo{ XE "Estímulo" }, es observable, como señala el autor, a través de la posibilidad de añadir oraciones subordinadas de gerundio que expliciten los medios empleados por el posible agente{ XE "Agente" } para lograr la emoción deseada en el estímulo, tal como ocurre en

(34) *Carlos tranquilizó a María contándole la verdad* (cf. Subirats y Petruck 2003)

La forma pronominal con /se/ (*María se tranquilizó*) denota un uso no causativo (o incoativo{ XE "Incoativo" }). Este uso no causativo, considerado como una característica léxica (cf. Ruppenhofer et al 2006) podría estar recogido incluyendo la marca “Causative of” (+ *Change of emotional state*) en el marco *Experiencer\_object*. Sin embargo, esta relación no ha sido establecida, probablemente por el estado{ XE "Estado" } inconcluso del proyecto. De hecho, el marco *Change of emotional state* sólo incluye los siguientes miembros: *aburrirse, admirarse, alarmarse, alegrarse, conmoverse, quedarse de piedra* y *sorprenderse*.

Así pues, en el estado{ XE "Estado" } actual del proyecto el campo de las emociones se divide en cuatro marcos cuyas relaciones todavía no han sido establecidas. Al margen de las modificaciones en el proceso de etiquetado, nos interesa centrarnos en el procedimiento empleado en el establecimiento de unidades léxicas. De los cuatro marcos relativos a los verbos de sentimiento, dos incluyen formas verbales conjugadas (a, b), uno formas de participio (c) y uno, sustantivos y adjetivos (d) relativos al campo de las emociones:

- a. *Experiencer object. A los gatos les sorprende que los ratones coman queso*
- b. *Change of emocional state. Los gatos se sorprenden de que los ratones coman queso*
- c. *Experiencer subject. Max está sorprendido de que sean tan garrulos*
- d. *Estimulus focus. El balance económico de la empresa es alarmante*

Es decir, se distinguen tres tipos de unidades, reflejadas en los siguientes ejemplos (todos los ejemplos procedentes de Subirats 2003):

- (35) a. *Juan sorprendió a María al contarle la verdad.*  
b. *María se sorprendió de que Juan cantase.*

---

<sup>23</sup> Obsérvese sin embargo que el ejemplo *A los gatos les sorprende que los ratones coman queso* no es causativo. El parámetro no debe ser aplicado directamente a todos los verbos de sentimiento, como desarrolla el capítulo 3 de este trabajo.

c. María está *sorprendida* de que Juan cante.

Subirats y Petruck (2003) entienden que estos tres ejemplos son distintas unidades léxicas. La argumentación para llegar a esta conclusión es, sin embargo, confusa. Arguye el autor que si fueran instancias de una única unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }, las formas más complejas morfológicamente (b) y (c) serían derivadas de la forma más simple. Sin embargo no considera que esto sea así pues, en primer lugar, no observa ninguna relación necesaria entre la existencia de la forma de participio y lo que se consideran, de manera errónea<sup>24</sup> *formas reflexivas*; según señala, existen participios sin formas *reflexivas* paralelas, como en (36a) y (36b); y viceversa, hay formas *reflexivas* sin sus correspondientes participios, como ocurre en (37a) y (37b):

(36) a. *Max está encantado de que Eva vea sus tesoros.*

b. *\*Max se encanta de que Eva vea sus tesoros.*

(37) a. *Max se alegra de que haya llegado.*

b. *\*Max está alegrado de que haya llegado*

Concluyen los autores que ni la existencia de un participio conlleva la existencia de una *reflexiva*, ni la existencia de una reflexiva implica la existencia de un participio. Desde su punto de vista, esto evidencia que las formas recogidas en (35) no son una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } única. A esta evidencia añade el autor el hecho de que existen formas *reflexivas* sin correlato en voz activa<sup>25</sup>:

(38) a. *Jorge se enorgullece de los logros de su partido.*

b. *\*Jorge enorgullece a su partido.*

c. *Juan se extrañó de que no hubiera llamado.*

d. *\*Juan extrañó a Eva de que no hubiera llamado*

El establecimiento de unidades léxicas sigue, como se puede observar, un procedimiento de corte sintáctico que pasa por alto si se mantiene o no una única definición para todas las formas verbales propuestas o no. Este procedimiento parece incurrir aquí en la multiplicación innecesaria de acepciones en función de factores sintácticos señalada por Battaner y Torner (2008), y ya

---

<sup>24</sup> Como detallamos en el capítulo 4, son instancias de la voz media{ XE "Voz media" } interna, y no entidades reflexivas, caracterizadas estas últimas por su capacidad de admitir el sintagma *a sí mismo*. (*Juan se lava la cara a sí mismo* vs *\*Juan se preocupa a sí mismo*)

<sup>25</sup> Obsérvese no obstante el siguiente ejemplo del *Salamanca*: La fama del pintor enorgullecía a sus paisanos

comentada más arriba (v. supra apdo. 2.2.4.1.). En cualquier caso, será necesario examinar el proyecto cuando este se dé por finalizado.

### **2.2.6.2. Diccionario Explicativo Combinatorio.**

De entre todos los léxicos teóricos mencionados, el *Diccionario Explicativo Combinatorio* (DEC) elaborado por la Teoría Sentido Texto{ XE "Teoría Sentido Texto" } (TST) (cf. Mel'čuk et al. 1984-1999) es el más exhaustivo. En rigor, cabría incluir este diccionario entre aquellos cuyos criterios básicos de delimitación{ XE "Delimitación" } de acepciones son semánticos (cf. por ejemplo Mel'čuk 1988, 335). Sin embargo, tal y como se describe en Mel'čuk (2006), el DEC difiere de los diccionarios de uso habituales tanto por sus propiedades generales como por las más específicas. En cuanto a las características generales, presenta tres requisitos (Mel'čuk 2006, 4) que lo diferencian de los diccionarios de uso:

- a. Orientación teórica
- b. Carácter formalizado
- c. Exhaustividad interna

Es posible afirmar que el DEC es un léxico teórico en dos sentidos: en primer lugar, constituye una parte integral del Módulo Semántico de la TST. Esta teoría, que entiende la lengua como un sistema de cuatro módulos autónomos (semántico, sintáctico, morfológico y fonológico), se caracteriza por enfatizar especialmente la importancia del léxico.

MTT [Meaning Text Theory] considers the lexicon as the central, pivotal component of a linguistic description; the grammar is no more than a set of generalization over the lexicon, secondary to it. (Mel'čuk 2006, 5)

Dada esta aproximación, el DEC constituye un elemento central dentro de la TST. Por otro lado, el hecho de que sea un léxico teórico y no un diccionario convencional, implica que pretende almacenar todo el conocimiento léxico compartido por los hablantes de una lengua. Su objetivo es contener todas las unidades léxicas<sup>26</sup> (ULs) de esta lengua, tanto las simples (lexemas) como las complejas (frasemas), tal y como estas han sido definidas por la TST. Este rasgo lo diferencia de los diccionarios convencionales, que generalmente no son consistentes con una teoría lingüística particular, puesto que han sido elaborados para satisfacer necesidades prácticas. Frente a ellos, el

---

<sup>26</sup> La unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }, unidad básica del DEC, se define como un lexema o un frasema (locución) tomado en una única acepción, bien determinada y dotada de todas las observaciones que especifican su comportamiento en un texto (v. Mel'čuk et al. 1995, 56-57).

DEC no pretende ser de utilidad a un público particular o adaptarse al nivel de entendimiento de sus usuarios, sino que ha sido desarrollado para un uso especializado, con el fin de ser de utilidad a la descripción lingüística.

De aquí se deriva el carácter formalizado del DEC, que puede ser visto como una base de datos léxica. Este carácter formal se refleja a su vez en dos rasgos: explicitud y consistencia. Con *explicitud* se quiere decir que el DEC pretende no dejar espacio a la intuición del lector ni a su capacidad de deducción lógica, lo que supone que nada debe ser comunicado mediante analogía o a través de ejemplos, y todo debe ser registrado de manera clara y precisa. Para conseguir esto, el lexicógrafo está obligado a emplear un metalenguaje lexicográfico bien desarrollado que otorgará al diccionario el grado de consistencia deseado. Los principios de las definiciones basadas en un metalenguaje formal han sido descritos desde hace ya décadas por, entre otros, por autores como Apresjan (1973) o Wierzbicka (1972, 1988). Se afirma que el diccionario será consistente si, por un lado, las unidades léxicas (ULs) similares se definen de manera similar, de manera que el grado de relación semántica existente entre ellas se refleje en la similitud existente entre sus entradas. Por otro lado, los aspectos diferentes de una UL (es decir, sus rasgos semánticos, sintácticos y propiedades de coocurrencia léxica) deben estar en conformidad unos con otros. Este requisito es paralelo a la tercera de las exigencias, la exhaustividad interna. Por exhaustividad interna se entiende que el DEC debe recoger de manera exhaustiva toda la información respectiva a cada una de las ULs individuales que incluye. Es decir, todo lo que un hablante nativo sabe sobre una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } de su lengua debe quedar reflejado en la entrada de la unidad.

A este carácter exhaustivo se suma la orientación que le imprime la TST que va, como su propio nombre indica, del sentido a la producción textual. Esto quiere decir que a partir de la consideración general de que la lengua es, en primer lugar, una herramienta para expresar significados, (y por tanto las consideraciones semánticas subyacen al resto del aparato; cf. Mel'čuk 2006, 10), se intentan establecer los mecanismos que permiten producir tal significado. Se procede, por tanto, en sentido de la producción: no se trata de un diccionario que responda qué quiere decir una palabra, sino que intenta proveer de los medios lingüísticos necesarios para expresar un significado dado. Esta orientación sintética provoca que el DEC incluya mucha más información lingüística que los diccionarios convencionales, y deba presentar la esta información de manera estructurada. A esto se suma el hecho de que en el DEC cada entrada se corresponde con una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } monosémica, y no se contempla la existencia de subacepciones; las unidades léxicas que presenten el mismo significante y compartan

componentes de significado relevantes serán agrupadas en *vocablos*, y será esta agrupación la que refleje su polisemia. Desde el punto de vista de la TST, las unidades presentes en ejemplos como

- (39) a. *La noticia los preocupó*  
b. *A Juan le preocupa la noticia*  
c. *Juan se preocupa*

difieren tanto en su forma como en su significado, y por tanto son unidades léxicas distintas. Más concretamente, estas tres unidades conllevan diferente información lexicográfica diferenciadora (*Differentiating Lexicographic Information*, Mel'čuk 2006, 74 y ss.). La presencia de información "diferenciadora" es el indicio de la necesidad de dividir un vocablo en dos unidades léxicas. Este concepto se define sobre la base de que la entrada léxica { XE "Entrada léxica" } hipotética de una unidad L es, formalmente hablando, un conjunto de unidades información lexicográfica. En un caso ideal, cualquier información es válida para L en su conjunto de unidades léxicas, pongamos ( $L^1, L^2$ ) En casos no tan ideales, parte de esta información será válida sólo para  $L^1$  y no para  $L^2$ , o viceversa. En este caso, L podrá ser escindida en dos unidades léxicas ( $L^1, L^2$ ). Los indicios formales de diferencias semánticas se observan en cuatro dominios bien diferenciados (cf. Mel'čuk 2006, 75), dominios de profundas raíces en el marco tradicional:

- 1) En las propiedades morfológicas (por ejemplo, diferentes patrones derivativos para usos diferentes de L)
- 2) En la estructura argumental (diferentes medios de expresión de actantes con distintos usos de L)
- 3) En las Funciones Léxicas, y más específicamente
  - 3a) En derivados semánticos (derivados distintos para usos de L distintos)
  - 3b) En colocaciones (colocativos distintos para usos de L distintos)

De acuerdo con un principio funcional básico, para que las diferencias formales impliquen la diferenciación de unidades léxicas, deben ser correlativas con diferencias semánticas, tal como señala el criterio general que resume este procedimiento:

**If** the semantic difference between two uses of L is correlated with two subsets  $l_1((f_1))$  and  $l_2((f_2))$  of differentiating lexicographic information which show more than one formal difference, **then** L should be split in two LUs  $L_1((f_1))$  and  $L_2((f_2))$ . (Mel'čuk 2006, 76)

Como señala el propio autor, la idea que subyace a este criterio es obvia, pero no por ello es menos importante, ni su conveniencia es menor. Si la diferencia semántica observada entre dos usos de una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } (L) es paralela a varias diferencias formales en el comportamiento de L, nos hallamos ante un argumento importante a favor de dividir L en dos unidades léxicas. Si, por el contrario, esta diferencia no presenta ninguna correlación con alguna diferencia formal, será preferible no escindirlos, y mantener L como una única unidad.

El procedimiento exige la revisión de cada caso concreto, ya que no todas las variaciones formales son indicio de diferencias semánticas. Atendiendo a la cuestión que nos ocupa, y como recoge la R.A.E (2009, 34.3g, p. 2605) cuando señala que “la adaptación contextual de un verbo a muy diversas situaciones no implica necesariamente cambios en su significado”, no es posible afirmar que toda variación sintáctica sea indicio de diferencia semántica. Así, un ejemplo de variación sintáctica sin repercusiones en la forma proposicional de la definición es por ejemplo la presente en los ejemplos siguientes del verbo *castigar*:

(40) a. *Los jueces [X] castigan a los delincuentes [Y] por tráfico de drogas [Z] con penas severas [W].*

b. *Los jueces [X] castigan el tráfico de drogas [Z] con penas severas [W]*

En el primer ejemplo el verbo presenta cuatro actantes y en el segundo, tres. Además de la variación cuantitativa, el tipo de actantes varía, y mientras en (a) el objeto directo es la entidad sometida a castigo, en (b) es el delito. Pero a pesar de la diferencia en la realización{ XE "Realización" } actancial, el verbo *castigar* tiene el mismo significado en ambas estructuras. Por este motivo, constituye una única unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } con dos patrones sintácticos distintos. En el DEC, esta peculiaridad se capturará consignando dentro de la misma entrada dos matrices sintácticas con dos patrones de régimen distintos. La correlación entre ambas posibilidades se reflejará mediante las funciones léxicas<sup>27</sup>.

La presencia de un esquema de régimen distinto no constituye por tanto un argumento suficiente para provocar la escisión de dos unidades léxicas. Es necesario examinar toda la

---

<sup>27</sup> Las funciones léxicas constituyen un objeto de estudio demasiado amplio para ser tratado aquí. Diremos tan sólo que las describen los derivados semánticos y las colocaciones léxicas de una unidad. En este caso, la relación entre ambos patrones de complementación se recoge mediante la relación GP2 = Conv134(GP1). (Mel'čuk 2006, 54)

información diferencial que caracteriza el comportamiento del vocablo examinado y, sobre todo, evaluar su relación con respecto a la diferencia semántica que la puede motivar. Este procedimiento lleva a los autores a considerar que los verbos franceses tipo *irriter*, similares a los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } objeto de nuestro estudio, debe ser escindido en dos unidades léxicas, ya que presenta una diferencia semántica relacionada con más de una diferencia forma en su comportamiento.

Según Kahane y Mel'čuk (2006) el verbo de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } *irriter* forma parte de aquellos verbos causativos que presentan dos acepciones, vinculadas a sendos semantemas causativos: causar1 y causar2. El primer semantema, 'causar1', es un 'causar' de sentido no agentivo, parafraseable por 'ser la causa de...', que aparece en (a). El segundo, 'causar2', es un 'causar' de sentido agentivo 'ser el causante de ...', que se aprecia en (b) :

(41) a. *L'acide a dissout* ['a causé1 la dissolution de'] *le tissu*

b. *Zoé a dissout* ['a causé2 la dissolution de'] *le tissu (avec de l'acide/dans l'acide)*

Los autores establecen la necesidad de distinguir dos acepciones por este grupo de verbos en función de un conjunto de consideraciones de tipo semántico, léxico y sintáctico que se detallan en el capítulo siguiente. Es decir, para este modelo, la primera de las cuestiones que origina nuestra investigación está clara por lo que respecta a verbos franceses del tipo *irriter*, que ellos consideran causativos, con dos acepciones que se recogen mediante los semantemas señalados. Obsérvese sin embargo que en francés el problema difiere, puesto que los verbos no entran en la alternancia construcción{ XE "Construcción" } transitiva-intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

A lo largo del capítulo 3 iremos examinando las consideraciones que conducen a estos autores a tal conclusión, en especial, las semántico-sintácticas. Intentaremos poner de manifiesto los motivos semánticos que subyacen a ellas, y examinar así la conveniencia de dividir unidades léxicas o no en función de estos argumentos.

El problema de la constitución de la forma *preocuparse* en un vocablo en sí mismo tampoco existe en este modelo. En primer lugar, y de manera muy resumida, se parte de la premisa de que las formas derivadas no pueden integrarse en la misma unidad de la que proceden (puesto que, de otra manera, *cantar* y *cantante* entrarían en un mismo vocablo). A esto se suma el hecho de que la forma *preocuparse* es formal y semánticamente distinta de *preocupar*{ XE "preocupar" } lo que es *grosso modo*, un argumento suficiente para provocar la escisión en tres unidades léxicas distintas. En el capítulo 4 examinaremos el comportamiento sintáctico de la voz media{ XE "Voz media" }



con los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" }, análisis que nos permitirá fundamentar el tratamiento lexicográfico que le daremos a esta forma.

### 2.3. Recapitulación y conclusiones

Los modelos que han analizado los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } son tan variados como los resultados a los que llegan. En este capítulo hemos analizado una pequeña muestra de esta diversidad, subrayando el origen generativo-transformacional de la cuestión acerca de los verbos de sentimiento: la variación de entornos sintácticos de estos verbos resulta especialmente problemática para un modelo que asuma la proyección directa de los papeles temáticos en la sintaxis. Aunque no se asuma la premisa sostenida por este planteamiento, sigue siendo necesario examinar si la diversidad de formas observadas obedece a una diversidad similar de significados o si, por el contrario, las alternativas sintácticas que presentan los verbos de sentimiento no afectan a su significado nuclear. Nos situamos así en el problema de la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas.

La división de acepciones debe establecerse en función de la correlación que existe entre las diferencias semánticas observadas en el interior de una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } y las diferencias formales en las que estas se manifiestan. Dado el carácter gradual de este proceso de división, no parece posible enunciar criterios discretos que permitan delimitar rígidamente una unidad léxica de otra. Este carácter continuo, propio de la naturaleza del objeto de estudio, explica la diversidad de criterios observada en los diccionarios convencionales.

Tras el análisis de los distintos tipos de criterios y el examen del fenómeno en los léxicos teóricos considerados, entendemos que el núcleo del problema que nos ocupa se enmarca dentro de la distinción entre lo léxico y lo gramatical, aunque no se agote en ella. Si las diferencias que se observan en los verbos de sentimiento presentan el carácter sistemático de los fenómenos gramaticales, será necesario calibrar hasta qué punto es posible escindir varias unidades léxicas, de la misma manera que no se abre una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } en el caso de, por ejemplo la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }. Si, por el contrario, el análisis revela que la distinción semántica entre las formas identificables como *la preocupa/le preocupa/se preocupa* presenta características propias de la derivación, será necesario abrir dos o tres unidades léxicas distintas. Los siguientes capítulos intentan responder a esta cuestión.

### 3. La alternancia transitivo-intransitiva en los verbos tipo *preocupar* { XE "*preocupar*" }

Tradicionalmente, el concepto de transitividad ha constituido un eje articulador de la organización verbal de las gramáticas. Este parámetro establece la distinción entre verbos transitivos, como *dar*, *conocer* o *llevar*, de verbos intransitivos como *trabajar*, *sonreír* o *venir*; mientras los primeros se caracterizan por construirse habitualmente con un complemento directo { XE "Complemento directo" } (*dar un libro*, *conocer un libro*, *llevar un regalo*), los segundos suelen carecer de esta complementación. Aunque esta distinción no está exenta de problemas, la dicotomía transitivo/intransitivo sigue sentando la base de numerosas aproximaciones en las que se intenta establecer una taxonomía verbal, aproximaciones entre las que se encuentran los estudios que tienen como objeto los verbos de sentimiento que aquí nos ocupan. El motivo de que se mantenga este parámetro de estudio es que se asume que el carácter transitivo o intransitivo del verbo está vinculado a su significado. Mendikoetxea hace explícita tanto esta premisa como los problemas que comporta:

El que un verbo sea transitivo o intransitivo en virtud de su significado es algo que ya señalan numerosas gramáticas, pero ¿a qué aspecto del significado nos estamos refiriendo? y ¿cuál es la relación entre el significado de un verbo y su sintaxis? (Mendikoetxea 1999, 1578)

Como recoge la cita anterior, la cuestión que subyace al problema de la transitividad es la definición de la relación entre el significado de un verbo o grupo de verbos y su comportamiento sintáctico.

Partiendo de este planteamiento, a lo largo de este capítulo se describe la posibilidad de los verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } de presentar las dos estructuras siguientes:

- (1) a. *La noticia preocupó a María*
- b. *A María le preocupa la noticia*

Aunque suele aceptarse que en casos como (1a) nos encontramos frente a una secuencia transitiva y en (1b), con una construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, el sintagma *a María* (1a) presenta, como ya se señaló en la introducción, un comportamiento problemático, pues lleva la misma preposición de un complemento indirecto y no admite la pasiva. A pesar de ello, es frecuente considerar que desempeña la función de complemento directo{ XE "Complemento directo" }, principalmente debido a que puede ser sustituido por un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } (*La noticia la preocupó*). Por su parte, el sintagma *A María* (1b) únicamente admite la reduplicación mediante un clítico de dativo{ XE "Dativo" }, lo que orienta su definición hacia el complemento indirecto.

Desde un punto de vista interlingüístico, cabe afirmar que el problema principal que presenta la existencia de las dos construcciones sintácticas recogidas en (1) estriba en la posibilidad de codificar el experimentador{ XE "Experimentador" } tanto mediante un complemento directo{ XE "Complemento directo" } (1a) como mediante un complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (1b). Tal y como ha señalado Moreno Cabrera (2003, 307 y ss.) la carga semántica propia del experimentador explica su codificación mediante un complemento indirecto: metafóricamente, el experimentador se entiende como el destino o poseedor del sentimiento o sensación descrita por el verbo. Estos papeles semánticos *destino de* y *poseedor* se codifican de manera preferente mediante un complemento indirecto en diversas lenguas, entre las que se incluyen las lenguas romances. Su codificación mediante un complemento directo no resulta, sin embargo, tan fácil de justificar semánticamente. A lo largo del apartado 3.1 intentaremos justificar semánticamente esta doble opción sintáctica. Esta justificación, basada en el significado de cada secuencia, nos llevará a la segunda parte de nuestro análisis, centrada en el enfoque lexicográfico de la cuestión.

En la primera parte del capítulo (3.1) examinaremos la cuestión desde un enfoque cercano al construccionismo, es decir, dotando de significado las estructuras sintácticas. Estos análisis se caracterizan por emplear criterios tales como el orden de palabras, la concordancia o los tipos de

complementación que un verbo admite, a los que vinculan determinados rasgos semánticos. Dentro de los parámetros manejados por estos estudios, nos centraremos en las nociones de agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, afección{ XE "Afección" } del objeto, y estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } (dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" } de la predicación).

Intentaremos mostrar que sostener la existencia de construcciones sintácticas como entidades dotadas de vertiente semántica no elimina la posible existencia de dos unidades léxicas *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Antes bien, la necesaria compatibilidad que debe existir entre construcción{ XE "Construcción" } y forma léxica constituirá un argumento para el establecimiento de unidades léxicas diferenciadas. La descripción de estas nociones nos irá ofreciendo una serie de rasgos semánticos propios de los verbos tipo *preocupar*, rasgos que analizaremos en la segunda parte del capítulo (3.2) desde el enfoque propuesto por aquellos estudios que abordan el problema con un fin lexicográfico. Dentro de ellos, se examinan por un lado los diferentes criterios de delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas presentes en los diccionarios convencionales (sintácticos, semánticos y sintáctico-semánticos), y por otro, la delimitación de las unidades léxicas en el *Diccionario Explicativo Combinatorio* (DEC), en la Teoría Sentido Texto{ XE "Teoría Sentido Texto" } (TST) (cf. Mel'čuk et al. 1984-1999). En el capítulo 4 el resultado de este análisis será puesto en relación con la forma *preocuparse*, con el fin de establecer si esta es o no una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } independiente de *preocupar*.

Este análisis nos permitirá detenernos en tres de los cuatro criterios semánticos de clasificación de verbos transitivos mencionados por la R.A.E. (2009, 34.2, 2602-07): modo de acción, clase nocional, naturaleza léxica del complemento directo{ XE "Complemento directo" } e interpretación semántica del complemento directo. Como se señala en esta gramática, aunque se suele reconocer la relación que existe entre estos cuatro criterios, “son relativamente escasos los estudios que los vinculan de modo sistemático” (ibíd. 2605). El presente estudio nos ha llevado a considerar este vínculo entre ellos. El modo de acción se trata, principalmente, en la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }; la clase nocional de verbos que nos ocupan ya ha sido definida al delimitar el objeto de estudio de este trabajo; la naturaleza léxica y la interpretación semántica del complemento directo se examinan en los apartados de afección{ XE "Afección" } y estructura eventiva, examen que se completará con el capítulo 4.

### 3.1. Análisis desde la sintaxis

Partimos entonces del hecho de que entre los problemas de análisis que presentan los verbos de sentimiento destaca su admisión aparentemente aleatoria de las estructuras transitiva e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Este problema afecta a un conjunto de verbos como *asustar*, *molestar* y *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, que presentan la posibilidad de entrar en las dos estructuras sintácticas mencionadas, reflejadas en (2)<sup>28</sup>:

- (2) a. *A María le preocupa/molesta/asusta el vecino del quinto*  
b. *El vecino del quinto preocupó/molestó/ asustó a María*

Como acabamos de decir, generalmente se acepta la transitividad de los verbos en secuencias como (2b), mientras los casos como (2a) suelen ser considerados esquemas intransitivos con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Los argumentos que conducen a la definición de un verbo como transitivo o intransitivo son los empleados tradicionalmente para delimitar la transitividad verbal, es decir, la admisión de clíticos de acusativo{ XE "Acusativo" } en (2a) frente a clíticos de dativo{ XE "Dativo" } (2b), la posibilidad de reduplicar el clítico{ XE "Clítico" } de dativo mediante una frase preposicional en (2a) y, en algunas ocasiones, la admisión de la pasiva por parte de algunos verbos que entran en (2b) (*María fue molestada por el vecino del quinto*), aunque, como se detalla en el capítulo 4, esta afirmación no puede hacerse extensiva a todo el grupo que nos ocupa.

Estas diferencias formales son paralelas a diferencias en el contenido de las secuencias como la reflejada en (2): mientras en *A María le preocupa/asusta el vecino del quinto* nos hallamos ante una situación estativa que no está bajo control{ XE "Control" } de ninguno de participantes (v. por ejemplo Vázquez Rozas 1995), (el vecino puede preocupar{ XE "*preocupar*" } a María por su mala cara, por ejemplo), en *El vecino del quinto preocupó a María* la situación adquiere un matiz dinámico, que en este caso se ve deliberadamente acentuado mediante el pretérito perfecto, pero que, como se verá en (3.1.3.1) está también presente en aquellos casos en que el verbo se conjuga

---

<sup>28</sup> Para autores como Treviño (1994), esta alternancia sólo está disponible para verbos como *interesar*, *molestar*, *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, *aburrir*, *divertir*. Junto a estos verbos, Treviño (1994, 131) entiende que los predicados como *tranquilizar*, *animar*, *deprimir* o *enfurecer* sólo se construyen transitivamente. Esto obvia ejemplos intransitivos como *A María le tranquiliza la música clásica* o como *A María le deprime que le hables así*. Como se argumentará a lo largo de este apartado, no es posible afirmar que estos ejemplos constituyan instancias de la estructura transitiva.

en tiempos no perfectivos. Asimismo, el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito puede incluir, como detallaremos en (3.1.1), el control del sujeto.

En primer lugar, y con el fin de establecer si efectivamente es posible hablar de *alternancia transitivo-intransitiva*, es necesario determinar si existe una correlación regular entre los rasgos de significado que acabamos de esbozar intuitivamente y los rasgos formales que caracterizan las dos secuencias en cuestión. Este estudio se enfrenta con la aparente irregularidad del comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } con respecto a los tres aspectos siguientes:

- i. Marca de clítico{ XE "Clítico" }
- ii. Pasivización
- iii. Admisión de voz media{ XE "Voz media" }

En este capítulo nos centraremos especialmente en el examen de las diferencias semánticas vinculadas a las marcas de clítico{ XE "Clítico" }, problema vinculado a la alternancia transitivo-intransitiva, y dejaremos el análisis de la admisión de la voz media{ XE "Voz media" } y la pasiva para el capítulo siguiente, ya que su exposición, aunque se apoya en algunos de los rasgos que se desarrollan en el presente capítulo, constituye el examen de una forma verbal diferente, *preocuparse*.

Desde Hopper y Thompson (1980), los criterios semánticos empleados para describir las ocurrencias transitivas e intransitivas de los verbos de sentimiento pueden ser organizados, al menos, en torno a tres parámetros (cf. por ejemplo García 1975, Hopper y Thompson 1980, Delancey 1984, Langacker 1987, 1991; Whitley 1995, DiTullio 1995, Campos 1999, García-Miguel 2007):

- a. Agentividad del sujeto
- b. Afección del objeto
- c. Estructura eventiva

El primer paso de este estudio consistirá en la descripción de construcciones transitivas e intransitivas de verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } (tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }) en función de estos tres parámetros. Más concretamente, intentaremos comprobar si en las realizaciones transitivas e intransitivas de los verbos de sentimiento tipo *preocupar* se mantiene la correlación que, según autores como Hopper y Thompson (1980), Langacker (1987, 1991) o Whitley (1995), define respectivamente los prototipos construccionales transitivo e intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

a. Sujeto agentivo - objeto experimentador{ XE "Experimentador" } afectado- delimitación{ XE "Delimitación" } y dinamismo{ XE "Dinamismo" }

*El fantasma asustó a la hija del molinero*

b. Sujeto no agentivo - objeto experimentador{ XE "Experimentador" } no afectado-  
estatividad

*A la hija del molinero le asustan los fantasmas*

El análisis de estos parámetros (agentividad{ XE "Agentividad" }, afECCIÓN{ XE "Afección" } del objeto y estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }) y su consideración conjunta nos permitirá precisar qué tipo de relaciones causales se establecen entre los participantes y, en el caso de que se trate de un comportamiento paralelo a las diferencias formales observadas, nos permitirá definir el tipo de causación{ XE "Causación" } que codifica cada construcción{ XE "Construcción" }. Dada la importancia de la causación en la definición del significado léxico verbal (v. por ejemplo Kahane y Mel'čuk 2006), el establecimiento adecuado de las relaciones causativas entre los participantes del evento nos permitirá enfocar lexicográficamente el problema y delimitar ante cuántas unidades léxicas nos hallamos.

### **3.1.1. Agentividad del sujeto**

Formando parte de la noción de *agentividad*{ XE "Agentividad" }, la animación{ XE "Animación" } del sujeto es uno de los factores más frecuentemente señalados a la hora de describir los rasgos semánticos que permitan justificar la alternancia transitivo-intransitiva. Como es sabido, la correlación entre el pronombre de dativo{ XE "Dativo" } y el sujeto inanimado ya fue puesta de manifiesto por Cuervo (1874) al señalar que “nos inclinamos a poner en dativo el pronombre con una multitud de verbos cuando el sujeto es de cosa” (Cuervo 1874, 494-495). Los estudios posteriores confirman la relevancia de este rasgo. Como ya hemos apuntado, García (1975) señala con claridad la correlación existente entre una lectura agentiva (entendida como volitiva y controlada) y la presencia de un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }, y una lectura no agentiva (no volitiva ni controlada) y el clítico de dativo. De manera similar, Alcina y Blecua (1975, 895) destacan de manera indirecta la ausencia de un sujeto de persona en aquellos casos en los que está presente un clítico de dativo, al definir como *pseudo-impersonales* verbos como *interesar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *impresionar*{ XE "impresionar" }, *encantar*, *divertir*, *ofender*, *molestar* o *disgustar*.

Más recientemente, también Di Tullio (1995, 258) establece una correlación entre la interpretación no agentiva y agentiva y los paradigmas pronominales de dativo{ XE "Dativo" } y acusativo{ XE "Acusativo" } respectivamente. La agentividad{ XE "Agentividad" } también ha llevado a Gutiérrez Ordóñez (1999, 1879) a distinguir dos estructuras admitidas por los que él denomina *verbos de afección*{ XE "Afección" } *psíquica*, identificables con los predicados que nos ocupan: una *agentiva* y otra *inacusativa*. La primera “es una construcción{ XE "Construcción" } transitiva en la que el sujeto contrae el papel de agente{ XE "Agente" } y el complemento directo{ XE "Complemento directo" } asume la función de ‘término’ o ‘tema paciente’”, y en la segunda “el verbo de afección toma un sujeto inanimado que afecta a un experimentante” (Gutiérrez Ordóñez 1999, 1879). En la misma línea, Campos (1999) considera que la diferencia de sentido entre oraciones como *Kiko la asusta* y *Kiko le asusta* se debe a la presencia o ausencia de intencionalidad{ XE "Intencionalidad" } del sujeto. Analicemos entonces el concepto de agentividad, que entenderemos de manera amplia: consideramos definible como “agentivo” todo aquel participante (estímulo{ XE "Estímulo" }, en este caso) que “hace algo”, que actúa, en el sentido en el que se define más abajo, al margen del carácter voluntario o involuntario de su actuación.

En principio, ejemplos como los siguientes parecen corroborar la correlación agentividad{ XE "Agentividad" }-clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }/falta de agentividad-clítico de dativo{ XE "Dativo" }:

- (3)
  - a. *La tarde de la feria, Aléctor la aguardaba guarecido en el quicio, y al atraparla por la cintura, la asustó*
  - b. *A Jano le asustaba la belleza de aquel lago*
- (4)
  - a. *No buscó a Diego. No quería molestarlo*
  - b. *Señora, a usted no le molesta que Simón venga esta tarde a tomar el café en la cocina*
- (5)
  - a. *Ella me confesó que había logrado impresionarla, pero por razones contrarias del amor*
  - b. *El París de los Borbones y Bonapartes (...) no le impresiona ni poco ni mucho*

Pero la admisión de una lectura agentiva de los verbos de sentimiento en la construcción{ XE "Construcción" } transitiva ha sido puesta en tela de juicio; autoras como Grimshaw (1990) y Levin (1993) señalan que, en inglés, no todos los verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } admiten una interpretación agentiva. Por ejemplo, Levin (1993, 191) subraya, de acuerdo con



Grimshaw, que un verbo como *amuse* sí recibe una interpretación agentiva, mientras uno como *concern* – recuérdese que estas autoras tratan de *verbos psicológicos* – no admiten tal lectura. También Ruwet (1995, 34) señala para el francés la resistencia que ofrecen verbos tipo *préoccuper* ante una lectura agentiva, frente a verbos como *amuser*, cuya interpretación intencionada no ofrece dudas:

(6) *Paul amuse intelligemment les enfants (pour que'ils se tiennent tranquilles)* (Ruwet 1995, 33)

Por su parte, Van Voorst (1995) señala de manera tajante la ausencia de control{ XE "Control" } por parte del sujeto de los verbos de sentimiento:

Le sujet syntaxique a un effet sur l'état mental [de l'objet] mais il ne peut pas contrôler ou manipuler le déroulement du procès mental ou psychologique de l'objet direct (Van Voorst, 1995, 24)

La dificultad de definir agentivamente el estado{ XE "Estado" } de cosas que denotan los verbos de sentimiento se remonta a los rasgos que componen la propia noción de agentividad{ XE "Agentividad" }. Ya Cruse (1973) destaca la presencia de varias dimensiones en el interior del concepto de agentividad: *volición*, *efectividad*, (definida como la aplicación de una fuerza literal o metafóricamente; cf. Cruse 1973, 19), *origen* y *agentividad* (rasgo principal, como pone de manifiesto el que asuma el nombre del genérico, y derivado del empleo de la propia energía del sujeto para provocar el desarrollo de la acción). García-Miguel (1995, 69 y ss.) también señala cuatro rasgos en los que es posible descomponer la *agentividad* del sujeto transitivo prototípico: *animación*{ XE "Animación" }, *intención*, *origen* (causa o iniciador del proceso) y *autonomía*.

Como se puede observar, en ambos casos se incluye entre los rasgos que definen la noción de *agentividad*{ XE "Agentividad" } la intención o volición del agente{ XE "Agente" }. Es este rasgo el que dificulta la aplicación de la noción de *agentividad* a los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }, entendemos que por dos motivos.

En primer lugar, es importante diferenciar la actuación del agente{ XE "Agente" } del control{ XE "Control" } de este sobre el efecto causado. Es cierto que el iniciador del sentimiento descrito en verbos como *preocupar*{ XE "preocupar" } no posee control sobre el efecto que produce, pero desde nuestro punto de vista, la falta de certeza acerca del resultado de la acción no elimina el hecho de que actúa. Cabe sostener por ejemplo que el sujeto actúa en secuencias como *Juan amasa el pan* o *Marta enseña lengua castellana*, aunque el resultado no sea el esperado por el sujeto de estas secuencias. Es decir, la falta de control sobre el efecto del acto no elimina la agentividad{ XE "Agentividad" }, entendida como actuación por parte del sujeto.

Claro está que la actuación del sujeto animado de los verbos de sentimiento puede ser volitiva o no serlo. En ejemplos como los siguientes, perífrasis como *tratar de+ infinitivo* o *lograr+ infinitivo* subrayan la posibilidad de que el sujeto de secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } actúe de manera volitiva:

(7) *Yo trataba ingenuamente de intranquilizarla, pero ella no se daba por aludida.*

(8) *Ella me confesó que había logrado impresionarla, pero por razones contrarias del amor.*

Pero como se puede apreciar en el caso siguiente, no todos los sujetos animados con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } conlleven una interpretación intencionada:

(9) *A menos que olvidara su resentimiento contra esa hija que lo había disgustado, tal vez por torpe, no por insensible*

Esta doble posibilidad ha sido señalada, entre otros, por Campos (1999) quien, definiendo como *agentes* todos aquellos iniciadores humanos que actúan volitivamente, y como *causas* aquellos desencadenantes no volitivos de un estado{ XE "Estado" } de cosas, afirma que “con estos verbos [de sentimiento] un sujeto animado es ambiguo entre la interpretación de agente{ XE "Agente" } y la de sujeto de causa” (Campos 1999, 1532, 1533). Desde nuestro punto de vista, ambos sujetos animados pueden ser definidos como agentes, al margen del carácter voluntario o involuntario de su comportamiento, ya que llevan a cabo una acción.

Ahora bien, la noción de agentividad{ XE "Agentividad" } entendida como actuación del participante resulta difícil de aplicar a los verbos tipo de *preocupar*{ XE "preocupar" } debido, como pasamos a comentar, a la abundancia de sujetos inanimados que caracterizan sus ocurrencias.

Los datos procedentes de los 134 verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } en ADESSE confirman con claridad su preferencia por los sujetos inanimados, tanto con objetos en dativo{ XE "Dativo" } como con objetos en acusativo{ XE "Acusativo" }:

Dativo	%	Nº ejs.
Estímulo animado	13%	85
Estímulo inanimado	87%	581
Total	100%	666

Tabla 1. Sujeto. Animación con dativo{ XE "Dativo" }

Acusativo	%	Nº ejs.
Estímulo animado	39%	109

Estímulo inanimado	61%	172
Total	199%	291

Tabla 2. Sujeto. Animación con acusativo{ XE "Acusativo" }.

Esta tendencia se ve confirmada (e incluso se acentúa) en los datos procedentes del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA). En este corpus son escasos los ejemplos en los que *preocupar*{ XE "preocupar" } y *molestar* presentan un sujeto animado, tanto con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }<sup>29</sup> como con clítico de dativo{ XE "Dativo" }. Las formas *la/lo preocupa* presentan respectivamente cuatro y nueve ejemplos, y todos presentan sujetos inanimados. Los respectivos plurales (*las/los preocupa*), con cuatro y tres ejemplos, tampoco presentan sujetos animados. Los ejemplos que constan en el corpus son casos como los siguientes:

- (10) a. *Algo en Antonio la preocupa*  
 b. *La enfermedad neurológica no lo preocupa*  
 c. *La diarrea es un cuadro que las preocupa*  
 d. *Es evidente que la anemia los preocupa*

Tampoco se observan diferencias en los ejemplos en pretérito. Como es sabido, desde Hopper y Thompson (1980) se entiende que, al igual que la animación{ XE "Animación" } del sujeto, el carácter puntual de la secuencia es un rasgo vinculado al prototipo{ XE "Prototipo" } semántico de la construcción{ XE "Construcción" } transitiva. Sin embargo, aunque los tiempos en pretérito incrementan este carácter puntual, los sujetos siguen siendo inanimados en los dos únicos ejemplos que presenta el CREA:

- (11) a. *Tal posibilidad lo preocupó*  
 b. *Lo ocupó y lo preocupó todo lo que en el mundo complejísimo que le tocó vivir afectaba a la condición humana*

El predominio de los sujetos inanimados se mantiene con objetos codificados mediante un sintagma preposicional. La forma *preocupa a* arroja en el CREA 393 casos, ninguno de los cuales presenta sujeto animado. Se trata de ejemplos como los siguientes:

---

<sup>29</sup> Las búsquedas han sido realizadas sobre la tercera persona de presente de indicativo y de pretérito perfecto simple de indicativo.

- (12) a. *El tema que más preocupa a sus ciudadanos*  
 b. *Un episodio de vómitos siempre preocupa a los padres*  
 c. *El trabajo preocupa a la mayoría de las personas*  
 d. *Esa situación preocupa a la industria*

De nuevo, sucede lo mismo en los 27 casos de pretérito *preocupó* a:

- (13) a. *El asunto preocupó a la opinión pública*  
 b. *El tema sí preocupó a nuestros intelectuales*

En suma, la total ausencia de casos de sujeto animado en este conjunto de más de 400 ejemplos parece indicar que la fórmula en la que un iniciador actúa sobre un experimentador{ XE "Experimentador" } es muy poco frecuente, lo que oscurece la posibilidad de establecer una correlación directa entre las secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } y la presencia de agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto por un lado y el clítico de dativo{ XE "Dativo" } y la ausencia de este parámetro por otro. La interpretación más habitual de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } es, incluso con clítico de acusativo, la no agentiva, ya que el ejemplo tipo más frecuente en esquema transitivo con este verbo es aquel en que un estímulo{ XE "Estímulo" } inanimado – que por tanto no actúa – desencadena preocupación en un experimentador, de manera similar a lo que ocurre en los ejemplos siguientes:

- (14) a. *Ese problema la preocupa (desde hace tiempo)*  
 b. *Ese problema la preocupó (durante muchos años).*

El verbo *molestar* presenta resultados similares. De un total de 209 ejemplos procedentes de búsquedas en presente y pretérito perfecto simple, sólo dos ejemplos presentan sujetos animados:

- (15) a. *Francisco Mora, de 30 años de edad, quien, según dijo, constantemente la molesta cuando está ebrio*  
 b. *Aguinis, buenas tardes, lo molesta Llamas Madariaga*

Los ejemplos más frecuentes presentan, de nuevo, sujetos inanimados como los que siguen:

- (16) a. *Esa sensación la molesta una vez más.*

b. *La imposición molestó a los burócratas*

c. *El viento molesta a los toreros*

En algunos casos se codifica como estímulo{ XE "Estímulo" } una categorización genérica que remite a un ser humano, lo que provoca que la interpretación sea ambigua (agentiva/no agentiva):

(17) a. *El roncador molesta a quien comparte su cama*

b. *Nadie me molesta a mí*

c. *La gente no molesta a nadie con sus recuerdos*

Es decir, tanto ADESSE como el CREA indican que los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } no presentan habitualmente una interpretación agentiva en el esquema transitivo. Parecería entonces posible afirmar que ambas construcciones sintácticas, transitiva e intransitiva, se definen mediante el rasgo /-agentividad{ XE "Agentividad" }/. Sin embargo, esta afirmación impediría definir ejemplos como los siguientes, en el que el esquema transitivo presenta una interpretación claramente agentiva:

(18) a. *Yo trataba ingenuamente de intranquilizarla, pero ella no se daba por aludida.*

b. *Martín bromeaba e intentaba alegrar a su amigo*

Así, aunque la mayoría de los ejemplos transitivos presentan un sujeto que no actúa, pueden presentar un sujeto que actúa, y que además lo hace de manera volitiva, intencionada. Como ya hemos señalado, el hecho de no tener control{ XE "Control" } completo sobre el resultado de sus intenciones no excluye su existencia. Vázquez Rozas (1995) establece la oposición entre ambas estructuras en los términos siguientes:

Las cláusulas biactanciales de esquema SUJ-PRED-CDIR no están marcada con respecto al rasgo ‘+/-intencional’, esto es, el carácter voluntario o no depende de la interpretación referencial (...) Un rasgo que diferencia en el contenido a las cláusulas biactanciales que presentan un esquema sintáctico SUJ-PRED-CDIR de las que tienen una configuración de funciones SUJ-PRED-CIND es que el empleo del segundo esquema descarta explícitamente el control{ XE "Control" } voluntario de alguno de los participantes implicados (1995, 218-219).

Aunque la cita anterior se limita a describir la voluntariedad del sujeto, el tipo de oposición se mantiene si entendemos la *agentividad*{ XE "Agentividad" } como

*actuación*: no se trata de una oposición bipolar positivo/negativo, sino de un par opositivo en el que un miembro, el esquema transitivo (SVD), aparece no marcado con respecto al carácter agentivo del sujeto, y en el que es el segundo miembro, el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (SVI), el marcado como no agentivo. Si para mayor claridad invertimos los términos de esta correlación, podemos esquematizarla como sigue:

SUJ-PRED-CDIR → +/- agentivo

SUJ-PRED-CIND → - agentivo

Los verbos de sentimiento ratifican esta posibilidad de que el esquema transitivo codifique tanto un estado{ XE "Estado" } de cosas agentivo o no agentivo aunque, como hemos visto, prevalece la opción no agentiva, en función del predominio de sujetos inanimados. Resta por examinar la pertinencia del rasgo /- agentivo/ para el esquema SVI. Y efectivamente, lejos de poder identificar el tipo de agentividad{ XE "Agentividad" } que nos encontramos en ambos esquemas, el examen de los tipos de unidad de los 134 verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } en ADESSE muestra diferencias en el estímulo de ambos grupos:

<b>Animación sujeto</b>	<b>Nº ejs.</b>	<b>%</b>
Animado	85	13%
Inanimado Concreto	153	23%
Inanimado Abstracto	194	29%
Inanimado Clausal	234	35%
Total	666	100%

Tabla 3. { XE "Estímulo" } Animación del sujeto con dativo{ XE "Dativo" } en

ADESSE

<b>Animación sujeto</b>	<b>Nº ejs.</b>	<b>%</b>

<b>Animación sujeto</b>	<b>Nº ejs.</b>	<b>%</b>
Animado	109	39%
Inanimado Concreto	65	23%
Inanimado Abstracto	102	36%
Inanimado Clausal	5	2%
Total	281	100%

Tabla 4. { XE "Estímulo" } Animación del sujeto acusativo { XE "Acusativo" } en ADESSE

Destaca particularmente el alto porcentaje de sujetos clausales que presentan las secuencias con clítico { XE "Clítico" } de dativo { XE "Dativo" }, un 35%, frente al 2% de sujetos clausales en secuencias con clítico de acusativo { XE "Acusativo" }. Como es sabido, Lyons (1977) define las entidades referenciales a las que remiten las cláusulas como unidades de tercer orden. En tanto que unidades que remiten al objeto de actitudes proposicionales, estas unidades se caracterizan por no poseer capacidades agentivas. Las secuencias con clítico de dativo presentan, como ya señalaron autoras como Vázquez Rozas (2004) o Di Tullio (2004), una tendencia mayor que las secuencias con clítico de acusativo a situar este tipo de entidades como sujeto.

A la abundancia de sujetos clausales se suma el hecho de que, según autores como Haiman (1985), Langacker (1987) o Delbecque (2005), las diferencias en posición del sujeto son correlativas de un mayor o menor grado de control { XE "Control" }; la posición posverbal se define icónicamente como portadora de un menor grado de control que la posición preverbal, subrayando así la ausencia de agentividad { XE "Agentividad" } que se deriva de la abundancia de sujetos clausales. La correlación entre ambos factores y su incidencia en la selección del clítico { XE "Clítico" } de dativo { XE "Dativo" } ya han sido tenidas en cuenta por autores como Vázquez Rozas (1999, 2004), García Miguel (1995, 2007) o Sanromán (2008) para el estudio del par

transitivo-intransitivo<sup>30</sup>. ADESE confirma las propuestas de estos autores, y muestra que al predominio de estímulos inanimados en secuencias con experimentador{ XE "Experimentador" } dativo hay que añadir que, de acuerdo con la descripción más habitual de estas secuencias, la posición más frecuente de los estímulos inanimados es la posposición al verbo<sup>31</sup> (es decir, *A María le preocupa la cuestión* y no *La cuestión le preocupa a María*):

Dativo	Animados	In concretos	Abstractos	Clausales	Total
Preverbales	17 (60%)	22 (29%)	44 (37%)	13 (8%)	<b>96 (24%)</b>
Posverbales	12 (40%)	53 (71%)	75 (63%)	158 (92%)	<b>308 (76%)</b>

Tabla 5. Posición del sujeto-estímulo{ XE "Estímulo" } en secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" }

En la tabla anterior, el número de sujetos preverbales es directamente proporcional al grado de concreción y animación{ XE "Animación" } del estímulo{ XE "Estímulo" }. Las cláusulas se posponen en un 92% de los casos, los sujetos abstractos en un 63%, los inanimados concretos en un 71% y los animados, en un 40%. En las cláusulas con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }, sin embargo, la posición preferida por el estímulo{ XE "Estímulo" } es la preverbal en todos los tipos de sujeto. Esta posición suele interpretarse como portadora de un mayor grado de control{ XE "Control" } de los sujetos de estas secuencias:

Acusativo	Animados	In concretos	Abstractos	Clausales	Total
Preverbales	6	7	8	0	<b>21 (88%)</b>
Posverbales	1	0	2	0 <sup>32</sup>	<b>2 (22%)</b>

<sup>30</sup> Como ya hemos indicado al comienzo de este trabajo (v. introducción), nuestro análisis excluye los factores determinados por la estructura informativa, ya que se limita al estudio de los niveles en los que se asienta la función representativa de la lengua.

<sup>31</sup> Cómputos realizados sobre sujetos explícitos.

<sup>32</sup> Los tipos de estímulo{ XE "Estímulo" } en secuencias con acusativo{ XE "Acusativo" } recogen tres sujetos clausales. Su ausencia en la tabla anterior se explica porque dos de estos tres ejemplos son demostrativos que remiten a una cláusula y el tercero es un caso de sujeto implícito, no computado, por tanto, en los casos de sujeto explícito



Tabla 6. Posición del sujeto-estímulo{ XE "Estímulo" } en secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }

Los datos ofrecidos hasta aquí acerca del tipo de unidad y su posición parecen confirmar que las secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } presentan preferentemente estímulos sin capacidades agentivas (predominantemente cláusulas), mientras las secuencias con clítico de acusativo{ XE "Acusativo" } admiten en mayor medida estímulos con capacidad agentiva (si bien no necesariamente volitiva).

A este predominio de sujetos clausales se suma el hecho de que, en las cláusulas con objeto en dativo{ XE "Dativo" }, la interpretación del estímulo{ XE "Estímulo" } excluye la afección{ XE "Afección" } incluso con sujetos humanos. Autoras como Vázquez Rozas (1995) o Di Tullio (2004, 28) han señalado con claridad este hecho. Para mostrar la pérdida de capacidades causativas de todos los tipos de sujeto de las secuencias con dativo, Di Tullio (ibíd.) compara las secuencias siguientes:

- (19) a. *María indigna a Jorge (con su comportamiento)/lo indigna*  
b. *A Jorge le indigna María/el comportamiento de María/que María se comporte así*

El ejemplo (a) admite dos lecturas, una agentiva, en la que María actúa, en tanto que individuo concreto, a propósito, y otra no agentiva, en la que es algo relativo a María lo que indigna a Jorge. La lectura agentiva, derivada de la interpretación como entidad concreta del estímulo{ XE "Estímulo" } (*María*), resulta imposible en (20b). En esta segunda, la secuencia no puede interpretarse agentivamente, a pesar de que el nombre que desempeña el sujeto designa una entidad animada (*María*). De ahí, la autora señala que las variantes consignadas en la oración de dativo{ XE "Dativo" } “manifiestan una relación laxa entre una causa –estado{ XE "Estado" } de cosas o evento – y la reacción emotiva” (ibíd.).

Esta falta de agentividad{ XE "Agentividad" } que codifica el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } responde a las características de su prototipo{ XE "Prototipo" } sintáctico. El rasgo que caracteriza a la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto es su falta de actuación:

Para decirlo llanamente, de tal participante [el sujeto de la cláusula transitiva] se espera que ‘haga algo’. Por el contrario, en las cláusulas biactanciales con CIND, la entidad denotada por el elemento que funciona como sujeto (...) no actúa (Vázquez Rozas 1995, 247)

Sanromán (2008) apunta un fenómeno relativo a esta capacidad de actuar del sujeto de las cláusulas transitivas e intransitivas con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Acerca de los tipos de estímulo{ XE "Estímulo" } de ambos tipos de oraciones, esta autora apunta lo siguiente:

Las diferencias entre los sujetos de ambas oraciones se corresponden aproximadamente con la clásica distinción entre (...) lo que Moreno Cabrera denomina *ejemplar* y *tipo* (ibíd. 8)

Mientras el ejemplar hace alusión a una entidad concreta del mundo, que puede ser enfocada desde su capacidad agentiva, el tipo sirve para aludir a una clase de entidades, que generalmente no suelen enfocarse desde este punto de vista. La referencia al sujeto *María* como tipo de entidad alude a María en tanto que conjunto de propiedades que definen a esta entidad (propiedades físicas, morales, acciones habituales, etc.) sin situarlas en un tiempo y en un espacio concreto. Por el contrario, el ejemplar (entidad concreta) hace referencia a una acción concreta de María, enmarcada por tanto en un tiempo y un espacio dados. En los ejemplos anteriores, que repetimos por comodidad, *María* en (19a, *María indigna a Jorge*), puede ser vista como ejemplar o como tipo de entidad, mientras en (19b *A Jorge le indigna María*) únicamente puede ser entendida como tipo.

En algunos verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } la incapacidad de admitir un estímulo{ XE "Estímulo" }-ejemplar en la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } es manifiesta. Así por ejemplo, de los 61 casos que arroja la búsqueda de *le asusta*, el CREA no presenta ninguno en el que el sujeto estímulo sea una entidad animada. De este modo es posible entender también lo que ocurre en secuencias como *A ella le preocupa su hijo*, en donde *su hijo* sí es una entidad concreta y funciona como tal, pero sigue sin funcionar agentivamente, ya que no es entendido como ejemplar, sino como tipo. Esto explica que, aunque (20b) no es gramaticalmente incorrecta, su adecuación mejora si se completa con un estado{ XE "Estado" } de cosas amplio y general (*no deja de llamarla*) al que hacer referencia. De esta manera, se entiende que lo que asusta es un hecho vinculado a Rodrigo y no él volitivamente, y la secuencia se equipara así al prototipo{ XE "Prototipo" } (20a):

(20) a. *A María le asusta la oscuridad*

b. *A María le asusta Rodrigo; no deja de llamarla*

Es decir, el estímulo{ XE "Estímulo" } de las construcciones intransitivas con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } siempre se entiende como entidad no agentiva, incluso si es animado. Así, incluso en secuencias como *A María le preocupa su hijo*, es alguna propiedad inherente al sujeto lo que desencadena el sentimiento descrito en el experimentador{ XE "Experimentador" }, pero no el sujeto con su actuación. Entendemos que es esta diferencia en las propiedades que se destacan de la entidad que funciona como estímulo y no el tipo de unidad, lo que provoca que el estímulo de las construcciones intransitivas con complemento indirecto no pueda ser interpretado agentivamente, a diferencia de lo que ocurre con el estímulo de las construcciones transitivas.

Parece entonces que, más allá del tipo de unidad gramatical que desempeñe la función de sujeto en las secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" }, existe una diferencia en cuanto a las propiedades que se “activan” (en el sentido empleado por Pustejovsky 1996) en el tipo de unidad que funciona como estímulo{ XE "Estímulo" } en ellas. Este factor es, entendemos, uno de los que provoca que la relación causa-reacción emotiva se entienda, en palabras de DiTullio, “más laxa” en estos casos que en las secuencias con acusativo{ XE "Acusativo" }. También García (1975) considera necesario tener en cuenta la “intensidad de la acción” para explicar la presencia de un clítico de dativo o un clítico de acusativo en una secuencia dada. Según esta autora, los verbos que seleccionan *lo/la* siempre denotan una acción más intensa y efectiva que los que seleccionan *le* (cf. García 1975, 348).

En suma, sí parece adecuado afirmar que existen diferencias en cuanto al tipo de iniciador que codifican las secuencias con dativo{ XE "Dativo" } y las secuencias con acusativo{ XE "Acusativo" } en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, pero estas no pueden ser descritas entendiendo que la noción de *agentividad*{ XE "Agentividad" } funciona positivamente en el esquema transitivo y negativamente en el intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Mientras la estructura transitiva puede codificar un estado{ XE "Estado" } de cosas agentivo o no agentivo, el sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva siempre carece de capacidades agentivas. Las siguientes secuencias ejemplifican los prototipos descritos (transitivo agentivo, transitivo no agentivo, intransitivo, siempre no agentivo):

(21) a. *María preocupó a Juan (a propósito)*

b. *La noticia preocupó a Juan*

c. *A Juan le preocupa su hijo/el aumento del paro*

Sin embargo, esta diferencia equipara la realización{ XE "Realización" } transitiva no agentiva, (presente en 21b) a la intransitiva, y por consiguiente no es suficiente para dar cuenta de las intuiciones que afirman que “la causa es más laxa, menos intensa y efectiva en las construcciones con dativo{ XE "Dativo" }” ¿Qué quiere decir “más laxa, menos intensa y efectiva”? Responder esta pregunta supone describir qué tipos de relaciones causales se establecen entre los participantes de la acción, es decir, qué tipo de causación{ XE "Causación" } se codifica en cada una de las construcciones objeto de estudio. Para responder al problema de la causación, y puesto que entendemos que este es un parámetro producto de la conjunción de diversos factores entre los cuales destaca la afección{ XE "Afección" } del objeto y la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito, examinaremos los resultados relativos a la intencionalidad{ XE "Intencionalidad" } del sujeto en relación con ambos parámetros.

### 3.1.2. Afección del objeto

Al margen de la alternancia transitivo-intransitiva, los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } suelen definirse como verbos causativos, y esta afirmación suele ser paralela a la afección{ XE "Afección" } de su objeto. En Demonte (1990) se incluyen los verbos como *alegrar* o *emocionar* en la clase *verbos de afección (causativos)*, y se oponen a los *verbos de afección (no causativos)* como *amar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *detestar*. Campos (1999, 1532 y ss.) asume esta clasificación. Por su parte, Vázquez et al. (2000, 155) incluyen los verbos que nos ocupan dentro de la clase general de *verbos de cambio*, definida como “aquellos predicados en los que un objeto se ve afectado por la acción que desencadena un iniciador de tipo causativo”. Como se puede observar, estas clasificaciones no establecen ninguna distinción en función del esquema sintáctico en el que se construya el verbo.

La noción de afección{ XE "Afección" } puede definirse (v. por ejemplo Vázquez et al 2000, 159; R.A.E. 2009, 34.3e, 2604) como una alteración o cambio de estado{ XE "Estado" } de las propiedades intrínsecas del objeto sobre el que actúa la causa. La entidad afectada debe ser distinguida, como es sabido, de la entidad efectuada o de nueva creación (el objeto de *Juan construyó la silla*), ya que a diferencia del objeto

afectado, el efectuado no tiene existencia previa al estado de cosas descrito (cf. por ejemplo R.A.E. 2009, 2609).

Si el objeto resultara afectado por la acción del estímulo{ XE "Estímulo" } en todas las ocurrencias de los verbos de sentimiento, su comportamiento no plantearía problemas. Sin embargo, no es así, ya que, como pasamos a mostrar, la realización{ XE "Realización" } prototípica del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } excluye la afección{ XE "Afección" } del objeto, y este parámetro sólo está codificado por el esquema transitivo, tanto en su realización agentiva como no agentiva.

Por un lado, en el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } abundan los estímulos clausales incapaces de actuar directamente sobre un objeto, lo que excluye la posibilidad de afección{ XE "Afección" } sobre el objeto:

(22) *A tu madre le molesta que llegues siempre tarde*

Por otro, un verbo como *gustar*{ XE "gustar" }, que instancia la realización{ XE "Realización" } prototípica de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, se construye preferentemente en el esquema intransitivo con complemento indirecto<sup>33</sup>, nunca presenta un objeto afectado, ni siquiera en aquellos casos en los que el sujeto es una entidad animada concreta y el verbo presenta un estado{ XE "Estado" } de cosas puntual como *A Juan le gustó María*.

Generalmente, la aplicación de la noción de afección{ XE "Afección" } a verbos de sentimiento plantea problemas derivados de la ausencia de contacto físico que conlleva el significado léxico de estos verbos. Esta ausencia de contacto físico implica que la causación{ XE "Causación" } se entienda de manera más indirecta que la codificada en un proceso material. Entendemos sin embargo, con Vázquez et al. (2000, 155), que el tipo de cambio considerado como transición entre dos estados puede ser físico (*romper, borrar, congelar*) o mental (*abatir, maravillar, sorprender*{ XE "sorprender" }). Así,

---

<sup>33</sup> Este verbo presenta en ocasiones contadas un uso –arcaizante– en esquema transitivo. Así, en ADESSE tenemos los cinco ejemplos siguientes: *Ríanse todo lo que gusten, Pensad lo que gustéis, Si gustan hacer un modesto donativo o Como gustan decir los periodistas*.

*Juan cortó el pan* es una secuencia causativa porque de ella se deriva un efecto sobre el objeto, codificable mediante la oración *el pan está cortado*. Esta relación no difiere de la que existe entre *Juan molestó a María* y *María está molesta*.

De acuerdo con Vázquez et al. (2000, 160 y 166), la presencia de afección{ XE "Afección" } puede ser observada a través de pruebas como la admisión de la perífrasis resultativa (23b). Así, del ejemplo transitivo (23a) cabe deducir (23b):

- (23) a. *Juan preocupó a María*  
b. *María está preocupada*

Pero el análisis de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } plantea, al menos, un problema a la hora de aplicar las pruebas para observar si la presencia de afección{ XE "Afección" } está vinculada a la construcción{ XE "Construcción" } transitiva o a la intransitiva: puesto que los verbos tipo *preocupar* admiten ambas construcciones, será normal que admitan la perífrasis resultativa, pero será difícil relacionar los resultados con una construcción concreta. Es decir, el vínculo entre *Juan preocupó a María* y *María está preocupada* parece indicar que existe afección en la construcción transitiva. El problema estriba en que sería posible establecer la misma relación entre la aplicación de la perífrasis resultativa y la construcción intransitiva presente en (24a), a pesar de que nuestra intuición como hablantes nos indique que de (24a) no se deduce (2b):

- (24) a. *A Juan le preocupa la subida de precios*  
b. *Juan está preocupado (por la subida de precios)*

Es necesario señalar no obstante que se trata de una cuestión vinculada al aspecto de la secuencia ya que de (25a) sí es posible derivar lógicamente (25b):

- (25) a. *En aquel tiempo a Juan le preocupaba bastante la subida de precios*  
b. *Juan estaba bastante preocupado por la subida de precios*

Como veremos en el apartado 3.1.3, la realización{ XE "Realización" } predominante del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } es estativa, y por tanto neutro con respecto a la realización temporal de la secuencia, así como a su delimitación{ XE "Delimitación" }. La realización más frecuente de este esquema es la que se refleja en los siguientes ejemplos:

- (26) a. *A Juan le asusta la oscuridad*

b. *A Juan le aburren las películas suecas*

Semánticamente, el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito en los ejemplos anteriores no codifica ni la acción del sujeto ni actualiza la afección{ XE "Afección" } del objeto. Así, es posible afirmar que *A Juan le aburren las películas suecas, pero aún no está aburrido*. Esta posibilidad se deriva de que el estado de cosas prototípico descrito por la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } se centra en la descripción de una característica emocional del experimentador{ XE "Experimentador" } en relación con un estímulo{ XE "Estímulo" }, y no en describir una actividad{ XE "Actividad" } que suponga su cambio de estado. Los ejemplos anteriores no implican la actualización (la realización{ XE "Realización" } puntual en el momento del habla) del sentimiento que se describe, tan sólo su existencia, entendida como una propiedad del experimentador. Esto excluye la afección actual del experimentador. Del hecho de que a Juan le aburran (en general) las películas suecas, no se deriva que ahora esté aburrido (puesto que puede estar haciendo cualquier otra cosa).

De acuerdo con el párrafo anterior, las búsquedas en el CREA relativas a la admisión de la perífrasis resultativa señalan la ausencia de afección{ XE "Afección" } propia de los verbos que no presentan un esquema intransitivo, a excepción de *doler* e *interesar*:

Verbo	SVI	SVD	Resultativa
Afectar	18%	2%	Sí
Agradar	92%	0	No
Apetecer	92%	4%	No
Disgustar	44%	22%	Sí
Desagradar	100%	0	No
Doler	79%	0	Sí
Encantar	96%	2%	Sí
Extrañar	57%	16%	Sí

Gustar	97%	0.4%	No
Importar	60%	0.7%	No <sup>34</sup>
Interesar	70%	1%	20%
Molestar	49%	19%	22%
Placer	100%	0	No
Repatear	100%	0	No
Repugnar	73%	0	No

Tabla 7. Esquema transitivo, intransitivo y resultativa en verbos tipo *gustar*

El vínculo entre esquemas que establece esta tabla se observa con claridad en ejemplos como los siguientes procedentes del CREA, en los que es posible apreciar que en aquellos verbos que sólo entran en la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, como *agradar* y *apetecer*, no existe afección{ XE "Afección" }:

- (27) a. *A Olano le agrada que le comparen con Indurain*  
b. \**Olano está agradado*
- (28) a. *A Amalia le apetece ver "Hasta el fin del mundo"*  
b. \**Amalia está apetecida*

Y al contrario. Aquellos verbos que se construyen en la construcción{ XE "Construcción" } transitiva, codifican afección{ XE "Afección" }, incluso si el tiempo es imperfectivo:

- (29) a. *Arturo pensó que por ese tango, que siempre lo acongojaba un poco, estaba nervioso*  
b. *Siempre estaba un poco acongojado con ese tango*

Así pues, tanto los datos recogidos en la tabla anterior como estos ejemplos contradicen el vínculo entre reduplicación de clítico{ XE "Clítico" } y afección{ XE "Afección" } señalado por Campos (1999, 1552) que afirma que “la reduplicación del clítico tiene el

---

<sup>34</sup> Repárese en que una forma como “está importado” no mantiene la acepción de sentimiento



efecto de que el complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } se interprete como afectado". Por el contrario, parecen confirmar lo señalado por autores como García (1975), Cano (1981) o Vázquez Rozas (1995, 292), que consideran que el complemento indirecto se define por su carácter no afectado. También García (1975, 347) señala una disminución del grado de afección que sufre el objeto codificado mediante un clítico de dativo{ XE "Dativo" }:

the verbs co-occurring with *lo* describe more forceful, effective events, actions having a stronger effect on the participant out of focus [el objeto] than those that occur with *le* (García 1975, 347)

Concluimos entonces que el comportamiento prototípico del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } excluye la afección{ XE "Afección" } del objeto, afirmación que se verá ratificada por la ausencia de dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" } de este esquema. Este rasgo opone el objeto indirecto al objeto directo, afectado por la acción iniciada por el agente{ XE "Agente" }.

Ahora bien, es necesario dar cuenta de ejemplos como los siguientes, en los que un objeto marcado mediante un clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } parece codificarse como afectado:

- (30) a. *Aquella tarde, a Juan le aburrió profundamente aquella película sueca*  
b. *Aquella tarde, Juan estaba aburrido*  
a. *Aquella tarde le aburrió profundamente aquella película sueca*  
b. *Aquella tarde, María estaba aburrída de aquella película (que siempre le había encantado hasta ahora)*

El incremento del dinamismo{ XE "Dinamismo" } y puntualidad en el esquema, incremento, como veremos, poco frecuente, incide en la interpretación afectada del objeto, puesto que impone un límite a la secuencia en relación a ella. La suma de estos dos factores, dinamismo y puntualidad, orienta la secuencia hacia una interpretación transitiva, como se trasluce en el hecho de que quepa afirmar que nos hallamos ante un “acusativo{ XE "Acusativo" } de persona”, es decir, ante un dativo{ XE "Dativo" } que debe ser interpretado transitivamente, precisamente debido a que los rasgos semánticos oracionales (dinamismo, afección{ XE "Afección" }) orientan la secuencia hacia una interpretación transitiva. De este modo, ejemplos como los anteriores no modifican el

hecho de que el esquema intransitivo prototípico no codifica afección del objeto, mientras el transitivo lo marca positivamente. En esquema:

SUJ-VBO-CDIR → + afección{ XE "Afección" }

SUJ-VBO-CIND → - afección{ XE "Afección" }

La afección{ XE "Afección" } presente en los ejemplos con acusativo{ XE "Acusativo" } (agentivos y no agentivos) se observa sencillamente a través de la imposibilidad de añadir una secuencia adversativa que niegue la presencia de afección:

- (31)
- a. *La brusca revelación lo aturdió (\*pero no estaba aturdido)*
  - b. *La sola idea lo impresionó, después de todo lo que había oído decir (\*pero no estaba impresionado)*
  - c. *El orden lo había sorprendido (\*pero no estaba sorprendido)*
  - d. *Su madre la preocupó con aquel comentario (\*pero no estaba preocupada)*

Los ejemplos en dativo{ XE "Dativo" } presentan el estado{ XE "Estado" } de cosas de manera genérica, sin establecer una afección{ XE "Afección" } actualizada entre el estímulo{ XE "Estímulo" } y el experimentador{ XE "Experimentador" }, es decir, sin concretar si el estímulo está causando el efecto en ese momento sobre el experimentador. Esta falta de actualización explica que admitan secuencias adversativas como las siguientes:

- (32)
- a. *La nieve le horroriza, (pero no estaba horrorizado)*
  - b. *Al empresario le preocupa el estado{ XE "Estado" } de las finanzas públicas, (pero en aquel momento no estaba preocupado)*
  - c. *Le asusta cualquier alusión a la muerte, (pero ahora no está asustado)*

Entendemos que la ausencia de afección{ XE "Afección" } del complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } se explica en función de dos factores: por un lado, dicha ausencia está directamente relacionada con las características del estímulo{ XE "Estímulo" } de las construcciones intransitivas con complemento indirecto, ya descritas en (3.1.1). La codificación del estímulo como entidad no agentiva, impide cualquier actuación sobre el objeto. Así, en *A María le preocupa Juan*, es María la que se preocupa, con independencia de lo que Juan pueda o no hacer. Es decir, en las

construcciones intransitivas con complemento indirecto, el estímulo no tiene nunca el control{ XE "Control" } absoluto sobre el efecto que produce, a diferencia de lo que ocurre en la construcción{ XE "Construcción" } transitiva:

The prototypical transitive event is one which can be traced back to a single cause from which an unbroken chain of control{ XE "Control" } leads to the effect. (Delancey 1984, 207)

Por otro lado, es posible afirmar que

El principal uso de la construcción{ XE "Construcción" } con dativo{ XE "Dativo" } es reducir el contraste semántico entre sujeto y objeto, y con ello la transitividad de la predicación en términos de control{ XE "Control" } y dinamicidad (García-Miguel et al. 2003, 72)

La cercanía entre sujeto y objeto, en el caso de los verbos de sentimiento, provoca que se subrayen las propiedades emocionales del objeto (que *se preocupa*, *se divierte*, *se aburre*, etc.) propiedades que son las que se están poniendo de manifiesto. Esta incidencia en las características emocionales del objeto es coherente con la presentación estativa del estado{ XE "Estado" } de cosas descrito, lo que nos sitúa ante el último de los parámetros que analizaremos para describir las relaciones causales de los participantes en los estados de cosas codificados por los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } en los esquemas transitivo e intransitivo: la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }.

Obsérvese ya que en los casos de esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } como (32), la admisión de las secuencias adversativas propuestas pone en juego la organización espaciotemporal del estado{ XE "Estado" } de cosas. Estos ejemplos ponen de manifiesto que la incidencia en las propiedades del complemento indirecto rompe la cadena causal{ XE "Cadena causal" }, y por tanto es posible emitir secuencias como *Aunque la oscuridad asusta a la niña, ahora no está asustada*. La organización espacio-temporal de la secuencia se ve así alterada con respecto al patrón transitivo. Concretamos estas cuestiones mediante el examen de la incidencia de la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } en la configuración semántica de las estructuras que nos ocupan.

### 3.1.3. Estructura eventiva

La estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }, entendida como el análisis de la temporalidad interna de la secuencia, suele subdividirse en el estudio de dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" }, y se cuenta como uno de los factores principales en las descripciones de la transitividad. Así por ejemplo, la definición de agente{ XE "Agente" } prototípico elaborada por Langacker (1991) incluye nociones como *activity* o *energy* que subrayan la presencia de dinamismo en el prototipo{ XE "Prototipo" } transitivo, además de la esencial *transmisión de energía*:

The archetypal “agent” role is that of a person who volitionally carries out physical activity which results in contact with some external object and the transmission of energy to that object (Langacker 1991, 210)

Vinculado al dinamismo{ XE "Dinamismo" } se encuentra la delimitación{ XE "Delimitación" } del estado{ XE "Estado" } de cosas, es decir, su tendencia a un límite final. Como ya se señaló en el capítulo 2, a la hora de describir los verbos de sentimiento la opción más frecuente afirma, empleando los términos acuñados por Vendler, que los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } (o *asustar*) son estados de cosas dinámicos y delimitados, es decir, *logros* (no *estados*), lo que permite oponerlos a los verbos tipo *temer* y tipo *gustar*{ XE "gustar" }, estativos.

Sin embargo, como también se subrayó al examinar el estado{ XE "Estado" } de la cuestión, las clasificaciones aspectuales de los verbos de sentimiento presentan resultados muy variados. Recordemos que para Grimshaw (1990) los verbos tipo *frighten*, equivalentes a los tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }, son *realizaciones*, y los tipo *gustar*{ XE "gustar" }, estados; Marín Gálvez (2000, 57 y ss.) define los verbos tipo *preocupar* como *estados acotados*, frente a los tipo *gustar*, definidos como *estados no acotados*; Pustejovsky (1995) o Van Valin y LaPolla (1997) consideran que los verbos tipo *frighten* (equiparables a nuestro tipo *preocupar*) son *estados causativos*; De Miguel (1999, 3013) sostiene que estos verbos pueden codificar cambios de estado, por lo que los incluye entre los verbos delimitados (logros o realizaciones); Mosquera (2001) define los verbos tipo *atemorizar* (asimilables a los tipo *preocupar*) como logros y Van Voorst (1995) afirma que todos los verbos de sentimiento son logros.

Tal multiplicidad de descripciones se explica por el hecho, señalado por los propios autores, de que el comportamiento aspectual de los verbos con objeto experimentador{

XE "Experimentador" } se caracteriza por su enorme heterogeneidad. Así por ejemplo, Vanhoe (2004) subraya la diversidad de sus comportamientos aspectuales, a pesar de lo cual define la clase de verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } como *predicados ingresivos*:

los verbos de la clase de {preocupar{ XE "preocupar" }} no se incluyen perfectamente en ninguna de las clases aspectuales tradicionales. Sin embargo, clasificarlos como verbos ingresivos corresponde bastante bien con lo que sabemos ya de los verbos psicológicos: pueden tener en algunos casos una interpretación estativa, en otros, una interpretación más bien puntual (Vanhoe 2004, 175)

Vanhoe señala también la dificultad de definir un comportamiento unívoco para la clase de verbos tipo *agradar* – compuesta por los predicados *agradar apetecer, importar, gustar*{ XE "gustar" } y *pesar*, (cf. Vanhoe, 2004, 169) –, a pesar de lo cual los considera *estados no acotados*:

La posibilidad de construir estos verbos con oraciones temporales introducidas por *después de que* (como también con adverbios como *rápidamente* o *gradualmente*) nos muestra que se trata de verbos con un comportamiento aspectual algo particular (Vanhoe 2004, 171)

A ello se suma el que no todos los predicados que componen el grupo se comportan de igual manera, lo que lleva a este autor a afirmar que “algunos verbos de esta clase se comportan más como estado{ XE "Estado" } típicos que otros (por ejemplo, *agradar* frente a *pesar*)” (ibíd.). De manera similar, Pustejovsky (1991) señala la dualidad de lecturas para estos verbos en inglés:

There are of course two readings for *frighten* type verbs, one which is purely causative (x occasions fear in y) and the other [stative] which is being considered here” (Pustejovsky 1991, nota 20).

También Marín Gálvez, cuyo estudio deja fuera de manera explícita aquellos usos en que los verbos de sentimiento “pueden tener una lectura agentiva” (Marín Gálvez 2000, 57) señala la diversidad de opciones aspectuales que presentan estos verbos. Este autor pone de manifiesto, por ejemplo, que el comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } no es sistemático, dado que al lado de un ejemplo como (33a) se puede dar un caso como (33b):

(33) a. \*Ocurrió que Juan se preocupó de los problemas del tercer mundo

b. *Lo que ocurrió fue que Juan se enfadó/ excitó/ asombró* (Marín Gálvez 2000, 57)

Desde nuestro punto de vista, las cuestiones relevantes para entender esta variedad de descripciones eventivas son dos: por un lado, la diversidad de esquemas sintácticos manejados; por otro, las incorrecciones propias de las pruebas eventivas{ XE "Pruebas eventivas" } empleadas, incorrecciones que iremos detallando a lo largo del análisis que desarrolla este capítulo.

Por lo que respecta a la primera de estas cuestiones –la diversidad de esquemas sintácticos– desde que Hopper y Thompson (1980) incluyeran el rasgo /+puntal/ dentro de la batería de rasgos que definen semánticamente el prototipo{ XE "Prototipo" } transitivo, la correlación existente entre realización{ XE "Realización" } aspectual y esquema sintáctico ha sido señalada por numerosos autores, entre los que se cuentan Di Tullio (1995), García-Miguel (1995) o Vázquez Rozas (1995). Estos autores consideran posible distinguir dos soluciones aspectuales en función de la existencia de las dos opciones sintácticas señaladas en los apartados anteriores:

La actividad{ XE "Actividad" } supone dinamismo{ XE "Dinamismo" } y control{ XE "Control" } por parte del sujeto. El evento resultante es télico (...) En cambio la oración con dativo{ XE "Dativo" } no implica dinamismo ni control. Tampoco está delimitada ya que no supone culminación (Di Tullio 1995, 258)

A continuación examinaremos el comportamiento aspectual de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } a la luz de esta hipótesis, es decir, intentaremos mostrar que existe una correlación que puede resumirse mediante las tríadas “acusativo{ XE "Acusativo" }-dinamismo{ XE "Dinamismo" }-afección{ XE "Afección" }” y “dativo{ XE "Dativo" }-estatividad-no afección”, y que por tanto, no es posible establecer generalizaciones acerca de la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de los verbos de sentimiento con objeto experimentador sin tener en cuenta la estructura sintáctica que presentan.

El examen mantiene el orden habitualmente seguido en este tipo de estudios (cf. por ejemplo De Miguel 1999, 3045), es decir, comienza por las pruebas que ponen de manifiesto la posible presencia de dinamismo{ XE "Dinamismo" } (subordinación a *ocurre que*, compatibilidad con *estar + gerundio* e interpretación iterativa en presente) y continúa con las pruebas que examinan la presencia de delimitación{ XE "Delimitación" } (admisión de *en x tiempo, durante x tiempo, cuando, siempre que*,

*hace x tiempo y después de + infinitivo compuesto*). Dentro de este examen, hemos considerado necesario exponer de manera explícita las faltas de exactitud derivadas del empleo de las pruebas, tras lo cual elaboramos nuestra propuesta.

### 3.1.3.1. Dinamismo

El estudio del dinamismo{ XE "Dinamismo" } se ha venido desarrollando de la mano de la agentividad{ XE "Agentividad" } desde Lakoff (1970). Este vínculo responde a la existencia de una situación prototípica codificada por la construcción{ XE "Construcción" } transitiva en la que un agente{ XE "Agente" } “hace algo”, lo que conlleva control{ XE "Control" }, efecto y presencia de dinamismo. Puesto que, como hemos visto, el sujeto de las secuencias cuyo experimentador{ XE "Experimentador" } está codificado mediante un clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } no es agentivo, es de esperar que la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } que codifican las construcciones con este clítico presente un estado{ XE "Estado" } de cosas homogéneo y carente de límites, es decir, un estado. Por el contrario, las secuencias cuyo experimentador está desempeñado por un clítico de acusativo{ XE "Acusativo" }, cuyo grado de agentividad es mayor, deberían mostrar un enfoque eventivo más dinámico. La comprobación de esta correlación nos permitirá constatar la existencia de dos comportamientos sintácticos distintos de estos verbos, y mostrar así la regularidad de su comportamiento eventivo. Como se ha dicho, comprobaremos la validez de esta hipótesis a través de las pruebas habitualmente manejadas en los estudios eventivos.

#### 1. *Ocurrir que + V*

Generalmente se afirma que si de un estado{ XE "Estado" } de cosas es posible decir que *ocurre*, es posible deducir su carácter dinámico. Según Mosquera (2001, 320), estos verbos sí *ocurren*, y por tanto son dinámicos. Los ejemplos que aduce son los siguientes:

(34) a. *Ocurrió que la tormenta atemorizó al bebé*

b. *Ocurre que a Miguel le atemorizan los aviones.*

Por su parte Marín Gálvez (2000, 57), que toma ejemplos de la construcción{ XE "Construcción" } pronominal, pone de manifiesto que el comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } no es sistemático, y señala que junto a un ejemplo como (35a) se puede dar un caso como (35b):

- (35) a. *\*Ocurrió que Juan se preocupó de los problemas del tercer mundo*  
b. *Lo que ocurrió fue que Juan se enfadó/ excitó/ asombró* (ibíd.)

Si se observan las características de los ejemplos propuestos se puede apreciar que (34a; *Ocurrió que la tormenta atemorizó al bebé*), presenta un esquema transitivo de en que una entidad (en este caso *la tormenta*) actúa sobre un objeto que resulta afectado (*el bebé estaba atemorizado*); en (34b; *Ocurre que a Miguel le atemorizan los aviones*) nos encontramos ante una entidad no afectada directamente ante el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito por un sujeto genérico situado en posición posverbal y sin capacidad causativa; por su parte, (35) consta de dos ejemplos de construcción{ XE "Construcción" } pronominal, construcción con características eventivas distintas a la transitiva o intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Además de tener en cuenta la diversidad de construcciones empleadas en los ejemplos, para enjuiciar adecuadamente los resultados de esta prueba es necesario considerar su validez. Como ponen de manifiesto los siguientes ejemplos, la subordinación a *ocurre que* sólo codifica dinamismo{ XE "Dinamismo" } en forma perfecta, ya que su forma imperfectiva sí es combinable con estados:

- (36) a. *Ocurre que Juan sabe inglés*  
b. *Ocurre que Juan es el hijo del jefe*

Si bien es posible imaginar un contexto en el que los ejemplos anteriores sean perfectamente factibles (“- *¡Pero si Miguel es mucho mejor! ¿Por qué contrataron a Juan? – Bueno...*”), no es viable concluir que los verbos *ser* y *saber* presentan enfoques dinámicos a partir de estos ejemplos; en las secuencias anteriores el verbo *ocurrir* funciona más bien como un marcador discursivo cercano a “el caso es que”, pero no pone de manifiesto el dinamismo{ XE "Dinamismo" } verbal. El verbo *ocurrir* sólo es indicativo de dinamismo en aquellos casos en que aparece conjugado en un pretérito perfecto simple, tiempo en el que ya no resultaría compatible con los ejemplos anteriores; la necesaria correlación temporal es imposible, dado el carácter preferentemente estativo de los verbos *saber* y *ser*:

- (37) a. *\*Ocurrió que Juan supo inglés*  
b. *\*Ocurrió que Juan fue el hijo del jefe*



Si la compatibilidad con *ocurrir* sólo manifiesta dinamismo{ XE "Dinamismo" } cuando el verbo subordinado se conjuga en un tiempo pretérito perfecto, del ejemplo inicial aducido por Mosquera *Ocurre que a Miguel le atemorizan los aviones* no es posible deducir el comportamiento dinámico de *atemorizar*.

Cabría examinar la frecuencia de aparición de tiempos perfectos en los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } en función del tipo de unidad que desempeñase el experimentador{ XE "Experimentador" } (clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }, clítico de dativo{ XE "Dativo" }). Sin embargo, el examen de las ocurrencias con pretérito perfecto se revela inservible; ya Comrie (1976) señala la posibilidad de codificar estados en tiempos perfectos:

The start or end of a state is dynamic, since for a state to be started or stopped something must come about to bring about the change into or out of this state. (...) Thus, when (...) we noted that states can be referred to by forms with perfective meaning, then the form describing the state here refers not only to the state, but also to its inception and termination (Comrie 1976, 50)

De acuerdo con esta cita, podríamos aducir ejemplos como los siguientes, pero esto no sería de utilidad para sostener que los verbos en ellos contenidos son dinámicos, ya que el tiempo perfecto subraya el comienzo o el final del estado{ XE "Estado" } que denotan:

(38) *La comida le gustó*

Es decir, tal y como se emplea habitualmente, la subordinación a *ocurrir que* intenta poner de manifiesto la noción intuitiva de que “los estados no ocurren”. Sin embargo, dicha noción no se recoge lingüísticamente mediante la subordinación a la secuencia propuesta, ya que a la forma *ocurrir* se pueden subordinar estados, siempre que focalicen su punto inicial y su punto final. Esto provoca que el empleo habitual de esta prueba presente resultados contradictorios como los que señala Marín Gálvez.

El único resultado que permite alcanzar esta prueba es que los verbos con objeto estímulo{ XE "Estímulo" } y sujeto experimentador{ XE "Experimentador" } pueden presentar dos enfoques, uno estativo, como el presente en *Ocurre que a Miguel le atemorizan los aviones*, y uno más dinámico como el presente en *Ocurrió que la tormenta atemorizó al bebé*. No parece casual, sin embargo, el hecho de que el enfoque estativo se vincule a la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con

complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } mientras el dinámico se presente ligado a la construcción transitiva. Estos resultados son coherentes con la diferencia de estímulos descrita en el apartado 3.1: los estímulos concretos o *ejemplares* se definen por su capacidad de desencadenar un estado{ XE "Estado" } de cosas dinámico. Por el contrario, los estímulos-tipo propios de la construcción intransitiva con complemento indirecto forman parte de un estado de cosas carente de dinamismo{ XE "Dinamismo" }. El análisis de las pruebas siguientes precisará estas impresiones.

## 2. *Estar + gerundio*

La admisión de la perífrasis progresiva suele considerarse como un indicio de la presencia de dinamismo{ XE "Dinamismo" }. Según Mosquera, los verbos de tipo *aterrorizar* sí admiten esta perífrasis. Así lo indica mediante un ejemplo como el siguiente:

(39) *La tormenta está aterrorizando a Silvia* (Mosquera 2001, 319)

Por su parte, Marín Gálvez sostiene que el comportamiento de los verbos tipo *asustar* con respecto a la admisión del progresivo es poco sistemático. En concreto, este autor afirma lo siguiente:

Los verbos psicológicos que denotan estados acotados, dejando de lado aquellos con sujeto potencialmente agentivo (*estas molestándome; las estás asustando*), muestran un comportamiento poco sistemático, ya que al lado de secuencias claramente gramaticales (79) [aquí 40], aparecen otras que oscilan entre la mala formación y la dudosa aceptabilidad (80) [aquí 41]. (Marín Gálvez 2000, 58).

Pero como en la prueba anterior, este autor toma como base el esquema pronominal:

(40) a. *Me estoy aburriendo/agobiando/asqueando/distrayendo*

b. *Se está asustando/enfadando/excitando/sorprendiendo*

(41) a. *\*Se está apenando/aterrando/aterrorizando/consternando*

b. *¿? Se está decepcionando/avergonzando/cohibiendo/escandalizando*

En cualquier caso, al distinguir el comportamiento de los verbos “con sujeto potencialmente agentivo”, Marín Gálvez establece con claridad las que deberían ser las pautas del análisis. De hecho, este autor señala la que en nuestra opinión es una de las claves del problema eventivo cuando afirma claramente que es el esquema sintáctico el que determina el aspecto de los verbos de sentimiento:

los predicados psicológicos que siguen un esquema del tipo “a x le preocupa N” presentan un comportamiento algo más claro, ya que en estos casos por lo general suele rechazarse el progresivo (\*A Juan le están preocupando los problemas del tercer mundo) (Marín Gálvez 2000, 71)

Sin embargo, el CREA registra casos de secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } reduplicado (lo que impide considerarlo un acusativo{ XE "Acusativo" } de persona) y perífrasis progresiva con sentido incoativo{ XE "Incoativo" }, como el siguiente:

(42) *A los mandamases olímpicos no les está gustando nada el nuevo 'look' de la capital*

La presencia de ejemplos como el anterior es escasa, y se explica, entendemos, en función del análisis desarrollado por Mufwene (1984). Este autor distingue entre la estatividad codificada por el significado léxico de los verbos y la codificada por las construcciones como la progresiva, cuyo significado detalla como sigue:

The progressive/ durative is itself grammatically a “stativizing” aspect, particularly for non-statives. It assigns transient duration for the interpretation of the verbs it delimits/quantifies. Its adversative effect on lexical statives, particularly those that are rather highly marked for permanence, follows naturally from the proposed definition of stativity as potencial for permanence/ non transient duration (Mufwene 1984, 28)

Es decir, la perífrasis progresiva pone de manifiesto la duración transitoria de una situación, lo que permite estativizar predicados dinámicos, pero disminuye el grado de permanencia (aumenta el grado de dinamismo{ XE "Dinamismo" }) codificado por aquellos predicados cuyo significado léxico codifica un alto grado de estatividad, dotándolos en ocasiones de un aspecto incoativo{ XE "Incoativo" }.

En función de esta explicación, no es exacto afirmar que los predicados que admitan la perífrasis progresiva son dinámicos; de hecho, dicha perífrasis aumenta el grado de dinamismo{ XE "Dinamismo" } que codifican, lo que subraya su carácter de estados. Esto explica que en (42) un verbo como *gustar*{ XE "gustar" }, habitualmente definido como estativo, admita la perífrasis progresiva, y adquiera con ella sentido incoativo{ XE "Incoativo" }.

Cabe pues afirmar que todos los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } admiten la perífrasis progresiva. Sin embargo, existe un matiz

que diferencia las construcciones examinadas, ya que el empleo de la perífrasis progresiva en secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } provoca una lectura agentiva que no se produce en los casos con experimentador dativo{ XE "Dativo" }. La base de datos ADESSE sólo presenta los siguientes cinco ejemplos con *estar + gerundio* y objeto experimentador. En ninguno de ellos aparece un dativo, y cuatro de los cinco ejemplos presentan una interpretación agentiva, como puede comprobarse con la posible admisión de una locución adverbial como *a propósito*, aplicable a los cuatro primeros ejemplos:

- (43) a. *¡La estás ofendiendo!*  
b. *Estás inquietando a Rosa*  
c. *¡Me están espantando al personal!*  
d. *¡Estás ofendiendo a los más sagaces y astutos de nuestros conciudadanos!*  
e. *Antes de terminar esta frase ya me estaba molestando tener que dar explicaciones a aquellas mujeres*

Este hecho es congruente con el comportamiento del estímulo{ XE "Estímulo" } de ambas construcciones, tal y como fue descrito en 3.1 y 3.2, y establece una diferencia entre las formaciones con dativo{ XE "Dativo" } y acusativo{ XE "Acusativo" }.

### 3. Interpretación iterativa en presente

La lectura iterativa en presente de un estado{ XE "Estado" } de cosas sólo es posible si este presenta carácter puntual, es decir, dinámico y delimitado; de otra manera, la lectura iterativa se bloquea a favor de un presente gnómico o atemporal.

Marín Gálvez sostiene que “ninguno de los dos [tipos de verbos de sentimiento: *temer* y *asustar*] suele recibir una interpretación habitual o iterativa” (Marín Gálvez 2000, 58). De todos modos, admite que ciertos predicados “pueden llegar a obtener esa lectura en contextos muy determinados” (ibíd.) como por ejemplo sucede en *Juan se aburre/ enfada/ indigna/ mosquea (todos los días)*. Véase de nuevo que se trata de ejemplos en construcciones pronominales, que no deben ser confundidas con las construcciones activas que nos ocupan en este capítulo.

Mosquera, por el contrario, considera que los verbos tipo *atemorizar* admiten las perífrasis *seguir/ continuar/ proseguir + gerundio* y concluye que “la combinación de

*atemorizar(se)* con estas perífrasis implica iteración o multiplicidad eventiva” (Mosquera 2001, 335).

Pero de nuevo es necesario poner en duda la validez de la prueba, ya que las perífrasis *seguir+ gerundio* y *soler + infinitivo*, pueden codificar respectivamente el mantenimiento y la repetición no ya de un hecho dinámico, sino de un estado{ XE "Estado" }. De los ejemplos aducidos por Mosquera sólo se deriva la iteración de manera indirecta, añadiendo locuciones adverbiales como *una y otra vez*, adición que ni siquiera es posible en todos los casos:

- (44) a. *La oscuridad todavía me sigue atemorizando [¿? una y otra vez]*  
b. *Los aviones siguen atemorizando a Luis [una y otra vez]. Todavía hoy es incapaz de viajar en ellos.*  
c. *Con su voz fuerte y ronca, el abuelo sigue atemorizando [una y otra vez] al bebé*  
d. *Las tormentas suelen atemorizar a Silvia [¿? una y otra vez ]*

(Mosquera 2001, 319)

La interpretación iterativa resulta difícil en ejemplos como los siguientes, en los que el sujeto no es agentivo ni causa afección{ XE "Afección" } en el objeto:

- (45) a. *El arte (...) me encanta [¿? una y otra vez ]*  
b. *La sociología también me atrae bastante [¿? una y otra vez ]*  
c. *A nadie le va a extrañar [¿? una y otra vez ] que éste se vaya*  
d. *Sabéis que me disgusta [¿?una y otra vez ] hacerlo, pero esta vez no tengo más remedio que darle la razón a mi marido*  
e. *Más le impresiona [¿? una y otra vez ] nuestra humildad para con él*

En otros casos sí se pone de manifiesto el carácter puntual del estado{ XE "Estado" } de cosas descrito. A diferencia de lo que ocurre en el grupo de ejemplos previos, en este caso nos hallamos ante secuencias en las que el estímulo{ XE "Estímulo" } es causativo y el objeto experimentador{ XE "Experimentador" } resulta afectado:

- (46) a. *Yo tenía la impresión de que, fuera de aquellas horas, todo la irritaba [una y otra vez]*

- b. *La vi inclinarse (...) como si de golpe [una y otra vez] la agobiara un peso del que tuviera que librarse*
- c. *No podía imaginarse que él, solo por impresionarla [una y otra vez], había comprado todos los números de la rifa*

Nos encontramos de nuevo ante dos puntos de vista posibles para los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }. En un enfoque, vinculado a la presencia de clíticos de dativo{ XE "Dativo" }, en el que un estímulo{ XE "Estímulo" } no causativo provoca un estado{ XE "Estado" } emocional estable en el experimentador{ XE "Experimentador" }, la iteración es, por la propia naturaleza del estado de cosas descrito, poco habitual. Junto a él, un enfoque más dinámico, asociado a la presencia de clíticos de acusativo{ XE "Acusativo" }, que sí admite una interpretación iterativa en presente. La presencia de ejemplos del verbo *impresionar*{ XE "impresionar" } en ambas lecturas ejemplifica estos dos usos. Recuérdense los ejemplos:

- (47) a. *Más le impresiona [¿? una y otra vez] nuestra humildad para con él*
- b. *No podía imaginarse que él, solo por impresionarla [una y otra vez], había comprado todos los números de la rifa*

No obstante, ejemplos como el siguiente señalan que la correlación dativo{ XE "Dativo" }-presente atemporal no es constante, y que de hecho sí es posible obtener una lectura iterativa con un experimentador{ XE "Experimentador" } en dativo<sup>35</sup>:

- (48) *Pero la resistencia de Basilio le impresiona [una y otra vez]*

La capacidad de presentar una lectura iterativa en presente parece estar estrechamente vinculada al tipo de estímulo{ XE "Estímulo" } presente en la secuencia. Dicha lectura se producirá más fácilmente ante estímulos inanimados concretos, en función de sus características extralingüísticas. Ante un mismo predicado, las posibilidades de una lectura iterativa se incrementan de manera proporcional al grado de concreción de su estímulo en una escala como la siguiente:

Sujeto clausal > inanimado abstracto> inanimado concreto genérico> inanimado concreto específico> animado

---

<sup>35</sup> Este tipo de dativos suele interpretarse, de hecho, como un *acusativo*{ XE "Acusativo" } *de persona*. Pero si esto es así es precisamente por la acumulación de rasgos transitivos en la secuencia.

En los ejemplos (a) y (b), con sujeto clausal, la lectura iterativa es difícil de admitir; en (c) y (d), el grado de admisión aumenta a medida que se concreta el estímulo{ XE "Estímulo" }, al igual que en (e) y (f):

- (49) a. *Le asusta [¿? una y otra vez] que llegues tarde*  
b. *Le preocupa [¿?una y otra vez] que llegues tarde*  
c. *Le asusta [¿? una y otra vez] la violencia*  
d. *Le asusta [una y otra vez] la violencia que su jefe ejerce sobre su compañero de mesa*  
e. *Le asusta [¿? una y otra vez] el fuerte oleaje*  
f. *Le asusta [una y otra vez] ese fuerte oleaje*

Es destacable sin embargo que la interpretación iterativa no está disponible para aquellos verbos cuya realización{ XE "Realización" } predominante era el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (v. supra tabla 7) como *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *agradar*, y *placer*, sin que importe el grado de concreción de la entidad que funciona como sujeto:

- (50) a. *Le gusta [¿? una y otra vez] que llegues tarde*  
b. *Le gusta [¿? una y otra vez] la violencia*  
c. *Le gusta [¿? una y otra vez] el fuerte oleaje*  
d. *Le gusta [¿?una y otra vez] ese ruido*

Sólo es posible interpretar iterativamente ejemplos con clíticos de dativo{ XE "Dativo" } de verbos que, como *atraer*, también presentan casos de clíticos de acusativo{ XE "Acusativo" }:

- (51) a. *Lo que le atrae[una y otra vez ] es el París alógeno, poscolonial*  
b. *Al pasar, le atrae[una y otra vez ] una modesta portada de Ultramarinos*

Diremos entonces que la lectura iterativa en presente sólo es posible para aquellos predicados tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } cuyo significado léxico incluya la posibilidad de codificar una lectura agentiva, generalmente vinculada a la presencia de un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }. Paralelamente, también es posible la lectura iterativa en ejemplos de estos mismos verbos con clítico de dativo{

XE "Dativo" } cuando aumenta la concreción del estímulo{ XE "Estímulo" }; no obstante, esta forma no suele presentar dicha lectura. Los verbos que nunca presentan una lectura agentiva como *apetecer*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar* (con sentido de sentimiento), *placer* y *repatear* no admiten una lectura iterativa en ningún caso.

Así, los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } que puedan codificar tanto un estado{ XE "Estado" } de cosas agentivo como uno no agentivo admitirán, respectivamente, dos enfoques eventivos: dinámico y estativo. Esto explica la diversidad de resultados observada en los estudios sobre el tema. Veamos ahora cuál es su comportamiento con respecto a la delimitación{ XE "Delimitación" } de la secuencia.

### 3.1.3.2. Delimitación

El carácter delimitado de una situación diferencia los predicados télicos —realizaciones y logros— que remiten a situaciones limitadas, de los atélicos —estados y actividades— que describen estados de cosas que no conllevan un punto final intrínseco. El vínculo entre transitividad y delimitación{ XE "Delimitación" } es claro, y está subrayado por la R.A.E (2009, 34.3d, 2603) cuando afirma que “el complemento directo{ XE "Complemento directo" } de los verbos que expresan realizaciones designa el límite o el final de una acción que se supone que ha de culminar”.

Como venimos diciendo, el comportamiento de los verbos de sentimiento ha llevado a autores como Marín Gálvez a proponer que se tratan de *estados acotados*, y a Vanhoe (2004) a definirlos como *predicados ingresivos* para dar cuenta de la diversidad de opciones aspectuales que plantean. Puesto que, como hemos señalado en el examen del dinamismo{ XE "Dinamismo" }, una gran parte de los problemas vinculados al análisis de la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de los verbos de sentimiento se derivan de las pruebas que habitualmente se emplean para su estudio, comenzaremos el examen de la delimitación{ XE "Delimitación" } de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } enumerando los motivos que impiden obtener resultados claros de las pruebas empleadas. En primer lugar, examinaremos la adición de *cuando* y *siempre que*, *tan pronto como*, *después de que* + *infinitivo compuesto*, *casi*, y adición de *durante x tiempo*. En segundo lugar se examinan los problemas de las dos pruebas restantes: adición de *en x tiempo* y *hace x*



*tiempo*, más operativas que las mencionadas en el primer grupo. A continuación se procede a examinar la presencia de delimitación en el grupo de verbos que nos ocupa.

- *Cuando, siempre que*

Al igual que para el análisis del dinamismo{ XE "Dinamismo" }, el estudio de la delimitación{ XE "Delimitación" } de un verbo se basa en la compatibilidad de un predicado con una serie de secuencias adverbiales que, supuestamente, codifican un significado concreto y conocido. Entre las secuencias empleadas se hallan las formas *cuando* y *siempre que*. Habitualmente se entiende que estas formas designan períodos temporales acotados, por lo que sólo tienen cabida en contextos delimitados. Según Marín Gálvez, los verbos tipo *asustar* sí admiten este tipo de adverbios, de lo que este autor deduce que se trata de *estados acotados*:

- (52) a. *Cuando María se enfada/ indigna, se enfada/ indigna de verdad*  
b. *Siempre que Esteban se impresiona/ obsesiona/ preocupa por algo, se deprime* (Marín Gálvez 2000, 75)

Pero ejemplos como los siguientes muestran que la adición de estas formas es compatible con estados, ya que no acota el estado{ XE "Estado" } descrito, sino simplemente indica que tiene lugar

- (53) a. *Siempre que Juan sabe algo, me lo dice*  
b. *Cuando Juan sabe algo, me lo dice.*  
c. *Siempre que Juan es bueno, su madre sospecha algo.*  
d. *Cuando Juan es bueno, su madre sospecha algo.*

Entendemos por tanto que los resultados de esta prueba no permiten, en rigor, desambiguar el enfoque aspectual de los verbos que nos ocupan.

- *Tan pronto como, en cuanto, después de que*

En el análisis de la delimitación{ XE "Delimitación" } se emplea también la adición de secuencias como *tan pronto como*, *en cuanto*, o *después de que* + *infinitivo compuesto*, que subrayan, respectivamente, el principio y el fin de los estados de cosas descritos. No obstante, tanto los estados como las situaciones dinámicas y delimitadas tienen principio y final, por lo que la utilidad de estas pruebas es escasa. En otras palabras, la compatibilidad de sintagmas como *tan pronto como*, *en cuanto* y los verbos

de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } no pone en entredicho –como habitualmente se pretende– el carácter estativo de la secuencia en la que se inserta, ya que el estado{ XE "Estado" } que describen ha de tener comienzo en algún momento. Véase por ejemplo:

(54) *En cuanto mis alumnos sepan acentuar, me retiro.*

En el extremo temporal opuesto se encuentran las pruebas basadas en las formas *dejar de + infinitivo* y *después de + infinitivo compuesto*, que subrayan el límite final de la acción descrita. Esto es, efectivamente, lo que ocurre en un caso como (55):

(55) a. *Después de haber leído el libro, salí a pasear*

b. *Dejé de leer el libro y salí a pasear*

Sin embargo, ambas secuencias enfocan la situación referida como un todo ya finalizado, y por tanto son compatibles con predicados estativos:

(56) a. *Después de haber sido cocinero, fue fraile*

b. *Dejó de ser fraile y fue cocinero*

- *Casi*

Tampoco permite obtener resultados claros la admisión de *casi*, otra de las pruebas habitualmente empleadas con tal fin (cf. de Miguel 1999, 3045). La adición del adverbio *casi* a un estado{ XE "Estado" } de cosas que posea un desarrollo interno se caracteriza por presentar un significado ambiguo, ya que puede significar bien que este no comenzó, bien que sí dio comienzo pero no culminó. Así, en *Miguel casi construyó la cuna* es posible entender que la empezó a construir pero no la finalizó, o bien que ni siquiera empezó a construirla. Por el contrario, si el adverbio se añade a una situación que carece de desarrollo interno, ya porque sea puntual como los logros (*María casi encontró la cuna*), ya porque no llegue a culminarse, como los estados (*El niño casi sabe la lección*), la única interpretación posible será que la acción no tuvo lugar. En función de esta prueba, Van Voorst equipara el comportamiento de logros, estados y verbos psicológicos tipo *temer*:

(57) *They almost admired him because of his talent* (Van Voorst 1995, 73)

De la secuencia anterior se deduce, efectivamente, que la acción no tuvo lugar. Pero puesto que este rasgo caracteriza tanto a estados como a logros no es una prueba

concluyente para definir los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Descartamos por tanto el empleo de estas pruebas en el examen de la delimitación{ XE "Delimitación" } de los verbos que nos ocupan.

- *Durante x tiempo*

Tampoco resulta de utilidad la adición del sintagma *durante x tiempo*, generalmente empleado para el establecimiento de la delimitación{ XE "Delimitación" } de la secuencia. Se suele considerar que la locución adverbial *durante cierto tiempo* subraya el período de desarrollo del predicado que la admite sin aludir a su delimitación, por lo que, partiendo de ejemplos en voz media{ XE "Voz media" } como los siguientes, que combinan la estructura en voz media y la intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, Marín Gálvez (2001, 43) deduce que tanto los verbos tipo *asustar* como los tipo *gustar*{ XE "*gustar*" } son verbos no delimitados, es decir, estativos.

(58) *A Enrique le gustaron los hombres durante veinte años*

Como Marín Gálvez, Mosquera (2001, 341) admite que los verbos del tipo *asustar* pueden combinarse con este sintagma adverbial:

(59) a. *¿? La tormenta me atemorizó durante toda la noche*

b. *Sin nosotros saberlo, Luis ha atemorizado a la pequeña Ruth durante meses*

c. *El atracador atemorizó al empleado del comercio durante media hora*

Sin embargo, la conclusión a la que esta prueba le conduce es distinta, ya que Mosquera considera que estos ejemplos ponen de manifiesto el carácter puntual (e iterativo) que pueden asumir estos verbos, no su estatividad:

el modificador adverbial *durante+fn cuantificada* provoca una interpretación esencialmente iterativa en su combinación con *atemorizar(se)*. Tal lectura resulta de las propiedades aspectuales intrínsecas a ese predicado, y se ve reforzada cuando alguno de sus actantes (sujeto y CDIR) presenta una flexión numérica específica (no contable o contable plural). (Mosquera 2001, 341)

Como se puede observar, la adición de *durante x tiempo* puede poner de manifiesto dos valores semánticos distintos: durativo (*corrimos durante veinte minutos*) e iterativo (*comimos pipas durante dos horas*). Esta doble posibilidad se explica por la ausencia de

implicación de este sintagma adverbial con respecto a la presencia de límite señalada por Albertuz (1995, 324-325).

Las deficiencias en su funcionamiento derivan, como ya he señalado, del carácter no lingüístico de las pruebas (...). En realidad, el CCIR introducido por *durante* expresa el período de desarrollo del proceso sin ningún tipo de vinculación con el cumplimiento del mismo (Albertuz 1995, 324-325)

La prueba sólo tiene utilidad en casos extremos. Compárense (60a) y (60b):

- (60) a. *A Juan le asustan los excesos de poder (\*durante media hora)*  
b. *El atracador asustó al empleado (durante media hora)*

Efectivamente, la adición de *durante x tiempo* es incompatible con predicaciones cuya interpretación excluya por completo un límite temporal y describan un sentimiento de manera atemporal. Sin embargo, si el mismo hecho – codificado mediante el mismo verbo – se enfoca en pretérito y se elige un lapso de tiempo acorde al sentido de lo descrito, es posible admitir un ejemplo como el siguiente:

- (61) *A Juan le asustaron los excesos de poder (durante la dictadura)*

Dada la laxitud de la prueba, ni siquiera establece diferencias entre verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } y verbos tipo *gustar*{ XE "gustar" }; al igual que ocurre con *asustar*, este verbo bloquea la lectura delimitada o no en función del enfoque temporal adecuado:

- (62) a. *A Juan le gustan los excesos de poder (\*durante media hora)*  
b. *A Juan le gustaron los excesos de poder (durante la dictadura)*

La adición de *en x tiempo* sí permite avanzar en el examen de la delimitación{ XE "Delimitación" } de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }.

### 1. *En x tiempo*

Generalmente se entiende que este sintagma hace referencia al límite temporal final en el que la acción se lleva a término, y se asume, por tanto, que la posibilidad de añadirlo a un predicado subrayará su carácter delimitado. Marín Gálvez (2000, 61) observa que los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } no son compatibles con este sintagma adverbial, por lo que concluye que se trata de estados:

- (63) a. *Juan se ha preocupado por ti \*en mucho tiempo*

b. *Javier se aburrió \*en toda la tarde* (Marín Gálvez 2000, 61)

Pero la selección de ejemplos es aquí fundamental: es especialmente relevante el lapso de tiempo codificado por la locución adverbial; sería posible pensar en un caso como

(64) *Javier se aburre en muy poco tiempo.*

De hecho, para Mosquera los hechos son distintos. Los predicados del tipo de *atemorizar(se)* sí admiten el sintagma *en x tiempo*, aunque añadiendo algún matiz de contenido a este sintagma:

[*En x tiempo*] debe remitir a la fase eventiva inicial en la que se produce el cambio de estado{ XE "Estado" } (no puede referirse a la fase estativa porque esta carece de límites y es temporalmente abierta). El carácter puntual de aquella determina que el CA [Complemento adverbial temporal], designe periodos temporales sumamente breves, tal y como se aprecia en las secuencias [siguientes] (Mosquera 2001, 342)

Así ocurre, según la autora (ibíd.), en los ejemplos siguientes:

- (65) a. *El terremoto atemorizó a la población en un momento*  
b. *El petardo ha atemorizado al bebé en unos segundos*  
c. *\*El ruido de las bombas atemorizó a la población en unas horas*

Además de poner de manifiesto la importancia en este tipo de pruebas de seleccionar un complemento adverbial compatible con el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito, Mosquera señala la posibilidad de que algunos estados de cosas codificados por verbos de sentimiento presenten un enfoque puntual o no. Parece que, como ocurría en el dinamismo{ XE "Dinamismo" }, esta posibilidad está vinculada tanto a la presencia de un tiempo verbal concreto como el pretérito perfecto simple como al tipo de estímulo{ XE "Estímulo" } que desencadene el sentimiento. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (66) a. *(¿?) A Juan le aburre el cine en un momento*  
b. *A Juan le aburrió la película en media hora*  
c. *¿? La película aburre a Juan en un momento*  
d. *La película aburrió a Juan en media hora*

Como ocurría con el dinamismo{ XE "Dinamismo" }, de nuevo se pone de manifiesto que no es posible distinguir grupos verbales en función de la delimitación{ XE "Delimitación" }, pues un verbo tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } puede presentar

ambos enfoques en función del tiempo verbal y el tipo de estímulo{ XE "Estímulo" } que presente; cuanto más general y menos causativo, menos delimitado. Ambos factores inciden también en la interpretación de la prueba siguiente, la adición de *hace x tiempo*.

## 2. *Hace x tiempo*

El sintagma *hace x tiempo* sitúa el estado{ XE "Estado" } de cosas con el que se combina en un tiempo pasado, y suele exigir una localización puntual de la situación descrita, por lo que esta prueba se emplea en función de su incompatibilidad con los estados. El mecanismo de análisis es, pues, similar al que opera bajo otras pruebas que manejan la compatibilidad con cualquier otro complemento temporal puntual. Así por ejemplo, siguiendo a De Miguel (1999), Vanhoe (2004, 171) subraya la incompatibilidad existente entre *a las tres de la tarde*, (sintagma mediante el que también sitúa el estado de cosas en un punto pretérito) y verbos “tipo agradar” en ejemplos como *\*A las tres de la tarde me agradó que te entendieras bien con tu madrastra*. Esta afirmación pasa por alto la posibilidad de un ejemplo en el que el verbo sí aparezca correctamente delimitado, aunque no en pretérito perfecto simple, como el siguiente:

(67) *Hace unos años me agradaba que te entendieras bien con tu madrastra; ahora ya no.*

El propio Vanhoe destaca de hecho la diversidad de resultados aspectuales que presenta la clase *agradar*, compuesta por los predicados *agradar apetecer, importar, gustar*{ XE "gustar" } y *pesar* (Vanhoe, 2004, 169), y subraya que un verbo como *pesar* admite más fácilmente la prueba que el verbo *agradar*:

(68) ¿? *A las tres de la tarde, me pesó haberte dicho esto* (Vanhoe 2004, 171)

Mosquera (2001) centra la cuestión al señalar que los verbos como *aterrorizar* admiten dos lecturas: una interpretación durativa (a) y una localización pretérita puntual (b):

(69) a. *Hace un par de horas una fuerte tormenta atemorizaba a Silvia*  
b. *Hace un par de horas una fuerte tormenta atemorizó a Silvia.* (Mosquera 2001, 319)

El ejemplo durativo (68a) no es, sin embargo, el más adecuado para destacar esta doble lectura, puesto que, al igual que (68b), codifica localización pretérita delimitada. Para

poner de manifiesto la capacidad que estos verbos presentan de codificar una interpretación durativa no delimitada, que es lo que nos ocupa, es necesario emplear el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, incompatible con la secuencia *Hace x tiempo*:

(70) *A Silvia le atemorizan las tormentas (\*hace x tiempo)*

Es cierto que es posible localizar el inicio de este estado{ XE "Estado" } mediante estructuras similares:

(71) a. *Hace mucho tiempo que a Silvia le atemorizan las tormentas*

b. *A Silvia le atemorizan las tormentas desde hace muchos años*

Pero estas estructuras no delimitan el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito; únicamente subrayan su inicio.

Resumiendo los resultados de las pruebas anteriores, creemos posible afirmar que los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } presentan tanto una lectura delimitada como una no delimitada. Esta doble posibilidad es paralela a la que señalamos al examinar los tipos de estímulo{ XE "Estímulo" }. La lectura delimitada aparece vinculada a estímulos estímulos-ejemplar o entidades de primer orden, propios de la construcción{ XE "Construcción" } transitiva y la lectura no delimitada se vincula a estímulos estímulos-tipo o entidades de segundo y tercer orden, propias de la construcción intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

La compatibilidad de la secuencia *hace x tiempo* con estructuras transitivas se pone de manifiesto en cualquiera de los ejemplos siguientes:

(72) a. *La brusca revelación lo aturdió (hace un par de horas)*

b. *La sola idea lo impresionó (hace un momento), después de todo lo que había oído decir*

c. *Yo diría que el cambio lo sorprendió (hace un par de horas)*

d. *Sus ojos brillaban de ferocidad y un ataque de cólera la conmovió de pies a cabeza (hace un par de horas)*

e. *Mucho llorar ayer despidiendo a su padre, pero ya la habrá consolado (hace un par de horas) el sinvergüenza del marido*

Frente a los ejemplos con acusativo{ XE "Acusativo" }, los ejemplos con dativo{ XE "Dativo" } y sujeto no agentivo pospuesto se muestran más reticentes a recibir una interpretación puntual, como se observa mediante la (im)posibilidad de añadir la secuencia *en x tiempo*:

- (73) a. *Le atormentan (\*en un momento) los remordimientos.*  
b. *Y, no obstante, me atraía (\*en un momento) la idea de que aquel monstruo viniera a buscarme a mí*  
c. *Le asustaba (¿? en un momento) la belleza del lago*

Esta incompatibilidad se produce incluso en aquellas secuencias con dativo{ XE "Dativo" } en las que el verbo se conjuga en pretérito perfecto, e impide la interpretación iterativa de la secuencia:

- (74) a. *Esa última idea le asombró (¿? una y otra vez), y más todavía sentirla sin avergonzarse*  
d. *Su historia grabada, improvisada después con retazos de otra, le había después avergonzado un poco (¿? una y otra vez)*  
e. *Durante un año no le interesó (\*una y otra vez), saber si el niño estaba muerto o vivo (CREA)*

El significado verbal también incide en el carácter más o menos delimitado de la secuencia. Un verbo como *atormentar* admite un enfoque delimitado con más dificultad que un verbo como *asustar*. Entendemos que esto se debe a que el sentimiento codificado por el primero es menos puntual que el codificado por el segundo:

- (75) a. *\*A Juan le atormentaban los remordimientos (hace unas horas)*  
b. *A ti te asustaba la idea de estudiar farmacia (hace unos años)*

Parece entonces que las secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } admiten más fácilmente una lectura puntual que las secuencias con clítico de dativo{ XE "Dativo" }. Ejemplos como los siguientes ponen de manifiesto que la posibilidad o imposibilidad de añadir los sintagmas examinados varía dentro de un mismo verbo:

- (76) a. *La sola idea lo impresionó (en un momento/ una y otra vez/ hace dos años), después de todo lo que había oído decir*



- b. *Una de las cofradías que más le había impresionado (¿?en un momento /una y otra vez/ hace dos años) fue la hermandad del Calvario*
- (77) a. *Yo diría que el cambio lo sorprendió (en un momento/una y otra vez/ hace dos años)*
- b. *Una dentellada de la Rusca (...) No le sorprende (\*en un momento/una y otra vez/ hace dos años). Anoche estuvo muy inquieta*
- (78) a. *“Parecían dos niños” me dijo. Y esa reflexión la asustó (en un momento/una y otra vez/ hace dos años)*
- b. *Le asusta (¿?en un momento/una y otra vez/ hace dos años) cualquier alusión a la muerte*
- (79) a. *A menos que olvidara su resentimiento contra esa hija que lo había disgustado (en un momento/una y otra vez/ hace dos años) tal vez por torpe, no por insensible.*
- b. *Sabéis que me disgusta (¿? En un momento/una y otra vez/ hace dos años) hacerlo, pero esta vez no tengo más remedio que darle la razón a mi marido*

En los ejemplos anteriores se mantiene la correlación entre acusativo{ XE "Acusativo" } y enfoque delimitado por un lado, clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } y enfoque no delimitado por otro. Mientras el enfoque dinámico y puntual entraña la afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" } (de hecho, es la afección del objeto la que marca la delimitación{ XE "Delimitación" }), el enfoque no delimitado y estativo excluye, por definición, la afección del experimentador.

A la vista de todos los ejemplos anteriores parece posible afirmar que la presencia de dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" } se vincula, efectivamente, a la presencia de afección{ XE "Afección" } en las secuencias. Como ya se señaló en 3.1.2, este es un rasgo propio de las secuencias con acusativo{ XE "Acusativo" }. Confirmamos entonces la correlación anunciada como hipótesis al comienzo del apartado, con los matices necesarios:

(80)

a. Esquema transitivo: sujeto  $\pm$  agente - objeto experimentador{ XE "Experimentador" } afectado- delimitación{ XE "Delimitación" } y dinamismo{ XE "Dinamismo" }: *El fantasma asustó a la hija del molinero*

b. Esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }: sujeto no agente - objeto experimentador{ XE "Experimentador" } no afectado-estatividad: *A la hija del molinero le asustan los fantasmas*

Esta correlación, que se mantiene en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, define respectivamente los prototipos construccionales transitivo e intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Es necesario subrayar, como ya señalamos en el análisis de la agentividad{ XE "Agentividad" }, que esta correlación “acusativo{ XE "Acusativo" }-dinamismo{ XE "Dinamismo" }-afección{ XE "Afección" }” y “dativo{ XE "Dativo" }-estatividad-no afección” no se produce de manera completamente sistemática. Por un lado, y como vimos que sucedía en el estudio de la afección, el significado léxico se impone a esta tendencia construccional o, en otros términos, cada unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } elige su construcción{ XE "Construcción" }. Los verbos como *gustar*{ XE "*gustar*" }, *encantar*, *disgustar*, *importar* y *atraer* codifican un estado{ XE "Estado" } de cosas en los que no está presente la afección del objeto (de ahí que ocurran preferentemente o únicamente en el esquema intransitivo), en el extremo opuesto de lo que ocurre, por ejemplo, con un verbo casi exclusivamente transitivo como *cortar*, cuyo objeto siempre resulta afectado. La interpretación unívoca del significado léxico de estos verbos provoca que, a diferencia de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, que admiten dos lecturas, los verbos tipo *gustar* no puedan ser interpretados como verbos de cambio de estado, y por tanto no sufrirán este deslizamiento hacia la interpretación delimitada, ni siquiera en aquellos casos con estímulo{ XE "Estímulo" } preverbal y verbo perfectivo. Estos predicados pueden llegar a admitir los complementos adverbiales manejados, pero cuando esto ocurre no se describe un estado de cosas puntual, sino el comienzo de un estado:

(81) a. *En ese momento (una y otra vez/ hace dos años), la chica dejó de gustarle*

b. *A Miguel no le gustó (¿?en un momento/¿?una y otra vez/ hace dos años) sentir su aliento en la sien*

c. *Y ya le encantó el lugar (en un momento /una y otra vez/ hace dos años)*

d. (*¿? En un momento /¿?una y otra vez/ hace dos años) No le importó dejarme escuchar todas aquellas indecencias*

Es decir, la presencia de delimitación{ XE "Delimitación" } en secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } no depende exclusivamente de la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica, sino que está supeditada al significado léxico de verbo que constituya el núcleo de la secuencia. Y como es lógico, únicamente con aquellos verbos que admitan usos delimitados y usos no delimitados (lo que se traduce en verbos que presenten ejemplos con ambos clíticos del tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, *abrumar*, *asombrar*{ XE "*asombrar*" }, *sorprender*{ XE "*sorprender*" }, *tranquilizar*, etc.) pueden darse casos ambiguos entre ambos extremos, el delimitado y el no delimitado. Los verbos cuyo significado léxico no incluya las nociones de agentividad{ XE "Agentividad" } y afección{ XE "Afección" } (tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }, es decir, *agradar*, *apetecer*, *desagradar*, *encantar*, *gustar*, *importar* con sentido de sentimiento, *placer* y *reparear*) no admiten una lectura delimitada – y por tanto una estructura transitiva – lo que explica que su porcentaje de clíticos de acusativo{ XE "Acusativo" } sea prácticamente nulo.

### 3.1.3.3. Recapitulación

El grado de interpretación que conllevan las pruebas generalmente empleadas para definir la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de un grupo de verbos, derivada de su fundamentación extralingüística, explica la ambigüedad de los resultados que habitualmente ofrecen los estudios sobre el tema. Las conclusiones varían ostensiblemente en función del ejemplo que se elija para ser comentado. A esto se suma la imposibilidad de obtener resultados cuantitativos firmes, derivada del fuerte carácter interpretativo de las pruebas, tal y como se ha ido señalando.

No obstante, existen indicios que distinguen el comportamiento aspectual de los grupos de verbos examinados. Como era de esperar, los resultados del análisis establecen una clara correlación entre la aspectualidad de los predicados que nos ocupan y las características predominantes de sus participantes. El estímulo{ XE "Estímulo" } preverbal agentivo suele desencadenar un estado{ XE "Estado" } de cosas delimitado y dinámico, mientras los estímulos posverbales no agentivos se ven inmersos en estados de cosas estativos y con un objeto no afectado.

Un verbo puede presentar, como sugieren los ejemplos propuestos, ambas opciones. El tipo de estímulo{ XE "Estímulo" } es un factor determinante en la presencia de una u otra opción. Un sujeto que provoca un cambio de estado{ XE "Estado" } en el objeto desencadena un estado de cosas dinámico y delimitado por este cambio de estado. Por el contrario, los estados de cosas en los que se incluye un sujeto no agentivo, al no provocar la afección{ XE "Afección" } del objeto, se codifican mediante (o dan como resultado) un estado de cosas estativo no delimitado.

Aquellos verbos que presenten ambas lecturas, y por tanto ambas opciones construccionales, presentarán dos formas de codificar su aspectualidad. O, desde un punto de vista *proyeccionista* (es decir, de un enfoque que considere que las características sintácticas oracionales son proyectadas a partir de los rasgos léxicos verbales; v. Mendikoetxea 2004), aquellas unidades léxicas verbales que entren en distintas construcciones sintácticas (transitiva o intransitiva), poseen dos estructuras eventivas distintas: una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } verbal será dinámica y la otra, estativa. Así por ejemplo:

- (82)        a. *A Juan le preocupan los problemas del tercer mundo*  
              b. *La noticia preocupó mucho a tu hermana*
- (83)        a. *A tu madre le asusta que llegues tan tarde a casa*  
              b. *La explosión asustó al vecindario*

Este hecho provoca, en nuestra opinión, buena parte de la diversidad de conclusiones que se ofrecen sobre el tema, ya que, a excepción de *agradar*, *apetecer* *desagradar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *placer* y *repatear*, todos los verbos examinados presentan la posibilidad de entrar tanto en una secuencia transitiva como en una intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Esta doble opción explica tanto la diversidad de resultados como el carácter ambivalente de las etiquetas empleadas por Marín Gálvez (2000) (*estados acotados*) o Vanhoe (2004) (*predicados ingresivos*). Efectivamente, estos verbos presentan una opción aspectual doble, pero nunca en una misma secuencia.

Como decimos, los verbos *agradar*, *apetecer* *desagradar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *placer* y *repatear* presentan una única opción aspectual: la estativa. Estos predicados se caracterizan por no codificar nunca agentividad{ XE "Agentividad" } ni afección{ XE "Afección" } (y la ausencia de límite que esta conlleva). La ausencia de

estos rasgos los diferencia del resto de los predicados, cuyo significado léxico admite dos lecturas, y una agentiva y otra no agentiva. No obstante, el que estos verbos sean eminentemente estativos no evita que puedan ser enfocados de manera puntual, como estados en el pasado (cf. Comrie 1976, 18). Este hecho, sumado a la escasa solidez de las pruebas empleadas, ha provocado interpretaciones variadas acerca de sus características aspectuales, a pesar de que este conjunto verbal presenta una única opción eventiva: la estativa.

Los resultados relativos a la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } constituyen, junto a la agentividad{ XE "Agentividad" } del estímulo{ XE "Estímulo" } y la afección{ XE "Afección" } del objeto, el tercero de los parámetros necesarios para corroborar la relevancia de tener en cuenta los prototipos construccionales propios de las construcciones transitiva e intransitiva. Pero más que centrarnos en estos prototipos construccionales, la consideración conjunta de estos tres parámetros nos permitirá definir las diferencias relativas al tipo de causación{ XE "Causación" } codificadas por estos verbos, tal y como se precisa en el siguiente apartado.

#### **3.1.4. Causación**

La noción de causalidad o causación{ XE "Causación" } ha sido ampliamente estudiada en virtud de la función central que desempeña en la descripción lingüística (cf. Wolff, 2003, 5). Sin embargo, el grado de consenso acerca de los términos en los que debe ser definida es nulo. Como resume Wolff (2003), la causación ha sido definida en términos de *contigüidad temporal* (Fodor, 1970; Smith, 1970; Goldberg, 1995), *control*{ XE "Control" } (Smith, 1970), *intencionalidad*{ XE "Intencionalidad" } (DeLancey, 1984; Schlesinger, 1989; Kiparsky, 1997; Talmy, 1976, 1988; Kahane y Mel'čuk, 2006), *mediación* (Comrie, 1985; Cruse, 1972; Shibatani, 1976; Kemmer y Verhagen, 1994), *contacto físico* (Shibatani, 1976; Wierzbicka, 1975), *eficiencia* (Gawron, 1985). A estos intentos de definición se suman las teorías de base cognitiva (Hopper y Thompson 1980; Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff 1987; Johnson 1987), dentro de las cuales la causación se considera como uno de los *image schemas* básicos sobre los que se organiza nuestro entendimiento.

En la línea señalada por estas teorías de prototipos, entendemos que una visión conjunta del análisis de la agentividad{ XE "Agentividad" }, la afección{ XE

"Afección" } y el dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" } que hemos realizado en los apartados anteriores permite alcanzar conclusiones acerca del tipo de causación{ XE "Causación" } que codifica cada una de las construcciones sintácticas estudiadas en este capítulo. La puesta en común de estos parámetros constata, como ya se ha dicho, la relevancia para los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } de los dos prototipos construccionales siguientes:

- a. Transitivo: sujeto  $\pm$  agente - objeto experimentador{ XE "Experimentador" } afectado- delimitación{ XE "Delimitación" } y dinamismo{ XE "Dinamismo" }: *El fantasma asustó a la hija del molinero*
- b. Intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }: sujeto no agente- objeto experimentador{ XE "Experimentador" } no afectado- estatividad- *A la hija del molinero le asustan los fantasmas*

Es decir, en los apartados anteriores no hemos hecho sino comprobar que los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } mantienen los rasgos semánticos prototípicos de la estructura transitiva y la estructura intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } tal y como los recogen autores como Vázquez Rozas:

La aparición de un CDIR configura la cláusula como ‘ $\pm$ INV’<sup>36</sup> [involuntario], no estativa y efectiva, y el CIND la configura como ‘+INV’ [+involuntario] estativa y no efectiva, independientemente de que la realidad denotada sea la misma para las dos secuencias (Vázquez Rozas 1995, 232)

La consideración conjunta de estos tres parámetros permite describir dos tipos diferentes de relaciones causales (o patrones de causación{ XE "Causación" }) entre los participantes de los estados de cosas descritos por *preocupar*{ XE "*preocupar*" }.

En cuanto a la relación codificada por el esquema transitivo, diremos que este esquema puede codificar relaciones en las que un sujeto provoca un cambio de estado{ XE "Estado" } en el objeto de manera voluntaria o involuntaria. Como hemos señalado en 3.1.1, la opción preferente es la no agentiva, ya que el sujeto predominante es inanimado. Sin embargo, tanto si la interpretación es agentiva como si no lo es, en la

---

<sup>36</sup> En esta cita, y según la autora, el término “-INV” corresponde al término no marcado del par, en el que la oposición se neutraliza.

construcción{ XE "Construcción" } transitiva el objeto resulta afectado y el estado de cosas es dinámico. En otras palabras, y de acuerdo con la relación de fuerzas prototípica que codifica este esquema, que Langacker (1987) define bajo el término de *billiard ball model*, en este estado de cosas una entidad A actúa físicamente sobre un objeto B que resulta afectado por este hecho.

En el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, por el contrario, el experimentador{ XE "Experimentador" } no resulta afectado. No se codifica un cambio de estado{ XE "Estado" } y, en su realización{ XE "Realización" } prototípica, no hay dinamismo{ XE "Dinamismo" } (no hay acción) ni sujeto que actúe ni, por tanto, efecto sobre el objeto (aunque se pueda derivar de manera lógica en el ámbito extralingüístico). La correlación de los parámetros estudiados puede resumirse en la tabla siguiente:

Esquema	Estímulo	Experimentador	Est. Eventiva
<b>Transitivo</b>	± agentivo	+ afectado	dinámica y delimitada
<b>Intransitivo con CI</b>	- agentivo	-afectado	estativa

Tabla 8. Correlación agentividad{ XE "Agentividad" }-afección{ XE "Afección" }-estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }

Consideramos que la conjunción de estos factores (ausencia de afección{ XE "Afección" }, de iniciador agentivo y de dinamismo{ XE "Dinamismo" }) permite precisar afirmaciones como la de Sanromán (2008, 294) cuando afirma “El sentido de *asustar1* [esquema intransitivo] implica mayor contenido emocional que el de *asustar2* [esquema transitivo]”, o de Di Tullio (2004, 28), cuando afirma que las secuencias con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } manifiestan una relación “más laxa” entre un estado{ XE "Estado" } de cosas o evento y la reacción emotiva que se desencadena. Si es posible sostener que el esquema intransitivo implica “un mayor contenido emocional” que el transitivo, es porque en el primero se hace hincapié en las características del complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } en relación a un estado de cosas o a una entidad (enfocada desde sus propiedades, o desde una acción que esta lleva a cabo al margen del experimentador{ XE "Experimentador" }), mientras en el segundo se acentúa el efecto que el estímulo{ XE "Estímulo" } produce sobre el objeto, es decir el cambio de estado que este sufre. Por su parte, la afirmación de Di

Tullio recoge el hecho de que en el esquema intransitivo no existe una acción que transite del sujeto al objeto ni, por consiguiente, este resulta afectado, por lo que, efectivamente, la relación entre el estímulo y el experimentador puede verse como menos directa.

En el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, la ausencia de un estímulo{ XE "Estímulo" } agentivo y de un objeto afectado podría llevar a argumentar a favor de la ausencia de causa; desde un punto de vista que considere que sólo existe causa si existe un efecto, habría que considerar que nos hallamos ante un esquema no causativo. De hecho, un caso prototípico de esquema intransitivo con complemento indirecto como *A Juan le gusta el cine negro*, con el verbo *gustar*{ XE "gustar" } (fuera de nuestro objeto de estudio), parece apuntar que el uso preferente de este esquema no codifica una causa, puesto que es dudoso hasta qué punto *el cine negro* puede ser considerada como tal.

Sin embargo, afirmar que el esquema no permite codificar ningún tipo de causación{ XE "Causación" }, impide describir ejemplos (no prototípicos) con objeto afectado como *A Juan le molestó que llegaras tarde*. A esto se suma el hecho de que, en los ejemplos prototípicos como *A María le preocupa su salud*, resulta difícil no considerar que el estímulo{ XE "Estímulo" } desempeña un papel causativo. Por otra parte, la afirmación de que nos hallamos ante una realización{ XE "Realización" } no causativa conlleva problemas a la hora de describir el significado léxico del verbo, como se detallará en el apartado 2 del presente capítulo.

La presencia o ausencia de causación{ XE "Causación" } será, como veremos, un factor determinante a la hora de establecer una definición lexicográfica del verbo. Por este motivo, y dado que en el apartado 3.1. nos limitamos a examinar aquellas teorías que estudian las variantes semánticas desde el ángulo de la sintaxis, retomaremos esta cuestión en el apartado 3.2.2, dedicado al análisis que la TST lleva a cabo de estas cuestiones.

### **3.1.5. Conclusiones**

Los verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } pueden enfocar el estado{ XE "Estado" } de cosas que describen desde dos puntos de vista, y cada punto de vista exige un esquema sintáctico distinto:



- a. Desde la actuación puntual de un estímulo{ XE "Estímulo" } que actúa sobre un objeto que resulta afectado, como en el ejemplo *El fantasma asustó a los gemelos*.
- b. Atendiendo a la emoción que siente el experimentador{ XE "Experimentador" }, como un estado{ XE "Estado" } de cosas estable que no requiere la presencia de un estímulo{ XE "Estímulo" } agentivo, como en el ejemplo *A los gemelos les asustan los fantasmas*.

El primer enfoque se codifica mediante la estructura transitiva, mientras para el segundo, en el que se codifica una situación no agentiva, carente de efecto y estativa, se emplea la estructura intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Estas diferencias en la codificación de la causación{ XE "Causación" }, que permiten explicar la doble posibilidad sintáctica que presentan los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" }, han sido observadas mediante el estudio de los tres parámetros siguientes:

- a. Agentividad del estímulo{ XE "Estímulo" }
- b. Afección del experimentador{ XE "Experimentador" }
- c. Estructura Eventiva

El esquema transitivo prototípico en el que se integran los verbos de sentimiento se caracteriza por presentar un sujeto que desarrolla, voluntaria o involuntariamente, una actuación puntual sobre un objeto experimentador{ XE "Experimentador" } que resulta afectado. El esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } denota un estado{ XE "Estado" } de cosas en el que un objeto experimentador asiste a un hecho que, de manera estable, desencadena en él un sentimiento dado.

La definición de las relaciones causales de cada esquema en función de estos tres parámetros (agentividad{ XE "Agentividad" }, afección{ XE "Afección" } y dinamismo{ XE "Dinamismo" }) precisa los términos en los que pueden ser entendidas afirmaciones de autores como García (1975) o DiTullio (2005) acerca del carácter más “laxo” o “menos intenso” de la relación entre participantes del esquema intransitivo frente al transitivo. Efectivamente, la relación entre participantes codificada por el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } excluye volición y actuación del sujeto sobre el objeto, y por tanto puede decirse que es menos

directa que la del esquema transitivo, ya que en este esquema el sujeto sí actúa directamente sobre el objeto provocando en él un cambio de estado{ XE "Estado" }.

La suma de tres factores explica que la oposición de construcciones sea lingüísticamente relevante a pesar de que la lectura volitiva del esquema transitivo se actualice en muy pocos casos; la diferencia entre ambas construcciones no se basa sólo en la volición del sujeto, sino también en la presencia o ausencia de afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" } y en el enfoque eventivo del estado{ XE "Estado" } de cosas descrito.

El estudio de esta doble opción construccional ha puesto de manifiesto además que los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } se construyen con más frecuencia en el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Este hecho indica que la opción construccional preferente para los verbos de sentimiento es aquella que presenta el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito como un suceso no agentivo al que asiste el experimentador y ante el cual siente algo. La mayor compatibilidad de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } con este enfoque no es de extrañar, dado el tipo de proceso que codifican, vinculado al campo semántico de las emociones.

Desde nuestro punto de vista, el análisis ofrecido permite afirmar que existen motivos para sostener la existencia de dos construcciones sintácticas portadoras de significado, en un sentido similar al establecido por Goldberg (1995): la iconicidad del orden del sujeto en la oración, la correlación de este orden con el tipo de entidad y con el dinamismo{ XE "Dinamismo" } o estatividad de las secuencias permiten hablar de prototipos construccionales productivos. Sin embargo, sostener la existencia de construcciones sintácticas como entidades dotadas de vertiente semántica no anula la posible existencia de dos unidades léxicas *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Antes bien, la necesaria compatibilidad que debe existir entre construcción{ XE "Construcción" } y forma léxica constituye un argumento para el establecimiento de dos unidades léxicas. Desde un punto de vista que tenga como fin la tarea lexicográfica, cabe afirmar que la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } verbal cuyo estímulo{ XE "Estímulo" } no sea agentivo y presente un estado{ XE "Estado" } de cosa estativo se realiza mediante una construcción intransitiva de complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, y al contrario, la unidad léxica verbal cuyo estímulo pueda ser agentivo y presente un

estado de cosas dinámico en el que el experimentador{ XE "Experimentador" } resulte afectado, se realizará mediante la construcción transitiva.

Esto abre el frente de preguntas relativas a la codificación del significado léxico de estos verbos. Admitir que los verbos de sentimiento pueden codificar dos estados de cosas en función de la construcción{ XE "Construcción" } en la que se incluyan exige tomar decisiones sobre la anotación de la doble opción sintáctico-semántica que presentan estos verbos. El siguiente apartado aborda estas cuestiones.

### 3.2. Análisis desde el léxico

Tenemos entonces un grupo de verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } que admiten dos lecturas vinculadas a dos construcciones sintácticas distintas: la construcción{ XE "Construcción" } transitiva, en la que un estímulo provoca de manera dinámica un sentimiento sobre un experimentador que resulta afectado, y la construcción intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, en la que un experimentador se relaciona con un estado{ XE "Estado" } de cosas (o entidad-tipo) que le suscita una emoción, sin informarnos si en el momento de la enunciación se ve afectado por esta. Esta doble opción no está presente, como hemos ido señalando, en todos los verbos con sujeto estímulo. Los verbos *agradar*, *apetecer* *desagradar*, *gustar*{ XE "*gustar*" }, *importar*, *placer* y *repatear* presentan una única interpretación, definible, según lo expuesto en el apartado 3.1.4, como causativa no agentiva, estativa y no efectiva.

Desde un enfoque lexicalista es necesario plantearse cuál es la forma más adecuada de recoger la doble posibilidad sintáctica en una entrada verbal. La delimitación{ XE "Delimitación" } de los diferentes sentidos de una palabra constituye uno de los problemas no sólo de la lexicología y la lexicografía, sino también de la semántica teórica (sobre este enorme tema, véase por ejemplo Mel'čuk 2006, 72; Wierzbica 1996). Las posibilidades teóricas que se ofrecen, de modo general, son dos: o bien se postula la existencia de una única unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } de significado amplio que se concreta por el significado de la construcción{ XE "Construcción" } –es decir, que nos hallamos ante un caso de vaguedad semántica –, o bien se afirma la existencia de dos (o tres, si se considera necesario distinguir entre dos unidades transitivas) sentidos

distintos del vocablo –es decir, ante un caso de ambigüedad –, cada uno compatible con una construcción distinta. A lo largo de este capítulo intentaremos en primer lugar decantarnos por una de estas dos opciones, para lo que emplearemos una serie de criterios de delimitación de unidades léxicas. A continuación elaboraremos nuestra propuesta de definición.

El estudio del comportamiento de los verbos que nos ocupan desde un punto de vista léxico ya ha sido llevado a cabo por Sanromán (2008). Ante la pregunta de si existe una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } o dos en verbos como *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, la autora se inclina por la existencia de dos unidades léxicas, ya que “en determinadas muestras de uso concretas, se perciben matices de significado que no es posible cubrir con una sola definición” (Sanromán 2008, 282). Así pues, en su propuesta (ibíd.) la autora distingue dos acepciones: una para ejemplos como (a) y otra para ejemplos como (b):

- (84) a. *Nos asustaba con una escopeta porque no lo dejábamos dormir la siesta*  
b. *A Antonia no le gusta, le asusta el ruido del vapor*
- (85) a. *Carlos la sorprendió una vez con Medrines en la cámara del taller donde Medrines guardaba uvas, castañas y membrillos.*  
b. *Supongo que le sorprenderá que se haya nombrado a un ministro para una parroquia con tan pocos feligreses*

La división de acepciones se fundamenta en la interpretación de ejemplos como (84 y 85a) que tienden a interpretarse “más como un cambio de estado{ XE "Estado" } físico que emocional” (ibíd.). Se propone pues una acepción vinculada a los procesos materiales, y otra vinculada a los procesos mentales. Efectivamente, en ejemplos como los anteriores, la sustitución sinonímica pone de manifiesto que estos verbos sí codifican un sentido vinculado al campo de lo material mediante el esquema transitivo, por un lado, y otro sentido vinculado al campo de lo mental (o sensorial) mediante el esquema con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Sin embargo, esta correlación no se produce con tanta claridad en verbos como *preocupar*{ XE "*preocupar*" } o *asustar*, puesto que en ellos no se produce la diferencia de acepciones física/mental, a pesar de que estos verbos participan en la misma alternancia sintáctica:

- (86) a. *A Juan le preocupa/asusta el vecino del quinto*

### b. *La noticia preocupó/asustó a los padres*

La sustitución sinonímica constituye el criterio de delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas más claro, pero no arroja resultados claros en los ejemplos anteriores, por lo que examinaremos algunos de los criterios restantes que suelen emplearse con tal fin.

En primer lugar, examinaremos el tratamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en los diccionarios convencionales. Tal y como se señala en el capítulo 2, consideramos posible organizar los criterios empleados en los diccionarios convencionales para dividir acepciones en tres grupos:

- a. Semánticos
- b. Sintácticos
- c. Sintáctico-semánticos

En el capítulo 2 se han señalado las objeciones de carácter general de cada grupo de criterios. Examinaremos aquí las consecuencias que tendría la aplicación de cada uno de estos criterios a los verbos que nos ocupan, para centrarnos en el examen de los criterios empleados por los léxicos teóricos, particularmente en los criterios propuestos por la TST en su modelización del léxico.

## **3.2.1 Delimitación de unidades léxicas en diccionarios convencionales**

### **3.2.1.1. Criterios sintácticos**

Aquellos diccionarios que establecen grupos de acepciones mediante criterios sintácticos, como el DEA, podrían establecer la división transitivo/intransitivo de manera sistemática puesto que, como ya hemos dicho, todos los verbos examinados a excepción de los tipo *gustar*{ XE "*gustar*" } admiten las dos construcciones. Sin embargo, como hemos señalado ya (v. supra 2.3.2), la mayor parte de los diccionarios convencionales que toman la sintaxis como criterio delimitador de acepciones lo hacen sin un criterio claro y sistemático, lo que conduce a numerosos casos en los que la multiplicación de acepciones sea innecesaria, tal y como señalaban Battaner y Torner (2008). La división de acepciones basada en criterios puramente sintácticos, sin observar si estas diferencias sintácticas son correlativas con diferencias semánticas, no

presenta mayor interés que el listado de las posibilidades sintácticas de un vocablo, sin establecer la necesaria correlación con la vertiente semántica.

Tras lo expuesto en el apartado 3.1, es posible sostener que la aplicación estricta de criterios sintácticos conlleva la distinción de dos unidades léxicas distintas. Esta distinción no se apoya únicamente en la existencia de los dos esquemas sintácticos. Como hemos señalado ya en el apartado 2.2.6.2, no es posible afirmar que toda variación sintáctica sea indicio de una diferencia semántica. Así, los ejemplos siguientes del verbo *castigar* presentan un ejemplo de variación sintáctica sin repercusiones semánticas:

(87) a. *Los jueces castigan a los delincuentes por tráfico de drogas con penas severas.*

b. *Los jueces castigan el tráfico de drogas con penas severas*

Mientras el primer ejemplo el verbo presenta cuatro actantes, en el segundo la realización{ XE "Realización" } actancial se reduce a tres. Además, el tipo de actantes varía, y mientras en (a) el objeto directo es la entidad sometida a castigo, en (b) es el delito. A pesar de estas diferencias, el verbo *castigar* presenta el mismo significado en ambas estructuras.

El establecimiento de dos unidades léxicas para los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } no debe basarse, estrictamente hablando, únicamente en las diferencias sintácticas, sino en las diferencias de significado que estas conllevan, y que a lo largo de 3.2. intentamos sistematizar.

### **3.2.1.2. Criterios semánticos**

Desde un punto de vista semántico como el defendido por Battaner y Torner (2008), y como apuntamos más arriba, la división de acepciones sólo tiene lugar en aquellos casos en que la alternancia sintáctica en cuestión conlleva un cambio de proceso que supone una modificación del hiperónimo.

Es necesario examinar por tanto si la diferencias en el tipo de relación causal que codifican la realización{ XE "Realización" } transitiva y la intransitiva del verbo conllevan diferencias en el hiperónimo que las define. Una definición verbal del tipo ‘causar + sentimiento’ podría abarcar todos los sentidos descritos, pero no daría cuenta

de las diferencias entre ellos. Es necesario buscar una definición adecuada para la relación descrita por el esquema no agentivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. (*A Juan le preocupa la noticia*). En el apartado 3.3 se recoge nuestra propuesta.

### 3.2.1.3. Criterios sintáctico-semánticos

La elaboración de acepciones debe basarse, por tanto, en un análisis de los distintos usos de la palabra que esté vinculado a las variaciones de significado que estos suponen. Sin embargo, como ya hemos apuntado en la descripción la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas en los diccionarios convencionales en el capítulo 2, esta correlación dista mucho de estar clara. Incluso en aquellos análisis sistemáticos, la decisión de qué forma parte del significado verbal constituye uno de los ejes del problema. Así por ejemplo, Porto Dapena (2002b) propone para el DCLEA conjugar factores sintácticos y semánticos en la elaboración de acepciones. A pesar de observar que los verbos como *asquear* presentan dos sentidos, uno vinculado a ‘causar’ y otro definible mediante ‘sentir’, no considera necesario distinguir dos acepciones basándose en estos sentidos:

*sentir y causar*, que bien podrían figurar en las respectivas definiciones lexicográficas (...) no son, como sería de esperar, verdaderos hiperónimos de *asquear*, y por lo tanto, las definiciones así formuladas no serán –contra lo que pudiera parecer – auténticas definiciones hiperonímicas. (ibíd.)

Según el autor, el núcleo semántico de la definición es *asco*, mientras *sentir* y *causar* actúan como *transpositores* que permiten convertir el sustantivo en verbo, y aportan un contenido muy general que indica que el verbo se incluye dentro bien de las clases denominadas *adlativas* (con *causar*) bien dentro de las *ablativas* (con *sentir*). Las dos formas, por tanto, pertenecen a un único paradigma, y no conllevan la distinción de acepciones del verbo.

Desde nuestro punto de vista no es del todo adecuado afirmar que los *transpositores* no conllevan diferencias de significado verbal. Si lo hacemos así, el significado del verbo se limitaría casi al sentimiento descrito, en este caso *asco*. Parece evidente que el verbo codifica un rasgo semántico causal o “procesual” (que, podríamos decir, es lo que lo convierte en verbo, frente al sustantivo). Este rasgo no puede ser considerado como un elemento secundario en la definición verbal, puesto que es constitutivo del mismo.

Así, entendemos que estos *transpositores* forman parte del significado del verbo; concretamente, forman parte de ese segmento de sentido que los hace compatibles con una construcción{ XE "Construcción" } sintáctica o con otra.

El establecimiento de unidades léxicas en función de factores sintáctico-semánticos debe seguir, a nuestro juicio, un análisis de base funcional, en el que las diferencias semánticas que se sugieran estén apoyadas sobre cambios sintácticos. Así no resulta adecuada una solución como la de Porto Dapena (2002b), a pesar de enmarcarse teóricamente dentro de las soluciones sintáctico-semánticas: al plantear la división de acepciones partiendo de la clásica división físico-moral, no da cuenta de la regularidad semántica que conlleva el uso de la alternancia transitivo-intransitiva, y de este modo se oscurece el comportamiento sintáctico-semántico de toda una clase verbal. Por otra parte, y al igual que la mayor parte de los diccionarios convencionales, la solución de este autor no recoge los usos con esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

En suma, aunque consideramos que la opción sintáctico-semántica debe constituir la base de la división de unidades léxicas, la propuesta de este autor no está orientada en la dirección que consideramos adecuada, y que desarrollamos en los apartados siguientes.

### **3.2.2. Delimitación de unidades léxicas en el DEC**

Como ya señalábamos en el capítulo 2, la base del análisis propuesto en el DEC es semántica y su procedimiento responde a las premisas del funcionalismo clásico. Los procedimientos de división de unidades léxicas se adecuan a estas premisas: los sentidos de un vocablo se organizarán en función de las diferencias semánticas a las que remitan los rasgos formales examinados. A continuación examinaremos esta relación entre rasgos formales y diferencias semánticas.

#### **3.2.2.1. Causación**

El análisis de un conjunto de características semánticas, léxicas y sintácticas lleva a Mel'čuk (2006, 2) a considerar necesaria la escisión de dos acepciones (agentiva y no agentiva) para los verbos franceses tipo *irriter*. Esta escisión, fundamentada en las características de comportamiento que distinguen los dos usos verbales, se recoge mediante dos sentidos causativos: 'causar1' y 'causar2'. El empleo de semantemas



formales en las definiciones se justifica, como ya hemos señalado en el capítulo 2 (v. supra 2.2.6.2), por el rigor que asegura este procedimiento (v. por ejemplo Mel'čuk 1988, 168; Wierzbicka, 1972, 1988). El semantema 'causar1' codifica causación{ XE "Causación" } involuntaria (no agentiva), mientras el semantema 'causar2' se aplica a estados de cosas agentivos y voluntarios:

- (cause1) refers to involuntary, i.e. agentless causation, that is (cause1) = (be the cause of)
  - (cause2) refers to voluntary i.e. agentive causation, that is, (cause2) = (be the causer of)
- (Mel'čuk 2006, 2)

La diferencia entre ambos semantemas no estriba tanto en la voluntariedad del estímulo{ XE "Estímulo" } como en la presencia o ausencia de acción. Mientras 'causar1' hace referencia a entidades generalmente inanimadas, que no actúan, 'causar2' se emplea para definir aquellas entidades generalmente animadas que actúan sobre un objeto. Por su parte, los ejemplos definibles según los autores mediante 'causar1', en los que el sujeto no actúa, pueden hacer referencia tanto a objetos afectados (a) como no afectados (b):

- (88) a. *A single blow of machete killed[cause1 ] the wolf*  
b. *The unpredictable volatility of Jonh's temper causes1 me no end of trouble*

Puesto que los ejemplos definibles mediante este semantema permiten definir aquellos casos en los que la acción de un iniciador no agentivo tiene un efecto claro, como en el ejemplo (89a), permiten reflejar la relación propia del esquema transitivo no agentivo. Asimismo, pueden no hacer referencia a la presencia de un efecto (Mel'čuk 2006, 10), tal como sucede en el ejemplo (b), lo que permite emplear este semantema para definir el iniciador del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Es decir, este semantema permite definir el iniciador de ejemplos como los siguientes:

- (89) a. *La enfermedad del niño preocupa a los padres*  
b. *A Juan le preocupa el hambre en el tercer mundo*

Por su parte, el semantema 'causar2' hace referencia a una acción agentiva con un efecto claro, como (90) (ibíd. 32), al margen de si el sujeto actúa voluntaria o involuntariamente:

- (90) *John killed [cause2 ] the wolf with a single blow of machete*

De acuerdo con las conclusiones alcanzadas tras la descripción desarrollada en el apartado 3.1, estos semantemas permiten definir la diferencia semántica existente entre la realización{ XE "Realización" } transitiva e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. El semantema ‘causar2’ define el tipo de causación{ XE "Causación" } que recoge el esquema transitivo en su uso agentivo, pues se aplica a una situación agentiva en la que un objeto resulta afectado por la actuación del estímulo{ XE "Estímulo" }-sujeto (91a). Por su parte, ‘causar1’ permite dar cuenta tanto de los usos intransitivos con complemento indirecto (91c), en los que el objeto experimenta un sentimiento que no llega a provocar un cambio de estado{ XE "Estado" } ante las propiedades de un estímulo no agentivo, como de aquellos usos transitivos en los que el estímulo no actúa y el experimentador{ XE "Experimentador" } sí resulta afectado (91b):

- (91) a. *María preocupó a Juan con sus comentarios*  
b. *La noticia preocupó a los padres*  
c. *A Juan le preocupa el hambre en el tercer mundo*

Pero como se detalló a lo largo del apartado 3.1, entre secuencias como las recogidas en (91) existen diferencias relativas al dinamismo{ XE "Dinamismo" } y la afección{ XE "Afección" }. Es necesario completar la definición de manera que sea posible distinguir entre aquellas causas no agentivas que producen un efecto sobre el objeto, propias del esquema transitivo, y aquellas que no lo hacen, propias del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Para establecer estas definiciones es necesario, en primer lugar, discernir ante cuántas unidades léxicas nos hallamos: una transitiva y una intransitiva, o dos transitivas, en función de la agentividad{ XE "Agentividad" } del estímulo{ XE "Estímulo" }. La revisión de los rasgos formales diferenciadores mediante tres de los cinco criterios de delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas propuestos por este modelo (cf. Mel’čuk et al. 1995, 61-68) nos permitirá responder a esta cuestión.

### **3.2.2.2. Criterio de coocurrencia diferencial**

El denominado *criterio de coocurrencia diferencial* establece que si, para la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } potencial L con varios significados (a1, a2...) podemos extraer dos conjuntos separados de coocurrencias (morfológicas, sintácticas o léxicas)

tales que una corresponda a un significado y otra a otro, entonces L debe ser escindida, de suerte que tengamos dos unidades léxicas, L1 y L2. (Mel'čuk et al. 1995, 66). Tras el examen llevado a cabo en el apartado 3.1, entendemos que la necesidad de escindir una unidad léxica transitiva y otra intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } en función de la coocurrencia diferencial parece clara desde un punto de vista sintáctico.

A las diferencias allí señaladas cabe añadir una nueva diferencia formal que apoya la escisión de dos unidades léxicas, transitiva e intransitiva. En español peninsular – no así en el español de América – existe una restricción propia de la interpretación intransitiva: los entornos transitivos no admiten la reduplicación del objeto-frase preposicional mediante un clítico{ XE "Clítico" }; de hecho, este rasgo ha sido entendido como definitorio del complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (v. Vázquez Rozas 1995). Pues bien, de los 1.287 ejemplos consultados, 120 reduplican su experimentador{ XE "Experimentador" }, y de ellos, sólo los tres siguientes son casos de acusativo{ XE "Acusativo" }. En español peninsular estos casos serían considerados casos de loísmo{ XE "Loísmo" } y laísmo{ XE "Laísmo" }, precisamente porque los entornos transitivos no admiten la reduplicación del objeto<sup>37</sup>:

- (92)      a. *Al profesor lo irritaba la gente que se levantaba tarde*  
             b. *Yendo a casa a las tres de la mañana, sabiendo que a mi madre no la gusta*  
             c. *Un gesto varonil típico de los héroes del papel y del celuloide que a las chicas las arrebatava*

Los 117 ejemplos restantes son casos en los que el experimentador{ XE "Experimentador" } se reduplica mediante un clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" }. En ellos, 114 sujetos aparecen en posición posverbal y, como se puede observar en la siguiente tabla, casi la mitad presentan un sujeto clausal:

<b>Total dativo{ XE "Dativo" }</b>	<b>117</b>
------------------------------------	------------

<sup>37</sup> Este tipo de casos no sería incorrecto en español de América, en donde la reduplicación del clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" } es ya habitual.

Sujeto clausal	56
Sujeto abstracto	29
Suj. inanimado concreto	20
Sujeto animado	12

Tabla 9. Tipos de sujetos con clítico{ XE "Clítico" } reduplicado

Es decir, las secuencias con clítico{ XE "Clítico" } reduplicado muestran rasgos propios del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, y presentan, como ya hemos dicho, un iniciador no volitivo. Esto explica que se bloqueen formaciones como (93a), en donde la anteposición del sujeto al verbo conlleva una interpretación incompatible con la presencia de la reduplicación del clítico. La forma comúnmente admitida sería (93b), con el sujeto pospuesto:

- (93) a. *\*Que bebieras tanto le preocupó a Juan*  
b. *A Juan le preocupó que bebieras tanto*

La forma reduplicada mediante un clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } conlleva siempre una interpretación no agentiva, incluso si se trata de un sujeto animado:

- (94) *A Juan le preocupó que bebieras tanto \*a propósito*

Existe por tanto un entorno sintáctico *A X le V que Y*, que sólo admite una interpretación no agentiva, y que es indicio de la diferencia de sentidos. Este entorno se suma a todas las diferencias formales y semánticas que hemos ido señalando a lo largo del apartado 3.1, relativas a la agentividad{ XE "Agentividad" } del estímulo{ XE "Estímulo" }, al grado de afección{ XE "Afección" } y a la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } del estado{ XE "Estado" } de cosas descrito y que resumíamos como sigue:

- a. Uso transitivo: sujeto  $\pm$  agentivo - objeto experimentador{ XE "Experimentador" } afectado- delimitación{ XE "Delimitación" } y dinamismo{ XE "Dinamismo" }: *El fantasma asustó a la hija del molinero*
- b. Uso intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }: sujeto no agentivo- objeto experimentador{ XE "Experimentador" } no afectado- estatividad- *A la hija del molinero le asustan los fantasmas*

La existencia de estas diferencias semánticas está vinculada a las correspondientes diferencias formales, tanto a las ya vistas en 3.1 (localización del sujeto, reduplicación del objeto y tipos de unidad que desempeñan el papel de estímulo{ XE "Estímulo" }) como a las que veremos en los dos criterios siguientes. Estas diferencias formales y semánticas indican la conveniencia de distinguir, al menos, dos unidades léxicas: una transitiva y otra intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Es necesario asimismo examinar la necesidad de distinguir dos unidades léxicas dentro de las realizaciones transitivas de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, ya que, como hemos dicho, existe un uso agentivo y otro uso no agentivo. El *criterio de coocurrencia diferencial* muestra dos diferencias entre ellas. En primer lugar, estas dos realizaciones se diferencian por el tipo de especificación de la causa que admiten. Mientras la forma transitiva agentiva admitirá una subespecificación de la causa en gerundio, en la que se indique qué hace el estímulo{ XE "Estímulo" } agentivo para causar el sentimiento descrito en el experimentador{ XE "Experimentador" } (95a), la forma transitiva no agentiva no admitirá oraciones de gerundio, y las especificaciones de la causa sólo podrán estar desempeñadas por frases preposicionales, carentes de toda interpretación agentiva:

(95) a. *Tu padre molestó a María haciendo ese tipo de comentarios*

b. *El ruido molestó a María\*sonando demasiado alto/ por su gran intensidad*

La posibilidad de añadir una subespecificación de la causa supone la adición de un nuevo actante semántico en la definición, como veremos más abajo, lo que subraya la necesidad de escindir dos unidades transitivas.

En segundo lugar, la interpretación agentiva admite una forma reflexiva que no es posible, lógicamente, en las formas no agentivas. Esta forma reflexiva se pone de manifiesto mediante la adición de sintagmas como *a sí mismo*. Como se detalla en el capítulo 4, esta posibilidad se deriva de la propia capacidad agentiva del sujeto de la construcción{ XE "Construcción" } activa (96a), que permite al sujeto de la reflexiva ser al mismo tiempo agente{ XE "Agente" } y paciente:

(96) a. *Tu padre angustia a tu madre (repitiéndole siempre la misma historia)*

b. *Tu padre se angustia a sí mismo (repitiéndose constantemente la misma historia)*

Como es obvio, las formas transitivas no agentivas, que no presentan un sujeto activo, no pueden presentar una forma pronominal en la que el sujeto se codifique como agente{ XE "Agente" } (*\*La noticia se preocupa a sí misma*). Como veremos en el capítulo 4, pueden codificar una forma en voz media{ XE "Voz media" } (*Juan se preocupa por la noticia*), pero esta forma no debe ser confundida con la reflexiva.

Existen por tanto diferencias formales entre la forma transitiva agentiva y la forma transitiva no agentiva, diferencias que parecen señalar la necesidad de distinguir tres unidades léxicas: dos transitivas, agentiva (*Juan preocupó a su hermana a propósito*) y no agentiva (*La noticia preocupó a tus padres*), y una intransitiva (*A Juan le preocupa el alto índice de paro*). Sin embargo, Mel'čuk (1988, 182) subraya que la validez de este criterio está limitada a la importancia y el carácter sistemático de las diferencias señaladas. Si bien las diferencias que aquí hemos destacado son regulares y sistemáticas, están vinculadas únicamente al carácter agentivo del sujeto estímulo{ XE "Estímulo" }. Por este motivo, una anotación que señale estas diferencias podría ser suficiente para dar cuenta de ellas, sin abrir una nueva unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } transitiva. Los dos criterios siguientes nos permitirán llegar a una conclusión al respecto.

### 3.2.2.3. Criterio de coocurrencia compatible

Junto al *criterio de coocurrencia diferencial*, la TST toma la imposibilidad de coordinar las unidades léxicas que se distinguen como un criterio para evaluar lo acertado de la hipotética escisión. En (97a) se aprecia que no es posible coordinar estímulos agentivos y no agentivos, y como era de esperar, las posibilidades de coordinación aumentan si en los dos casos tenemos acepciones agentivas o no agentivas (b y c):

- (97)      a. ¿? *María y el buen tiempo me martirizan*  
            b. *Juan y María me martirizan*  
            c. *A Juan le martirizan el buen tiempo y la soledad*

En su formulación positiva, esta consideración remite al *criterio de coocurrencia compatible* (cf. Mel'čuk et al.1995, 64), reformulación del criterio postulado por Apresjan (1974), que propone que si las dos posibles escisiones de una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } pueden coocurrir en una oración, la unidad léxica no debe ser escindida, y lo que tendremos es un único lexema con una división en su definición. Así

por ejemplo, en francés *bombarder*, ‘bombardear’ significa indistintamente, como en castellano, ‘lanzar bombas u obuses desde aviones o barcos’. Puesto que es posible enunciar un ejemplo como *Depuise deux semaines, les avions et les navires de guerre enemies bombardaient le port sans répit*, se mantiene *bombarder* como una única unidad léxica.

En su formulación negativa, la imposibilidad de combinar en una oración dos miembros de la posible definición de una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } es indicio de que esta unidad debe ser escindida. Así, tampoco es posible decir en inglés *The children and ‘Hamlet’ were playing this evening*, lo que pone de manifiesto que los dos sentidos de *play* (jugar y ‘representar una obra’) no pueden concurrir en una misma secuencia (Mel’čuk 1988, 183) de lo que se sigue que existen dos unidades léxicas. La formulación positiva de esta prueba es más concluyente que la negativa, ya que la incompatibilidad de dos concurrencias puede surgir por diversos motivos, distintos a la simple existencia de dos lexemas diferentes. Así, la incompatibilidad de concurrencias no *prescribe* la escisión; tan solo aporta una evidencia para ella (Mel’čuk 1988, 184).

La aplicación de esta prueba a los verbos que nos ocupan presenta una dificultad derivada de la gradación existente entre la agentividad{ XE "Agentividad" } y falta de agentividad que caracteriza a sus estímulos, gradación que podríamos representar en el siguiente continuo:

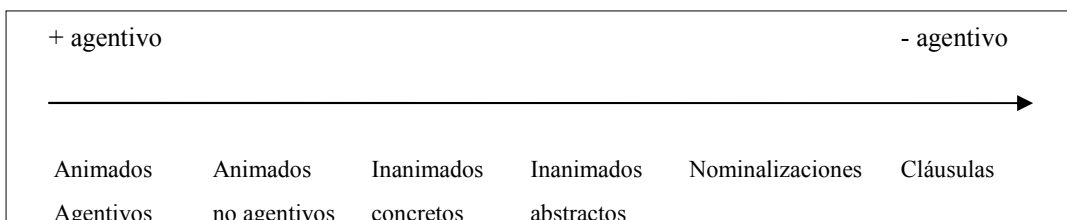


Fig. 13. Gradación de agentividad en los tipos de sujeto

Para aplicar este criterio con la mayor claridad posible comenzaremos manejando los dos polos de esta gradación: entidades animadas agentivas y cláusulas. Recordemos que estas unidades constituyen, respectivamente, el estímulo{ XE "Estímulo" } prototípico del esquema transitivo agentivo del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Las cláusulas codifican entidades esencialmente no agentiva; como ya se señaló siguiendo a Lyons (1977), las entidades con representación clausal suelen ser entidades de tercer grado, que pueden ser razones, pero no causas. Frente a ellas, las entidades animadas en el esquema transitivo pueden presentar capacidades agentivas. La coordinación de estos dos tipos de unidades daría como

resultado un enunciado difícilmente aceptable, tanto en su formulación transitiva (98a: sujeto preverbal, aspecto puntual, objeto afectado) como intransitiva (98b: sujeto posverbal, aspecto estativo y objeto no afectado):

- (98) a. *\*Que llegases tarde y tu hermana preocuparon/impresionaron/sorprendieron a María*  
b. *\*A Juan le preocupan que llegues siempre tarde y tu hermana*

Esto no quiere decir que sea imposible encontrar ejemplos correctos similares a (98a). Precisamente, se producirán formaciones similares cuando se intente obtener un uso forzado de la lengua: en chistes, o en entornos líricos en donde se busca el extrañamiento formal. Así dice la ranchera “tú y las nubes me tienen loco”. El extrañamiento presente en estas formas es, precisamente, un indicio de la presencia de dos unidades léxicas.

La dificultad de coordinar estímulos agentivos y no agentivos apunta la necesidad de escindir dos unidades léxicas: transitiva agentiva e intransitiva. Sin embargo, la escisión de las dos realizaciones transitivas (agentiva y no agentiva) resulta menos clara, pues, como decimos, existe una gradación en la causación{ XE "Causación" } de los tipos de unidad manejados que oscurece la aplicación de este criterio. La posibilidad de coordinar un sustantivo inanimado abstracto, propio de la realización{ XE "Realización" } transitiva no agentiva, y una entidad animada, propia de la agentiva, es mayor que la de coordinar una entidad animada y otra netamente no agentiva, como una cláusula. Así, los siguientes ejemplos no resultan imposibles. No obstante, parece que en ellos resulta obligado interpretar el estímulo{ XE "Estímulo" } animado como tipo, o bien en referencia a sus propiedades, y no como ejemplar que actúa agentivamente:

- (99) a. *Los payasos y la magia de las luces embrujan/alucinan/encandilan/animan a los más pequeños*  
b. *Tanto Juan como la horrible noticia asustaron/asquearon/preocuparon/angustiaron/ mortificaron a sus padres*  
c. *Su hermana y los cien millones en el banco confortan a la viuda*  
d. *El profesor de matemáticas y la cercanía de los exámenes agobian a los alumnos*



La red presenta ejemplos como el siguiente. De nuevo, en él es posible interpretar Picasso como tipo, pero parece subrayar la posibilidad de compatibilidad estímulos animados e inanimados:

(100) *Antonio López García dice: Picasso me aburre tanto como hablar de figuración y de abstracción* (<http://www.artespain.com/04-04-2008/pintura/>)

Obsérvese sin embargo que en el ejemplo anterior no se produce una coordinación de sujetos, sino una elipsis, motivo por el que el ejemplo es más aceptable que el correlativo *Picasso y hablar de figuración me aburren*.

Cruse (1986, 58 y ss.) propone una variante de esta prueba basada en la recuperación anafórica. En nuestro caso, si los estímulos de los verbos que nos ocupan no remitiesen a la misma unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }, no podría recuperarse anafóricamente la referencia correcta. Sin embargo, sí es posible recuperar anafóricamente un uso no agentivo desde uno agentivo, y viceversa:

- (101)
- a. *Es una buena película de animación{ XE "Animación" } : la historia divierte a los padres, y el bicho protagonista, a los niños.*
  - b. *El ponente aburrió a los expertos, y el tema, a los neófitos*
  - c. *Juan abochornó a su padre comportándose como un idiota, y a su madre con la pinta que llevaba.*

Parece no obstante que las posibilidades de recuperación anafórica disminuyen si el estímulo{ XE "Estímulo" } animado no puede interpretarse de manera no agentiva:

(102) *\*El público animó, con sus gritos, al equipo, y el resultado, al entrenador*

Obsérvese que la recuperación anafórica no es tan fácilmente admisible si se coordinan los casos prototípicos del esquema transitivo y el intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, lo que parece subrayar la mayor cercanía que existe entre las dos potenciales unidades transitivas:

- (103)
- a. *¿? Es una buena película: la historia divierte a los padres, y que sea de animación{ XE "Animación" }, a los niños*
  - b. *¿? El ponente aburrió a los expertos, y que el tema fuera tan específico, a los neófitos*

c. *Juan abochornó a su padre comportándose como un idiota, y a su madre  
\*que llevara tan mala pinta*

Es decir, dentro de lo que Cruse (1986, 71 y ss.) denomina un continuo de sentidos (*sense spectra*), a medida que las características causativas de los tipos de unidad se aproximan, su compatibilidad será mayor, y viceversa. Como hemos visto al comienzo de la secuencia, el grado de inadecuación se amplía hasta llegar los extremos del continuo, en los que se sitúan dos tipos de estímulo{ XE "Estímulo" } cuya coocurrencia resulta muy poco adecuada. Sin embargo, los estímulos propios del esquema transitivo no son completamente imposibles de coordinar.

Así, este criterio apunta la existencia de, por un lado, dos unidades léxicas, transitiva e intransitiva, pero no permite extraer conclusiones demasiado claras acerca de la posibilidad de establecer dos unidades léxicas transitivas, agentiva y no agentiva.

#### **3.2.2.4. Criterio de derivación diferencial**

Al lado de las consideraciones sintácticas desarrolladas a lo largo del apartado 3.1 y las expuestas en el apartado anterior, existen consideraciones léxicas y morfológicas que subrayan la necesidad de distinguir una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } causativa agentiva, transitiva y otra causativa no agentiva, intransitiva.

De acuerdo con el criterio denominado *de derivación diferencial*, si para una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } potencial L ( $a^1$  y  $a^2$ ) es posible distinguir dos conjuntos diferentes de derivados (léxicos o morfológicos) tales que uno corresponde a  $a^1$  y otro corresponde a  $a^2$ , L debe ser escindida, de manera que en vez de una única unidad léxica L tendremos dos,  $L^1$  y  $L^2$  (Mel'čuk et al. 1995, 68). Este criterio no parece aplicarse a los verbos que nos ocupan si manejamos únicamente el sustantivo *preocupación*, que está relacionado con las dos unidades léxicas, transitiva e intransitiva:

(104) a. *Juan preocupó a María (a propósito) – La preocupación de María por culpa de Juan*

b. *A María le preocupa Juan / la subida de precios – La preocupación de María por Juan/ la subida de precios*

Entre (a) y (b) existe una diferencia sutil pero que refleja las diferencias existentes entre los papeles semánticos que desempeñan los actantes de ambos verbos. Mientras en la

nominalización de (a), Juan puede interpretarse como causa de la preocupación (cf. Alonso Ramos 2009), en la nominalización de (b) Juan únicamente puede ser entendido como objeto de preocupación, ya que, como hemos dicho, el estímulo{ XE "Estímulo" } presente en el uso intransitivo del verbo nunca actúa agentivamente.

Las diferencias son aún más visibles si empleamos el adjetivo *preocupante*. Este adjetivo sólo es aplicable a los sujetos de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Así, del ejemplo (b) no se deriva que Juan sea preocupante; sólo preocupó a María puntualmente, no de manera continua:

- (105) a. *A María le preocupa la crisis → La crisis es preocupante*  
b. *Juan preocupó a María (aunque no es un caso preocupante)*

Esta correlación se mantiene tanto con estímulos inanimados (concretos y abstractos) como clausales:

- (106) a. *A María le preocupa el telegrama/ esa idea/ que llegues tarde → el telegrama/ esa idea/ que llegues tarde es preocupante*  
b. *El telegrama/ esa idea/ que llegaras tarde preocupó a María (pero quizás no sea preocupante)*

El adjetivo *preocupante*, definido por el DRAE como “Que produce inquietud o temor”, designa un atributo generalmente estable, ante el cual reacciona el experimentador{ XE "Experimentador" }. Anscombe (1995, 52) señala que, en francés, los adjetivos terminados en *-ant*, presentan un cierto carácter ‘objetivo’, puesto que hacen referencia a una situación exterior al estímulo{ XE "Estímulo" } (a diferencia, por ejemplo, del participio pasado). Este carácter estable, objetivo, no está presente en el estímulo de los ejemplos transitivos que, como hemos dicho, denotan un estado{ XE "Estado" } de cosas puntual, pasajero. El estímulo de los ejemplos transitivos puede, por tanto, no ser algo *preocupante*, sino sólo motivo de preocupación puntual. Así, mientras en los ejemplos (105a y 106a) se codifica un hecho que es motivo de inquietud o temor de manera continuada, en los ejemplos (105b y 106b) se describe un suceso que no tiene por qué presentar carácter estable. Asimismo, el carácter estable de este tipo de estímulos explica el hecho de que en el CREA, el adjetivo *preocupante* se predique sobre hechos en todos los casos que presenta el corpus, y no sobre entidades concretas:

- (107)
- a. *Es preocupante que pase tanto tiempo hablando con animales*
  - b. *Es preocupante la mala influencia que ejerce en los chicos*
  - c. *Es preocupante el crecimiento de la desocupación*
  - d. *El futuro de la ciencia es preocupante si no se adoptan medidas concretas*
  - e. *El desempleo empieza a ser preocupante*

Dado el tipo de entidad que funciona como estímulo{ XE "Estímulo" }, la conversión de ejemplos como los anteriores en cláusulas no copulativas conllevaría, entendemos, el empleo de la forma intransitiva:

- (108)
- a. *A mí me preocupa que pase tanto tiempo hablando con animales*
  - b. *A Juan le preocupa la mala influencia que ejerce en los chicos*
  - c. *Al gobierno le preocupa el crecimiento de la desocupación/ el futuro de la ciencia/ el desempleo*

Parece entonces que la forma *preocupante* se vincula más bien a la forma intransitiva del verbo *preocupar*{ XE "preocupar" } que a la transitiva.

Sucede lo mismo con *angustiar* o *atraer*. El carácter preferentemente estativo de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } provoca que sea más compatible con estímulos estables. Precisamente por su carácter estable, estos estímulos pueden codificarse mediante los correspondientes adjetivos derivados del verbo o del nombre. La adición de los adjetivos siguientes no puede, sin embargo, ser entendida como una prueba, y nos limitamos con ella a poner de manifiesto el que consideramos el significado más habitual de la secuencia, y que no es más que el producto del carácter dinámico y delimitado que caracteriza a la construcción transitiva frente a la intransitiva, rasgos ya descritos en el apartado (3.1.3) de este capítulo:

- (109)
- a. *Al público le atrae ese actor → Ese actor es atrayente*
  - b. *Ese actor atrajo al público (aunque no es atrayente)*

- (110) a. *A mi hermana le angustia la situación* → *La situación es angustiosa*<sup>38</sup>  
 b. *La situación angustió a mi hermana (aunque no es para tanto)*

En verbos como *alucinar* o *deprimir* la correlación vuelve a ser manifiesta:

- (111) a. *A Juan le alucinan las tormentas (porque son alucinantes)*  
 b. *El relámpago aluciné a Juan (aunque fue pequeño)*
- (112) a. *A la gente le deprimen los domingos (porque son deprimentes)*  
 b. *La mañana gris de domingo acabó de deprimirlo*

En suma, el carácter permanente del estímulo{ XE "Estímulo" } es más propio de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, de acuerdo con el carácter estativo de esta construcción. Los criterios léxicos indican, por tanto, la presencia de dos unidades léxicas distintas en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, una vinculada al uso transitivo y otra vinculada al uso intransitivo con complemento indirecto.

Por el contrario, no parecen existir criterios sintácticos que lleven a diferenciar dos unidades léxicas en las formas transitivas de estos predicados. Los dos sentidos son codificados por la misma construcción{ XE "Construcción" }, la transitiva, sin que sea apreciable ninguna diferencia entre ellos. Léxica y morfológicamente, no hemos hallado ningún derivado que se aplique únicamente a uno de ellos.

Es decir, mientras parece claro que las diferencias formales y semánticas son suficientes para escindir una unidad transitiva y otra intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, los criterios empleados no permiten alcanzar una conclusión completamente clara acerca de la conveniencia de escindir las dos unidades transitivas. El criterio de coocurrencia diferencial sí señalaba dos entornos sintácticos distintos (reflexiva y especificación de causa mediante cláusula de gerundio). Sin embargo, el resultado de los dos criterios restantes permite confirmar que las dos diferencias allí observadas se derivan exclusivamente de las características de los dos

---

<sup>38</sup> Pretendemos recoger únicamente el sentido predominante de las secuencias, no sostener que esta sea la única acepción que pueden adoptar estas secuencias; es posible decir *A mi hermana le angustia la situación (aunque no es angustiosa)*. Parece necesario resaltar la incidencia del tipo de objeto. Piénsese en *A todo el mundo le angustia la situación (¿? Aunque no es angustiosa)*.

tipos de estímulo{ XE "Estímulo" }. Es decir, podríamos hallarnos ante lo que Cruse (1986, 58) denomina un caso de modulación contextual, en el que toda la información que diferencia una posible unidad de la otra se deriva del contexto. Tanto el criterio de coocurrencia compatible como el criterio de derivación apuntan hacia una única unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } transitiva. Sin embargo, es cierto que en los casos extremos (agentivo/no agentivo), se trata de unidades imposibles de coordinar. Parece quizás necesario revisar las condiciones de aplicación de esta prueba. Por el momento, y dejando pendiente un estudio más exhaustivo de estas condiciones, hemos optado por mantener separadas estas unidades, con el fin de no dar como vago lo que parece un caso de ambigüedad léxica{ XE "Ambigüedad léxica" }. En el apartado siguiente exponemos la organización de estas tres unidades léxicas.

### 3.2.3. Propuesta de definición

De acuerdo con la TST, consideramos que la entrada léxica{ XE "Entrada léxica" } de un vocablo debe contener toda la información necesaria para que sea posible emplearlo de manera correcta en una lengua dada. Con tal fin, las definiciones deben responder a dos requisitos generales, que asumimos:

- The proposed descriptions must ensure the proper selection and use of any lexeme
- No recourse can be made to linguistic intuition or the reasoning and guessing abilities of native speakers” (Mel’čuk 1988, 326)

El núcleo de la entrada de un vocablo está constituido por su definición, a la que hacen referencia todos los aspectos restantes de la entrada lexicográfica. Para que la definición dé cuenta del potencial sintagmático, paradigmático y de la capacidad denotativa de un vocablo sin aludir a la intuición del usuario, se siguen una serie de reglas referidas a la forma del *definiendum*{ XE "Definiendum" }, la forma del *definiens*{ XE "Definiens" }, y la equivalencia entre ambos miembros (cf. Mel’čuk 2006, 27 y ss.), reglas en las que nos iremos apoyando para elaborar nuestra propuesta de definición.

#### 3.2.3.1. Forma del *definiendum*{ XE "Definiendum" }

En primer lugar, se exige que la definición se presente en forma proposicional (*Propositional Form Rule*). Por *forma proposicional*, se entiende una expresión regida

por la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } L y constituida por variables X, Y, Z...etc.<sup>39</sup>, variables que representan los actantes semánticos de L. También puede presentar elementos estructurales como *con, sin, ante...* que relacionen sintácticamente estas variables a L. En otras palabras, en el DEC no se define el verbo *preocupar*{ XE "preocupar" }, sino *X preocupa a Y (con Z)*. Es decir, si la UL es predicativa, se define el predicado con sus argumentos

Como ya se señaló en el capítulo 2 (apdo. 2.2.6.2), la presencia de un esquema de régimen distinto no constituye un argumento suficiente para provocar la escisión de dos unidades léxicas. Es necesario examinar la información diferencial que caracteriza el comportamiento del vocablo examinado y evaluar su relación con respecto a la diferencia semántica que la puede motivar.

Estas diferencias semánticas en el caso de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } están constituidas por las diferencias en el tipo de estímulo{ XE "Estímulo" }, la presencia o ausencia de afección{ XE "Afección" }, de dinamismo{ XE "Dinamismo" } y delimitación{ XE "Delimitación" }. Como se señaló en 3.1.4, la suma de estos factores ofrece dos estructuras sintácticas distintas con distintos significados. Dada esta correlación fondo-forma, las formas proposicionales que proponemos son las siguientes: para la forma transitiva agentiva [*X preocupa a Y (con Z)*]; para la transitiva no agentiva [*X preocupa a Y*], y para la intransitiva [*A Y le preocupa X*].

### 3.2.3.2. Forma del *definiens*{ XE "Definiens" }

El segundo requisito, tras la forma proposicional, es el que requiere que el *definiens*{ XE "Definiens" } de una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } L esté escrito en términos de los significados de dos o más unidades léxicas L<sub>1</sub>, L<sub>2</sub>,..., L<sub>n</sub> tales que L sea la suma de estas unidades y que cada unidad sea más simple semánticamente que L. *A es más simple semánticamente que B* significa que la definición formal y sustancialmente correcta de B puede incluir A, pero la de A no puede incluir B.

En otras palabras, la definición lexicográfica de L debe ser su descomposición. El que la definición de L sea su descomposición puede verificarse, por un lado, mediante la

---

<sup>39</sup> Empleamos X para el actante semántico que funciona el sujeto, en este caso, el estímulo{ XE "Estímulo" }.

necesarias sustituciones en contextos concretos y por otro, asumiendo que un sentido debe implicar necesariamente a su componente genérico, y que el componente elegido no entrañará un círculo vicioso de definiciones.

Esta regla y sus comprobaciones imponen límites formales a las definiciones. La dificultad propia de esta regla estriba en el establecimiento de las unidades en las que se descompone una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }, los *semantemas*. Como ya hemos apuntado, en la TST son de especial importancia los semantemas causativos ‘causar1’ y ‘causar2’, que dan cuenta respectivamente de la causación{ XE "Causación" } no agentiva y la agentiva (cf. Mel’čuk 2006). Sanromán (2008, 294) emplea ambos semantemas en las definiciones de estos verbos:

ASUSTAR
<i>asustar1</i> = <i>a X le asusta Y</i> = para X, las propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de Y son tales que causan1 que X se asuste de Y.
<i>asustar2</i> = <i>Y asusta a X (con Z)</i> = Y, actuando sobre X (por medio de Z), Y causa2 que X se asuste.

Fig 14. Entrada de *asustar* según Sanromán (2008)

Resulta especialmente adecuada la especificación acerca de las “propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de Y” relativas al estímulo{ XE "Estímulo" } del esquema intransitivo, ya que, como se ha desarrollado en el apartado 3.1.1, este estímulo no funciona en tanto que entidad, sino como tipo. En palabras de Sanromán:

El sentido de *asustar1* implica mayor contenido emocional que el de *asustar2*. En *asustar1*, el experimentador{ XE "Experimentador" } se ha formado una imagen de Y —por sus propiedades, por el estado{ XE "Estado" } que presenta habitualmente o por las acciones que normalmente se le atribuyen— y es esta imagen la que provoca su reacción emocional (Sanromán 2008, 294)

Asimismo, consideramos oportuno especificar que, en el esquema transitivo, es la actuación del estímulo{ XE "Estímulo" } sobre el experimentador{ XE "Experimentador" } lo que causa el cambio de estado{ XE "Estado" } de este, hecho que la autora recoge mediante la secuencia “actuando sobre X”.

Sin embargo, las definiciones anteriores no recogen algunos hechos a nuestro juicio relevantes. Por un lado, la definición de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } transitiva, al emplear el semantema ‘causar2’ para definir todos sus usos, sólo da cuenta



de los usos agentivos. Como ya hemos repetido a lo largo de este capítulo, es necesario dar cuenta además de un uso transitivo no agentivo. Por otro lado, consideramos necesario consignar en la definición el hecho de que únicamente la unidad léxica transitiva codifica un objeto afectado, mientras la intransitiva subraya las propiedades del experimentador{ XE "Experimentador" }. Para recoger esta diferencia parece necesario buscar alternativas a la definición mediante la forma “que X se asuste”, empleada en ambas unidades.

La formulación de la definición debe adecuarse a la regla de la estandarización, según la cual las definiciones de las unidades léxicas deben realizarse en un metalenguaje semánticamente uniforme. Esto quiere decir que no deben contener ni expresiones semánticamente ambiguas (es decir, que conlleven sentidos diferentes) ni expresiones semánticamente sinonímicas (es decir, que comporten el mismo significado). Asimismo, la expresión seleccionada debe ser lo menos idiomática posible, es decir, no debe conllevar matices adicionales. En suma, la expresión seleccionada para la definición debe ser la más precisa semánticamente.

Para dar cuenta de los rasgos que definen los usos transitivo e intransitivo, empleamos los componentes semánticos ‘sentir preocupación’ en la definición del esquema intransitivo y *estar preocupado* para el transitivo, marcando así la existencia de afección{ XE "Afección" } en este esquema, frente a su ausencia en el anterior. Por su parte, las diferencias de agentividad{ XE "Agentividad" } se recogen mediante los semantemas ‘causar1’ y ‘causar2’. De acuerdo a la descripción de los semantemas ofrecida más arriba, ‘causar2’ codifica los usos agentivos codificados por el esquema transitivo, y ‘causar1’ recoge la incapacidad de actuar agentivamente, propia tanto del estímulo{ XE "Estímulo" } de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } como de la transitiva no agentiva. En la forma intransitiva hemos incluido “las acciones de X” para dar cuenta de ejemplos como “*A María le molesta que Juan haga tanto ruido*”. Que el sujeto de la construcción intransitiva no actúe quiere decir que no actúa sobre el experimentador{ XE "Experimentador" }. Esto no excluye el hecho de que su actuación puede desencadenar, indirectamente, algún sentimiento en aquél. Por otra parte, tampoco es descartable la forma “se preocupen” en lugar de “sientan preocupación”. Hemos preferido descomponer el significado hasta sus semantemas mínimos. De esta manera se

pondrá de manifiesto con mayor facilidad el vínculo semántico que existe entre este esquema y el esquema en voz media{ XE "Voz media" }. El resultado es el siguiente:

1. *preocupar*{ XE "*preocupar*" } = *a Y le preocupa X*

Para Y, las propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de X son tales que causan1 que Y sienta preocupación

2. *preocupar*{ XE "*preocupar*" } = *X preocupa a Y*

a. El hecho X causa 1 que Y esté preocupado

b. X, actuando sobre Y (por medio de Z), X causa2 que Y esté preocupado

Como se apuntó en el apartado 3.1.4, si se considera que sólo existe causa si existe un efecto, cabría considerar la posibilidad de que la realización{ XE "Realización" } intransitiva fuera no causativa. Sin embargo, esta afirmación conllevaría el establecimiento de una definición que no sólo no da cuenta adecuadamente de la realización actancial de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva, sino que la invierte, ya que Y pasa a ser el sujeto:

*A Y le preocupa X: Y siente preocupación ante las propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de X*

Es decir, una formulación como la anterior no permite construir adecuadamente la estructura sintáctica resultante a partir de la definición. En términos de Mendikoetxea (2004), constituye un mecanismo de proyección sintáctico-semántico inadecuado.

El mantenimiento de la simetría entre estos dos planos en estas definiciones nos permite observar de nuevo un rasgo que parece apoyar la conveniencia de escindir dos unidades transitivas, una agentiva y otra no agentiva: en el caso de la forma agentiva es necesario consignar la posibilidad de añadir un tercer actante (Z), la subespecificación de la causa, actante que no puede presentar la forma no agentiva.

La formulación del significado verbal mediante los semantemas propuestos es coherente con el requisito que requiere que la descomposición del significado que está siendo descrito sea lo más reducida posible en términos de constituyentes semánticos inmediatos. Mel'čuk (2006, 36) señala que esta regla no es estrictamente lógica; una buena definición que siga esta regla puede ser totalmente equivalente a una buena definición que no la siga. Sin embargo es muy relevante metodológicamente, ya que al garantizar una descomposición gradual máxima, permite evitar decisiones arbitrarias

acerca de qué grado de descomposición lexicográfica debe alcanzarse. Entendemos que los constituyentes semánticos inmediatos que deben constituir la definición de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } son ‘causar (1 y 2)’, ‘estar+ participio’ o ‘sentir + sentimiento x’ (*preocupación*, por ejemplo), a los que deben sumarse los actantes semánticos presentes en el verbo.

Consideramos por tanto que estos componentes semánticos son adecuados, ya que permiten que la definición lexicográfica de L sea su descomposición en unidades semánticamente menores que L, constituyen un metalenguaje semánticamente uniforme y llevan la descomposición del significado que está siendo descrito hasta sus componentes mínimos. Falta pues comprobar que las definiciones resultantes puedan ser empleadas en lugar del *definiendum*{ XE "*Definiendum*" }.

### 3.2.3.3. Vínculo entre *definiendum*{ XE "*Definiendum*" } y *definiens*{ XE "*Definiens*" }

La adecuación de las paráfrasis propuestas es gradual. Si los tres parámetros manejados para describir la causación{ XE "*Causación*" } entre los participantes de las secuencias descritas son los siguientes,

- a. Tipo de sujeto
- b. Afección del objeto
- c. Estructura eventiva

cuanto más concreto sea el estímulo{ XE "*Estímulo*" }, más puntual sea la secuencia y más afección{ XE "*Afección*" } cause en el objeto, más adecuado resultará ‘causar<sub>2</sub>+ estar preocupado’. Cuanto más estático sea el estado{ XE "*Estado*" } de cosas descrito y menos afectado resulte el objeto, más adecuado será ‘causar<sub>1</sub>+ sentir preocupación’. Los ejemplos siguientes ponen de manifiesto el carácter gradual de esta adecuación.

A pesar de que el inherente carácter teórico de los semantemas impide aplicar la prueba de la sustitución con total claridad, la revisión de ejemplos sigue poniendo de manifiesto la adecuación de ‘causar(1/2)+estar preocupado’ como componentes semánticos que recogen la causación{ XE "*Causación*" } propia del esquema transitivo puede apreciarse en ejemplos como los siguientes (procedentes de ADESSE):

- (113) a. “*Esa niña es capaz de cualquier cosa*”. *Y eso, más que preocuparla, parecía irritarla contra mí*

- b. *Y eso, más que causarle preocupación, parecía causar1 que estuviera irritada contra mí*
- (114) a. *Hay una foto que me impresionó*  
 b. *Hay una foto que causó1 que estuviera impresionado*
- (115) a. *A menos que olvidara su resentimiento contra esa hija que lo había disgustado*  
 b. *A menos que olvidara su resentimiento contra esa hija que había causado2 que estuviera disgustado*
- (116) a. *El discurso que nos sorprendió a todos (...) fue el de Mammón*  
 b. *El discurso que causó1 que estuviéramos sorprendidos fue el de Mammón*
- (117) a. *Fuera de aquellas horas, todo la irritaba*  
 b. *Fuera de aquellas horas, todo causaba1 que estuviera irritada*
- (118) a. *Ese tango que siempre lo acongojaba un poco*  
 b. *Ese tango que siempre causaba1 que estuviera un poco acongojado*

Por su parte, la adecuación de ‘causar1+sentir sentimiento’ se pone de manifiesto en ejemplos como los que siguen:

- (119) a. *A la sociedad estadounidense le angustian la inmigración desde el sur y el narcotráfico*  
 b. *La inmigración desde el sur y el narcotráfico causa1 que la sociedad estadounidense sienta angustia*
- (120) a. *Un hombre muy distinto a mí, a quien le avergüenza que escribáis tantas tesis sobre su obra*  
 b. *Que escribáis tantas tesis sobre su obra causa1 que sienta vergüenza*
- (121) a. *Le fascina la idea del reverendo Moon*  
 b. *La idea del reverendo Moon causa1 que sienta fascinación*
- (122) a. *El libro de Rebis Debray "A demain, De Gaulle" le molestó profundamente”*

b. *El libro (su publicación, su contenido, su color...)* causó<sup>1</sup> que X sintiera molestias

(123) a. *Le fascina fabricar aviones*

b. *Fabricar aviones* causal que sienta fascinación

(124) a. *Le angustian las imprecisiones*

b. *Las imprecisiones* causan<sup>1</sup> que sienta angustia (CREA)

Pero, como decimos, la combinación de los tres parámetros que configuran el tipo de causación{ XE "Causación" } (tipo de estímulo{ XE "Estímulo" }, dinamismo{ XE "Dinamismo" } y afección{ XE "Afección" } del objeto) incide en la adecuación de la paráfrasis, y provoca que la correlación propuesta entre definiciones y esquemas sintácticos no sea del todo regular. Si la situación es puntual debido al estímulo que la provoca, el significado global de la secuencia admite con mayor facilidad una interpretación asimilable a ‘estar preocupado’, incluso con sujetos clausales pospuestos al verbo, característicos de la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } y generalmente no agentivos. Así, aunque el siguiente ejemplo codifica afección, el tipo de causa es no agentiva, es decir, codifica un estado{ XE "Estado" } de cosas no prototípico, que por tanto altera la adecuación de las definiciones:

(125) a. *A Eleuterio le entusiasmaron tus palabras*

b. *Tus palabras* causaron<sup>1</sup> que Eleuterio sintiera entusiasmo / *esté entusiasmado*

Es decir, la adecuación de la paráfrasis con ‘causar<sup>1</sup>+sentir sentimiento x’ es directamente proporcional al grado de estabilidad del estímulo{ XE "Estímulo" } y la consiguiente disminución de la afección{ XE "Afección" } del objeto.

Existe, por tanto, una correlación entre los tres parámetros mediante los que hemos definido la causación{ XE "Causación" } en el apartado 3.1 y las definiciones propuestas, correlación que podemos resumir como sigue, y que está sujeta, como acabamos de desarrollar, a las variaciones en la realización{ XE "Realización" } de los tres parámetros:

a. ‘causar<sup>2</sup> + estar-participio’: estímulo{ XE "Estímulo" } agentivo – objeto afectado – dinamismo{ XE "Dinamismo" } (esquema transitivo)

- b. ‘causar1+ estar-participio’: estímulo{ XE "Estímulo" } no agentivo – objeto afectado-dinamismo{ XE "Dinamismo" } – (esquema transitivo)
- c. ‘causar1+ sentir sentimiento’: estímulo{ XE "Estímulo" } no agentivo – objeto no afectado – estatividad (esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" })

La diferencia entre las definiciones propuestas es regular, ya que da cuenta de la alternancia transitivo-intransitiva en todos los verbos de sentimiento que la admiten. La regularidad de las diferencias semánticas es un factor importante en la escisión de unidades léxicas (v. por ejemplo Mel’čuk 1988) por lo que, como comentamos en el apartado siguiente, este hecho apoya la escisión de las tres unidades.

#### 3.2.3.4. Organización de la entrada

De acuerdo con la TST, entendemos que la organización de la entrada de un vocablo debe seguir la regla del carácter típico de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }: “La lexie L<sup>1</sup> qui est plus typique pour le champ lexical en question que la lexie L<sup>2</sup> précède L<sup>2</sup>” (Mel’čuk et al. 1995, 166). El carácter más o menos típico de una unidad léxica responde a su carácter más simple semánticamente, y se observa con claridad en los ejemplos que el autor propone para ejemplificar la regla del carácter típico: el vocablo *dedo* no puede ser definido como “pequeña cantidad de bebida alcohólica medida en términos del espesor de un dedo”. En el caso de las tres acepciones que nos ocupan, y a falta del examen de la forma *preocuparse*, que completará en el capítulo siguiente el análisis de esta cuestión, la simplicidad se refleja en factores como el número de actantes, aunque no se limite a él. La presencia de un tercer actante en el caso de la acepción transitiva agentiva (*X preocupa a Y con Z* frente a *A X le preocupa Y*) indica que esta es más compleja semánticamente que la intransitiva, por lo que debe ir en segundo lugar.

La mayor simplicidad semántica de la acepción intransitiva es coherente con su mayor frecuencia, observable en el corpus. Como ya se señaló en el apartado anterior de este capítulo, los verbos con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } se construyen preferentemente en la opción intransitiva. Del total de ejemplos manejados en los que el objeto experimentador se codifica mediante un clítico, tan sólo 111 casos presentan clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }. La tendencia

predominante de los verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } es la codificación del experimentador mediante un clítico de dativo{ XE "Dativo" }, opción que presenta 718 casos (v. infra listado de verbos objeto de estudio). El resto de los casos se corresponden a experimentadores de primera y segunda persona – en los que no es posible distinguir entre ambos paradigmas pronominales – frases nominales y cláusulas de relativo o indefinidos. En esquema. :

Experimentador	Nº ejemplos
Acusativo	111
Dativo	718
Acusativo/Dativo	1886
Total	2.715

Tabla 10. Tipos de objeto experimentador{ XE "Experimentador" }

Reflejamos este hecho mediante su codificación en la entrada como primera acepción (I.1), mientras la opción transitiva se sitúa en segundo lugar dentro de la entrada.

Además de la división entre las tres acepciones, el establecimiento de una entrada requiere establecer la relación entre las unidades léxicas que se propongan en términos de distancia y regularidad. En el caso que nos ocupa, parece necesario reflejar el estrecho vínculo semántico que existe entre las tres unidades léxicas establecidas.

Según Mel'čuk et al. (1995, 168), la distancia semántica entre las unidades léxicas L1 y L2 se mide en función de dos factores. Por un lado, la *importancia* de su intersección semántica, y por otro, la *regularidad* de la distinción semántica entre ellos. La parte común de las definiciones de las unidades léxicas L1 y L2 es *importante* si está constituida por cerca de la mitad del material semántico de al menos una de las definiciones. Esto es lo que sucede en el caso de la distancia entre la unidad transitiva y la intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

En cuanto al segundo de los parámetros que marca la distancia semántica entre unidades léxicas, la *regularidad*, se entiende que la distinción entre dos unidades léxicas es regular si está presente en un número elevado de otros pares de unidades (Mel'čuk et al. 1995, 168). A excepción de un pequeño conjunto de verbos, tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }, que no la presenta, todos los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } admiten tanto la construcción{ XE "Construcción" } transitiva como la intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } con el

consiguiente cambio de enfoque causal. Cabe por tanto afirmar que la distinción entre las definiciones propuestas se nos muestra regular.

Dadas las diferencias y similitudes entre ambas unidades (que se apreciarán con más claridad tras la definición de la forma *preocuparse*), entendemos que la propuesta de definición debe incluirlas dentro del mismo vocablo (I) y distinguir dos unidades léxicas mediante cifras arábigas (1 y 2). Por su parte, las dos unidades transitivas se distinguen mediante letras minúsculas, señalando así su extrema cercanía semántica:

**preocupar**

1. *a Y le preocupa X* = Para Y, las propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de X son tales que causan1 que Y sienta preocupación.

2a. *X preocupa a Y* = El hecho X causa 1 que Y esté preocupado.

2b. *X preocupa Y (con Z)* = X, actuando sobre Y (por medio de Z), X causa2 que Y esté preocupado

Fig 15. Propuesta de entrada para las unidades transitivas

Esta división de acepciones se aplica a verbos como *asustar*, *preocupar*{ XE "preocupar" }, y, en general, a todos aquellos verbos de sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } que pueden codificar un proceso mental (de sentimiento, más concretamente) tanto con esquema transitivo como con intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }<sup>40</sup>. Será necesario como decimos, llevar a cabo el análisis de la forma *preocuparse* para completar esta propuesta de entrada y verificar su adecuación.

---

<sup>40</sup> Las acepciones que no sean de sentimiento, como ‘descubrir’ para el verbo *sorprender*{ XE "sorprender" } en esquema transitivo en ejemplos como “Descubrió la mirada masculina” deberían abrir una nueva unidad II.



### 3.2.3.5. Recapitulación

Tal y como se describe en el apartado 3.1, la alternancia transitivo-intransitiva que presentan los verbos de sentimiento provoca cambios de significado relativos a los siguientes parámetros:

- a. Agentividad del sujeto
- b. Afección del objeto
- c. Estructura Eventiva

Aunque consideramos que estos tres parámetros conforman la vertiente semántica de dos construcciones sintácticas, entendemos que precisamente la existencia de estas construcciones constituye un argumento para establecer tres unidades léxicas diferenciadas. La clave de esta argumentación estriba en el cambio de significado que conlleva la conjunción de los tres parámetros señalados. Mientras la realización{ XE "Realización" } transitiva está vinculada a dos unidades léxicas causativas (agentiva o no), un objeto afectado y una situación dinámica, la realización intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } se vincula a una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } causativa no agentiva, un objeto no afectado y una situación estática. La diferencia afecta por tanto al significado verbal. La argumentación construccionista extrema podría sostener que los cambios de significado son debidos única y exclusivamente a la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica. Sin embargo, si se admite esta afirmación, el significado verbal resulta indefinible: deberíamos eliminar de su definición los semas procesuales del tipo ‘causar1’ y ‘causar2’, y restarían tan sólo los vinculados al sentimiento.

Para argumentar esta postura nos basamos en las premisas sobre las que se elabora el DEC. La información diferencial referida a ambos entornos sintácticos se suma a la vinculada a los derivados morfológicos de tipo *preocupante*, *impresionante* o *encantador*, e indica que existen otras diferencias formales correlativas a las diferencias semánticas y sintácticas observadas y, por tanto, la presunta unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } debe ser escindida en dos. No obstante, como hemos apuntado, la ponderación de los resultados de esas pruebas no es una cuestión libre de problemas (cf. Mel’čuk 2006, 75). A pesar de ello, y con el objetivo de mantener las diferencias formales y semánticas descritas distinguidas con claridad, hemos optado por distinguir tres unidades léxicas: dos causativas (agentiva o no agentiva), de objeto afectado y

estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } dinámica vinculada al esquema transitivo, y otra causativa no agentiva, estativa y de objeto no afectado, vinculada al esquema intransitivo. Esta opción deberá ser revisada tras un examen más exhaustivo de los criterios de delimitación{ XE "Delimitación" } empleados, particularmente, tras un examen detallado del criterio de coocurrencia compatible.

### 3.3. Recapitulación y conclusiones

El capítulo 3 ha descrito desde un punto de vista sintáctico y un punto de vista léxico-semántico la posibilidad de los verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } de presentar las dos estructuras siguientes:

- a. *La noticia preocupó a Juan*
- b. *A Juan le preocupa la noticia*

Consideramos que las diferencias formales codificadas por las secuencias transitiva e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } conllevan diferencias semánticas vinculadas a la definición semántica de las unidades léxicas transitiva e intransitiva. Mientras la construcción{ XE "Construcción" } transitiva codifica estados de cosas potencialmente agentivos en los que el estímulo{ XE "Estímulo" } actúa sobre el experimentador{ XE "Experimentador" }, provocando en este un cambio de estado{ XE "Estado" }, la construcción intransitiva con complemento indirecto hace referencia a un estado de cosas en el que se describe el sentimiento que un experimentador siente de manera general ante un estímulo no agentivo.

Las diferencias relativas al tipo de relación causal que codifica cada construcción{ XE "Construcción" } se manifiestan en tres parámetros íntimamente relacionados:

- a. La agentividad{ XE "Agentividad" } del estímulo{ XE "Estímulo" }
- b. La afección{ XE "Afección" } del objeto
- c. La estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de la secuencia

En cuanto a la agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, la construcción{ XE "Construcción" } transitiva presenta como estímulos entidades concretas con capacidad potencial para actuar de manera agentiva, y entidades no animadas (no agentivas) que desencadenan un sentimiento en el experimentador{ XE "Experimentador" }. Frente a

ella, la construcción intransitiva con clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } presenta una tendencia a la codificación de entidades inanimadas como sujeto estímulo{ XE "Estímulo" }, preferentemente de cláusulas. El carácter no agentivo de estas unidades se ve ratificado por su posposición al verbo, posición que se define icónicamente como portadora de un menor grado de control{ XE "Control" } que la posición preverbal, y subraya así la ausencia de agentividad que se deriva de la abundancia de sujetos clausales. No sólo es que en esta construcción prevalezcan los estímulos clausales (inherentemente no agentivos), sino sobre todo que incluso las unidades animadas adquieren en ella categoría de tipo, no de ejemplar, desprendiéndose así de toda capacidad agentiva.

A esto se añaden las diferencias relativas a la presencia de afección{ XE "Afección" } del objeto y el dinamismo{ XE "Dinamismo" } de la situación. El comportamiento prototípico del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } excluye la afección del objeto. Este rasgo opone el complemento indirecto al complemento directo{ XE "Complemento directo" }, afectado por la acción iniciada por el agente{ XE "Agente" }. En estrecha relación con este hecho, la capacidad de sentir de la entidad referida mediante el complemento indirecto adquiere una relevancia mucho mayor que la del complemento directo. Así, la ausencia de afección del complemento indirecto parece explicarse en función de dos factores: la codificación del estímulo{ XE "Estímulo" } como entidad carente de capacidades agentivas, que impide cualquier actuación sobre el objeto, y el hecho de que el esquema intransitivo con complemento indirecto pone de manifiesto, en cierta medida, una característica emotiva de la entidad codificada como complemento indirecto.

Estas diferencias de codificación de los participantes están íntimamente vinculadas a la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } de las secuencias. La incidencia en las características emotivas del complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } promueve una interpretación estativa de las secuencias en las que se integra, interpretación adecuada también al estímulo{ XE "Estímulo" }-tipo que estas presentan. Así ocurre en secuencias como *A tu hija le asustan los fantasmas*. Por el contrario, la construcción{ XE "Construcción" } transitiva presente en *El fantasma asustó a tu hija* presenta estímulos concretos que originan de manera dinámica y puntual un cambio en el objeto de la acción, que resulta afectado. El carácter asistemático de las pruebas habitualmente empleadas para el análisis eventivo de estos verbos se elimina si se tiene

en cuenta esta doble opción construccional que presentan, doble posibilidad que no se observa en los verbos *agradar*, *apetecer* *desagradar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *placer* y *repatear*. Estos predicados se caracterizan por no codificar nunca un estímulo agentivo, un objeto afectado (y el límite que este conlleva) y presentar una única opción aspectual: la estativa.

Desde un punto de vista lexicalista, esta variabilidad sintáctico-semántica de los verbos examinados se explica en función de diferencias en el significado verbal, aunque por supuesto, los tratamientos del fenómeno varían. Dentro de los diccionarios convencionales están, por un lado, aquellos diccionarios que, establecen grupos de acepciones mediante criterio sintácticos, como el DEA. Estos diccionarios podrían mantener la división transitivo/intransitivo en todos los casos puesto que, como ya hemos dicho, todos los verbos examinados, a excepción de los de tipo *gustar*{ XE "gustar" }, admiten las dos construcciones. Sin embargo, el tratamiento de nuestros verbos en este diccionario es muy irregular. Por otro lado, y en el extremo opuesto, se sitúan los planteamientos teóricos plenamente semánticos, como el propuesto por Battaner y Torner (2008), para quienes la división de unidades léxicas sólo tiene lugar si existen diferencias en el hiperónimo. Entre ambos extremos, aunque más cercano a un planteamiento semántico que al sintáctico, nos encontramos el DCLEA. En cualquier caso, el tratamiento de los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } en los diccionarios convencionales es profundamente asistemático, e impide observar las regularidades que existen en la relación sintáctico-semántica de los verbos tipo *preocupar*.

Los rasgos vinculados al tipo de entidad que desempeña la función de sujeto, la afección{ XE "Afección" } del objeto y el dinamismo{ XE "Dinamismo" } del estado{ XE "Estado" } de cosas referido pueden ser entendidos como indicios de la existencia de tres unidades léxicas, *preocupar*<sub>1</sub>, *preocupar*<sub>2a</sub> y *preocupar*<sub>2b</sub>. El núcleo de la argumentación que nos ha llevado a distinguir estas unidades léxicas estriba en el carácter semántico de las diferencias en la relación entre participantes que existe entre ambas. Estas diferencias afectan al significado verbal y, tal como se describe a lo largo del apartado 3.1, se manifiestan sintácticamente. La afirmación construccionalista de que estas diferencias son propias de la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica, dejando al margen el significado verbal, impide explicar, por una parte, por qué la alternancia transitivo-intransitiva no se manifiesta con verbos tipo *gustar*{ XE "gustar" }

(siempre no agentivos), y por otra parte, imposibilita la definición verbal, al quedar excluido el empleo de los semas procesuales (causar1 y causar2), por entenderse que pertenecen a la definición de la construcción, y no del verbo.

Nuestra postura se apoya en el análisis de un conjunto de características semánticas, sintácticas y léxicas. Tras este análisis hemos elaborado la definición de las unidades léxicas observadas. Se ha argumentado acerca de la conveniencia de definir estas dos unidades léxicas mediante los componentes semánticos ‘causar1/2’ ‘estar+participio’ o ‘sentir+sentimiento x’. La necesidad de emplear en las definiciones un metalenguaje uniforme (‘causar1’, ‘causar2’) y no elementos léxicos propios del lenguaje natural se justifica, desde nuestro punto de vista, por la necesidad de reflejar con la mayor precisión posible las posibles realizaciones sintácticas a través de las definiciones ofrecidas.

La adecuación de los componentes semánticos empleados, comprobada mediante la prueba de la sustitución entre *definiendum*{ XE "Definiendum" } y *definiens*{ XE "Definiens" }, está en función de la realización{ XE "Realización" } de los tres parámetros examinados en 3.1 (agentividad{ XE "Agentividad" }, afección{ XE "Afección" } y dinamismo{ XE "Dinamismo" }) en cada secuencia. Cuanto más concreto sea el estímulo{ XE "Estímulo" }, más puntual sea la secuencia y más afección cause en el objeto, más adecuada resultará la sustitución mediante la fórmula ‘causar2+estar participio’. Cuanto menos agentivo sea el estímulo, más estativa sea la acción y menos afectado resulte el objeto, más adecuada será la fórmula ‘causar1+sentir sentimiento x’. Entre ambas se sitúa la definición de la unidad transitiva no agentiva, pero efectiva y dinámica ‘causar1+estar participio’.

Tras la propuesta de definición, se examina la tipicidad y la simplicidad de las unidades léxicas propuestas para llevar a cabo la organización de la entrada. El examen de la importancia de la parte común indica que es alta, y la distinción semántica entre ellas, suficientemente regular. Por ello, y para establecer la diferencia con las acepciones materiales de verbos como *impresionar*{ XE "impresionar" } o *sorprender*{ XE "sorprender" }, acepciones que no forman parte de nuestro objeto de estudio, la propuesta de definición las incluye dentro de un mismo grupo (I), y distinguimos las dos unidades léxicas mediante cifras arábigas (1 y 2).

En definitiva, parece incuestionable la existencia de dos estructuras sintácticas formalmente distintas vinculadas a dos significados distintos: la transitiva (agentiva,

efectiva y dinámica) e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, no agentiva, no efectiva y estática. Esta afirmación no sólo no invalida la escisión de dos unidades léxicas, sino que la propia existencia de estas dos construcciones permite concluir que es necesario distinguir entre dos de las tres formas *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, la transitiva y la intransitiva, puesto que la compatibilidad de una palabra con dos entornos formalmente distintos que remitan a un significado diferente es un indicio lexicográfico de diferenciación de unidades léxicas. Así pues, lejos de presentar enfoques teóricos opuestos, la propia existencia de dos construcciones sintácticas es un argumento para distinguir dos de las unidades léxicas señaladas.



#### 4. Los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en voz media{ XE "Voz media" }

La construcción{ XE "Construcción" } en voz media{ XE "Voz media" }, presente en ejemplos como (1c), se caracteriza por codificar como sujeto al experimentador{ XE "Experimentador" } (objeto en voz activa), y como objeto preposicional a la causa desencadenante del sentimiento descrito, que puede ser omitida sin perjuicio de la gramaticalidad de la secuencia:

- (1) a. *Los payasos divierten a los niños*
- b. *A los niños les divierten los payasos*
- c. *Los niños se divierten (con los payasos)*

A diferencia de la forma reflexiva, y como detallaremos más adelante, en las formas en voz media{ XE "Voz media" } no se sobreentiende la presencia de un agente{ XE "Agente" } externo (aunque pueda especificarse el estímulo{ XE "Estímulo" } desencadenante, como se aprecia en el ejemplo (c)), ni es posible añadir un sintagma como *a sí mismo* que ponga de manifiesto el papel de agente del sujeto afectado sin alterar el significado de la secuencia original, puesto que el sujeto se concibe no como agente, sino como sede en la que se desarrolla el proceso descrito. Como señala la R.A.E. (2009, 3100), el término *voz media* se aplica tradicionalmente a verbos intransitivos que designan cambios de estado{ XE "Estado" } “así como procesos experimentados por algún sujeto que no suele ejercer control{ XE "Control" } directo sobre ellos”.



Los estudios de los verbos de sentimiento en español (cf. por ejemplo Whitley 1995, 1998) destacan con frecuencia el hecho de que los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } se integran en el esquema en voz media{ XE "Voz media" }. Los *corpora* examinados corroboran que la construcción{ XE "Construcción" } en voz media es una opción presente para un número elevado de los verbos de este estudio. En ADESSE, de un total de 181 verbos y 2.715 ejemplos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" }, presentan voz media 76 verbos con 925 ejemplos, cifra que se ve notablemente incrementada tras contrastar los resultados con el CREA: los únicos verbos que no presentan voz media del total de los contemplados son los 11 siguientes:

*atraer, contrariar, defraudar, embargar, encantar, gustar*{ XE "*gustar*" }, *importar, importunar, placer, repugnar, subyugar.*

A pesar de la tendencia general subrayada por estos resultados, la admisión de la voz media{ XE "Voz media" } constituye uno de los principales problemas a la hora de describir el comportamiento sintáctico de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" }, ya que, desde nuestro punto de vista, la voz media suele confundirse con la reflexiva, y esta confusión origina una visión irregular del comportamiento de los verbos que nos ocupan. Así por ejemplo, para Belletti y Rizzi (1988) la posibilidad de admitir la voz media establece una importante diferencia entre los verbos tipo *temer* y los tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Estos autores señalan que mientras los primeros adoptan una lectura reflexiva (*Juan se teme a sí mismo*), esta lectura no es posible para verbos tipo *preocupar* en italiano. Esta imposibilidad permite a Belletti y Rizzi deducir la presencia de un sujeto derivado de un objeto en la estructura profunda en los verbos tipo *preocupar* y equipararlos, de este modo, a los verbos tipo *temer* sin alterar la asignación de papeles temáticos (cf. Belletti y Rizzi 1988). Sin embargo, como ya señaló Whitley (1995, 574), en castellano formas como *preocuparse* y *espantarse* pueden adoptar una lectura reflexiva paralela a una no reflexiva (aunque esta última sea con mucho la más frecuente):

- (2) a. *Juan se preocupa [a sí mismo] dándole vueltas y vueltas al mismo tema*
- b. *Juan se preocupa por la caída de sus acciones*

También suele resultar problemático el hecho de que la opción en voz media{ XE "Voz media" } no está disponible para todos los verbos con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" }.

Whitley (1998, 118) señala el comportamiento aparentemente aleatorio de los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } con respecto a ambas construcciones:

Reverse transitive psych verbs (type 4 [tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }<sup>41</sup>]) generally pass these tests: *Eso me sorprendió* → *Me sorprendí (de eso)* (...). But exceptions abound: reflexing (whether as “middle voice” or not) and *estar* + participiple are also possible with indubitable intransitives: *doler (dolerse de, estar dolido)*, *caer (caerse, estar caído)*. (Whitley 1998, 118)

Este autor señala, asimismo, que algunos verbos de sentimiento como *fascinar*, etiquetados como transitivos en los diccionarios, aceptan *estar* + *participio* (*está fascinado*), pero aceptan con mayor dificultad la voz media{ XE "Voz media" } \**se fascina* (ibíd.)<sup>42</sup>. También destaca el hecho de que *gustar*{ XE "*gustar*" } no admite ninguna de estas dos formas, pero *disgustar* admite ambas.

Paralelamente, el comportamiento de estos verbos ante la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } también resulta irregular, sobre todo si se examina conjuntamente con la voz media{ XE "Voz media" }; verbos como *preocupar*{ XE "*preocupar*" } se emplean preferentemente en voz media y aceptan con gran dificultad la pasiva, pero verbos como *sorprender*{ XE "*sorprender*" }, *escandalizar*, *asustar*, admiten ambas formas (cf. Whitley 1998, 120).

Al igual que en el capítulo anterior, estos fenómenos serán examinados desde dos puntos de vista. Partiremos de un análisis que describa la estructura sintáctica en voz media{ XE "Voz media" }, y a continuación examinaremos el tratamiento lexicográfico que reciben las formas tipo *preocuparse*.

---

<sup>41</sup> Recordemos los cuatro tipos de verbos de sentimiento habitualmente aceptados:

Tipo 1. Experimentador sujeto- Estímulo Objeto Directo (*amar*)

Tipo 2. Experimentador sujeto – Estímulo Oblicuo con preposición (*gozar de*)

Tipo 3. Estímulo sujeto- Experimentador Complemento indirecto (*gustar*{ XE "*gustar*" })

Tipo 4. Estímulo sujeto- Experimentador complemento directo{ XE "Complemento directo" } (*preocupar*{ XE "*preocupar*" })

<sup>42</sup> Si bien es cierto que no es su construcción{ XE "Construcción" } más habitual, en el Crea aparecen ejemplos como *La gente se fascina y se horroriza ante la muerte*.

El primero de estos enfoques considera que el vínculo entre *preocupar*{ XE "preocupar" } y *preocuparse* se establece entre dos esquemas sintácticos: la construcción{ XE "Construcción" } transitiva y la construcción en voz media{ XE "Voz media" }. Sin embargo, el propio Whitley señala que si se considera, que el papel de la voz media “is to intransitivize a transitive” (cf. Whitley 1998, 118) es necesario explicar por qué también hay verbos predominantemente intransitivos que, como *doler*, admiten la voz media (*dolerse*). Desde este mismo enfoque, cercano al construccionismo, sugeriremos una descripción del comportamiento sintáctico de estos verbos que pasa por considerar la necesaria relación de compatibilidad que debe existir entre verbo y construcción: únicamente entrarán en la construcción en voz media aquellos verbos que sean compatibles con ella. Ahora bien, esta solución nos sitúa en realidad ante el segundo de los enfoques, puesto que requiere examinar la presencia o ausencia de determinados rasgos de significado verbal. Así pues, la distinción entre los dos enfoques que configuran las dos partes de este capítulo que, como en el anterior, hemos denominado *Desde la sintaxis* y *Desde el léxico*, ha sido establecida para mostrar que las dos perspectiva son convergentes y complementarias. Como se verá, operan conjuntamente, tal y como de hecho ocurría ya en el capítulo anterior.

Desde este segundo enfoque de corte lexicalista, la relación entre *aburrir* y *aburrirse* se observa como un vínculo entre dos unidades léxicas distintas. La opción más extendida de estos análisis es la que, combinando sintaxis y significado léxico, considera que los verbos tipo *alegrarse*, *irritarse* o *asustarse* constituyen “la variante ergativa de un verbo correspondiente” (Demonte 1991, 50). Esta autora explica el vínculo entre *aburrir* y *aburrirse* desde la posibilidad que presentan determinadas piezas léxicas para admitir ciertos patrones sintácticos:

el verbo transitivo correspondiente (...) es siempre un verbo de cambio, una forma que lleva asociada la función semántica de CAUSA. Por eso las piezas léxicas de (26)-(28) [verbos tipo *levantarse*, *disolverse*, *alegrarse*] se suelen denominar realizaciones *anticausativas* de los correspondientes verbos transitivos (Demonte 1991, 50-51)

Este enfoque coincide en cierta medida con la observación hecha por Kahane y Mel'čuk (2006, 30). En este capítulo examinaremos ambas posturas.

Realizaremos el análisis del fenómeno en tres pasos: en primer lugar describimos los rasgos semánticos propios de la voz media{ XE "Voz media" }, con el fin de diferenciarla con claridad de la media pasiva (o pasiva refleja) y de la reflexiva; en

segundo lugar, examinamos la relación entre las propiedades semánticas de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y su posibilidad de admitir la voz media. En tercer lugar, se estudian las repercusiones que este análisis puede tener para el tratamiento lexicográfico. Como se verá, los rasgos semánticos propios de la voz media, relativos a los participantes, provocan una alteración del significado verbal que no se produce en la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }. Este hecho establece una diferencia importante entre ambas diátesis, diferencias que debe reflejar su tratamiento lexicográfico.

#### **4.1. Análisis desde la sintaxis**

En el análisis del fenómeno desde un punto de vista que dote de significado la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica, partimos de la hipótesis de que el comportamiento de los verbos de sentimiento con respecto a la voz media{ XE "Voz media" } se muestra regular si se tienen en cuenta el significado propio de la construcción sintáctica y su compatibilidad con el significado léxico. Esta regularidad será relevante a la hora de establecer ante cuántas unidades léxicas nos hallamos. Para describirla, examinamos en primer lugar qué rasgos semánticos presenta la forma en voz media que codifican los verbos con sujeto experimentador{ XE "Experimentador" }; en segundo lugar, cuáles de estos rasgos explican que sólo algunos verbos la admitan; en tercer lugar se extraen las consecuencias derivadas de esta compatibilidad. Este examen nos permitirá además establecer las características de su combinación con la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }.

##### **4.1.1. Definición de la voz media{ XE "Voz media" }**

Mediante la definición de la voz media{ XE "Voz media" } se pondrán de manifiesto las propiedades semánticas presentes en todo verbo de sentimiento que admita esta diátesis (o, desde otro punto de vista, las propiedades de la construcción{ XE "Construcción" }). Tras examinar la posibilidad de que *se* no funcione como un miembro del paradigma pronominal, sino como marca de voz media, nos interesa especialmente estudiar el tipo de relación causal que codifica esta construcción. Para ello, y al igual que en capítulo 3, examinaremos la presencia o ausencia de afección{ XE "Afección" }. Este rasgo ha sido considerado como la piedra angular de la voz media por autores como Pena (1982), García-Miguel (1985), Mendikoetxea (1999) o Maldonado (1999). A continuación,

examinaremos las repercusiones semánticas que conlleva la capacidad de codificar la causa mediante un complemento oblicuo o suplemento. En tercer lugar y en relación con la codificación de la causa, nos centraremos en las propiedades del sujeto (en este caso experimentador{ XE "Experimentador" }). El examen de estos tres parámetros nos permitirá extraer conclusiones acerca del tipo de causación{ XE "Causación" } codificado por esta construcción, y relacionarla así con las unidades transitivas y la intransitiva de complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

#### 4.1.1.1. *Se*, marca de voz media{ XE "Voz media" }

El análisis más frecuente en la gramática tradicional considera que *se* y el resto del paradigma son miembros del sistema pronominal, y desempeñan una función de complemento directo{ XE "Complemento directo" } o complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } en la cláusula. Algunas muestras de este análisis se encuentran en Gramáticas de la Real Academia de la Lengua (1931, 259), Alonso y Ureña (1938), Lenz (1920) o Alarcos (1961). La R.A.E. (2009) no comparte ya este análisis, sino que señala:

El morfema pronominal átono que caracteriza a los verbos pronominales no es argumental, por lo que no le corresponde una función sintáctica. El morfema *se* en *El niño se despertó* no constituye, por tanto, el complemento directo{ XE "Complemento directo" } de *despertar*, sino un segmento que forma parte de la constitución léxica del verbo *despertarse*. (R.A.E. 2009, 3101)

De considerarlo un pronombre, habría que someter a esta partícula a un análisis similar al realizado, por ejemplo, con los clíticos de acusativo{ XE "Acusativo" } y dativo{ XE "Dativo" }. Frente a esta postura, cabe considerar que el *se* es un marcador de voz media{ XE "Voz media" } al que no es posible asignar ninguna función sintáctica (García-Miguel 1985, 314). Este mismo autor señala que para poder considerar que *se* es un pronombre, su comportamiento sintáctico “habrá de ser similar al de otros pronombres con los que comparta esas características” (ibíd.). Pero la semejanza en el comportamiento no es completa. Frente a casos como (3) y (4) en los que /se/ se comporta como un pronombre y sustituye a los pronombres de acusativo y dativo, existen casos en los que /se/ se opone a Ø [conjunto vacío] como (5), y casos en los que es obligatorio, como ocurre en (6):

(3) a. *Pedro se afeita*

- b. *Pedro lo afeita*
- (4) a. *María se lava las manos*  
 b. *María le lava las manos*
- (5) *(Se) viene conmigo*
- (6) *Se arrepiente* (ibíd. 312-313)

Estos ejemplos permiten concluir que *se*, al menos en usos como el recogido en (6), propio de los verbos de sentimiento, no es equiparable al resto de los pronombres, sino que “caracteriza globalmente la cláusula” (García-Miguel 1985, 314). Desde otro punto de vista, y como señala la gramática académica en la cita anterior, cabe afirmar que “forma parte de la constitución léxica del verbo”. Es decir, nos hallamos ante dos enfoques: uno que vincula el significado codificado por *se* está vinculado a la cláusula y otro que lo vincula al verbo. Como intentaremos mostrar al final del presente capítulo, estos dos enfoques no se oponen.

Asumiendo esta premisa, entendemos que el esquema en voz media { XE "Voz media" } consta de un sujeto experimentador { XE "Experimentador" }, una partícula /se/ marca de voz media y la posibilidad de presentar la causa mediante un oblicuo. Es necesario entonces precisar qué quiere decir que esta partícula sea marca de voz media, es decir, concretar el significado de esta construcción { XE "Construcción" } para poner de manifiesto su existencia.

#### 4.1.1.2. Afección del sujeto

El análisis realizado por Pena (1982) precisa el significado global que codifica la voz media { XE "Voz media" }. Según este autor, la voz es la categoría que nos informa “de la situación del sujeto en relación con el proceso expresado por el verbo” (Pena 1982, 223). Aunque la definición de voz o diátesis varía en función del marco teórico que la desarrolle, existe un consenso general en admitir que la diátesis es aquel parámetro que permite dar cuenta de las diferencias sintáctico-semánticas que se dan en los actantes de un verbo. Así por ejemplo, Mel’čuk (2006b, 7) define: “The *diathesis* of a wordform **w** is the correspondence between **w**’s Semantic and Deep-Syntactic Actants”.

La comparación de las secuencias que en castellano presentan la forma /se/ y su oposición a las correspondientes activas permite concluir a Pena (1982) que la voz

media{ XE "Voz media" } es el término marcado del par *voz activa-voz media*, y su valor consiste en codificar la afección{ XE "Afección" } del sujeto en relación al proceso descrito por el verbo. Frente a ella, la voz activa es el término no marcado, lo que supone que el sujeto de una construcción{ XE "Construcción" } en voz activa podrá verse afectado por la acción descrita por el verbo o no.

De acuerdo con Pena (1982, 240, 242), existen tres variantes de contenido dentro de la voz media{ XE "Voz media" }, variantes que dependen de las restricciones de selección impuestas por el verbo que se incluya en la construcción{ XE "Construcción" }. Mendikoetxea (1999, 1643 y ss.) establece una clasificación similar en función del grado de agentividad{ XE "Agentividad" } apreciable en el sujeto. También la Real Academia (2009) señala la dificultad de distinguir a menudo entre las interpretaciones de las oraciones pronominales, aunque limita esta confusión a la media y a la reflexiva: “El español deja a menudo abierta la elección entre la interpretación media y la reflexiva de muchas oraciones construidas con verbos pronominales” (R.A.E. 2009, 3101). A continuación definimos las tres variantes posibles (incluyendo la media pasiva) para delimitar con mayor precisión la voz media.

#### a. *Media pasiva*

También denominada habitualmente *pasiva refleja*, constituye la variante presente en ejemplos como los siguientes:

- (7) a. *Se venden enciclopedias*  
b. *Se firmó la paz por los embajadores*

Esta primera variante se caracteriza por presentar un sujeto *paciente* o *término* de un proceso originado por un agente{ XE "Agente" }, expreso (7b) o no (7a), pero en cualquier caso presente semánticamente en el estado{ XE "Estado" } de cosas al que remiten las secuencias, que son, por tanto, semánticamente biactanciales.

#### b. *Media reflexiva*

En esta variante, generalmente denominado simplemente *reflexiva*, el sujeto está afectado por la acción, pero mantiene la agentividad{ XE "Agentividad" } que presenta en las alternativas transitivas, y de este modo es “al mismo tiempo Agente y Paciente, iniciador de un proceso que se resuelve en sí mismo” (García-Miguel 1985, 325). Así ocurre en secuencias como las siguientes, reflexivas (a y b) y recíprocas (c):

- (8) a. *Él se felicitó por su éxito*  
b. *María se acostó*  
c. *Juan y Pedro se insultaron*

La capacidad agentiva de este sujeto supone que en la mayor parte de los casos se trata de una entidad animada, como se ve en los ejemplos citados. Una prueba de la agentividad{ XE "Agentividad" } que mantiene este sujeto es la capacidad de añadir a estas secuencias un sintagma como *a sí mismo* o, en el caso de las acciones recíprocas, *el uno al otro* (si bien normalmente resulta innecesario y, en consecuencia, forzado).

c. *Media interna*

La variante media interna (a la que nos referiremos simplemente como *media*) codifica un proceso que afecta únicamente al sujeto, y a diferencia de lo que ocurría en las dos variantes anteriores en este esquema, en ella no se sobreentiende que exista ningún iniciador. Así ocurre en los ejemplos siguientes:

- (9) a. *La fruta se pudrió*  
b. *Los metales se dilatan con el calor*  
c. *Juan se aburguesó*

En este caso, el proceso en cuestión puede ser descrito señalando que el verbo indica un proceso cuya sede es el sujeto, y en el que no existe agente{ XE "Agente" }. Mendikoetxea (1999, 1655) denomina este tipo de oraciones *incoativas*, y subraya que su característica principal, desde el punto de vista nocional o semántico “es que el verbo denota un cambio físico o psíquico que se entiende como algo espontáneo, sin la intervención de un agente o causa”. El sujeto resulta por tanto afectado sin que, lingüísticamente, se destaque ninguna entidad que lo provoque.

A lo largo de este trabajo mantendremos las denominaciones tradicionales para estas tres formas, y nos referiremos a esta última variante siguiendo el empleo más habitual, es decir, como *voz media*{ XE "Voz media" }, y denominaremos *pasiva refleja* y *reflexiva* o *recíproca* a las dos anteriores.

El hecho común a estas tres construcciones es la realización{ XE "Realización" } del rasgo /+afección{ XE "Afección" } del sujeto/. Maldonado (1999) también ofrece un tratamiento unificador de la variedad de construcciones pronominales del español, y



junto a la existencia de una fuerza esquemática o inductiva que provoca el evento, destaca la focalización del cambio de estado{ XE "Estado" } que sufre el sujeto (cf. Maldonado 1999, 273). La afección también es el rasgo principal señalado por la Mendikoetxea (1999, 1653). Según Pena (1982) y García-Miguel (1985), la presencia del rasgo /+ afección/ se pone de manifiesto a través de la admisión de una estructura resultativa como *estar+ participio* por parte de las tres estructuras mencionadas:

- (10) a. *Las enciclopedias están vendidas*
- b. *María está acostada*
- c. *La fruta está podrida*

Sin embargo, parece necesario tomar con cautela tanto esta prueba como la noción de afección{ XE "Afección" } aplicada a las secuencias en voz media{ XE "Voz media" }. Aunque es cierto, como veremos en el apartado siguiente, que el sujeto debe presentar la capacidad de padecer el cambio de estado{ XE "Estado" } descrito por el verbo, la forma en voz media no codifica la actualización de este cambio de estado. Este hecho se pone de manifiesto observando que ejemplos como los siguientes no conllevan la consiguiente forma perifrástica:

- (11) a. *Las paredes se calientan con el sol (pero no están calientes)*
- b. *Juan se asusta con la oscuridad (pero no está asustado)*
- c. *La fruta se pudre (pero no está podrida)*
- (12) a. *Las paredes se calientan con el sol, pero el sol de invierno no llega a calentarlas*
- b. *Juan se asusta con la oscuridad, pero en el cine no llega a asustarse*
- c. *La fruta se pudre rápidamente, pero todavía no está podrida*

Es únicamente la forma pretérita del verbo la que codifica en acto la presencia de afección{ XE "Afección" }:

- (13) a. *Las paredes se calentaron con el sol → estaban calientes*
- b. *Juan se asustó con la oscuridad → estaba asustado*
- c. *La fruta se pudrió → estaba podrida*

Es decir, aunque pueden hacerlo si codifican el verbo en pretérito, las formas de la construcción{ XE "Construcción" } en voz media{ XE "Voz media" } no codifican necesariamente la conclusión del proceso, es decir, no codifican la actualización del cambio de estado{ XE "Estado" } del sujeto. Mendikoetxea (1999, 1653) subraya las diferencias aspectuales entre las que denomina *medias genéricas* (como *Los bosques en verano se quemán rápidamente*) y *medias incoativas* (*Se quemó el bosque*):

La formación de las oraciones medias es un proceso que convierte a un verbo transitivo perfectivo, generalmente de realización{ XE "Realización" }, en un verbo con valor estativo (o imperfectivo) (Mendikoetxea 1999, 1664)

Es innegable que existe un matiz aspectual que distingue estas oraciones, matiz que explica que algunos verbos puedan entrar en las formas medias (*Las casas prefabricadas se construyen con mucha rapidez*) y no en la que Mendikoetxea denomina forma incoativa (*El puente se construyó\**). Como se puede observar en los ejemplos (11b, 12b, y 13b), los verbos de sentimiento admiten tanto la lectura genérica como la incoativa. Entendemos que si esto es así es por la relevancia del segundo de los rasgos que explica la admisión de la voz media{ XE "Voz media" } por parte de estos verbos: la presencia de propiedades inherentes del objeto (sujeto de la media). Este rasgo explica además las dificultades que presentan los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } para admitir la pasiva, como pasamos a desarrollar.

#### **4.1.1.3. Propiedades del experimentador{ XE "Experimentador" }**

En contra de lo que afirma Whitley (1998), para quien *Juan se preocupa* es una forma reflexiva, con estos verbos no se sobreentiende la presencia de un agente{ XE "Agente" } externo, tal como acabamos de señalar. Esta afirmación, en apariencia paradójica, se entiende al observar que, ante una secuencia como *Nunca me aburro con/de Juan*, *Juan* no desempeña el papel de agente, puesto que el estímulo{ XE "Estímulo" } no se codifica como una actividad{ XE "Actividad" } activa; no actúa, o mejor dicho, si lo hace, su actuación no es relevante. Tampoco es posible añadir un sintagma como *a sí mismo*, ya que dicho sintagma pondría de manifiesto el papel de agente del sujeto, papel que no presenta:

(14) a. *Nunca me aburro (\*a mí mismo) contigo*

b. *Se complacía (\*a sí mismo) en imaginar el punto de partida y el punto de destino del viajero*

Las secuencias en voz media{ XE "Voz media" }, por tanto, carecen de iniciador agentivo. Según García-Miguel (1985), la ausencia de iniciador agentivo en la construcción{ XE "Construcción" } media se explica en función del carácter inanimado del sujeto de la estructura en voz activa correspondiente:

El que, a diferencia de la “pasiva refleja” no se entienda en (2) [*La fruta se pudrió*] un agente{ XE "Agente" } que realiza la acción está, sin duda, en relación con el carácter no animado del sujeto de (5) [*La lluvia pudrió la fruta*] (García-Miguel 1985, 323)

Efectivamente, esto es así en los correlatos transitivos de los ejemplos que el autor aduce (cf. ibíd. 323):

- (15) a. *La lluvia pudrió la fruta - La fruta se pudrió*  
b. *El calor dilata los metales - Los metales se dilatan*  
c. *La buena vida aburguesó a Juan - Juan se aburguesó*

Sin embargo, y como pasamos a mostrar a continuación, no es el carácter inanimado del sujeto de la estructura correspondiente en voz activa lo que explica que no exista un agente{ XE "Agente" } en la voz media{ XE "Voz media" }, sino la focalización de las propiedades inherentes del experimentador{ XE "Experimentador" } que aquí nos ocupan.

Los datos que hemos obtenido al examinar los verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } indican que la presencia de entidades inanimadas no explica la ausencia de agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto de la voz media{ XE "Voz media" }, ya que si bien en ellos el estímulo mayoritario es inanimado, teniendo en cuenta los resultados obtenidos en los cuatro grupos examinados (con experimentador acusativo{ XE "Acusativo" }, dativo{ XE "Dativo" }, primera y segunda persona y frase nominal) el conjunto de sujetos animados asciende a 448 (un 16%). Por otro lado, incluso en aquellos casos en el sujeto es un ser animado que actúa de manera intencional es posible derivar las secuencias correspondientes en voz media, tal y como se puede observar en los ejemplos siguientes:

- (16) a. *A veces parecían susurros y a veces tranquilos murmullos que mi hermano atribuía, asustándome deliberadamente, a rumores de seres desconocidos* → *Yo me asustaba*
- b. *Los perros le ladraban por costumbre cuando le sentían entrar, pero él los apaciguaba en la penumbra con el campanilleo de las llaves* → *Los perros se apaciguaban*
- c. *No podía imaginarse que él, sólo por impresionarla, había comprado todos los números de la rifa* → *Ella se impresionó*

A la existencia de ejemplos en voz media{ XE "Voz media" } derivados de casos en voz activa con sujeto intencional se añade el que, examinando los efectos de combinar la construcción{ XE "Construcción" } en voz media con verbos de campos léxicos diferentes es posible observar que la desfocalización de la causa es independiente del grado de control{ XE "Control" } que ésta pueda presentar en el correlato transitivo, e incluso del tipo de unidad que codifique esta causa. Los sujetos de las construcciones siguientes actúan de manera totalmente agentiva, y sin embargo pueden ser postergados a un segundo plano y omitidos en esquemas en voz media:

- (17) a. *Juan abrió la puerta - La puerta se abrió*
- b. *María disolvió el azúcar con parsimonia- El azúcar se disolvió*

Ejemplos como los anteriores parecen indicar que el hecho de que no se sobreentienda un agente{ XE "Agente" } en las construcciones en voz media{ XE "Voz media" } no se explica en función de la animación{ XE "Animación" } del sujeto del correlato transitivo.

La posibilidad de desfocalizar el agente{ XE "Agente" } (y, en general, la causa) en los casos de voz media{ XE "Voz media" } está vinculada, entendemos, a las características del experimentador{ XE "Experimentador" }. Si se comparan los ejemplos siguientes se puede observar que las condiciones de la construcción{ XE "Construcción" } transitiva son las mismas, pero sólo admite la voz media el segundo ejemplo:

- (18) a. *Juan comió el bocadillo*
- b. *\*El bocadillo se comió.*
- c. *Juan abrió la puerta*

d. *La puerta se abrió*

La incompatibilidad de (18b) con el esquema en voz media{ XE "Voz media" } parece explicarse porque los verbos que se integran en la construcción{ XE "Construcción" } en voz media pueden omitir la causa externa que provoca el estado{ XE "Estado" } de cosas que describen gracias a que son capaces enfocar el estado de cosas desde las propiedades del sujeto, enfoque que aquí no se da. Este enfoque parece posible por la segunda de las características mediante las que se suele definir el sujeto de la voz media, sus características “activas”.

Efectivamente, la mayoría de los autores están de acuerdo en afirmar que el sujeto de los verbos que se integran en el esquema en voz media{ XE "Voz media" } no se entiende como un mero paciente, sino como un *participante activo*, ya que tanto si se trata de una entidad inanimada (*Las flores se marchitan*) como de una animada (*Juan se preocupa*), “son precisamente las cualidades intrínsecas de la entidad afectada las responsables de que tenga lugar el proceso expresado por el verbo” (Veleiro 2000, 158). La noción de *actividad*{ XE "Actividad" } aplicada al sujeto de la voz media debe ser matizada: no se trata de que el sujeto actúe, sino de que aporta cualidades sin las cuales es imposible el proceso descrito por el verbo. Así ocurre con todos los verbos que se integran en este esquema, con independencia del campo léxico al que pertenezcan:

- (19)
- a. *La fruta se pudrió*
  - b. *Juan se asustó*
  - c. *La puerta se abrió*

La presencia de estas cualidades intrínsecas permite desenfocar la causa exterior y centrarse en la descripción de esta facultad del sujeto.

Maldonado (1999) compara el experimentador{ XE "Experimentador" } sujeto del esquema en voz media{ XE "Voz media" } con el experimentador complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } del esquema intransitivo y concluye que aquel tiene un nivel de participación más alto, ya que “no se limita a sufrir un cambio impuesto por una causa abstracta externa, sino que participa en él con su emocionalidad” (Maldonado 1999, 95). Así, se entiende que *A María le preocupa el sistema de educación* el complemento participa menos emocionalmente hablando que en *María se preocupa por el sistema de educación*. Este grado más elevado de participación en el evento se pone de manifiesto, según este autor, en la admisión del

modo imperativo{ XE "Imperativo" } por parte de los verbos que se insertan en el esquema en voz media:

(20) a. *¡Relájate! Ya pasó todo*

b. *¡Tranquilízate! Todo va a mejorar*

Esta relevancia de las características del sujeto es, entendemos, el segundo rasgo definitorio de la construcción{ XE "Construcción" } en voz media{ XE "Voz media" }, y está estrechamente vinculado el tercer rasgo definitorio, que según entendemos, está constituido por el papel secundario que desempeña la causa en esta construcción media, papel que pasamos a comentar.

#### **4.1.1.4. Localización secundaria del estímulo{ XE "Estímulo" }**

De acuerdo con la relevancia de las propiedades del experimentador{ XE "Experimentador" }, en la voz media{ XE "Voz media" } la importancia del estímulo{ XE "Estímulo" } disminuye para situar en primer plano el proceso que padece el sujeto. Lingüísticamente, el estímulo se codifica en un plano secundario, lo que tiene su reflejo sintáctico en su codificación mediante un suplemento. Entendemos que el suplemento del español es un complemento “valencial no central”: valencial, por estar exigido por el significado léxico del verbo, y no central, por estar marcado gramaticalmente igual que los elementos periféricos (García-Miguel 1995, 27). El vínculo entre esta función sintáctica y el significado que codifica es significativo; entendemos que el estímulo codificado mediante un suplemento se presenta con mayor independencia del verbo que las causas codificadas como sujeto en el esquema transitivo y el intransitivo.

La consecuencia en el plano del contenido [de la codificación como frase preposicional del suplemento] es que las denotaciones de verbo y complemento se presentan relativamente más independientes, obedeciendo a un principio de iconicidad en la sintaxis (en el sentido de Haiman (1985). (García-Miguel 1995, 97)

Maldonado (1999, 271) completa esta explicación al afirmar que en la voz media{ XE "Voz media" } “la causa inductiva pierde peso a favor de la focalidad del cambio que sufre un elemento temático”:

(21) a. *Casi nadie se emociona por las cosas relacionadas con el trabajo*

b. *Caronte se conmueve por sus ruegos*

c. *La gente más informada se inquieta por la ruptura con Europa*

De hecho, abundan los casos en que la causa se omite, sin que ello vaya en perjuicio del carácter gramatical de la secuencia:

(22) *Juan se preocupa demasiado; debería relajarse*

La capacidad del verbo de poder codificar la causa en un segundo plano, e incluso poder prescindir de ella es un rasgo esencial que permite al verbo codificarse en voz media{ XE "Voz media" }. Este rasgo ha llevado a definir los verbos e voz media como *anticausativos* (Demonte 1991), tal y como hemos señalado al comienzo del presente capítulo.

El que un verbo, para construirse en voz media{ XE "Voz media" }, presente como requisito la posibilidad de situar la causa en un segundo plano (incluso de omitirla) no quiere decir que esta construcción{ XE "Construcción" } no admita una especificación de dicha causa, aunque siempre como complemento. Así por ejemplo:

(23) a. *Las flores se marchitan (con el calor)*

b. *Juan se asusta (con/de la oscuridad)*

c. *María se aburre (con las películas suecas)*

El experimentador{ XE "Experimentador" } es sede del proceso, y la causa se sitúa en un segundo plano. El requisito necesario para que el verbo se construya en voz media{ XE "Voz media" } es que exista esa capacidad de desfocalizar la causa para enfocar el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito desde las propiedades inherentes del sujeto.

En suma, la posibilidad de que un verbo de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } se construya en voz media{ XE "Voz media" } señala dos (o tres, si se desvincula la afección{ XE "Afección" } de las propiedades inherentes) rasgos característicos: la pertinencia de las propiedades del experimentador, que posibilitan que puede llegara a codificarse como afectado, y la posibilidad de desfocalizar la causa. El primero de los rasgos vincula semánticamente el sujeto de la voz media con el objeto indirecto de la estructura intransitiva. El segundo, los sitúa como anticausativos de la estructura transitiva; asimismo, y como desarrollamos más abajo, explica la no admisión de la pasiva por parte de estos verbos.

#### 4.1.2. Voz media y los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }

Desde un punto de vista que considere el significado de la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica, la ausencia o presencia de codificación en voz media{ XE "Voz media" } por parte de los verbos examinados resulta explicable por la (in)compatibilidad entre los requisitos semánticos del esquema en voz media y los argumentos exigidos por el significado léxico verbal. Tomando como punto de partida los rasgos descritos en los tres apartados anteriores (afección{ XE "Afección" } y propiedades del experimentador{ XE "Experimentador" } y desfocalización del estímulo{ XE "Estímulo" }) es posible explicar el comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en voz media. Dada la importancia del significado léxico en el análisis que a continuación desarrollamos, podemos afirmar ya que los resultados que obtengamos serán de especial relevancia a la hora de enfocar el problema desde un punto de vista lexicográfico

Hemos dividido el análisis en dos grupos, constituidos por a) ejemplos con experimentador{ XE "Experimentador" } en acusativo{ XE "Acusativo" } y b) ejemplos con experimentador en dativo{ XE "Dativo" }. Tomamos el paradigma pronominal como indicio formal que nos permite remitirnos a la alternancia transitiva-intransitiva a pesar de que, como se señaló en el capítulo 3, esta doble opción construccional se manifiesta a través de un conjunto de fenómenos lingüísticos como el tipo de sujeto, su posición en relación al verbo, la afección{ XE "Afección" } del objeto y la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } del proceso descrito. No obstante, ya hemos señalado que la presencia de un clítico{ XE "Clítico" } de dativo reduplicado es siempre correlativa de un estado{ XE "Estado" } de cosas no agentivo, con objeto no afectado y enfoque estativo de la situación descrita. Por su parte, la presencia de acusativo está asociada a la presencia de un sujeto que causa un cambio de estado en el objeto en un estado de cosas dinámico. Por tal motivo, simplificamos el análisis (pasando por alto los ejemplos no prototípicos en aras de una mayor claridad descriptiva) y establecemos una correlación general entre la diferencia de paradigma en los clíticos y la diferencia semántica esquema transitivo/intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

En función de la admisión de la voz media{ XE "Voz media" }, hemos distinguido tres grupos de verbos:



- a. Un conjunto mayoritario de verbos como *asustar* y *preocupar*{ XE "*preocupar*" } que sí cuenta con ejemplos en voz media{ XE "Voz media" }.
- b. Un grupo de verbos que no presentan ejemplos en voz media{ XE "Voz media" }, dentro del que cabe establecer dos subgrupos:
  - i. Verbos tipo *embargar* o *seducir*.
  - ii. Verbos tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }, *agradar*, *embargar*, *importar*, *placer*.
- c. Un subgrupo minoritario de verbos de tipo *acobardar* que se conjugan predominantemente en voz media{ XE "Voz media" }

A continuación describimos estas posibilidades sintácticas desde un punto de vista semántico.

De los verbos que codifican en acusativo{ XE "Acusativo" } el experimentador{ XE "Experimentador" }, presentan casos en voz media{ XE "Voz media" } los siguientes, en ejemplos como los recogidos en (24):

*Agobiar, alegrar, amansar, animar, apaciguar, arrebatarse, asustar, atormentar, aturdir, calmar, cansar, complacer, conmover, decepcionar, desconcertar, disgustar, embromar, encontrar, entristecer, entusiasmar, inquietar, irritar, molestar, ofender, preocupar*{ XE "*preocupar*" }, *regocijarse, satisfacer, sorprender*{ XE "*sorprender*" }, *tranquilizar*.

- (24)
- a. *Es que... me ahogo, ¿no? O sea, me agobio mucho*
  - b. *Conoces a varios abogados, no te aturdas, conoces a varios*
  - c. *No me ofendí. Como si nada, puse (...) el despertador a las siete*
  - d. *Lo diré, aunque Montesano se disguste si le arrebató su propia pesquisa*

En ADESSE no presentan casos en voz media{ XE "Voz media" } los siguientes verbos: *amedrentar, acongojar, chiflar, confortar, contrariar, defraudar, desorientar, encandilar, enorgullecer, embargar, encandilar, encantar, enorgullecer, exasperar, importunar, impresionar*{ XE "*impresionar*" }, *intranquilizar, reconfortar, seducir, sobrecoger, vejar*. Sin embargo, la ausencia de ejemplos de voz media en verbos como *acongojar, encandilar, enorgullecer, exasperar, impresionar, intranquilizar,*

*reconfortar* o *sobrecoger* es atribuible a las limitaciones propias del corpus, ya que el CREA presenta casos numerosos de estos verbos en voz media:

- (25)
- a. *El protagonista se angustia tras descubrir a una mujer realizando un acto mecánico*
  - b. *Fernando Platas sin embargo ni suda ni se acongoja*
  - c. *Sofía vive la ficción de verlo como antaño, y se encandila de él*
  - d. *Él es un héroe cochino, es estúpido y se enorgullece de serlo*
  - e. *Al ver las prendas en manos de su padre, Ana se impresiona y huye*
  - f. *El indio de la selva se intranquiliza, únicamente, por la comida*
  - g. *Ínfima cuota de poder con la cual el enamorado se reconforta*
  - h. *El desafío a la ley del silencio le ha acarreado dos violaciones y varias palizas, pero ella no se amedrenta*

El CREA confirma, sin embargo, la falta de ejemplos en voz media{ XE "Voz media" } de los siguientes verbos:

*chiflar, confortar, contrariar, defraudar, embargar, encantar, importunar, seducir, y vejar.*

Entendemos que lo que explica que estos verbos no admitan la voz media{ XE "Voz media" } es que, a diferencia de lo que ocurre en los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }, debido a su significado léxico, en este grupo no es posible omitir la causa codificada por el marco conceptual al que hacen referencia, visible en (26a), ni trasladarla a un plano secundario codificándola como un oblicuo en voz media (26b);

- (26)
- a. *A Juan le atraen/chiflan/defraudan/encantan/gustan/repugnan las luces de colores*
  - b. *\*Juan se atrae/chifla/defrauda/encanta/gusta/repugna por las luces de colores*

Esta permanencia de un estímulo{ XE "Estímulo" } externo designado por el verbo (exigida por el significado de este) imprime una interpretación bien impersonal, bien pasiva refleja a la forma pronominal con *se* de estos verbos (en aquellos casos en que tal forma existe, puesto que en verbos como *gustar*{ XE "gustar" }, esta posibilidad ya no está disponible). Ya que el significado de estos predicados no puede omitir el estímulo, las únicas variantes pronominales que pueden activarse suponen bien la presencia

implícita de este tipo de causa (lo que convierte la secuencia en una impersonal) o bien su elisión mediante la pasiva refleja. En aquellos casos en que el significado léxico verbal lo permite, estas interpretaciones (impersonal o pasiva refleja) pueden provocar la desviación del significado del verbo: al habilitar una interpretación agentiva, estos predicados dejan de ser *procesos mentales*, para situarse dentro de los *procesos materiales*<sup>43</sup>. Así sucede con *defraudar* o *embargar*. Lexicográficamente cabría hablar, por tanto, de dos unidades léxicas distintas.

En casos como *seducir*, en donde no existe una acepción material, se produce simplemente una lectura impersonal de la secuencia:

- (27)
- a. *Después del tránsito, se conforta a los vivos con ritos*
  - b. *De esta manera se contraría la carta magna*
  - c. *El Estado se defrauda a sí mismo*
  - d. *Cuando usted lea esta relación de procesos advertirá cómo se embarga, secuestra y ocupa*
  - e. *Se insulta, se grita, se veja a los profesores*
  - f. *Por huir del escándalo se provoca un grado muy superior de escándalo*
  - g. *No tengo ni idea de cómo se seduce, así que intento convencer*

Obsérvese entonces que la capacidad de admitir la voz media{ XE "Voz media" } no es idéntica para todos los verbos cuyo experimentador{ XE "Experimentador" } se codifica mediante un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }; dicha posibilidad no sólo depende de la presencia de un objeto afectado, sino también de la capacidad de omitir la causa externa en beneficio de las características del experimentador. Aquellos casos en que esta desfocalización no sea posible (como en *seducir*, *provocar*<sup>44</sup>, *embargar*, *defraudar*, *contrariar* y *confortar*) no presentan voz media, sino que el

---

<sup>43</sup> Definidos por Halliday (1985, 103) como “Material Processes are processes of ‘doing’. They express the notion that some entity ‘does something’ –which may be done ‘to some other entity’” (Halliday 1985, 103)

<sup>44</sup> Este verbo forma parte de nuestro objeto de estudio en ejemplos como “*A Juan le provoca ir a nadar al mar*”

significado verbal guía la construcción{ XE "Construcción" } hacia otras posibilidades semánticas: la impersonal y la pasiva refleja.

Entre los predicados que presentan experimentador{ XE "Experimentador" } dativo{ XE "Dativo" } son abundantes los verbos que presentan voz media{ XE "Voz media" }:

*Aburrir, alarmar, alegrar, animar, apaciguar, apasionar, asombrar{ XE "asombrar" }, asustar, atormentar, atraer, avergonzar, cabrear, calmar, complacer, conmover, decepcionar, disgustar, divertir, enervar, enorgullecer, entretener, entristecer, entusiasmar, escandalizar, estremecer, exaltar, excitar, fastidiar, hartar, horrorizar, ilusionar, incomodar, indignar, inquietar, interesar, intrigar, irritar, molestar, obsesionar, ofender, preocupar{ XE "preocupar" }, relajar, satisfacer, sobresaltar, sorprender{ XE "sorprender" }, y tranquilizar.*

No es casual que la totalidad de los verbos de los *corpora* examinados que sí presentan voz media{ XE "Voz media" } y clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } presenten también casos en esquema transitivo. Entendemos que estos predicados con tres medios de expresión (construcción{ XE "Construcción" } transitiva, intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } y voz media) presentan en voz activa y esquema transitivo una interpretación causativa con objeto afectado correlativa a la admisión de la voz media, anticausativa. En otras palabras, si estos verbos admiten la voz media es debido a que su significado presenta una causa *que pueden situar en segundo plano* y un experimentador{ XE "Experimentador" } cuyas propiedades inherentes le permitan padecer un cambio de estado{ XE "Estado" }.

Frente a este grupo, los siguientes verbos presentan casos con experimentador{ XE "Experimentador" } dativo{ XE "Dativo" } y no registran casos en voz media{ XE "Voz media" } en ADESSE ni en el CREA: *afectar, agradar, desagradar, embargar, encantar, gustar{ XE "gustar" }, importar, placer, repugnar y subyugar*. Estos verbos se caracterizan por la alta compatibilidad que presentan con el esquema con clítico{ XE "Clítico" } de dativo: *gustar, interesar, importar y encantar* son, del grupo de verbos estudiado, los que más ejemplos presentan con esta forma. De hecho, los verbos *encantar* y *gustar* registran ejemplos con experimentador en acusativo{ XE "Acusativo" } con una frecuencia mínima: un ejemplo cada uno, que podrían considerarse *hapax*. Su preferencia por la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, paralela a la escasez de ejemplos en acusativo, indica que estos predicados no pueden designar un estado{ XE "Estado" } de

cosas que presente los rasgos codificados por la voz media. O bien no codifican afección{ XE "Afección" } de objeto (*agradar, apetecer desagradar, gustar, importar, placer, repugnar*) o, si codifican afección, no permiten enfocar el estado de cosas desde las propiedades del experimentador, al margen de la causa que los desencadena (*afectar, repatear* . De hecho, es dudoso que en algunos de ellos el sujeto de la voz activa pueda ser interpretado como causa (piénsese en *A Juan le gusta la música clásica*). La siguiente tabla refleja que únicamente aquellos verbos con un porcentaje relevante de ejemplos en el esquema transitivo admite la voz media:

Verbo	SVI	SVD	Media
Afectar	18%	2%	0
Agradar	92%	0	0
Apetecer	92%	4%	0
Disgustar	44%	22%	22%
Desagradar	100%	0	0
Doler	79%	0	4%
Encantar	96%	2%	0
Extrañar	57%	16%	27%
Gustar	97%	0.4%	0
Importar	60%	0.7%	1%
Interesar	70%	1%	20%
Molestar	49%	19%	22%
Placer	100%	0	0
Repatear	100%	0	0
Repugnar	73%	0	9%

Tabla 1. { XE "gustar" } Esquema transitivo, intransitivo y voz media{ XE "Voz media" } en verbos tipo *gustar*

En oposición a este grupo de verbos cuyos rasgos son escasamente compatibles con la voz media{ XE "Voz media" }, un tercer grupo de verbos únicamente presentan esta voz<sup>45</sup>:

---

<sup>45</sup> Dado que el examen parte de verbos que presentan sujeto experimentador{ XE "Experimentador" } en voz activa, estos verbos no se incluyen entre la nómina de predicados examinados, recogida en el listado

*Arrepentir, antojar, acobardar, deleitar, despreocupar, desquiciar, pirrar, reconcomer.*

La presencia exclusiva de la voz media{ XE "Voz media" } no parece azarosa: cabe sostener que el estado{ XE "Estado" } de cosas que describen estos verbos nunca puede ser desencadenado al margen de las características del experimentador{ XE "Experimentador" }; es decir, se encuentran en la situación contraria a los verbos incluidos en el grupo de *abrumar* y *chiflar*: es siempre el experimentador quien *se arrepiente, se acobarda* o *se despreocupa*. Mediante fórmulas causativas es posible *hacer que* alguien *se arrepienta, se acobarde, se desquicie*, etc., sin que sea posible con estos verbos que una causa active el sentimiento descrito al margen de las características del experimentador. Por lo tanto, el único esquema posible con ellos es la voz media. Maldonado (1999, 112) recoge este hecho al referirse a este tipo de verbos como aquellos que entran en “construcciones medias inherentes”.

Tampoco admiten voz media{ XE "Voz media" } *chocar, ir y privar*. Estos verbos presentan acepciones pertenecientes a tipos de procesos diferentes (materiales y mentales). Si el cambio de esquema conlleva diferencias semánticas en todos los verbos tratados, en estos verbos la distancia entre significados es mayor, ya que sólo codifican un estado{ XE "Estado" } emocional cuando se combinan con experimentador{ XE "Experimentador" } pronominal en dativo{ XE "Dativo" } y sujeto inanimado pospuesto, esquema de codificación predominante en los verbos de sentimiento. El significado léxico más frecuente de estos predicados no incluye un experimentador; la presencia de este papel temático{ XE "Papel temático" } exige la presencia de la construcción{ XE "Construcción" } preferida para designar estados de cosas vinculados al ámbito de sentimiento en español, la estructura intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Así, la escasez de ejemplos en voz media se

---

de verbos objeto de estudio, a excepción de *antojar*, ya que la configuración sintáctica de este predicado presenta siempre tanto el pronombre *se* como el clítico{ XE "Clítico" } de dativo{ XE "Dativo" } (*se me/te/le/nos/os/les antoja*). Los incluimos sin embargo en el análisis porque no son impensables ejemplos como *El mal tiempo acobardó/desquició a los soldados*. Asimismo, aportan coherencia al análisis ofrecido. Caso aparte es *arrepentirse*, que no admite una construcción{ XE "Construcción" } activa. Sin embargo, la explicación semántica es la misma que para el resto del grupo, por lo que lo mantenemos en la nómina.

explica por la ausencia de un participante con propiedades inherentes como las del experimentador de los verbos de sentimiento.

En suma, como hemos dicho, admiten la voz media{ XE "Voz media" } aquellos verbos con un actante que aporte al estado{ XE "Estado" } de cosas descrito sus, digamos, “propiedades emocionales”, y poseen un estímulo{ XE "Estímulo" } externo que pueda ser desfocalizado. Estos rasgos permiten explicar, por un lado, el comportamiento aparentemente aleatorio de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en voz media, y por otro, por qué los verbos de sentimiento que nos ocupan son reacios a construirse en pasiva.

#### **4.1.3. Voz pasiva y verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }**

Si la afección{ XE "Afección" } constituyese el único rasgo de significado que explica la admisión de la voz media{ XE "Voz media" } de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, estos verbos deberían admitir la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } sin dificultades, dado que, como es sabido, el sujeto paciente recibe o sufre la acción verbal que otro ejecuta. Sin embargo, de los 181 verbos objeto de estudio, los verbos con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } únicamente presentan esta voz en 62 ejemplos procedentes de los 28 verbos siguientes: *atraer, abrumar, afectar, agobiar, alarmar, alegrar, amansar, animar, asustar, atemorizar, atormentar, confortar, conmover, desasosegar, desconcertar, divertir, embargar, enardecer, escandalizar, exaltar, excitar, fascinar, impresionar*{ XE "*impresionar*" }, *intrigar, seducir, sobrecoger, sorprender*{ XE "*sorprender*" } y *subyugar*. Esta falta de regularidad en la admisión de la voz pasiva suele plantear un problema.

Belleti y Rizzi (1988) toman esta baja frecuencia como un nuevo indicio del carácter de sujeto derivado del experimentador{ XE "Experimentador" } de verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Según autores como Masullo (1992), la incapacidad de algunos verbos de sentimiento como *preocupar* de admitir la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } se explica por la presencia de un esquema que, como la voz media{ XE "Voz media" } (*antipasiva*, en términos de este autor), ocupa su lugar en la codificación de afección{ XE "Afección" }. Pero esta explicación supone proponer dos construcciones para el mismo valor funcional del sistema, y en cualquier caso no explica por qué sólo algunos verbos admiten la pasiva con dificultad.

Entendemos que esta escasa frecuencia de los verbos que nos ocupan en voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } se debe a que el sujeto paciente en esta diátesis verbal exige un grado menor de agentividad{ XE "Agentividad" } de la que posee el experimentador{ XE "Experimentador" } de los verbos de sentimiento. En otras palabras, la construcción{ XE "Construcción" } de un verbo de sentimiento en voz pasiva excluye completamente la relevancia de las facultades del experimentador en el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito. Este enfoque no se ajusta a los hechos que describen los verbos de sentimiento, en los que el experimentador, cuando menos, aporta su facultades emotivas. Puesto que la capacidad de integrarse en un esquema depende de la compatibilidad de los rasgos del significado léxico del verbo con los rasgos del significado construccional, para codificar la afección{ XE "Afección" } del sujeto se prefiere el esquema en voz media{ XE "Voz media" }, que destaca en cierta medida las propiedades del experimentador.

Los requisitos de la construcción{ XE "Construcción" } explican no sólo la escasez de verbos con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } en la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }, sino también que los casos en pasiva encontrados muestren una clara tendencia a orientar su significado hacia el ámbito de los procesos materiales (28), y sólo en escasos ejemplos (29) se mantengan en el campo de los sentimientos:

- (28) a. *Existen unos derechos históricos que no les pueden ser arrebatados*
- b. *El lenguaje es una función cerebral que puede ser afectada y aún destruida por heridas y enfermedades*
- c. *La lingüística y su filosofía fueron alteradas profundamente por los manifiestos de Chomsky*
- d. *Hiciste un recorrido (...) para reconocer cuánto del pasado te pudiera haber sido arrebatado*
- e. *La criminalidad (...) debía tener muy atareada a la policía esa noche en concreto, porque no fuimos sorprendidos*
- (29) a. *Aquel desastre (...) no parecía haber sido admirado en muchos años*
- b. *El futuro ha sido amansado*

Así, aquellos verbos de sentimiento que presenten la posibilidad de despojar al experimentador{ XE "Experimentador" } de toda responsabilidad sobre el sentimiento



descrito podrán construirse en pasiva, y al contrario; la pasiva no será admitida por aquellos verbos cuyo experimentador sujeto no pueda desembarazarse de sus facultades sensoriales, como sucede con el experimentador de *asombrar*{ XE "asombrar" }, *disgustar*, *incomodar*, etc. A pesar de esta tendencia general, si el hablante así lo quiere, la anulación de las características activas del experimentador puede producirse incluso en aquellos casos en que no resultaría posible manteniendo el significado más frecuente del verbo, como en el ejemplo siguiente procedente del CREA:

(30) *Pero a partir de ahí, Boca se fue afirmando despacito y sólo fue preocupado con remates desde afuera y con pelotazos frontales*

La creatividad del hablante puede optar por combinar significado léxicos y significados construccionales poco compatibles, destacando así matices de significado poco frecuentes.

#### 4.1.4. Conclusiones

La posibilidad de codificar un verbo dado en voz media{ XE "Voz media" } señala tanto la presencia de, por un lado, cierto grado de propiedades en el experimentador{ XE "Experimentador" } que hacen posible un proceso que puede llegar a provocar un cambio de estado{ XE "Estado" } en el sujeto, y por otro, de la capacidad de situar la causa en un segundo plano. El primero de los rasgos, la relevancia de las facultades del experimentador, explica la no admisión de la pasiva por parte de estos verbos, y vincula semánticamente este participante con el complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } de la construcción{ XE "Construcción" } activa. El segundo rasgo impide que se codifiquen en voz media aquellos verbos que no puedan prescindir de la causa.

Si la admisión de la voz media{ XE "Voz media" } se explica en función de la compatibilidad que debe existir entre el significado construccionales y el significado léxico, consideramos que es posible establecer los tres grupos de verbos de sentimiento con objeto estímulo{ XE "Estímulo" } ya presentados, en función de su comportamiento con respecto a la voz media:

a. Un grupo de verbos que no presentan ejemplos en voz media{ XE "Voz media" } (*afectar*, *agradar*, *desagradar*, *embargar*, *encantar*, *gustar*{ XE "gustar" }, *importar*, *placer*, *repugnar*, *subyugar*) Dentro de este grupo podemos establecer dos subgrupos:

i. Verbos tipo *afectar, embargar, seducir, subyugar*. La ausencia de ejemplos de estos verbos en voz media{ XE "Voz media" } se explica, entendemos, en función de su incapacidad de desfocalizar la causa; la situación descrita por el verbo requiere su presencia, y su eliminación supondría el cambio de situación, y por tanto, de unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }.

ii. Verbos tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }, *agradar, desagradar, embargar, importar, placer*. El significado léxico de estos verbos no codifica situaciones no admite que se descodifique la causa ni que el experimentador{ XE "Experimentador" } resulte afectado, como pone de manifiesto el hecho de que no se construyen en construcción{ XE "Construcción" } transitiva.

En verbos como *placer* se conjugan ambas ausencias semánticas: el verbo no codifica ni *afección*{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" }, ni puede desfocalizar la causa externa. El motivo por el que no admite la voz media{ XE "Voz media" } es por tanto doble.

b. Un conjunto mayoritario de verbos como *asustar* y *preocupar*{ XE "*preocupar*" } que sí cuenta con ejemplos en voz media{ XE "Voz media" }. El significado léxico de estos verbos abarca interpretaciones agentivas y no agentivas, y su admisión de la voz media se explica por la presencia de dos rasgos semánticos en su significado léxico: su capacidad de subrayar las propiedades de su experimentador{ XE "Experimentador" } y, llegado el caso, su cambio de estado{ XE "Estado" } o *afección*{ XE "Afección" }, y su capacidad de descodificar la causa desencadenante. La posibilidad de prescindir de la causa es paralela a la presencia de dicha causa en otras realizaciones de estos mismos verbos, particularmente, es paralela a la realización{ XE "Realización" } transitiva.

c. Un subgrupo minoritario de verbos de tipo *acobardar* que se conjugan predominantemente en voz media{ XE "Voz media" }, dado que no es posible codificar la acción dejando al margen las propiedades del experimentador{ XE "Experimentador" }.

En resumen, todo verbo de sentimiento que pueda eliminar la causa en beneficio de las facultades internas del experimentador{ XE "Experimentador" } admite la voz media{ XE "Voz media" }, y viceversa; aquellos verbos que no puedan desenfocar la causa o codificar *afección*{ XE "Afección" } del experimentador no admiten la voz media.

Asumiendo esta conclusión, no es de extrañar que verbos como *ir*, *chocar* carezcan de dicha voz: su participante animado sólo adquiere características de experimentador{ XE "Experimentador" } en aquellos casos en que se construye en dativo{ XE "Dativo" } con un sujeto inanimado pospuesto (*A Juan le choca tu actitud*). Los verbos *ir* o *chocar* presentan por tanto un comportamiento paralelo al resto de los verbos estudiados: únicamente se construyen en el esquema intransitivo y no presentan casos en voz media{ XE "Voz media" }.

Consideramos finalmente que la ausencia de ejemplos de verbos de sentimiento en pasiva se explica porque esta voz despoja a su sujeto de toda capacidad activa, rasgo presente en el experimentador{ XE "Experimentador" } de los verbos de sentimiento.

La incompatibilidad entre verbos de sentimiento y voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } no debe ser entendida como una regla: aquellos verbos que presenten la posibilidad de eliminar la responsabilidad sobre el sentimiento descrito del experimentador{ XE "Experimentador" } se construirán en pasiva, como puede suceder con los ejemplos – excepcionales – señalados del verbo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }; y al contrario, la pasiva no será admitida por aquellos verbos cuyo experimentador sujeto no pueda deshacerse de estas capacidades “activas”, como *asombrar*{ XE "*asombrar*" }, *disgustar*, *incomodar*, etc. Es decir, esta afirmación no funciona como una norma, sino como una tendencia que el hablante puede romper voluntariamente al crear combinaciones verbo-construcción{ XE "Construcción" } poco habituales.

Como se puede apreciar, estas conclusiones no atañen únicamente a la vertiente sintáctica oracional, sino que conllevan afirmaciones importantes acerca de los rasgos semánticos que definen los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Como pasamos a comentar, las diferencias semánticas descritas, relativas a los participantes, provocan una alteración del significado verbal en los casos en voz media{ XE "Voz media" }, alteración que no se produce en la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }. Este hecho establece una diferencia importante entre ambas diátesis, diferencias que debe reflejar su tratamiento lexicográfico. Veamos entonces cómo gestionar estas conclusiones desde un punto de vista lexicográfico.

## 4.2. Análisis desde el léxico

El análisis desarrollado en el apartado anterior permite observar la importancia del significado de los verbos que nos ocupan en la admisión de la construcción{ XE "Construcción" } en voz media{ XE "Voz media" }: el significado verbal debe contar con los rasgos definibles como /+afección{ XE "Afección" }/ /+propiedades inherentes del experimentador{ XE "Experimentador" }/ para que el verbo pueda adoptar la voz media.

Desde un punto de vista que parta de la descripción del significado de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } es necesario examinar en qué medida el hecho de que un verbo entre en una construcción{ XE "Construcción" } dada supone una modificación de su significado. Parece claro que la forma reflexiva de *lavar*, *lavarse*, no conlleva una modificación en el significado del verbo, y únicamente varía el hecho de que el objeto es referencialmente idéntico al sujeto. Sin embargo, la forma *preocuparse* presenta, como pasamos a comentar, modificaciones mayores.

Al igual que en el capítulo 3, examinamos la necesidad de distinguir la forma en voz media{ XE "Voz media" } como una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } independiente de la activa a la luz de los diferentes criterios empleados en los diccionarios convencionales para dividir acepciones:

a. Semánticos

b. Sintácticos

c. Sintáctico-semánticos

d. Criterios propuestos por la TST. Aunque en rigor, los criterios de la TST pueden ser incluidos entre los sintáctico-semánticos (c), examinamos por separado este modelo por el carácter exhaustivo de su propuesta.

### 4.2.1. Delimitación de unidades léxicas en diccionarios convencionales

Al igual que en el capítulo anterior, examinaremos el tratamiento de las formas tipo *preocuparse* estableciendo una división en función del criterio en el que se base el diccionario examinado: sintáctico, semántico o sintáctico-semántico.

#### 4.2.1.1. Criterios sintácticos

Aunque no lo hacen, los diccionarios con una estructura de base sintáctica como el DEA podrían establecer una división regular voz activa/voz media{ XE "Voz media" } en aquellos casos en que los verbos examinados admiten las dos construcciones, que son los siguientes:

*Acongojar aburrir, agobiar, alarmar, alegrar, amansar, animar, apaciguar, apasionar, arrebatarse, asustar, asombrar{ XE "asombrar" }, asustar, atormentar, aturdir, avergonzarse, cabrear, calmar, cansar, complacer, conmover, confortar, decepcionar, deprimir, desasosegar, desconcertar, disgustar, divertir, embromar, encandilar, encontrar, enervar, enorgullecer, enternecer, entretener, entristecer, entusiasmar, escandalizar, estremecer, exaltar, exasperar, excitar, inquietar, fastidiar, hartar, horrorizar, ilusionar, impresionar{ XE "impresionar" }, incomodar, indignar, inquietar, interesar, intranquilizar, intrigar, irritar, molestar, obsesionar, ofender, preocupar{ XE "preocupar" }, regocijarse, reconfortar, relajar, satisfacer, seducir, sobrecoger, sobresaltar, sorprender{ XE "sorprender" }, tranquilizar.*

La admisión de la voz media{ XE "Voz media" } provoca en todos estos casos un cambio en el hiperónimo de la definición, que de sentido bien causativo, bien no causativo, pasará a codificar un significado codificable mediante la fórmula ‘sentir + sentimiento’, en el que el desencadenante pasa a un segundo plano. Así lo recoge de hecho el DEA en la acepción (3) de *preocupar*{ XE "preocupar" }:

**preocupar**{ XE "preocupar" }

B. intr. pr. 3. Sentir desasosiego o temor [por alguien o algo (compl. POR, DE o CON). A veces se omite el compl. por consabido. *Gracias a ellos puedo hacer entrenamientos y no preocuparme por el precio de los cartuchos.*

Fig. 16. Entrada de *preocupar* en voz media en el DEA

Dada la sistemática correlación entre la forma media y los rasgos de significado que conlleva, definidos en el primer apartado de este capítulo (afección{ XE "Afección" } del sujeto, características o facultades del experimentador{ XE "Experimentador" }, y desfocalización de la causa), en este caso los criterios sintácticos no deberían provocar la innecesaria multiplicación de acepciones en función de criterios sintácticos señalada por Battaner y Torner (2008). Sin embargo, el tratamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } en un diccionario de base sintáctica como el DEA dista mucho de

reflejar el carácter sistemático de la relación fondo-forma existente entre la voz media{ XE "Voz media" } y estos verbos. Los problemas principales son dos.

En primer lugar, y como ya hemos señalado en el estado{ XE "Estado" } de la cuestión, el tratamiento de esta forma pronominal no es sistemático, que en unas ocasiones habilita una nueva acepción para la forma en voz media{ XE "Voz media" }, y en otras incluye la anotación pertinente en la entrada transitiva (v. supra apdo. 2.2.4.2). Como se ha señalado en el apartado 4.1.1.4, existe una relación entre la construcción{ XE "Construcción" } en voz media y la estructura transitiva: sólo aquellos verbos que puedan desfocalizar la causa pueden construirse en voz media y enfocar el estado de cosas desde la afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" }. Una entrada lexicográfica de base sintáctica debería dar cuenta de este fenómeno de manera regular, ya sea incluyendo una anotación en el interior de la entrada transitiva, ya mediante la apertura de una nueva entrada. Sin embargo, los diccionarios de base sintáctica oscurecen el carácter parcialmente regular de la aplicación de la voz media, al unificar bajo una misma forma *se* significados distintos y no relacionar esta forma con su variante causativa, realizada a través del esquema transitivo.

En segundo lugar, a esta falta de sistematicidad se suma el tratamiento unificado de las formas reflexivas y medias. Como hemos señalado a lo largo del apartado 4.1, estas dos formas son variantes de contenido de la construcción{ XE "Construcción" } con *se* que difieren de la voz media{ XE "Voz media" }. La forma reflexiva se define por mantener una evocación del actante que desencadena la acción, el agente{ XE "Agente" }, evocación que puede manifestarse mediante la posibilidad de añadir sintagmas como *a sí mismo*. Esto es lo que nos permite observar que el ejemplo siguiente contiene una forma reflexiva, y no voz media.

(31) *El viejo se sorprende a sí mismo estrujando contra su pecho el cuerpecillo cálido y, asustado*

Esta multiplicidad de opciones semánticas que aúna la construcción{ XE "Construcción" } con *se* no es adecuadamente reflejada en todas las entradas de los diccionarios, que suelen unificar las formas reflexivas y las medias. Esto es lo que ocurre en la entrada de *atraer* en el DRAE. :

<b>atraer</b>
---------------

5. prnl. Dicho de las partículas de los cuerpos: Mantener su cohesión recíproca en virtud de sus propiedades físicas. *Los átomos y las moléculas se atraen.*

Fig. 17. Entrada de *atraer* en el DRAE

El tratamiento unificado de las formas reflexivas y las medias bajo la forma *prnl.* difumina el carácter regular de la distribución de la voz media{ XE "Voz media" } en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }.

Entendemos que la acepción reflexiva o recíproca, como la que aparece en el ejemplo anterior de *atraer*, no debería ser objeto de anotación lexicográfica, debido a su carácter gramatical: todos aquellos verbos que describan un estado{ XE "Estado" } de cosas entre dos entidades agentivas admitirán una lectura recíproca, y toda acción que un agente{ XE "Agente" } pueda realizar sobre sí mismo, podrá ser elaborada reflexivamente. De entre las formas en voz media{ XE "Voz media" }, la única lectura que debe ser anotada en un diccionario es la voz media interna, puesto que, por un lado, altera el significado y la estructura actancial del verbo, y por otro, es sólo parcialmente regular. Verbos como *caminar*, que describen un estado de cosas que hace uno mismo y por el que el agente se ve, en cierta medida, afectado, no la admiten, a diferencia de verbos semánticamente próximos como *pasear*, que sí presentan una forma *pasearse*.

En resumen, para definir con criterios sintácticos las formas en voz media{ XE "Voz media" } se nos presentan dos opciones coherentes con la descripción semántica desarrollada en 4.1: o bien se incluye siempre la forma en voz media como una acepción separada, tras las formas activas, o bien se inserta la nota *.prnl* dentro de la acepción transitiva ya que, como ya hemos señalado en (4.1.1.4), es con el significado codificado por esta estructura sintáctica con el que la voz media interna está vinculada. Esta última solución plantea sin embargo el problema de la dificultad de anotar el cambio de significado y de valencia que sufre el verbo. Parece por tanto que la opción más adecuada es consignar estos cambios mediante una nueva acepción.

#### 4.2.1.2. Criterios semánticos

Señalábamos en el capítulo anterior que, desde el punto de vista semántico, representado en la postura defendida por Battaner y Torner (2008), únicamente tiene lugar un cambio semántico en aquellas ocasiones en que la alteración sintáctica conlleva una alteración paralela en el hiperónimo de la definición.

En el caso de los verbos de sentimiento, la admisión de la voz media{ XE "Voz media" } conlleva, como hemos descrito en el apartado 4.1, un cambio en la forma de enfocar la causación{ XE "Causación" } de la secuencia, concretamente, la supresión de la causa a favor de las propiedades del experimentador{ XE "Experimentador" }. En todos los ejemplos como los siguientes, (a) puede ser descrito como ‘causar que X sienta el sentimiento Y’ y (b) ‘sentir el sentimiento Y’:

(32) a. *Los payasos divierten a los niños*

b. *Los niños se divierten*

(33) a. *Las noticias preocupan a Juan*

b. *Juan se preocupa*

(34) a. *La charla aburrió al público*

b. *El público se aburrió*

Entendemos que desde el punto de vista de Battaner y Torner (2008) el cambio que se produce desde ‘causar que X sienta el sentimiento Y’ a ‘sentir el sentimiento Y’ supone la creación de una nueva acepción.

#### **4.2.1.3. Criterios sintáctico-semánticos**

La inclusión de la voz media{ XE "Voz media" } en una acepción establecida semánticamente es también la opción adoptada por el DCLEA, diccionario en el que se subordinan factores sintácticos a los rasgos semánticos verbales.

Pero como hemos señalado en el capítulo anterior, Porto Dapena considera que los semantemas de tipo ‘causar’, ‘hacer’ o ‘sentir’ son *transpositores* del núcleo significativo verbal. Esto le permite incluir las formas transitiva y media del verbo *asquear* bajo una única acepción transitiva (“Darle asco, producirle repulsión o aversión [una persona, animal o cosa (suj.) a otra persona (od.)”), en la que engloba la posibilidad pronominal “sentir repulsión hacia algo sucio o desagradable” (Porto Dapena 2006, 219). Según el autor, el núcleo de la definición se mantiene estable, y la forma “producir repulsión” no es más que la causativa de “sentir repulsión”. Es decir, ‘causar’ y ‘sentir’ se consideran significados gramaticales, y el autor, que distingue de manera tajante significado léxico y significado gramatical, justifica desde un punto de vista semántico la inclusión de ambas unidades léxicas bajo una misma acepción.



Como ya hemos apuntado en el capítulo anterior, esta opción pasa por alto las diferencias formales y semánticas en la definición verbal que, a nuestro juicio, permiten ordenar con mayor claridad la información lexicográfica, como pasamos a exponer.

#### 4.2.2. Delimitación de unidades léxicas en el DEC

Como ya se ha señalado en los dos capítulos anteriores, el establecimiento de unidades léxicas en el DEC parte del hecho de que una diferencia semántica conlleva la escisión de dos unidades léxicas ( $L^1$  y  $L^2$ ) sólo si existe un grupo de características formales diferenciales aplicables exclusivamente a  $L^1$ , y otro grupo de rasgos formales diferenciales aplicable únicamente a  $L^2$ .

Tras lo expuesto en el apartado 1 de este capítulo, resulta claro que existe una diferencia semántica estable entre *preocupar*{ XE "preocupar" } y *preocuparse* paralela a una diferencia formal de carácter regular. Las diferencias formales que se observan son evidentes:

- La marca /se/
- La diferencia en la organización de los papeles semánticos y funciones sintácticas (estructura actancial)

Los criterios de delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas propuestos por Mel'čuk y Polguère (1995, 61-68)<sup>46</sup>, más que inaplicables, son innecesarios para decidir si la alternancia voz activa-voz media{ XE "Voz media" } que muestran los verbos examinados supone la escisión de dos unidades léxicas. La presencia de una forma sintáctica distinta, la voz media, vinculada a un significado distinto, descrito en 4.1, es suficiente para establecer dos unidades léxicas, ya que se entiende que la relación entre *preocupar*{ XE "preocupar" } y *preocuparse* es una relación de derivación similar a la que se produce entre, por ejemplo, *cantar* y *cantante*.

Partiendo de estas premisas, la forma *preocuparse* debe constituir una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } diferenciada. Kahane y Mel'čuk (2006) son claros al respecto:

---

<sup>46</sup> Estos criterios son los siguientes: criterio de interpretación múltiple, criterio de diferencia semántica local/global, criterio de coocurrencia compatible, criterio de coocurrencia diferencial y criterio de derivación diferencial

Nous estimons que les expressions *se casser* ou *s'énervé* ne constituent pas des formes des verbes CASSER ou ENERVER. Il s'agit d'un autre lexème — SE CASSER et S'ENERVER, dont CASSER et ENERVER sont grosso modo des causatifs : 'se casser' ≈ 'devenir cassé', alors que 'casser Y' ≈ 'causer que Y se casse' ; 's'énervé' ≈ 'devenir énervé', alors que 'énervé Y' ≈ 'causer que Y s'énervé' (Kahane y Mel'čuk 2006, 30, nota a pie de página),

De este modo, para la TST, la forma *preocuparse* constituye una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } separada. Este planteamiento supone que en el DEC no aparecería un vocablo y tres unidades léxicas, como en la entrada que sigue:

PREOCUPAR

1. X se preocupa (por Y)
2. a. Y preocupa a X  
b. Y preocupa a X a propósito
3. A X le preocupa Y

sino dos vocablos separados, como en las siguientes:

PREOCUPAR

1. A X le preocupa Y
2. a. Y preocupa a X  
b. Y preocupa a X a propósito

PREOCUPARSE

X se preocupa (por Y)

Los autores describen la relación entre las dos formas en voz activa y la forma en voz media{ XE "Voz media" } mediante las nociones *causativo* y *conversivo* desarrolladas por Iordanskaja y Mel'čuk (2002). Según estos autores, y en la línea apuntada en la cita anterior, una forma activa transitiva como *enfadar* sería la versión causativa de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } *enfadarse*. La noción *ser causativo de* se define como sigue:

Le verbe  $V^1$  est un *causatif* du verbe  $V^2$  si, et seulement si, le sens de  $V^1$  est (causer  $V^2$ ).  
(...) Le causatif a toujours un actant sémantique de plus par rapport à son verbe de départ; la relation "V ~ Caus (V)" est antisymétrique. (Iordanskaja y Mel'čuk 2002, 105).

Por su parte, la forma *A X le enfada Y* es, de acuerdo este modelo, el conversivo de *X se enfada con Y*, ya que ambas unidades presentan idéntica configuración de semantemas en sus definiciones e inversa configuración en la configuración de sus actantes, de manera similar a lo que ocurre con *comprar* y *vender*. En palabras de Iordanskaja y Mel'čuk (2002):

Le verbe V<sup>1</sup> est un *conversif* du verbe V<sup>2</sup> si, et seulement si, V<sup>1</sup> a le même sens propositionnel que V<sup>2</sup>, c'est-à-dire que les définitions lexicographiques de V<sup>1</sup> et de V<sup>2</sup> sont constitués des mêmes composantes sémantiques, mais les actants syntaxiques profonds I et de II de V<sup>1</sup> sont inversés par rapport aux actants syntaxiques profondes I et II de V<sup>2</sup>. (Iordanskaja y Mel'čuk 2002, 105)

Los propios autores subrayan que el análisis comparado de conversivos y causativos revela un particular interés en el caso de los verbos formalmente reflexivos en las lenguas indoeuropeas, en donde las relaciones semánticas entre el verbo simple V y la correspondiente forma pronominal con *se* muestran una gran variabilidad.

En el caso de los verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" }, y tras la exposición realizada tanto en el presente capítulo como en el anterior, parece claro que la forma transitiva del verbo es la causativa de la forma en voz media{ XE "Voz media" }.

Como se puede apreciar en las definiciones, el verbo más simple formalmente, *preocupar*{ XE "preocupar" }, carente de la marca *se*, es más complejo semánticamente que la forma marcada *preocuparse*, puesto que incluye el significado V-se + el semantema *causar*.

*X se preocupa (por Y)* = X siente preocupación (causada1 por Y)

*X preocupa a Y (con Z)* = X, actuando sobre Y (con Z) causa que Y esté preocupado

Esta relación formal y semánticamente inversa, en la que el elemento semánticamente más simple es formalmente más complejo o marcado es, según Iordanskaja y Mel'čuk (2002) habitual en los casos de verbos causativos con marcas pronominales similares a *se* en distintas lenguas indoeuropeas. En nuestra definición, las dos formas anteriores difieren con respecto a la actualización de la afección{ XE "Afección" }, que sólo se produce en la forma transitiva, y que intentamos recoger mediante la perífrasis *está preocupado* empleada como semantema. Frente a esta forma, definimos la forma media

mediante el semantema ‘sentir preocupación’, que permite actualizar o no la afección en función de las características eventivas de la secuencia.

Por su parte, y tras la definición de la forma intransitiva del verbo, podemos sostener que esta es el conversivo de la forma en voz media{ XE "Voz media" }, ya que se trata de formas equivalentes semánticamente pero con realizaciones actanciales inversas. Recordemos que la forma intransitiva se define mediante los semantemas ‘causar<sub>1</sub>+sentir x’. Estos semantemas definen, como acabamos de señalar y justificamos en el apartado siguiente, también a la forma *preocuparse*:

- preocuparse: X se preocupa (por Y) = X siente preocupación causada<sub>1</sub> por Y
- preocupar{ XE "*preocupar*" }: a X le preocupa Y = para X, las propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de Y son tales que causan<sub>1</sub> que X sienta preocupación

Así, como señala Sanromán (2008) las formas *a X le asusta Y* y *X se asusta de Y* son expresiones equivalentes. Existe no obstante una diferencia entre ellas relativa a la obligatoriedad de sus actantes sintácticos: la construcción{ XE "Construcción" } activa con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } no puede prescindir de su estímulo{ XE "Estímulo" }, esto es, del sujeto, mientras la construcción en voz media{ XE "Voz media" } sí puede prescindir de su causa, que de hecho se codifica mediante un complemento oblicuo prescindible, el suplemento<sup>47</sup>.

Centrándonos en la relación entre *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y *preocuparse*, la base sobre la que sostenemos la división de estas dos formas es la misma que rige la escisión de unidades formadas derivativamente como *cantar* y *cantante*: no es posible codificar dos formas derivadas en un mismo vocablo si tienen distinta forma y difieren semánticamente. Sobre este argumento de carácter general, existen dos argumentos

---

<sup>47</sup> Es necesario subrayar, además, que el verbo preocupar{ XE "*preocupar*" } en voz media{ XE "Voz media" } adquiere un matiz añadido de actividad{ XE "Actividad" } que no presentan el resto de los verbos de sentimiento. Así, María se preocupa por Juan sólo es sinónimo de A María le preocupa Juan en una de sus acepciones, ya que además de ‘sentir preocupación’ puede codificar, como se recoge en la entrada que proponemos en el capítulo siguiente, un significado cercano a ‘ocuparse de’. Esta nueva acepción sólo se produce en el verbo preocupar, y no afecta a las entradas medias de los verbos de sentimiento restantes.

concretos que inclinan la balanza a favor de la escisión de estas dos unidades como unidades léxicas pertenecientes a diferentes vocablos. Por un lado, el uso de la voz media{ XE "Voz media" } es, como hemos señalado, menos regular que una pasiva. En el caso de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" }, existe un grupo de diez verbos que no la admite (verbos tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }). De acuerdo con Kilgarriff (1992), que afirma que la conveniencia de incluir una forma en un diccionario debe considerarse midiendo si es suficientemente productiva y suficientemente irregular, entendemos que la falta de total regularidad impide tratar la formación en voz media igual que la voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }, es decir, en una gramática, y justifica su inclusión en la entrada lexicográfica del vocablo.

Por otra parte, y a diferencia de lo que ocurre por ejemplo con la pasiva, la construcción{ XE "Construcción" } en voz media{ XE "Voz media" } provoca un cambio de significado de la palabra, que de ‘causar preocupación’, pasa a significar ‘sentir preocupación’. La voz pasiva{ XE "Voz pasiva" } no conlleva una alteración del significado similar: en una forma como *ser leído* se mantiene el significado léxico del verbo *leer*.

Por estos motivos, entendemos que es adecuado presentar ambas unidades como vocablos separados, aun a pesar del carácter gramatical de la derivación *preocupar*{ XE "*preocupar*" }-*preocuparse*. A continuación desarrollamos la organización de esta propuesta.

#### 4.2.3. Propuesta de definición

Los rasgos semánticos del sujeto experimentador{ XE "Experimentador" } de la voz media{ XE "Voz media" } son los descritos en el apartado (4.1): el sujeto debe poseer capacidades sensoriales propias, que puedan ser enfocadas dejando en un segundo plano la causa que las desencadenó, que se despoja de su agentividad{ XE "Agentividad" }. Entendemos que estos rasgos pueden ser recogidos situando en primer plano el semantema ‘sentir’ y a continuación la forma ‘causar1’ carente, como hemos dicho, de agentividad. La definición del vocablo quedaría como sigue:

##### **preocuparse**

1. *X se preocupa por Y* = ‘X siente preocupación causada1 por Y’

Asimismo, tras la descripción desarrollada en 4.1 consideramos que la forma *preocuparse* es el producto de un proceso gramatical no completamente predecible que provoca una alteración semántica. Las diferencias en el significado léxico y la parcial irregularidad de su forma justifican su escisión de la forma en voz activa y su tratamiento como un vocablo diferente fuera de la entrada de *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. Como se detalla en las conclusiones, donde se propone la entrada conjunta de los tres vocablos, el semantema ‘sentir’ permite establecer las relaciones adecuadas entre ellos.

Como apuntábamos, es necesario señalar la existencia de un significado ligeramente distinto para la forma de voz media{ XE "Voz media" } del verbo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, presente en ejemplos como los siguientes:

- (35) a. *Juan se preocupa de su hermana*  
 b. *La mujer (...) lo nutre, lo cuida y se preocupa de su educación*

Ejemplos como estos no pueden ser recogidos bajo la definición ‘sentir preocupación causada1 por’, puesto que incluyen un componente de actividad{ XE "Actividad" } añadido. El verbo pasa aquí a significar que el sujeto ‘se ocupa’ de la entidad codificada mediante un suplemento. Para recoger este significado mediante una fórmula que cumpla los requisitos arriba enunciados, es decir, que en su forma proposicional sea lo más simple posible, esté realizada en unidades menores semánticamente que el vocablo, mantenga un metalenguaje semánticamente uniforme y el significado sea llevado hasta sus componentes mínimos, no consideramos adecuado proponer una fórmula como ‘ocuparse de’. Hemos optado por la fórmula ‘hacer algo’, ya que presenta el semantema básico ‘hacer’ con las subespecificaciones necesarias. Entendemos sin embargo que el significado de este verbo mantiene el sentimiento de preocupación que predomina en la entrada tal y como ha sido descrita hasta ahora, por lo que entrada de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } *preocuparse* podría quedar como sigue.

<p><b>preocuparse</b></p> <p>1. X se preocupa por Y = ‘X siente preocupación causada1 por Y’</p> <p>2. X se preocupa de Y = ‘X hace algo de forma reiterada con el fin de mejorar las circunstancias que rodean al asunto o persona Y’</p>
--

Fig. 18. Propuesta de entrada de *preocupar* en voz media

Por supuesto, esta nueva acepción de la forma *preocuparse* no es extensible al resto de los verbos de sentimiento. La regularización de hiperónimos que hemos intentado ofrecer, desarrollada en el capítulo 5, no conlleva la total regularización de su empleo, y los significados propios de cada unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } deben ser examinados de manera individual.

### 4.3. Recapitulación y conclusiones

A lo largo de este capítulo se ha puesto de manifiesto que la posibilidad construccional en voz media{ XE "Voz media" } que presentan los verbos de sentimiento está vinculada a dos rasgos de significado:

- a. Propiedades inherentes del experimentador{ XE "Experimentador" }
- b. Posibilidad de desfocalizar la causa

Con la excepción de aquellos casos en que el hablante quiere forzar el significado verbal y construccional, únicamente los verbos cuyo significado léxico codifique estos rasgos semánticos admitirán la voz media{ XE "Voz media" }; o dicho de otro modo, todos los verbos cuyo significado léxico codifique estos rasgos semánticos admitirán la voz media. La presencia de propiedades inherentes al experimentador{ XE "Experimentador" } explica, por su parte, que los verbos de sentimiento no admitan con facilidad ser construidos en voz pasiva{ XE "Voz pasiva" }.

El análisis llevado a cabo en 4.1, que en un principio podría parecer de base construccionalista, nos ha llevado a la necesidad de distinguir la forma *preocuparse* como unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } independiente. La forma *se* puede entenderse bien como un indicio de construcción{ XE "Construcción" }, bien como una forma derivada vinculada de manera sistemática al significado descrito. En cualquier caso, existe una diferencia formal clara vinculada a un significado regular sintetizable mediante el semantema ‘sentir’. Este significado no puede ser excluido de la definición verbal y ni ser considerado únicamente significado gramatical, puesto que, como ya hemos señalado, su elisión impediría definir el significado verbal.

La referencia a rasgos semánticos verbales revela el carácter regular del comportamiento de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE

"Experimentador" }, comportamiento que se presenta como asistemático en los diccionarios de base sintáctica, e incluso sintáctico-semántica. En estos diccionarios se produce con frecuencia la confusión entre formas reflexivas y formas medias verbales, y en ellos no se establece de manera adecuada la relación entre la voz media{ XE "Voz media" } y la voz activa transitiva.

La solución aportada se integra en la propuesta de la TST, e intenta ofrecer una solución de base semántica que permita reflejar tanto las diversas dimensiones semánticas de un vocablo como su relación con sus distintas posibilidades sintácticas. La consideración de la forma *preocuparse* como un vocablo distinto de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } permite reflejar de las diferentes realizaciones causales del verbo.



## 5. Propuesta y reflexiones finales

Tal como se extrae de su título y de manera general, cabe afirmar que el propósito de esta investigación es examinar la relación entre léxico (semántica) y sintaxis a través del análisis del comportamiento sintáctico de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y sus rasgos semánticos. En esta reflexión final, ofrecemos en primer lugar una recapitulación general de los aspectos más relevantes del proceso de estudio, en segundo lugar las conclusiones y objetivos alcanzados, para finalizar con un esbozo de las líneas futuras que abre esta investigación.

### 5.1. Recapitulación

Los modelos que han analizado los verbos tipo *preocupar* son tan variados como los resultados a los que llegan. En el capítulo 2 se examina una pequeña muestra de la diversidad de enfoques que se ha ocupado del objeto de este estudio, subrayando el origen generativo-transformacional de la cuestión acerca de los verbos de sentimiento: la variación de entornos sintácticos de estos verbos resulta especialmente problemática para un modelo que asuma la proyección directa de los papeles temáticos en la sintaxis. Si bien en esta investigación no hemos asumido la premisa sostenida por este planteamiento, continuaba vigente la necesidad de examinar si la diversidad de formas observadas obedece a una diversidad similar de significados o si, por el contrario, las alternativas sintácticas que presentan los verbos de sentimiento no afectan a su significado nuclear. Nos situamos así en el problema de la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas.

En el capítulo 3 se lleva a cabo un análisis sintáctico-semántico de la alternancia de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } entre la construcción{ XE "Construcción" } transitiva (*El vecino del quinto preocupa a María*) e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } (*A María le preocupa el vecino del quinto*). En el capítulo 4 analizamos cómo se articula esta alternancia con el comportamiento de los verbos tipo *preocupar* en la construcción en voz media{ XE "Voz media" } (*María se preocupa*). Los resultados del análisis sintáctico (sintáctico-semántico) de los verbos tipo *preocupar*, lejos de ser incompatibles con un análisis que enfocara la cuestión desde un punto de vista léxico, e incluso lexicográfico, sirvieron como base sobre la cual establecer la diferencia entre unidades léxicas.

En el tercer capítulo, la existencia de dos construcciones, transitiva e intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }, planteó un problema inicial, ya que incluso ha llegado a ser negada por algunas corrientes teóricas. Dado que el planteamiento de esta investigación no tendría lugar si únicamente existiera una construcción{ XE "Construcción" } sintáctica, la primera parte del capítulo 3 se detiene especialmente en la descripción sintáctico-semántica de sendos esquemas, con dos finalidades: diferenciarlas con la mayor claridad posible y definir con la misma claridad sus rasgos semánticos. El análisis de estos rasgos semánticos (agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, afección{ XE "Afección" } del objeto y dinamismo{ XE "Dinamismo" }) y los rasgos formales a los que se vinculan (tipo de entidad que funciona como sujeto, posición oracional que este ocupa, clítico{ XE "Clítico" } mediante el que se codifica el objeto y la compatibilidad con ciertas estructuras adverbiales) pone de manifiesto que, efectivamente, es oportuno distinguir dos construcciones sintácticas distintas, una transitiva y otra intransitiva con complemento indirecto.

En primer lugar se comprobó si el prototipo{ XE "Prototipo" } transitivo (sujeto activo potencialmente agentivo, objeto que resulta afectado y un estado{ XE "Estado" } de cosas dinámico y delimitado) es aplicable para los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. En ellos, el carácter potencialmente agentivo del sujeto se ve oscurecido por el hecho de que la mayoría de los estímulos de son inanimados. El prototipo transitivo que instancian los verbos de sentimiento no es, por tanto, *María asustó a Juan* sino *La noticia asustó a Juan*. Esto no elimina el hecho de que es únicamente en el esquema transitivo en el que el estímulo{ XE "Estímulo" } puede

actuar de manera intencional y controlada. Si en castellano queremos decir que *María asustó a Juan a propósito* debemos emplear este esquema sintáctico, pues el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } *A Juan le asusta María* excluye esta interpretación controlada e intencionada. Así pues, se constata en estos verbos la neutralización del rasgo [ $\pm$  intencional] en el esquema transitivo, que se realiza como [- intencional] en el intransitivo con complemento indirecto.

Junto a la agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, existen diferencias relativas a la presencia de afección{ XE "Afección" } del objeto y el dinamismo{ XE "Dinamismo" } de la situación que diferencian ambas construcciones. El comportamiento prototípico del esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } excluye la afección del objeto, lo que opone el complemento indirecto al complemento directo{ XE "Complemento directo" }, afectado por la acción iniciada por el agente{ XE "Agente" }. En estrecha relación la ausencia de afección, la capacidad de sentir de la entidad codificada mediante el complemento indirecto adquiere una relevancia mucho mayor que la del complemento directo. Así, la ausencia de afección del complemento indirecto parece explicarse en función de dos factores: la codificación del estímulo{ XE "Estímulo" } como entidad carente de capacidades agentivas, que impide cualquier actuación sobre el objeto, y el hecho de que el esquema intransitivo con complemento indirecto pone de manifiesto, en cierta medida, una característica emotiva de la entidad codificada como complemento indirecto.

En el análisis de la estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" } preferente de los predicados tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } fue necesario salvar el problema de la inconsistencia de las pruebas habitualmente empleadas para su estudio. Su falta de solidez, que se refleja en la enorme diversidad que presentan las conclusiones que alcanzan los estudios sobre el tema, se ve agravada por el hecho de que la mayor parte de estos análisis no tienen en cuenta que la estructura eventiva de un grupo verbal varía en función de las distintas estructuras sintácticas en las que los verbos pueden construirse.

El estudio realizado con las pruebas restantes nos permitió observar que los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en la alternancia transitivo-intransitiva presentan dos enfoques eventivos: un enfoque dinámico en el que la acción de un sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } *transita* hacia el objeto experimentador{ XE "Experimentador" } que

resulta afectado por esta. A su lado, un enfoque estativo, en el que un objeto experimentador asiste a un suceso, una acción o unas propiedades de una entidad ante los que experimenta un sentimiento dado, sin que se describa si resulta afectado por este en el momento de la elocución. El primero de los enfoques es codificado por el esquema transitivo, y el segundo, por el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Junto a la agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto y el dinamismo{ XE "Dinamismo" } de la acción, examinamos la delimitación{ XE "Delimitación" } de ambas construcciones, que es paralela al grado de afección{ XE "Afección" } del objeto experimentador{ XE "Experimentador" }. Si resulta posible afirmar, como acabamos de hacer, que la acción del sujeto únicamente existe en la construcción{ XE "Construcción" } transitiva y sólo en ella discurre hacia el objeto, es porque únicamente en este esquema el objeto resulta afectado por esta acción o, en otras palabras, porque el experimentador sólo sufre un cambio de estado{ XE "Estado" } en el esquema transitivo. El esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } describe una capacidad emocional del experimentador pero, en su realización{ XE "Realización" } prototípica (estativa) no codifica información acerca de su actualización. La afección es, por tanto, el límite del estado de cosas descrito por los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y se realiza preferentemente en el esquema transitivo, como pone de manifiesto que únicamente este esquema responda positivamente a las pruebas eventivas{ XE "Pruebas eventivas" } que ponen de manifiesto la delimitación de un evento. Las realizaciones intransitivas con complemento indirecto presentan un estado de cosas no delimitado.

La posible agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, el dinamismo{ XE "Dinamismo" } de la acción y la afección{ XE "Afección" } del objeto son rasgos semánticos presentes en la caracterización del prototipo{ XE "Prototipo" } semántico transitivo llevado a cabo por autores como Hopper y Thompson (1980) o Langacker (1987). La presencia de estos tres rasgos es correlativa de rasgos formales como la codificación del objeto mediante un clítico{ XE "Clítico" } de acusativo{ XE "Acusativo" }, la posición preverbal del sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } o la capacidad para admitir la voz media{ XE "Voz media" }. En el polo contrario, la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } se caracteriza negativamente con respecto a los tres

parámetros semánticos examinados, lo que formalmente se manifiesta mediante la posposición del sujeto al verbo (que presenta por tanto un carácter icónico), la elección del paradigma de dativo{ XE "Dativo" } para pronominalizar el objeto y la reduplicación de este mediante frases preposicionales (*a+ frase nominal*).

En suma, en secuencias como *La noticia preocupó a los padres* y *A Juan le preocupa el hambre en el tercer mundo*, los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } instancian dos prototipos construccionales, uno transitivo y otro intransitivo; mientras aquel se define semánticamente en función de la agentividad{ XE "Agentividad" } del sujeto, la afección{ XE "Afección" } del objeto y el dinamismo{ XE "Dinamismo" } de la acción, rasgos ausentes en el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Esta caracterización del comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en la alternancia transitivo-intransitiva no hace sino ratificar la adecuación de las descripciones que numerosos autores (v. supra apdo. 3.1) han llevado a cabo de las estas construcciones. No obstante, más allá de esta descripción sintáctico-semántica, el análisis de estos tres rasgos (agentividad, afección y estructura eventiva{ XE "Estructura eventiva" }) es especialmente relevante para extraer conclusiones acerca del tipo de causación{ XE "Causación" } que presentan estas estructuras.

Los mismos argumentos semánticos que, desde un enfoque construccionista, permiten afirmar que la estructura sintáctica es la portadora del significado, obligan a sostener desde un enfoque lexicográfico que existe por un lado una unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } *preocupar*{ XE "*preocupar*" } que se realiza a través del conjunto de rasgos que componen la construcción{ XE "Construcción" } transitiva, y por otro, una unidad léxica *preocupar* que se realiza a través de los rasgos que componen la construcción intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Desde nuestro punto de vista, y puesto que no admitimos que la *construcción* sea la unidad básica de descripción lingüística, esta segunda afirmación resulta más acertada.

Así, la descripción sintáctica de la alternancia transitivo-intransitiva, lejos de evitar la escisión de acepciones, pone de manifiesto que la forma *preocupar*{ XE "*preocupar*" } transitiva y la forma intransitiva conllevan una cantidad importante de rasgos diferenciadores, tanto en su forma como en su significado. Si la abundancia de estos rasgos facilitó la distinción de una unidad transitiva y otra intransitiva, las dificultades propias de la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas se ponen de

manifiesto en el intento de escindir las dos posibles realizaciones transitivas de los verbos tipo *preocupar*. Las diferencias existentes entre realización{ XE "Realización" } agentiva (*Juan preocupó a tu hermana a propósito*) y la no agentiva se derivan exclusivamente del tipo de entidad que desempeñe el papel de estímulo{ XE "Estímulo" }, lo que permite poner en duda la conveniencia de escindir ambas unidades. Sin embargo, las diferencias observadas mediante las pruebas empleadas para la delimitación de unidades léxicas ofrecen resultados ante los cuales no parece conveniente mantener una única forma transitiva *preocupar*. A pesar de haber optado por la escisión, recordamos aquí la necesidad de revisar los criterios de aplicación de estas pruebas, especialmente por lo que se refiere al criterio de coocurrencia compatible en su versión negativa. En cualquier caso, la propia naturaleza de la operación que se pretende llevar a cabo es difusa, y por tanto parece poco plausible pretender alcanzar una batería de pruebas de delimitación de acepciones que permitan establecer unidades con total claridad.

Este análisis de la alternancia transitivo-intransitiva en los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } se ve ratificado por su comportamiento en voz media{ XE "Voz media" }, analizado y descrito en el capítulo 4. Para llevar a cabo este análisis en primer lugar fue necesario distinguir la forma en voz media *María se preocupa (por su hijo)* de la media pasiva o pasiva refleja (*Se venden enciclopedias*) y la forma reflexiva presente *María se lava (los dientes)*, con las que la confusión es frecuente. Las tres variantes codifican, efectivamente, un rasgo semántico común: la afección{ XE "Afección" } del sujeto. Sin embargo, mientras en la media pasiva existe una evocación biactancial (puesto que existe un agente{ XE "Agente" } no explícito) y en la media reflexiva el sujeto paciente es al mismo tiempo el agente de la acción, en la media interna (voz media, en este trabajo) no existe un agente iniciador de la acción, y el experimentador{ XE "Experimentador" } es la sede de la misma. Esta definición, junto con la definición de la voz media nos permitió constatar, a través de los datos observados en ADESSE y confirmados en el CREA, que el comportamiento de este grupo de verbos no es, como suele sostenerse, asistemático, sino que presenta patrones regulares que detallamos en el apartado siguiente.

## 5.2. Conclusiones y objetivos alcanzados

La primera conclusión general a la que hemos llegado puede ser enunciada diciendo que una vez abandonada la idea de que debe existir una simetría exacta entre papeles semánticos y funciones sintácticas –idea que da origen al problema– el comportamiento sintáctico de estos verbos deja de ser problemático, y puede ser descrito y organizado en una entrada verbal.

Los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en castellano instancian, en secuencias como *La noticia preocupó a Juan* y *A Juan le preocuparon las noticias* dos construcciones sintácticas formal y semánticamente distintas: la construcción{ XE "Construcción" } transitiva (con objeto directo) y la construcción intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. El comportamiento de estos verbos en relación con los paradigmas pronominales y las alternancias de diátesis se revela regular si se tiene en cuenta la existencia de esta doble posibilidad sintáctica. Asimismo, la diversidad de conclusiones sobre el comportamiento eventivo de estos verbos se resuelve si se tiene en cuenta que la doble opción construccional de los verbos que nos ocupan conlleva dos enfoques eventivos distintos: dinámico el esquema transitivo, estático el intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Gran parte de las pruebas eventivas{ XE "Pruebas eventivas" } no operan lingüísticamente, sino basándose únicamente conocimiento extralingüístico del hablante, sin ninguna repercusión lingüística. Su análisis pormenorizado elimina esta fuente de error.

Entendemos que la consideración conjunta de los tres parámetros estudiados (agentividad{ XE "Agentividad" }, dinamismo{ XE "Dinamismo" } de la acción y delimitación{ XE "Delimitación" } del objeto) muestra relaciones causativas distintas para la construcción{ XE "Construcción" } transitiva y la intransitiva con complemento indirecto, relaciones relevantes para la definición de estos verbos{ XE "Complemento indirecto" }. La relación causal codificada por la construcción transitiva, en la que un estímulo{ XE "Estímulo" } actúa sobre un experimentador{ XE "Experimentador" } que resulta afectado por esta acción, es, como han señalado varios autores citados a lo largo de este trabajo, más *directa* que la codificada por la construcción intransitiva, en la que el experimentador asiste a un estímulo que desencadena el sentimiento descrito, sin que lingüísticamente se codifique la actualización de su afección{ XE "Afección" }. Hemos

intentado recoger estas diferencias relativas a la causación{ XE "Causación" } de ambas construcciones a la hora de definir lexicográficamente el vocablo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }.

Asumiendo que el número de sentidos de una entrada lexicográfica y su nivel de especificidad depende de los objetivos teóricos que persiga la teoría aplicada, hemos optado por realizar un examen que presente un grado de descomposición semántica máxima, con el objetivo de no obviar ningún rasgo mostrado en el análisis. No obstante, el proceso que nos ha conducido a la escisión de dos unidades léxicas transitivas dista de estar fuera de toda duda.

En cualquier caso, y a diferencia de los diccionarios convencionales examinados, parece necesario que la entrada lexicográfica ponga de manifiesto el carácter regular que presenta el de estos verbos. Empleando los criterios de análisis propuestos por la Teoría Sentido Texto{ XE "Teoría Sentido Texto" } es posible sostener que una descripción adecuada de los hechos descritos hasta aquí nos obliga a distinguir, en primer lugar, dos acepciones o unidades léxicas de manera casi sistemática dentro del vocablo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en voz activa: una transitiva y otra intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Consideramos que la distinción entre la forma transitiva de *preocupar*{ XE "*preocupar*" } y su forma intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } debe ser recogida léxicamente, y no gramaticalmente debido a que su aplicación no es completamente regular (los verbos tipo *gustar*{ XE "*gustar*" } no admiten esta alternancia) y conlleva una modificación del significado verbal. Esta modificación debe ser especificada para cada verbo, en función de si su significado presenta también acepciones vinculadas a procesos materiales (como 'descubrir' en el verbo *sorprender*{ XE "*sorprender*" })

En contra de lo observado en los diccionarios convencionales, la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } más común, y por tanto la primera que debe ser consignada en el diccionario, es la empleada en la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. De acuerdo con el estado{ XE "Estado" } de cosas descrito, el empleo más habitual de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en castellano es aquel que presenta un evento en el que un estímulo{ XE "Estímulo" } no controlado, sean las propiedades de una entidad, un suceso o un estado de cosas, es fuente de una emoción dada en el experimentador{ XE "Experimentador" }.



La construcción transitiva presenta una frecuencia de uso muy inferior, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta que los procesos emocionales, por lo general, excluyen la posibilidad de que el desencadenante consiga el cambio de estado descrito por el verbo de manera agentiva. Esta mayor frecuencia de la construcción intransitiva debe ser reflejada en la organización de la entrada del vocablo.

La definición de la voz media{ XE "Voz media" } nos permitió constatar que el comportamiento de este grupo de verbos no es, como suele sostenerse, asistemático, sino que presenta patrones regulares. Concretamente, los datos observados indican que todos aquellos predicados que admiten la construcción{ XE "Construcción" } transitiva admiten la forma en voz media (interna), y viceversa: aquellos que no admiten la construcción transitiva (verbos tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }) no admiten tampoco la voz media.

De nuevo, precisamente esta regularidad en el comportamiento sintáctico verbal podría llevar a excluir la necesidad del enfoque léxico-semántico y a atribuir los cambios de significado observados a estas variaciones sintácticas de carácter regular. Sin embargo, lejos de eliminar la necesidad del segundo de los enfoques manejados, los resultados en el ámbito sintáctico adquieren todo su sentido si su observación se combina con este enfoque, ya que el significado léxico de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } permite explicar la compatibilidad o incompatibilidad con las tres construcciones estudiadas.

Para observar esta compatibilidad es necesario tener en cuenta que además de la afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" }, la voz media{ XE "Voz media" } interna se caracteriza por poner de manifiesto las propiedades inherentes a la entidad que desempeña el papel de sujeto. Asimismo, esta construcción{ XE "Construcción" } requiere que los verbos que en ella se integran puedan situar en un segundo plano el estímulo{ XE "Estímulo" } que desencadena la acción. Pues bien los resultados obtenidos muestran que el comportamiento de los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en voz media se explica en función de la presencia de estos tres rasgos en su significado léxico. Así, podemos establecer los siguientes grupos estableciendo las correlaciones pertinentes entre significado léxico y estructura sintáctica:

a. Un grupo de verbos que no presentan ejemplos en voz media{ XE "Voz media" } (*afectar, agradar, desagradar, embargar, encantar, gustar*{ XE "gustar" }, *importar, placer, repugnar, seducir, subyugar*) Dentro de este grupo podemos establecer dos subgrupos:

i. Verbos tipo *embargar o seducir*. Consideramos que la falta de ejemplos de estos verbos en voz media{ XE "Voz media" } se debe a su incapacidad de desfocalizar la causa externa; la situación descrita por el verbo requiere su presencia, y su eliminación supondría el cambio de situación, y por tanto, de unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }.

ii. Verbos tipo *gustar*{ XE "gustar" }, *agradar, embargar, importar, placer*. El significado léxico de estos verbos nunca codifica afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" }, como pone de manifiesto el hecho de que no se construyen en construcción{ XE "Construcción" } transitiva.

b. Un conjunto mayoritario de verbos tipo *asustar y preocupar*{ XE "preocupar" } que sí cuenta con ejemplos en voz media{ XE "Voz media" }. El significado léxico de estos verbos comprende interpretaciones causativas y no causativas, y su admisión de la voz media se explica por la presencia de dos rasgos semánticos en su significado léxico: su capacidad de codificar como afectado su experimentador{ XE "Experimentador" } y de descodificar la causa desencadenante. La posibilidad de prescindir de la causa externa es paralela a la presencia de dicha causa en otras realizaciones de estos mismos verbos, es decir, es paralela a la realización{ XE "Realización" } transitiva.

En resumen, todo verbo de sentimiento que presente una causa externa desfocalizable en beneficio de las características internas y afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" } admite la voz media{ XE "Voz media" }.

Puesto la afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" } sólo se da en la construcción{ XE "Construcción" } transitiva, no es de extrañar que sólo los verbos que se construyen transitivamente admitan también la voz media{ XE "Voz media" }. El vínculo entre construcción transitiva y construcción en voz media permite ratificar no solo la relevancia del significado léxico para explicar el comportamiento sintáctico verbal, sino la presencia de afección en la construcción transitiva y con ella el carácter causativo de la misma.

El comportamiento sintáctico de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } se muestra así regular por lo que respecta a las tres construcciones observadas, y las conclusiones que hemos alcanzado en este ámbito pueden resumirse como sigue:

1. Aquellos verbos cuyo significado puede codificar una causa externa (omitible) y un objeto afectado (tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }), se construyen tanto en un esquema transitivo como en un esquema en voz media{ XE "Voz media" }.
2. Aquellos verbos que puedan designar una situación estable en el que se describe el estado{ XE "Estado" } emocional del experimentador{ XE "Experimentador" } ante las propiedades de una entidad o un estado de cosas, lo harán mediante el esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, de acuerdo con el significado que codifican, admiten esta construcción{ XE "Construcción" } de forma mayoritaria.
3. Aquellos verbos cuyo significado no puede codificar una causa externa ni un objeto afectado (tipo *gustar*{ XE "*gustar*" }) sólo se construirán en esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }.

Como venimos diciendo, quizás desde un punto de vista estrictamente constructorista, la regularidad del comportamiento de los verbos tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" } excluiría todo recurso al diccionario para recoger la triple posibilidad sintáctica que nos ocupa. Sería necesario únicamente contar con un diccionario de construcciones adecuadamente vinculado a las unidades léxicas que lo presentan. Ahora bien, este enfoque omite el hecho de que las diferencias sintácticas descritas conllevan diferencias semánticas que afectan al significado verbal. En otras palabras, las diferencias sintácticas descritas constituyen elementos de significante que, vinculados a las diferencias de significado detalladas a lo largo de nuestro estudio, obligan a entender que nos hallamos ante signos diferentes

### 5.3. Propuesta

Nos encontramos entonces con cuatro sentidos de verbos como *preocupar*{ XE "*preocupar*" }: dos transitivos (agentivo y no agentivo), uno intransitivo y un tercero

que se centra en el proceso que tiene lugar en el experimentador{ XE "Experimentador" }. La forma transitiva es la causativa de la forma en voz media{ XE "Voz media" }. Cabe así incluir estos verbos en aquellos verbos intransitivos de cambio de estado{ XE "Estado" } (verbos medios) que se diferencia morfológicamente de su forma causativa, que no incorpora la forma *se* (v. R.A.E. 2009, 41.14a; 3107). Si la forma transitiva es la causativa de la media, la forma intransitiva es, de acuerdo con la TST, su conversiva: presenta una misma configuración semántica pero invierte la realización{ XE "Realización" } de sus actantes. La configuración de estos tres significados debe ser equivalente al significado global de L (*preocupar*{ XE "*preocupar*" }). La organización de estos vocablos debe tener en cuenta, entendemos, dos aspectos fundamentales:

1. Establecimiento de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } de significado más básico
2. Establecimiento de la relación entre esta unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } más básica y las restantes unidades léxicas.

Proponemos ‘causar’ y ‘sentir’ como componentes genéricos básicos del vocablo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }. El componente genérico puede ser descrito como aquel componente de la definición al cual es posible reducir el sentido eliminando todos los componentes secundarios. Dado que el sentido definido debe implicar necesariamente su componente genérico, *sentir* parece la elección más inmediata en el caso de los verbos de sentimiento en voz media{ XE "Voz media" }, que semánticamente es la más básica de las cuatro. A esta forma se suman los semantemas causativos ‘causar1’ y ‘causar2’ y las fórmulas ‘estar+ participio’, mediante la que pretendemos reflejar la presencia de afección{ XE "Afección" } en las formas transitivas. Sumando las entradas propuestas en los capítulos 3 y 4, obtenemos cuatro unidades léxicas definidas como sigue:

**preocuparse**

X se preocupa (por Y) = X siente preocupación (causada1 por Y)

*Juan se preocupa por la crisis*

**preocupar**

1. *preocupar* = a Y le preocupa X

Para Y, las propiedades, el estado o las acciones de X son tales que causan1 que Y sienta preocupación

*A Juan le preocupa la crisis*

2. *preocupar* = X preocupa a Y (con Z)

a. El hecho X causa1 que Y esté preocupado

*La noticia preocupó a Juan*

b. X, actuando sobre Y (por medio de Z), X causa2 que Y esté

Fig. 19. Propuesta de entrada para verbos tipo *preocupar*

Al margen, consignamos la segunda definición de *preocuparse*: b. X se preocupa por/de Y = ‘X hace algo de forma reiterada con el fin de mejorar las circunstancias que rodean al asunto o persona Y’. Sin ella, la formulación de estas definiciones es extensible al resto de los verbos de sentimiento con objeto experimentador{ XE "Experimentador" } examinados, así como a las acepciones de sentimiento de verbos como *sorprender*{ XE "*sorprender*" }, *impresionar*{ XE "*impresionar*" } y *encantar*, es coherente con los siguientes requisitos: presenta el *definiendum*{ XE "*Definiendum*" } en su forma proposicional, la definición es la descomposición en unidades menores semánticamente que L, ha sido realizada mediante un metalenguaje semánticamente uniforme y se lleva hasta sus componentes mínimos. Estas características aseguran que las definiciones propuestas, además de precisar las relaciones entre las unidades léxicas que definen al vocablo tipo *preocupar*{ XE "*preocupar*" }, permitan aplicar la regla de la sustitución de manera muy precisa, ya que respetan las restricciones de selección de cada unidad léxica{ XE "Unidad léxica" }; particularmente, respetan el tipo de relación causal que describe cada unidad. En cuanto a la organización de la entrada, dos son los parámetros que hemos tenido en cuenta: el carácter semánticamente más simple de la unidad léxica *preocuparse* y el carácter más o menos típico de cada una de las unidades léxicas restantes.

El esquema intransitivo con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } y la voz media{ XE "Voz media" } son las dos posibilidades sintácticas y semánticas más frecuentes para estos verbos. Este hecho, evidente para un nativo y cuantitativamente observable en los *corpora* consultados, no se recoge en las entradas lexicográficas de los diccionarios actuales, que consideran que la acepción básica de estos verbos es la transitiva (v. supra apdo. 2.3.3). Si se desea que las entradas lexicográficas reflejen el orden lógico de los significados de un vocablo y sitúen como

primera acepción su significado más básico, esta localización de la acepción transitiva del verbo no puede ser mantenida. En nuestra propuesta, y de acuerdo con las premisas de la TST, la forma *preocuparse* es la primera consignada, puesto que es la más simple semánticamente. Dentro de la forma *preocupar*{ XE "*preocupar*" } en activa, y como se señaló en el capítulo 3, la forma más productiva en voz activa es la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva con complemento indirecto (*A X le preocupa Y*).

En cuanto a las relaciones entre las tres unidades léxicas, las definiciones propuestas permiten observar dos factores importantes a la hora de estructurar una entrada lexicográfica: la *importancia* de la intersección semántica entre unidades léxicas y la *regularidad* de su distinción semántica. La relación entre las tres unidades léxicas es importante, ya que los semantemas ‘sentir preocupación’ constituyen el elemento nuclear de la definición en las acepciones media e intransitiva. A su vez, esta se vincula con la transitiva no agentiva por la presencia de un semantema causativo (‘causar1’). La diferencia entre las tres unidades radica en las distintas variables que puede adoptar en el tipo de causación{ XE "Causación" }. Como ya hemos señalado, la realización{ XE "Realización" } transitiva es la forma causativa de la forma en voz media{ XE "Voz media" }. Por su parte, la forma *preocuparse* y la forma intransitiva *preocupar*{ XE "*preocupar*" } son conversivas entre sí, es decir, su definición semántica es la misma, pero la configuración de sus actantes es inversa. Las diferencias entre ambas formas estriban, por tanto, en el rasgo del participante que se resalta: en la voz media se destaca la afección{ XE "Afección" } del experimentador{ XE "Experimentador" }, mientras en la voz activa intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } se destaca una cualidad emotiva más o menos estable de este participante. Estas diferencias podrían estudiarse desde la estructura informativa de la oración; ahora bien, son suficientemente relevantes desde un punto de vista semántico, y por tanto deben ser recogidas en la entrada verbal.

Si se observan conjuntamente, es posible afirmar que las acepciones propuestas establecen una gradación en cuanto a las relaciones de causalidad que codifican: desde la ausencia de causa que puede codificar la voz media{ XE "Voz media" }, a la causación{ XE "Causación" } agentiva con objeto afectado codificada por la transitiva agentiva, pasando por la causación no agentiva con objeto afectado (transitiva no agentiva) y la causativa no agentiva con objeto no afectado (intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }). En esquema:

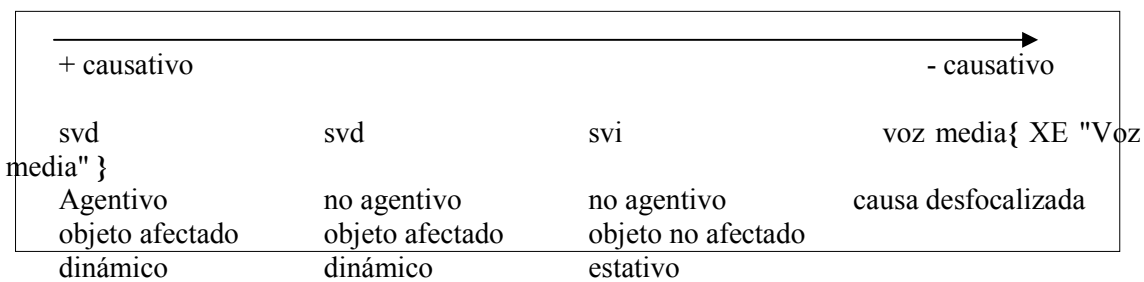


Fig. 20. Gradación de causación en los esquemas estudiados

En cuanto al segundo de los parámetros que marca la distancia semántica entre unidades léxicas, la *regularidad*, cabe sostener la distinción entre las unidades léxicas propuestas se aplica a todos aquellos verbos de sentimiento con sujeto estímulo{ XE "Estímulo" } y objeto experimentador{ XE "Experimentador" } que puedan ser contruidos con sentido de sentimiento tanto en los esquemas transitivo e intransitivo en complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } como en voz media{ XE "Voz media" }. (verbos recogidos en el listado de verbos objeto de estudio). De hecho, es posible mantener la organización propuesta parza todos los verbos de sentimiento con objeto experimentador examinados. De esta manera, intentamos regularizar los hiperónimos que alternan regularmente para marcar las diferencias derivadas de los cambios en la transitividad y diátesis, necesidad señalada por Battaner y Torner (2008).

Obsérvese sin embargo que en aquellos caso en que, como *encantar*, el verbo no admita la voz media{ XE "Voz media" }, no se produce una traslación directa de los sistemas de notación, sino que será necesario calibrar de nuevo la distancia entre unidades léxicas; en este caso, de hecho, la distancia entre la construcción{ XE "Construcción" } intransitiva y la transitiva es mayor que en *preocupar*{ XE "preocupar" }, puesto que codifican tipos de proceso distintos, y así se refleja mediante el empleo de números romanos. Y dado que *encanto* no se emplea como sustantivo de sentimiento (únicamente como objeto de sentimiento) en castellano, también será necesario establecer una nueva fórmula mediante la que recoger el significado “sentir + sentimiento x”. Podría emplearse la forma en voz media “se sienta encantado”, dada la relación de conversión que existe entre esta voz y la construcción intransitiva con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }:

## **encantar**

- I. *A Y le encanta X* = Para Y, las propiedades, el estado{ XE "Estado" } o las acciones de X son tales que causan1 que Y se sienta encantado
- II. *X encanta a Y* = X, actuando sobre Y (con Z) causa2 que Y esté bajo la acción de un hechizo

Fig. 21. Entrada verbo *encantar*

En el caso del verbo *sorprender*{ XE "sorprender" }, la existencia de una acepción cercana a los procesos materiales provoca la unificación de las tres formas (transitiva, intransitiva y media) bajo un único vocablo (I) que se mantiene dentro de los procesos de sentimiento, frente a (II) propio de los procesos materiales:

### **sorprenderse**

1. *X se sorprende (de Y)* = Y siente sorpresa (causada1 por X)

### **sorprender**

I

1. *sorprender = a Y le sorprende X*

Para Y, las propiedades, el estado o las acciones de X son tales que causan1 que Y sienta sorpresa

2. *sorprender = X sorprende a Y (con Z)*

a. El hecho X causa 1 que Y esté sorprendido

b. X, actuando sobre Y (por medio de Z), X causa2 que Y esté sorprendido

II.

- I. *sorprender: X sorprende a Y* = X descubre a Y haciendo Z en secreto

Fig. 22. Entrada verbo *sorprender*



La situación es similar para *impresionar*{ XE "impresionar" }:

**impresionarse**

X se impresiona (por Y) = X siente impresión (causada1 por Y)

**impresionar**

I.

1. *impresionar* = a Y le impresiona X

Para Y, las propiedades, el estado o las acciones de X son tales que causan1 que Y sienta sorpresa

2. *impresionar* = X impresiona a Y (con Z)

a. El hecho X causa 1 que Y esté impresionado

b. X, actuando sobre Y (por medio de Z), X causa2 que Y esté impresionado

II.

*X impresiona Z* = 'X causa que un material Z resulte impresionado (mediante impactos de luz, sonido) de manera permanente'

Fig. 23. Entrada verbo *impresionar*

Así, aunque la construcción{ XE "Construcción" } en voz media{ XE "Voz media" } presente un patrón de aplicación similar para los verbos de sentimiento que entran en la alternancia transitivo-intransitiva, no produce idénticas entradas, puesto que la distancia en las unidades léxicas resultantes no es igual en todos los verbos que nos ocupan, ni la regularidad de las diferencias semánticas es la misma.

Es decir, el estudio de los verbos de sentimiento tipo *preocupar*{ XE "preocupar" } pone de manifiesto que el vínculo entre semántica y sintaxis, aun siendo regular, no es totalmente simétrico. En el caso de la alternancia transitivo-intransitiva y la voz media{ XE "Voz media" }, las diferencias sintáctico-semánticas observadas son suficientes para distinguir unidades léxicas, dado que las diferencias semánticas que la alternancia provoca afectan al significado verbal y no son completamente regulares. Pero como ocurre con una forma como la pasiva, la existencia de una realización{ XE "Realización" } sintáctica distinta no siempre se codifican dentro del léxico, y por tanto no siempre deben abrir nuevas unidades léxicas.

### 5.3. Líneas futuras

El análisis llevado a cabo en esta investigación ha intentado ofrecer los cauces generales por los que discurre el comportamiento sintáctico de los verbos tipo *preocupar*{ XE "preocupar" }, así como la que consideramos la vía más adecuada para tratarlos lexicográficamente, pero ha prescindido de cuestiones verbales idiosincrásicas de las que debería dar cuenta un análisis más completo del fenómeno. Por ejemplo, el comportamiento del verbo *doler*, que puede construirse en voz media{ XE "Voz media" } a pesar de no admitir un uso transitivo. O el del verbo *interesar*, que parece registrarafección{ XE "Afección" } también en sus realizaciones intransitivas con complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" }. Consideramos que la solución a este problema exige por un lado el examen de factores de corte diacrónico, factores que no se incluyen en la presente investigación, y por otro, el examen de ejemplos no prototípicos que ocupan el espacio entre el prototipo{ XE "Prototipo" } transitivo y el intransitivo con complemento indirecto.

Por otra parte, este estudio tampoco ha tenido en cuenta aquellos parámetros relativos a la función expresiva del lenguaje, lo que excluye, como detallamos en la introducción, aquellos factores vinculados a cuestiones informativas, ya que nos limitamos al estudio del ámbito estrictamente referencial. Posiblemente, un análisis de los factores informativos dará cuenta de ciertos rasgos que aquí no han sido examinados.

Asimismo, entendemos que las conclusiones que alcanza esta investigación podrían ser desarrolladas desde el Procesamiento del Lenguaje Natural. La regularidad del comportamiento de estos verbos, o más bien, la regularidad en su relación semántica-sintaxis, parece posibilitar un tratamiento homogéneo de la clase.

La afirmación anterior parece contradecir lo señalado en la introducción de este trabajo, en donde se subraya la variabilidad de las tipologías de los verbos de sentimiento y, desde ella, la imposibilidad de establecer clases verbales. Finalizada la investigación, esta afirmación puede ser convenientemente matizada y con ella, la relación entre semántica y sintaxis. No es posible establecer clases de verbos de sentimiento si se pretende asignar un único comportamiento sintáctico a cada clase. Pero, en la línea desarrollada por Levin (1993), o incluso anteriormente, por la lexicogramática (Gross, 1975), es perfectamente plausible organizar grupos verbales en

función de unas características sintácticas similares. La selección de las construcciones sintácticas examinadas es esencial en este proceso. Más concretamente: los rasgos semánticos codificados por la construcción{ XE "Construcción" } sintáctica deben ser identificados con claridad, puesto que de su compatibilidad con el verbo se extraerán conclusiones acerca del significado de este. La selección de estructuras sintácticas que se emplearán para definir la clase no podrá ser realizada, por tanto, de manera *inocente*, sino que podrá (y deberá) tomar como base primera el conocimiento intuitivo que el lingüista posee en tanto hablante acerca de los rasgos más relevantes del verbo. La tarea investigadora consiste en establecer la presencia de estos rasgos lingüísticamente, es decir, estableciendo los vínculos oportunos entre forma y significado.

Es establecimiento de clases de verbos de sentimiento no es por tanto imposible, pero la relevancia semántica de la clase obtenida dependerá de las construcciones sintácticas empleadas como criterio. Esta afirmación concreta en cierta medida la noción de *compatibilidad* entre verbo y construcción{ XE "Construcción" }, y su empleo para el análisis verbal. Si bien es cierto que casi cualquier construcción puede ser compatible con casi cualquier verbo, las conclusiones que cabe alcanzar acerca del significado del verbo difieren en función de lo regular (frecuente) que sea esta combinación. Las combinaciones poco regulares deberán ser especificadas como posibilidades (generalmente de carácter metafórico o metonímico) que la lengua ofrece, en tanto sistema flexible, pero no permitirán alcanzar conclusiones acerca del significado básico de la unidad léxica{ XE "Unidad léxica" } en cuestión. Sólo si se trata de una combinación suficientemente regular será posible extraer conclusiones relevantes para el significado verbal.

El problema de la delimitación{ XE "Delimitación" } de unidades léxicas o número de sentidos de una entrada sigue, claro está, abierto. Ni las diferencias entre lo léxico y lo gramatical, ni los indicadores acerca de la frecuencia de una forma y su carácter predecible o impredecible son suficientes para definir un conjunto de criterios estables que permitan delimitar dónde termina un sentido y dónde acaba otro. Entendemos que la propia naturaleza del objeto descrito hace que este conjunto de criterios sea más una hoja de ruta que un objetivo concreto, y deja por tanto abierta esta investigación.



## Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, Emilio (1961). Los pronombres personales. *Archivium* 11. [Citado como Alarcos (1980), 200-212].
- Alarcos Llorach, Emilio (1980). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Albertuz Carneiro, Francisco J. (1995). En torno a la fundamentación lingüística de la *Aktionsart*. *Verba*, 22: 285-337.
- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua (1975). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña (1938). *Gramática castellana*. Buenos Aires: Losada, 1971 (21ª ed.).
- Alonso Ramos, Margarita (2009). Noms d'objet ou cause de sentiment dans le *Diccionario de colocaciones del español*. I. Novakova. y A. Tutin (eds.), *Le lexique des emotions*. Grenoble: ELLUG, Université Stendhal, 251-274.
- Alsina, Alex (1996). *The role of argument structure in grammar. Evidence from Romance*. Standford, California: CSLI Publications.
- Anscombe, Jean-Claude (1995). Morphologies et représentation événementielle: le cas des noms de sentiment et d'attitude. *Langue française*, 105: 40-54.
- Apresjan, Juri D. (1973). *Principles and methods of contemporary structural linguistics*. La Haya: Mouton.
- Apresjan, Juri D. (1974) Regular polysemy. *Linguistics*, 142: 5-32.

- Atkins, Beryl. T., Kegl, Judy. y Beth. Levin (1988). Anatomy of a Verb Entry: From Linguistic Theory to Lexicographic Practice. *International Journal of Lexicography*, 1/2: 84-126.
- Baker, Collin F. y Josef Ruppenhofer (2002). FrameNet's Frames vs. Levin's Verb Classes. J. Larson and M. Paster (eds.), *Proceedings of the 28th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 27-38. [<http://framenet.icsi.berkeley.edu/>]
- Battaner, Paz y Sergi Torner (2008). La polisemia verbal que muestra la lexicografía. *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica: el diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo*. Alicante: Universidad de Alicante, 204-216.
- Belletti, Adriana y Luigi Rizzi (1988). Psych-Verbs and Theta-Theory. *Natural language and Linguistic Theory*, 6: 291-352.
- Belletti y Rizzi (1991) Notes on psych verbs,  $\theta$ -theory, and binding. R. Freidin (ed.), *Principles and Parameters in comparative grammar*. Cambridge MA: The MIT Press, 132-162.
- Blanco Canosa, Cristina, Fernando Castro Paredes, Eva-María Muñoz Álvarez, Marta Rebolledo Lemus (2004). Descripción y análisis crítico de las entradas verbales en el Diccionario del Español Actual. *De lexicografía: actes del I Symposium Internacional de Lexicografía*. M.P. Battaner, J. A. DeCesaris (coords.), 251-262.
- Bogusławski, Andrzej (1991) Semantic Primes for Agentive Relations. *Lingua Posnaniensis*, 32/33: 39-64.
- Bouchard, Denis (1995). Les verbes psychologiques. *Langue Française*, 105: 6-16.
- Boas, Hans Christian (2008). Determining the structure of lexical entries and grammatical constructions in Construction Grammar. *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 6: 113-144.
- Bréal, Jacques (1893). *Essai de sémantique: (science des significations)*. S. Delesalle (ed.). Limoges : Lambert-Lucas (2005).
- Campos, Héctor (1999). Transitividad e intransitividad. I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, Madrid: Espasa Calpe, 1519-1575.

- Cano Aguilar, Rafael (1981). *Estructuras sintácticas transitivas del español actual*. Madrid: Gredos.
- Carlson, Greg N. (1977). A unified analysis of the English bare plural. *Linguistics and Philosophy*, 1/3:413-458
- Chomsky, Noam A. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge (MA): M.I.T. Press. [versión española de C.P. Otero: *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar, 1970].
- Comrie, Bernard (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, Bernard. (1985). Causative verb formation and other verb-deriving morphology. T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description, Vol 3: Grammatical categories and the lexicon*. Nueva York: Cambridge University Press, 309-348.
- Croft, William (1990). Possible verbs and the structure of events. S.L. Tsohatzidis (ed.), *Meanings and Prototypes, Studies in Linguistic categorization*. Londres: Routledge, 48-73.
- Croft, William (1991). *Syntactic Categories and Grammatical Relations. The cognitive organization of information*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Croft, William (2000). *Verbs. Aspect and Argument Structure*. Leipzig: University of Manchester, UK and Max-Planck Institutug für evolutionäre Antropologie. [<http://lings.man.ac.uk>].
- Croft, William (2001). *Radical Construction Grammar. Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford: Oxford University Press
- Croft, William (2003). The structure of events and the structure of language. M. Tomasello (ed.) *The new psychology of language*. Leipzig: Max Plank Institute.
- Croft, William (2007) Construction Grammar. *Handbook of Cognitive Linguistics*. D. Geeraerts y H. Cuykens (eds.). Oxford: Oxford University Press, 463-508.
- Cruse, David. A. (1972). A Note on English Causatives. *Linguistic Inquiry*, 3: 522-528.
- Cruse, David A. (1973). Some thoughts on agentivity. *Journal of Linguistics* 9: 11-23.

- Cruse, David A. (1986). *Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge Textbooks in linguistics, Cambridge University Press
- Cuervo, Rufino J. (1886-1893). *Diccionario de construcción{ XE "Construcción" } y régimen de la lengua castellana*. París: A. Roger y F. Chernoviz.
- Dabrowska, Ewa (1997). *Cognitive Semantics and the Polish Dative*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Delancey, Scott (1984). Notes on Agentivity and Causation. *Studies in Language*, 8: 181-213.
- Delbecque, Nicole (2003). *Aproximaciones cognoscitivo-funcionales al español*. Amsterdam/Nueva York: Rodopi (Foro Hipánico, 23).
- Delbecque, Nicole (2005). El análisis de corpus al servicio de la gramática cognoscitiva: Hacia una interpretación de la alternancia lineal SV/VS. G. Knauer y V. Bellosta (eds.), *Variación sintáctica en español: un reto para las teorías de la sintaxis*. Tübingen: Niemeyer, 51-74.
- Demonte, Violeta (1990). Transitividad, intransitividad y papeles temáticos. B. Garza y V. Demonte (eds). *Estudios de Lingüística de España y de México*. México: El Colegio de México, UNAM, 115-150.
- Demonte, Violeta (1991). *Detrás de la palabra. Estudio de gramática del español*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dik, Simon (1978). *Stepwise lexical decomposition*. Lisse: Peter de Ridder Press
- Di Tullio, Angela (1995). Alternancia acusativo{ XE "Acusativo" }-dativo{ XE "Dativo" } en verbos psicológicos del español. *Atti del XXI Congresso Interzazionale de Lingüística e Filologia Romanza*. Palermo. Septiembre 1995. Tübingen: Max Niemeyer, 1998, vol. II, 255-260.
- Di Tullio, Ángela (1996). Verbos psicológicos en español. *Signo y Seña*, 5: 219-238.
- Di Tullio, Angela (2004). Los verbos psicológicos y la estatividad: realizaciones del español. *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset*, vol. 11: 23-43.
- Dowty, David (1979). *Word meaning and Montague grammar: the semantics of verbs and times in generative semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht: Reidel.



- Dowty, David (1991). Thematic proto-roles and argument selection. *Language*, 67: 547-619.
- Enghels, Renata y Eugene Roegiest (2004). Percepción visual y percepción auditiva: La naturaleza del objeto. E. Serra y G. Wotjak (eds.), *Cognición y percepción lingüísticas*. Valencia, Leipzig: Universitat de València/Universität Leipzig, 47-59
- Faber, Pamela B., y Roberto Mairal Usón (1999). *Constructing a Lexicon of English Verbs*. Berlin, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Fernández, Ana y M<sup>a</sup> Antonia Martí (1996). A clasificación of Spanish psychological verbs. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 20: 17-29
- Fernández, Ana, M<sup>a</sup> Antonia Martí y Gloria Vázquez (1999). Los predicados de cambio y su representación en una BCL. *Sociedad Española para el Procesamiento del Lenguaje Natural*, 24: 43-48. [<http://grial.uab.es/archivos/2000-5.pdf>]
- Fernández Ramírez, Salvador (1951). *Gramática española. Los sonidos, el nombre y el pronombre*. Madrid: Revista de Occidente.
- Fillmore, Charles J. (1968a). Lexical entries for verbs. *Foundations of Language*, 4: 373-393.
- Fillmore, Charles J. (1968b). The case for case. E. Bach y R. R. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston, 1-88
- Fillmore, Charles J. (1969). Toward a Modern Theory of Case. D. A. Reibel y A.S Schane, (eds.), *Modern Studies in English: Readings in Transformational Grammar*. Nueva Jersey: Prentice Hall, 361-375.
- Fillmore, Charles J. (1971). Types of lexical information. D. Steinberg y L.A. Jakobovits (eds.), *Semantics, an Interdisciplinary Reader in Philosophy*, Cambridge: Cambridge University Press, 370-392.
- Fillmore, Charles J. (1977a). Scenes and Frame Semantics. A. Zampolli (ed.), *Linguistic-Structures Processing*. Amsterdam, Nueva York, Oxford: Indiana University Press, 73-138

- Fillmore, Charles J. (1977b). The case for case reopened. P.Cole y J. M. Sadock (eds.), *Syntax and Semantics: Grammatical Relations*. Vol 8.. Nueva York, Londres: Academic Press, 59-81
- Fillmore, Charles (1985). Frames and the semantics of understanding. En *Quaderni di Semantica* 6/2: 222-254.
- Fillmore, Charles J., Paul Kay y Mary C. O'Connor (1988). Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: the case of let alone. *Language*, 64: 501-538.
- Fillmore, Charles J. (1989). Grammatical Construction Theory and the Familiar Dichotomies. R. Dietrich y C.F. Graumann (eds.). *Language Processing in Social Context*. North-Holland: Elsevier Science Publishers.
- Fillmore, Charles J. y Paul Kay (1999). Grammatical constructions and linguistic generalizations: The *What's X doing Y?* Construction. *Language*, 75: 1-33
- Fillmore, Charles J., Christopher Johnson y Miriam Petruck (2003). Background to FrameNet. *International Journal of Lexicography*, 16/3: 235-250.
- Fillmore, Charles J., Collin F. Baker e Hiroaki Sato (2002). Seeing Arguments through Transparent Structures. *Proceedings of the Third International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC)*. Las Palmas, 787-91. [<http://framenet.icsi.berkeley.edu/>]
- Fillmore, Charles (2008). Border Conflicts: FrameNet Meets Construction Grammar. E. Bernal, J. DeCeasaris (eds.), *Proceedings of the XIII EURALEX International Congress*. Barcelona: Edicions a Petició, 49-68.
- Fodor, J. A. (1970). Three reasons for not deriving "kill" from "cause to die". *Linguistic Inquiry*, 1: 429-438.
- García, Erica C. (1975). *The role of the Theory in Linguistic Analysis. The Spanish Pronoun System*. Amsterdam: North Holland linguistic series.
- García-Miguel, José M. (1985). La voz media{ XE "Voz media" } en español: las construcciones pronominales con verbos transitivos. *Verba*, 12: 307-343.
- García-Miguel, José M. (1995). *Transitividad y complementación preposicional en español*, Verba, anexo 40. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela

- García-Miguel, José M, Lourdes Costas y Susana Martínez (2003). Diátesis verbales y esquemas construccionales. Verbos, clases semánticas y esquemas sintáctico-semánticos en el proyecto ADESSE. G. Wotjak, y J. Cuartero (eds), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 373-384.
- García-Miguel, José M. (2007). Clause structure and transitivity. D. Geeraerts y H. Cuykens (eds.), *Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Gawron, J. M. (1985). A parsimonious semantics for prepositions and CAUSE. *CLS 21, Part 2, Papers from the Parasession on Causatives and Agentivity*. Chicago: Chicago Linguistics Society, 32-47.
- Givón, Talmy (1980). The Binding Hierarchy and the Typology of Complements. *Studies in Language* 4:3, 333-378.
- Goldberg, Adele E. (1995) *Constructions. A Construction Grammar approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- Goldberg, Adele E. (1996). Construction Grammar. K. Brown y J. Miller (eds.), *Concise Encyclopedia of Syntactic Structures*. Oxford/ Nueva York/ Tokyo: Pergamon, 68-71.
- Goldberg, Adele E. (2006). *Constructions at work: the nature of generalization in language*. Oxford, Nueva York: Oxford University Press.
- Greimas, A. Julien, y Jacques Fontanille (1994). *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*. Madrid: Siglo XXI.
- Grimshaw, Jane (1990). *Argument Structure*. Cambridge: MIT Press.
- Gross, Maurice (1975). *Methodes en syntaxe. Régime des constructions complétives*. Paris: Hermman.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (1999) Los dativos. I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1879-1882.
- Haiman, John (1985). *Natural syntax. Iconicity and Erosion*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Halliday, Michael A. K. (1985) [1994]. *An Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Hanks, Patrick (2000). *Do Word Meanings Exist? Computers and the Humanities* (número especial: *Evaluating Word Sense Disambiguation Programs*), 34: 205-215.
- Hanks, Patrick (2008). Lexical Patterns: From Hornby to Hunston and Beyond. E. Bernal y J. DeCesaris (eds.). *Proceedings of the XIII EURALEX International Congress, Barcelona, 15–19 July 2008*: 89-129. Sèrie Activitats 20. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Hopper, Paul y Sandra Thompson (1980). Transitivity in Grammar and Discourse. *Language*, 56: 251-299.
- Illson, Robert e Igor A. Mel'čuk (1988). English BAKE Revisited (BAKE-ing an ECD). *International Journal of Lexicography*, 2(4):325-345
- Iordanskaja, Lidija e Igor Mel'čuk (2002). Conversif ou causatif? *Cahiers de lexicologie*, 80: 1, 105-119.
- Johnson, Mark (1987) *The Body in the Mind*. Chicago: University of Chicago Press
- Johnson, Christopher.R., Charles. J. Fillmore, Miriam R.L. Petruk, Collin.F. Baker, Michael Ellsworth, Josef Ruppenhofer y Esther. J. Wood (2002). *FrameNet: Theory and Practice*. International Computer Science Institute, Technical Report-02009. Berkeley, CA.
- Kahane, Sylvain e Igor Mel'čuk (2006). Les sémantèmes de causation en français. S. Hamon y M. Amy (eds.), *La cause: approche pluridisciplinaire*. Linx 54: 247-292.
- Kemmer, Suzanne, y Arie Verhagen (1994). The grammar of causatives and the conceptual structure of events. *Cognitive Linguistics*, 5: 115-156.
- Kempson, Ruth M. (1977). *Semantic Theory*. Cambridge University Press.
- Kilgarrif, Adam (1992). *Polisemy*. Brighton: University of Sussex.
- Kilgarrif, Adam (1997). I don't believe in word senses. *Computers and the Humanities*, 31: 91-113.

- Kilgarrif, Adam (2006). Word Senses. *Word Sense Disambiguation: Algorithms and Application*. Springer: Agirre and Edmonds, 29-46.
- Kiparsky, Paul. (1997). Remarks on denominal verbs. A. Alsina, J. Bresnan y P. Sells (eds.), *Complex predicates*. Stanford (California): CLSI Publications, 473-499.
- Lakoff, George (1970). *Irregularity in Syntax*. Nueva York: Holt Rinehart and Winston.
- Lakoff, George. (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Langacker, Ronald W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. I. Theoretical Prerequisites*. Standford (California): Standford University Press.
- Langacker, Ronald W. (1990). *Concept, Image and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Langacker, Ronald W. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. II*. Standford (California): Standford University Press.
- Langacker, Ronald W. (1999) *Grammar and Conceptualization*. Walter De Gruyter.
- Langacker, Ronald W. (2003). Extreme Subjectification. English Tense and Modals. H. Cuyckens, T. Berg, R. Dirven y K.U. Panther (eds.) *Motivation in Language. Studies in Honor of Günter Radden*. Amsterdam: Benjamins, 3-26.
- Lenz, Rodolfo (1920). *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*. Madrid: Revista de Filología Española.
- Levin, Beth (1991). Building a Lexicon: The Contribution of Linguistic Theory. *International Journal of Lexicography*, 4: 205-226
- Levin, Beth (1993). *English Verbs Classes and Alternations: A Preliminary Investigation*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lehmann, Christian, Yong-Min Shin y Elisabeth Verhoeven (2000). *Person prominence and relation prominence: on the typology of syntactic relations with special reference to Yucatec Maya*. Munich: Lincom Europa.
- Lyons, John (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lyons, John (1981). *Lenguaje, significado y contexto*. Barcelona, Buenos Aires: Paidós
- Maldonado, Ricardo (1999). *A media voz*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marín Gálvez, Rafael (2000). *El componente aspectual de la predicación*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Filologia Espanyola
- Martí, M. Antonia y Llisterri, Joaquim (eds.) (2002). *Tratamiento del lenguaje natural. Tecnología de la lengua oral y escrita*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona. Soria: Fundación Duques de Soria.
- Martí, M. Antonia (2003). Consideraciones sobre la polisemia. M.A. Martí, G. Vázquez y A. Fernández (eds.), *Lexicografía computacional y semántica*. Barcelona: Edición de Barcelona, 61-104.
- Mairal Usón, Ricardo (1999). El componente lexicón en la Gramática Funcional. Ch. Butler, R. Mairal, J. Martín Arista y F. J. Ruiz de Mendoza (eds), *Nuevas perspectivas en Gramática Funcional*). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Masullo, Pascual J. (1992). Antipassive constructions in Spanish. P. Hirschbühler y K. Koerner (eds), *Romance languages and modern linguistic theory: Papers from the 20th Symposium on Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co., 175-94.
- Mel'čuk Igor A., Nadia Arbatchewsky-Jumarie, Léo Elnitsky, Lidija Iordanskaja, Adèle Lessard (1984). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexico-sémantiques I*. Montreal: Les Presses de l'Université de Montreal
- Mel'čuk Igor A., Nadia Arbatchewsky-Jumarie, Louise Dagenais, Léo Elnitsky, Lidija Iordanskaja, Marie-Noëlle Lefebvre, Suzanne Mantha (1988). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexico-sémantiques II*. Montreal: Les Presses de l'Université de Montreal.
- Mel'čuk Igor A., Nadia Arbatchewsky-Jumarie, Lidija Iordanskaja, Suzanne Mantha (1992). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexico-sémantiques III*. Montréal: Les Presses de l'Université de Montreal.

- Mel'čuk Igor A., Nadia Arbachevsky-Jumarie, Lidija Iordanskaja, Suzanne Mantha, Alain Polguère (1999). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexico-sémantiques IV*. Montreal: Les Presses de l'Université de Montreal.
- Mel'čuk, Igor A., André Clas y Alain Polguère (1995). *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Louvain-la-Neuve: Duculot.
- Mel'čuk, Igor A. (2006a). *Aspects of the theory of morphology*. Berlin: Mouton
- Mel'čuk, Igor A. (2006b). Explanatory Combinatorial Dictionary. G. Sica (ed.). *Open Problems in Linguistics and Lexicography*. Monza (Italy): Polimetrica Publisher, 225-355
- Mel'čuk, Igor A. (2007). Semantic Transition Rules (of the Semantic Module of a Meaning-Text Linguistic Model). K. Gerdes, T. Reuther y L. Wanner (eds.), *Proceedings of the 3rd International Conference on Meaning-Text Theory*, Munich, Viena: Wiener Slawistischer Almanach Sonderband 69.
- Mel'čuk, Igor A. (en prensa). *Semantics: From Meaning to Text*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Mendikoetxea, Amaya (1999). Construcciones inacusativas y pasivas. I. Bosque y V. Demonte (directores). *Gramática descriptiva de la lengua español*. Madrid: Real Academia Española/ Espasa Calpe, 1575-1629.
- Mendikoetxea, Amaya (2004) En busca de los primitivos léxicos y su realización{ XE "Realización" } sintáctica: del léxico a la sintaxis y viceversa Universidad. 2ª *Xarxa Temàtica de Gramàtica Teòrica*. Barcelona: UAB.
- Mendívil Giró, José L. (2005). El comportamiento variable de molestar. A Marisa le molesta que la molesten. G. Wotjak y J. Cuartero Otal (eds.), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*. Frankfurt am Main.: Peter Lang. 261-272.
- Mendívil Giró, José Luis (2006) Inacusatividad y ergatividad. *Signo y Seña*, 15: 75-112.
- Miguel Aparicio, Elena de (1999). El aspecto léxico{ XE "Aspecto léxico" }. I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe, 2977-3060.

- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003). *Semántica y Gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid: Visor.
- Mosquera, Ana (2001). *Los predicados emotivos: sobre temer, temor, atemorizar(se)*, Tesis Doctoral. Universidad de Santiago de Compostela
- Mourelatos, Alexander P. D. (1978). Events, processes and states. *Linguistics and Philosophy*, 2: 415-434.
- Mufwene, Salikoko S. (1984). *Stativity and the progressive*. Bloomington: IULC.
- Pena, Jesús (1982). La voz en español. Intento de caracterización. *Verba*, 9: 215-252
- Porto DaPena, José A. (2002a). *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco Libros
- Porto DaPena, José A. (2002b). La estructura actancial como criterio separador de acepciones en el artículo lexicográfico. J.I. Pérez Pascual y M.Campos Souto (eds), *Cuestiones lexicográficas*. Lugo: Tris-Tram.
- Porto DaPena, José A. (2006). Fundamentos teóricos y metodológicos para un estudio lexicográfico del verbo *asquear*. *Revista de Lexicografía*, 12: 209-221.
- Porto Dapena José A., Eugenia Conde Noguero, Félix Córdoba Rodríguez, Montserrat Muriano Rodríguez (2008). Presentación del *Diccionario Coruña de la lengua española actual*. *Proceedings of the XIII EURALEX International Congress, Barcelona, 15–19 July 2008*: 89-129. Sèrie Activitats 20. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Postal, Paul M (1971). *Cross-Over Phenomena*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Pottier, Bernard (1970) [1975<sup>3</sup>]. *Gramática del español*. (Versión española de A. Quilis) Madrid: Alcalá
- Pustejovsky, James (1991). The syntax of event structure. *Cognition* 41: 47-81.
- Pustejovsky, James (1995). *The generative lexicon*. Cambridge (Massachusetts): MIT Press.
- Pustejovsky, James y Branimir Boguraev (eds.) (1996). *Lexical semantics: the problem of polysemy*. Oxford: Clarendon Press.



- Pustejovsky, James (2000). Events and the Semantic Opposition. Carol Tenny y James Pustejovsky (eds.), *Events as grammatical objects: the converging perspectives of lexical semantics and syntax*. Stanford (California): CSLI, cop. 445-482.
- Rappaport Hovav, M. y Beth Levin (1998). Building Verb Meanings. M. Butt y W. Geuder (eds), *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*. Stanford (California): CSLI Publications, 97-134.
- Real Academia Española (1931). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe
- Real Academia Española (1973) [1977]. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Rupenhoffer, Josef, Michael Ellsworth, Miriam R.L. Petruck, Christopher R. Johnson y Jan Scheffczyk (2006). *FrameNet: Extended Theory and Practice* [<http://framenet.icsi.berkeley.edu/>]
- Rosch, Eleanor (1977). *Human categorization*. N. Warren (ed.), *Advances in cross-cultural psychology* (Vol. 1). Londres: Academic Press.
- Rosch, Eleanor. (1978). *Principles of categorization*. E. Rosch y B. B. Lloyd (eds.), *Cognition and categorization*. Hillsdale, Nueva Jersey: Erlbaum. Reeditado en: Margolis, E. y Laurence, S. (eds.) (1999). *Concepts: Core readings*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Ruwet, Nicolas (1993). Les verbes dits psychologiques: trois théories et quelques questions. *Recherches Linguistiques de Vincennes*, 22: 95-124.
- Ruwet, Nicolas (1994). Être ou ne pas être un verbe de sentiment. *Langue Française*, Vineuil, 125: 45-55.
- Ruwet, Nicolas (1995). Les verbes de sentiment, peuvent-ils être agentifs?. *Langue Française*, 105: 28-39
- Sanromán Begoña (2003). *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*. Tesis doctoral. Universidad de Helsinki.

- Sanromán, Begoña (2007). Colocaciones verbales con nombres de sentimiento en el Diccionario de colocaciones del español (= DICE). A. Bustos y S. Pfänder (eds.) *Entre léxico y gramática: en torno al verbo*. La Paz: Iblel, 139-156.
- Sanromán, Begoña (2008). La alternancia de OD y OI en los verbos de emoción: “la asusta y le asusta”, ¿ambigüedad o vaguedad léxica{ XE "Vaguedad léxica" }? *Lingüística española actual* 30/2: 281-299
- Shibatani, Masayosi (1976). The grammar of causative constructions: A conspectus. M. Shibatani (ed.), *Syntax and semantics. Vol 6: The grammar of causative constructions*. Nueva York: Academic Press, 1-40
- Shibatani, Masayosi y Prashant Pardeshi (2000). The causative continuum. The grammar of causation and Interpersonal Manipulation. M. Shibatani (ed.). *Typological Studies in Language* 48. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Schlesinger, Izchak M. (1989). Instruments as agents: On the nature of semantic relations. *Journal of Linguistics*, 25: 189-210.
- Smith, Carlota S. (1970). Jespersen's 'move and change' class and causative verbs in English. M. A. Jazayery, E.C. Palomé y W. Winter (eds.), *Linguistic and literary studies in honor of Archibald A. Hill. Vol. 2: Descriptive linguistics*. La Haya: Mouton, 101-109.
- Strozer, Judith R. (1976). *Clitics in Spanish*. Tesis doctoral, University of California, Los Ángeles
- Subirats, Carlos y Miriam R.L. Petruk (2003). Surprise: Spanish FrameNet! E. Hajicova, A. Kotesovcova y J. Mirovsky (eds.), *Proceedings of CIL 17*. Praga:Matfyzpress.[<http://www.icsi.berkeley.edu/%7Eframenet/papers/SFNsurprise.pdf>]
- Subirats, Carlos (2007). Relaciones semánticas entre marcos en FrameNet Español. J. Cuartero y M. Emsel (eds), *Vernetzungen. Bedeutung in Wort, Satz und Text. Festschrift für Gerd Wotjak zum 65. Geburtstag*. Frankfurt: Peter Lang, 357-366.
- Talmy, Leonard. (1976). Semantic causative types. Shibatani M. (ed.), *Syntax and Semantics, Vol 6: The grammar of causative constructions*. Nueva York: Academic Press, 43-116.

- Talmy, Leonard (1988). Force dynamics in language and cognition. *Cognitive Science*, 12: 9-100.
- Talmy, Leonard. (2000). *Toward a Cognitive Semantics*. Cambridge: MIT Press.
- Taylor, John (1989) [1995]. *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Tenny, Carol L. (1994). *Aspectual Roles and the Syntax-semantics Interface*. Dordrecht: Kluwer.
- Treviño, Esthela (1992). Subjects in Spanish Causative Constructions. P. Hirschbühler y K. Koerner (eds.), *Romance Languages and Modern Linguistic Theory (= Series IV-Current Issues in Linguistic Theory)*. Amsterdam: John Benjamins, 309-324.
- Treviño, Esthela (1994). *Las causativas del español con complemento de infinitivo*. Mexico D.F: El Colegio de Mexico
- Vanhoe, Henk (2002). Aspects of the syntax of psychological verbs in Spanish. A lexical functional analysis. M. Butt y T. Holloway King (eds.), *Proceedings for the LFG02 Conference*. Atenas: National Technical University of Athens, CSLI Publications. [<http://csli-publications.stanford.edu/>]
- Vanhoe, Henk (2004). *Aspectos de la sintaxis de los verbos psicológicos del español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Vanhoe, Henk (2005). Aspectos de la sintaxis de los verbos psicologicos en español. Un analisis lexico-funcional. *Vox romanica*, 64: 376-378
- Van Valin. Robert D., y Randy LaPolla (1997). *Syntax: Structure, Meaning and Function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Voorst, Jan (1988). *Event Structure*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Van Voorst, Jan (1995). The aspectual semantics of psychological verbs. *Linguistics and Philosophy*, 15: 65-92.
- Vázquez, Gloria, Ana Fernández y M.Antonia Martí (2000). *Clasificación verbal. Alternancias de diátesis*. Lérida: Universitat de Lleida.

- Vázquez, Gloria., Laura Alonso, Joan A. Capilla, Irene Castellón, Ana Fernández (2006). SenSem: sentidos verbales, semántica oracional y anotación de corpus. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 37:113-120.
- Vázquez Rozas, Victoria (1995). *El complemento indirecto{ XE "Complemento indirecto" } en español*. Santiago de Compostela, Lalia, Series Maior.
- Vázquez Rozas, Victoria (1999). Biactant Spanish Clauses. Syntactic Markedness and Semantic Prototype. L. de Stadler y Ch. Eyrych (eds.), *Issues in Cognitive Linguistics*. Berlin/ Nueva York: Mouton de Gruyter, 491-503.
- Vázquez Rozas, Victoria (2004). Diccionario y lingüística de corpus. A propósito de una clase de verbos biactanciales. M. Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco 2715-2724.
- Vázquez Rozas, Victoria (2006). *Gustar-Type Verbs*. J. Clancy Clements y J. Yoon (eds. e introductores), *Functional Approaches to Spanish Syntax: Lexical Semantics, Discourse and Transitivity*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 84-114.
- Veleiro Pérez, Ana M. (2000). *Construcciones intransitivas con correlato causativo en español actual*. Santiago de Compostela. Tesis doctoral.
- Vendler, Zeno (1957). Verbs and times. *The philosophical review*, 66: 195-220.
- Vendler, Zeno (1967). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.
- Verhagen, Arie y Suzanne Kemmer (1997). Interaction and causation: A cognitive approach to causative constructions. *Modern Standard Dutch. Journal of Pragmatics*, 27: 61-82.
- Verkuyl, Henk, J. (1972). *On the Compositional Nature of the Aspects*. Dordrecht: D. Reidel.
- Verkuyl, Henk, J. (1989) Aspectual classes and aspectual composition. *Linguistics and Philosophy*, 12/1: 39-94.
- Verkuyl, Henk J. (1993). *A theory of Aspectuality: The Interaction between Temporal and Atemporal Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Whitley, M. Stanley (1995). *Gustar and Other Psych Verbs: A Problem in Transitivity*. *Hispania*, 78: 573-585

- Whitley, M. Stanley (1998). Psych Verbs: Transitivity Adrift. *Hispanic Linguistics*, 10:1, 115-153.
- Wierzbicka, Anna (1972). *Semantic Primitives*. Frankfurt: Athenäum.
- Wierzbicka, Anna (1975). Why “kill” does not mean “cause to die”: The semantics of action sentences. *Foundations of Language*, 13: 491-528.
- Wierzbicka, Anna (1988). *The Semantics of Grammar*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Wierzbicka, Anna (1996). *Semantics. Primes and Universals*. Oxford, Nueva York: Oxford University Press
- Wolff, Phillip (2003) Direct Causation in the Linguistic Coding and Individuation of Causal Events. *Cognition* 88/11: 1-48.



## Anexo. Listado de verbos objeto de estudio

VERBOS orden alfabético	1ª y 2ª persona	Dat3ª	Ac3ª	VERBOS frecuencia dat 3p <sup>48</sup>	1ª/2ª	Dat3ª	Ac3ª	%dat / 3ªp
<b>TOTALES</b>	1886	718	111	<b>TOTALES</b>	1886	718	111	87%
ABOCHORNAR	1	0	0	GUSTAR	952	266	1	100%
ABRUMAR	3	6	0	IMPORTAR	91	61	0	100%
ABURRIR	8	3	0	INTERESAR	113	45	0	100%
ACOGOTAR	1	0	0	DOLER	35	23	0	100%
ACONGOJAR	0	3	1	ATRAER	28	14	0	100%
ACOSAR	2	1	1	APETECER	32	12	0	100%
ACUCIAR	0	1	0	ASOMBRAR	12	9	0	100%
ADMIRAR	1	2	0	ABRUMAR	3	6	0	100%
AFECTAR	9	6	0	AFECTAR	9	6	0	100%
AFLIGIR	1	0	0	ANTOJAR	1	5	0	100%
AGOBIAR	1	0	1	ANGUSTIAR	2	5	0	100%
AGRADAR	4	4	0	CAER	6	5	0	100%
AGRAVIAR	0	0	0	ENTRETENER	2	4	0	100%
ALARMAR	5	2	0	AGRADAR	4	4	0	100%
ALEGRAR	8	2	1	ESTREMECER	4	4	0	100%
ALIVIAR	2	3	1	DESAGRADAR	6	4	0	100%
ALUCINAR	0	0	0	IR	9	4	0	100%
AMANSAR	0	0	2	INDIGNAR	1	3	0	100%
AMEDRENTAR	4	1	0	URGIR	1	3	0	100%
AMENIZAR	0	0	0	ABURRIR	8	3	0	100%
ANGUSTIAR	2	5	0	CHOCAR	8	3	0	100%
ANIMAR	2	3	2	CONVENCER	9	3	0	100%
ANTOJAR	1	5	0	EXTRAÑAR	39	3	0	100%

---

<sup>48</sup> Frecuencias procedentes de ADESSE. Agradezco al profesor José M<sup>a</sup> García-Miguel la cesión de estos datos.

APABULLAR	0	0	0	ENTERNECER	0	2	0	100%
APACIGUAR	0	2	2	HIPNOTIZAR	0	2	0	100%
APASIONAR	4	1	0	ADMIRAR	1	2	0	100%
APENAR	3	0	0	CAUTIVAR	1	2	0	100%
APETECER	32	12	0	ILUSIONAR	1	2	0	100%
APLACAR	0	0	5	OBSESIONAR	1	2	0	100%
APREMIAR	1	1	2	PRIVAR	1	2	0	100%
AQUEJAR	0	0	1	EXCITAR	2	2	0	100%
ARREBATAR	1	0	1	INTRIGAR	2	2	0	100%
ARRULLAR	0	0	2	ESCANDALIZAR	3	2	0	100%
ASOMBRAR	12	9	0	SOBRESALTAR	4	2	0	100%
ASQUEAR	1	0	0	ALARMAR	5	2	0	100%
ASUSTAR	24	6	1	AVERGONZAR	5	2	0	100%
ATERRAR	1	0	0	HORRORIZAR	6	2	0	100%
ATERROZAR	0	0	0	FASCINAR	13	2	0	100%
ATORMENTAR	3	3	1	ACUCIAR	0	1	0	100%
ATOSIGAR	0	0	1	CONMOCIONAR	0	1	0	100%
ATRAER	28	14	0	ENERVAR	0	1	0	100%
ATURDIR	0	0	1	EXALTAR	0	1	0	100%
AVERGONZAR	5	2	0	RELAJAR	0	1	0	100%
AZUZAR	1	0	0	SUBLEVAR	0	1	0	100%
CABREAR	3	1	0	DESASOSEGAR	1	1	0	100%
CAER	6	5	0	HARTAR	1	1	0	100%
CALMAR	2	1	5	PLACER	1	1	0	100%
CANSAR	10	0	1	DEPRIMIR	2	1	0	100%
CAUTIVAR	1	2	0	ESCOCER	2	1	0	100%
CHIFLAR	1	0	1	INCOMODAR	2	1	0	100%
CHOCAR	8	3	0	PROVOCAR	2	1	0	100%
COMPLACER	1	6	1	SUBYUGAR	2	1	0	100%
CONFORTAR	1	0	2	CABREAR	3	1	0	100%
CONGRATULAR	1	0	0	AMEDRENTAR	4	1	0	100%



CONMOCIONAR	0	1	0	APASIONAR	4	1	0	100%
CONMOVER	10	3	1	REPUGNAR	6	1	0	100%
CONSOLAR	8	3	5	ENCANTAR	72	26	1	96%
CONSTERNAR	0	0	0	MOLESTAR	29	18	1	95%
CONTENTAR	0	0	0	DIVERTIR	7	10	1	91%
CONTRARIAR	0	2	1	COMPLACER	1	6	1	86%
CONVENCER	9	3	0	ENTUSIASMAR	13	6	1	86%
DECEPCIONAR	6	2	1	ASUSTAR	24	6	1	86%
DEFRAUDAR	6	1	2	IMPRESIONAR	14	10	3	77%
DEPRIMIR	2	1	0	ACONGOJAR	0	3	1	75%
DESAGRADAR	6	4	0	EXASPERAR	0	3	1	75%
DESAGRAVIAR	0	0	1	ALIVIAR	2	3	1	75%
DESANIMAR	1	0	0	ATORMENTAR	3	3	1	75%
DESASOSEGAR	1	1	0	DESCONCERTAR	3	3	1	75%
DESAZONAR	1	0	0	ENORGULLECER	4	3	1	75%
DESCONCERTAR	3	3	1	SATISFACER	6	3	1	75%
DESCONSOLAR	1	0	0	CONMOVER	10	3	1	75%
DESENCANTAR	0	0	0	SORPRENDER	47	14	5	74%
DESESPERAR	1	0	0	INQUIETAR	3	4	2	67%
DESILUSIONAR	0	0	1	CONTRARIAR	0	2	1	67%
DESMORALIZAR	2	0	0	RECONFORTAR	0	2	1	67%
DESORIENTAR	0	0	1	IMPORTUNAR	1	2	1	67%
DISGUSTAR	4	1	1	DECEPCIONAR	6	2	1	67%
DIVERTIR	7	10	1	ALEGRAR	8	2	1	67%
EMBARGAR	1	1	1	ENTRISTECER	8	2	1	67%
EMBRIAGAR	1	0	0	FASTIDIAR	8	2	1	67%
EMBROMAR	0	0	2	INSPIRAR	8	2	1	67%
EMBRUJAR	0	0	0	PREOCUPAR	19	5	3	63%
EMOCIONAR	7	0	0	ANIMAR	2	3	2	60%
EMPREÑAR	1	0	0	TRANQUILIZAR	9	6	5	55%
ENAMORAR	1	0	0	IRRITAR	4	3	3	50%

ENARDECER	0	0	0	APACIGUAR	0	2	2	50%
ENCANDILAR	0	1	1	ENCANDILAR	0	1	1	50%
ENCANTAR	72	26	1	EMBARGAR	1	1	1	50%
ENCONAR	0	0	1	INTRANQUILIZAR	1	1	1	50%
ENERVAR	0	1	0	SOBRECGER	1	1	1	50%
ENFADAR	0	0	0	ACOSAR	2	1	1	50%
ENFURECER	2	0	0	DISGUSTAR	4	1	1	50%
ENGOLOSINAR	0	0	1	SEDUCIR	5	1	1	50%
ENOJAR	2	0	0	OFENDER	9	2	3	40%
ENORGULLECER	4	3	1	CONSOLAR	8	3	5	38%
ENSOMBRECER	0	0	0	APREMIAR	1	1	2	33%
ENTERNECER	0	2	0	DEFRAUDAR	6	1	2	33%
ENTRETENER	2	4	0	TORTURAR	5	1	3	25%
ENTRISTECER	8	2	1	CALMAR	2	1	5	17%
ENTUSIASMAR	13	6	1	AGOBIAR	1	0	1	0%
ENVALENTONAR	0	0	0	AMANSAR	0	0	2	0%
ESCAMAR	1	0	0	APLACAR	0	0	5	0%
ESCANDALIZAR	3	2	0	AQUEJAR	0	0	1	0%
ESCARNECER	0	0	1	ARREBATAR	1	0	1	0%
ESCOCER	2	1	0	ARRULLAR	0	0	2	0%
ESPANTAR	4	0	0	ATOSIGAR	0	0	1	0%
ESTIMULAR	2	0	0	ATURDIR	0	0	1	0%
ESTREMECER	4	4	0	CANSAR	10	0	1	0%
EXALTAR	0	1	0	CHIFLAR	1	0	1	0%
EXASPERAR	0	3	1	CONFORTAR	1	0	2	0%
EXCITAR	2	2	0	DESAGRAVIAR	0	0	1	0%
EXTRAÑAR	39	3	0	DESILUSIONAR	0	0	1	0%
FASCINAR	13	2	0	DESORIENTAR	0	0	1	0%
FASTIDIAR	8	2	1	EMBROMAR	0	0	2	0%
FATIGAR	0	0	1	ENCONAR	0	0	1	0%
FRUSTRAR	0	0	0	ENGOLOSINAR	0	0	1	0%

GRATIFICAR	1	0	0	ESCARNECER	0	0	1	0%
GUSTAR	952	266	1	FATIGAR	0	0	1	0%
HALAGAR	0	0	1	HALAGAR	0	0	1	0%
HARTAR	1	1	0	HOSTIGAR	1	0	1	0%
HECHIZAR	1	0	0	JERINGAR	0	0	1	0%
HIPNOTIZAR	0	2	0	JODER	10	0	1	0%
HORRORIZAR	6	2	0	REANIMAR	0	0	2	0%
HOSTIGAR	1	0	1	REGOCIJAR	0	0	1	0%
ILUSIONAR	1	2	0	SUGESTIONAR	0	0	1	0%
IMPACIENTAR	2	0	0	VEJAR	0	0	1	0%
IMPACTAR	1	0	0	ABOCHORNAR	1	0	0	0
IMPORTAR	91	61	0	ACOGOTAR	1	0	0	0
IMPORTUNAR	1	2	1	AFLIGIR	1	0	0	0
IMPRESIONAR	14	10	3	APENAR	3	0	0	0
INCOMODAR	2	1	0	ASQUEAR	1	0	0	0
INDIGNAR	1	3	0	ATERRAR	1	0	0	0
INQUIETAR	3	4	2	AZUZAR	1	0	0	0
INSPIRAR	8	2	1	CONGRATULAR	1	0	0	0
INTERESAR	113	45	0	DESANIMAR	1	0	0	0
INTIMIDAR	2	0	0	DESAZONAR	1	0	0	0
INTRANQUILIZAR	1	1	1	DESCONSOLAR	1	0	0	0
INTRIGAR	2	2	0	DESESPERAR	1	0	0	0
IR	9	4	0	DESMORALIZAR	2	0	0	0
IRRITAR	4	3	3	EMBRIAGAR	1	0	0	0
JERINGAR	0	0	1	EMOCIONAR	7	0	0	0
JODER	10	0	1	EMPREÑAR	1	0	0	0
JOROBAR	1	0	0	ENAMORAR	1	0	0	0
MARAVILLAR	2	0	0	ENFURECER	2	0	0	0
MARTIRIZAR	1	0	0	ENOJAR	2	0	0	0
MOLESTAR	29	18	1	ESCAMAR	1	0	0	0
MORTIFICAR	1	0	0	ESPANTAR	4	0	0	0

MOTIVAR	0	0	0	ESTIMULAR	2	0	0	0
OBSESIONAR	1	2	0	GRATIFICAR	1	0	0	0
OFENDER	9	2	3	HECHIZAR	1	0	0	0
PLACER	1	1	0	IMPACIENTAR	2	0	0	0
PREOCUPAR	19	5	3	IMPACTAR	1	0	0	0
PRIVAR	1	2	0	INTIMIDAR	2	0	0	0
PROVOCAR	2	1	0	JOROBAR	1	0	0	0
REANIMAR	0	0	2	MARAVILLAR	2	0	0	0
RECONFORTAR	0	2	1	MARTIRIZAR	1	0	0	0
REGOCIJAR	0	0	1	MORTIFICAR	1	0	0	0
RELAJAR	0	1	0	REPATEAR	1	0	0	0
REPATEAR	1	0	0	RUBORIZAR	1	0	0	0
REPUGNAR	6	1	0	SOFOCAR	1	0	0	0
REVOLUCIONAR	0	0	0	SOSEGAR	1	0	0	0
RUBORIZAR	1	0	0	ZAHERIR	2	0	0	0
SATISFACER	6	3	1	REVOLUCIONAR		0	0	
SEDIMENTAR	0	0	0	MOTIVAR		0	0	
SEDUCIR	5	1	1	ENVALENTONAR		0	0	
SERENAR	0	0	0	FRUSTRAR		0	0	
SOBRECOGER	1	1	1	ENSOMBRECER		0	0	
SOBRESALTAR	4	2	0	ENFADAR		0	0	
SOFOCAR	1	0	0	ENARDECER		0	0	
SOLIVIANTAR	0	0	0	CONTENTAR		0	0	
SORPRENDER	47	14	5	CONSTERNAR		0	0	
SOSEGAR	1	0	0	APABULLAR		0	0	
SUBLEVAR	0	1	0	SEDIMENTAR		0	0	
SUBYUGAR	2	1	0	RUBORIZAR		0	0	
SUGESTIONAR	0	0	1	REPATEAR		0	0	
TORTURAR	5	1	3	MOTIVAR		0	0	
TRANQUILIZAR	9	6	5	MORTIFICAR		0	0	
URGIR	1	3	0	IMPACTAR		0	0	
VEJAR	0	0	1	IMPACIENTAR		0	0	
ZAHERIR	2	0	0	HECHIZAR		0	0	

Total verbos: 181

Total ejemplos: 2.715

# Índice analítico

- Actividad 41, 56, 114, 121, 193, 195,  
217, 219
- Acusativo 13, 24, 25, 32, 55, 84, 96, 98,  
100, 102, 103, 104, 107, 108, 109,  
111, 117, 121, 123, 125, 126, 128,  
129, 130, 137, 138, 139, 140, 155,  
174, 188, 194, 198, 199, 201, 202,  
224, 242
- Afección 13, 20, 21, 27, 30, 33, 56, 57,  
72, 96, 97, 99, 100, 109, 111, 112,  
113, 114, 115, 116, 117, 121, 127,  
139, 140, 141, 142, 143, 144, 146,  
147, 154, 157, 167, 169, 171, 172,  
173, 178, 179, 180, 187, 189, 191,  
192, 197, 198, 202, 205, 207, 208,  
209, 210, 211, 216, 222, 223, 224,  
226, 227, 228, 229, 231, 233, 236
- Agente 56, 58, 70, 86, 100, 102, 116,  
118, 121, 158, 178, 183, 190, 191,  
193, 194, 195, 211, 212, 223, 226
- Agentividad 13, 27, 30, 33, 55, 56, 57,  
66, 96, 99, 100, 101, 102, 104, 105,  
106, 107, 109, 111, 121, 139, 140,  
142, 143, 144, 146, 155, 157, 159,  
169, 178, 180, 189, 190, 194, 205,  
218, 222, 223, 224, 226
- Alternancias sintácticas 37, 46, 48, 73,  
79, 80, 81
- Ambigüedad léxica ..... 60, 166
- Animación 100, 101, 103, 108, 161,  
195
- asombrar..* 85, 140, 202, 206, 208, 210
- Aspecto léxico ..... 41, 250
- Cadena causal ..... 118
- Causación 29, 99, 111, 113, 142, 143,  
144, 145, 146, 153, 154, 160, 168,  
171, 172, 173, 187, 212, 225, 227,  
233
- Clítico 13, 24, 25, 26, 32, 55, 66, 84,  
96, 98, 99, 100, 102, 103, 104, 107,  
108, 111, 116, 121, 123, 125, 126,  
130, 138, 139, 140, 144, 155, 156,  
174, 178, 198, 201, 202, 203, 222,  
224
- Complemento directo 19, 23, 24, 39,  
40, 56, 70, 75, 77, 84, 95, 96, 97,  
100, 130, 178, 185, 188, 223
- Complemento indirecto 18, 24, 26, 27,  
28, 37, 39, 56, 57, 59, 66, 67, 68, 75,  
77, 81, 84, 92, 96, 97, 98, 99, 106,  
109, 110, 111, 112, 113, 114, 115,  
116, 117, 118, 122, 124, 129, 133,

136, 137, 139, 142, 143, 144, 145,  
146, 147, 148, 149, 151, 152, 154,  
155, 156, 157, 160, 161, 163, 164,  
165, 169, 173, 175, 176, 177, 178,  
181, 187, 188, 196, 198, 202, 204,  
207, 217, 222, 223, 224, 225, 226,  
227, 230, 232, 233, 234, 236, 254

Construcción 26, 28, 32, 36, 49, 50, 54,  
56, 57, 63, 65, 66, 67, 68, 69, 72, 83,  
92, 96, 97, 99, 100, 101, 103, 109,  
110, 111, 113, 114, 115, 116, 118,  
121, 122, 124, 137, 139, 140, 144,  
147, 148, 152, 158, 163, 164, 165,  
169, 170, 173, 175, 176, 177, 178,  
179, 183, 185, 187, 189, 192, 193,  
194, 195, 196, 197, 198, 201, 202,  
203, 204, 205, 207, 208, 209, 211,  
217, 218, 220, 222, 224, 225, 226,  
227, 228, 229, 230, 232, 234, 236,  
237, 242

Control 98, 101, 102, 105, 106, 107,  
108, 118, 121, 143, 178, 183, 194

Dativo 13, 24, 26, 32, 39, 55, 66, 96,  
98, 100, 103, 104, 106, 107, 108,  
109, 111, 116, 117, 118, 121, 123,  
125, 126, 128, 129, 130, 137, 138,  
139, 140, 144, 156, 174, 178, 188,  
194, 198, 202, 203, 204, 208, 224,  
242

*Definiendum* .... 166, 170, 171, 180, 232

*Definiens*..... 166, 167, 171, 180

Delimitación 26, 28, 30, 33, 36, 42, 45,  
57, 60, 81, 83, 88, 93, 96, 97, 99,  
114, 116, 118, 119, 121, 130, 131,  
133, 134, 135, 139, 140, 143, 148,  
149, 151, 155, 157, 167, 177, 214,  
221, 223, 225, 226, 238

Dinamismo 28, 30, 33, 57, 96, 99, 116,  
118, 119, 121, 122, 123, 124, 125,  
126, 130, 131, 135, 139, 143, 144,  
146, 147, 154, 157, 167, 172, 173,  
178, 179, 180, 222, 223, 224, 226

Entrada léxica .. 27, 48, 58, 73, 90, 166

Estado 1 7, 21, 23, 28, 42, 43, 45, 48,  
52, 53, 59, 60, 73, 83, 86, 98, 101,  
102, 106, 109, 110, 111, 112, 113,  
114, 117, 118, 119, 120, 121, 122,  
123, 124, 126, 127, 128, 130, 131,  
132, 135, 136, 137, 139, 141, 144,  
145, 146, 147, 148, 149, 154, 157,  
163, 168, 169, 170, 171, 173, 175,  
177, 179, 183, 190, 191, 192, 195,  
197, 198, 202, 204, 205, 207, 211,  
212, 217, 222, 224, 227, 230, 234

Estímulo 13, 21, 22, 23, 25, 31, 32, 33,  
47, 52, 53, 59, 74, 75, 84, 86, 95, 99,  
100, 101, 103, 104, 105, 106, 107,  
108, 109, 110, 111, 112, 114, 117,  
124, 126, 128, 129, 130, 135, 137,  
140, 141, 142, 145, 146, 147, 148,  
153, 154, 155, 157, 158, 159, 160,  
161, 162, 163, 164, 165, 166, 167,  
168, 169, 171, 172, 173, 174, 176,  
177, 178, 180, 183, 184, 193, 194,

196, 198, 200, 204, 207, 216, 217, 222, 223, 224, 225, 227, 228, 233	<i>impresionar</i> 20, 60, 76, 100, 128, 180, 199, 205, 210, 232, 235
Estructura eventiva 13, 28, 30, 37, 40, 41, 45, 46, 57, 80, 96, 97, 99, 111, 118, 121, 130, 141, 142, 144, 157, 177, 178, 198, 223, 225	Incoativo ..... 20, 69, 86, 125, 126
Experimentador 13, 21, 22, 23, 25, 29, 31, 32, 33, 39, 40, 47, 52, 53, 56, 59, 74, 84, 85, 92, 93, 95, 96, 99, 103, 104, 106, 108, 110, 114, 117, 119, 121, 123, 124, 126, 128, 130, 132, 139, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 154, 155, 156, 157, 163, 168, 169, 174, 175, 176, 177, 178, 183, 184, 187, 189, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 213, 216, 217, 218, 219, 220, 223, 224, 226, 227, 228, 229, 230, 232, 233	Intencionalidad .... 17, 55, 100, 112, 143
Gramática Cognitiva.....51, 52	Laísmo ..... 155
Gramática de Construcciones 28, 30, 36, 49, 51, 52, 54	Logro..... 41, 42
Gramática Léxica Funcional.....40	Loísmo ..... 155
<i>gustar</i> 13, 19, 24, 28, 31, 38, 44, 59, 85, 100, 112, 113, 119, 120, 126, 129, 130, 133, 134, 136, 139, 140, 142, 145, 148, 150, 175, 179, 180, 184, 185, 199, 200, 202, 203, 207, 217, 227, 228, 229, 230	Papel semántico ..... 47
Imperativo.....33, 55, 196	Papel temático..... 204
	<i>preocupar</i> 13, 17, 19, 20, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 38, 39, 40, 42, 43, 44, 46, 57, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 66, 67, 73, 74, 75, 76, 80, 81, 85, 93, 95, 97, 98, 99, 102, 103, 104, 105, 110, 111, 112, 113, 118, 119, 120, 122, 123, 128, 130, 133, 134, 135, 137, 139, 140, 142, 143, 144, 147, 148, 149, 151, 154, 157, 164, 165, 167, 169, 170, 176, 179, 181, 183, 184, 185, 186, 193, 198, 199, 200, 202, 204, 205, 207, 208, 210, 212, 214, 216, 217, 218, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 236
	Prototipo 103, 109, 110, 119, 120, 222, 224, 236
	Pruebas eventivas..... 78, 120, 224, 226
	Realización 36, 41, 45, 56, 69, 91, 111, 112, 113, 114, 120, 129, 144, 145, 151, 154, 160, 169, 173, 176, 180,

191, 192, 207, 224, 225, 229, 230,  
233, 236, 249

*sorprender* 56, 57, 60, 76, 77, 78, 84,  
85, 113, 140, 176, 180, 185, 199,  
202, 205, 210, 227, 232, 234

Teoría Sentido Texto 29, 81, 88, 97,  
227

Unidad léxica 51, 58, 60, 82, 87, 89,  
90, 91, 93, 94, 97, 139, 141, 147,  
148, 155, 158, 159, 161, 162, 166,  
167, 168, 173, 176, 177, 207, 209,  
214, 215, 219, 220, 225, 227, 229,  
231, 232, 238

Vaguedad léxica..... 60, 252

Voz media 13, 18, 23, 25, 26, 27, 30,  
37, 43, 54, 58, 59, 60, 64, 67, 69, 75,  
77, 80, 81, 87, 93, 98, 99, 133, 158,  
169, 183, 184, 185, 186, 187, 188,  
189, 191, 192, 193, 194, 195, 196,  
197, 198, 199, 200, 201, 202, 203,  
204, 205, 206, 207, 208, 209, 210,  
211, 212, 213, 214, 215, 216, 217,  
218, 219, 220, 222, 224, 225, 228,  
229, 230, 231, 232, 233, 234, 236,  
245

Voz pasiva 23, 25, 30, 81, 94, 185,  
186, 187, 205, 208, 218, 220